



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales.
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

HAMÁS Y EL PROCESO DE PAZ

TESIS

**QUE PARA OPTAR EL GRADO DE MAESTRO EN ESTUDIOS EN
RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA:

FRANCISCO DANIEL ABUNDIS MEJÍA

BAJO LA DIRECCIÓN DEL TUTOR:

DOCTORA. MARIA DE LOURDES SIERRA KOBEB
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

MÉXICO, D.F. Marzo 2013.

A mis padres
Y al pueblo palestino
¿Lo viví ó lo soñé?

AGRADECIMIENTOS	5
Introducción	12
1. De la primera Intifada al surgimiento de Hamás	17
1.1.- La primera Intifada.....	22
1.2.- Contexto social palestino	28
1.3.- Orígenes del Islamismo	30
1.5.- Hermandad Musulmana.....	34
1.5.1.- La Hermandad Musulmana en Palestina	36
1.5.2.- Hermandad Musulmana en Cisjordania	43
1.2.5.- Hermandad Musulmana en Gaza	45
1.3.- Hamás	47
1.3.1.- Carta Fundacional	50
1.3.2.- Estructura	54
1.3.3.- Bases sociales	56
1.3.4.- Financiamiento.....	57
1.3.5.- Brazo Armado (Las brigadas de <i>Ez Ed Din Al Qassam</i>).....	59
2. El proceso de Paz.....	63
Cuadro 1. Negociaciones en Medio Oriente, temas centrales.....	66
2.1. Contexto	72
Figura 2. De Madrid hacia Annapolis	78
2.2 La Conferencia de Paz de Madrid	79
2.2. Acuerdos de Oslo	85
2.3. Oslo II.....	95
Mapa 1	98
Mapa 2. Memorandum WYE.	108
2.3. Camp David.....	111
Mapa 3. Proyección del estatus Final de Cisjordania. Mapa presentado por Israel en la cumbre de Camp David 2000.....	120
Mapa 4. Transferencias de territorio a la Autoridad Nacional Palestina de 1994 a 1999.....	123
2.5. La segunda Intifada.....	125

Mapa 5. Colonias Judías y barrios palestinos en Jerusalén Este (año 2000) ...	126
Mapa 6. Ciudad antigua de Jerusalén	129
2.5.1. La Hoja de ruta	134
2.5.2. Annápolis	140
3. La relevancia de Hamás frente al proceso de paz.....	146
3.1. Pragmatismo vs. Dogmas fundacionales	155
3.1.1. La Evolución política de Hamás, Elecciones 2006	164
3.2. Acuerdos Hamás- Al Fatah.....	174
3.2.1 Documento de Reconciliación Nacional (Documento de los presos).....	177
3.2.2. Acuerdo de Meca.....	183
3.2.2. Acuerdo de El Cairo.....	185
3.2.3. Acuerdo de Doha	189
3.3. Hamás y la primavera árabe.....	191
Conclusiones	198
Prospectiva ¿Paz sin Hamás?	198
Bibliografía	209

AGRADECIMIENTOS

Hablar de la ocupación israelí en tierra palestina, es una tarea complicada. Ya que, se corre el riesgo de ser acusado de enarbolar una causa; misma, que para muchos pareciera inverosímil, fútil y, trivial. Pero que para otros tantos, simboliza la resistencia de un pueblo por salvaguardar su integridad, ante abusos y excesos.

Más allá de cualquier situación, las siguientes líneas, tienen un objetivo concreto; en primera instancia agradecer, primero de manera general y, después particular, a una serie de personas e instituciones, que permitieron forjar la presente investigación titulada Hamás y el Proceso de Paz. He de confesar que la evolución del trabajo, fue constante, siempre con el apoyo de académicos y a la par de la inquietud por conocer más de la realidad palestina; fue que se pudo culminar, de la mano con una estancia de investigación en suelo árabe.

La presente tesis es el resultado de un férreo trabajo de investigación, de noches de café, desvelos, consejos, pasiones, viajes, personas, desencantos y, lo mejor de todo, la satisfacción de haber corroborado mí interés en tan apasionante zona del globo, como lo es el Medio Oriente.

Sin embargo, tal proceso de desarrollo y creación de ideas, no hubiera sido posible sin el apoyo financiero del consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), quien me otorgó una beca de tiempo completo; tanto para la realización de mis estudios de posgrado, como para la estancia de investigación que completó el trabajo de campo, de la tesis en Palestina. Agradezco enormemente al consejo, por su apoyo económico, puntual, mes con mes.

La única manera que veo de retribuir tan invaluable ayuda, es presentando ante sus autoridades, un saldo positivo de mi estancia en el programa; entregando el producto del posgrado en tiempo y forma, como el organismo lo demanda. Para efectos del anterior agradecimiento, me permito agradecer de manera particular a la Ingeniera Norma Sánchez, quien desde el primer momento, mostro gran apoyo y disposición para realizar todos los trámites de la beca; de igual manera, le

agradezco su apoyo, con las ligeras complicaciones, que surgieron, al realizar una estancia, en un lugar tan “poco común”. Más allá de todo, sólo me resta decir ¡gracias!

En este tenor hago una extensión de mi agradecimiento al posgrado mismo, quien contribuyó tanto de manera administrativa como económica, para la realización de numerosas actividades, dicha gratitud recae en la figura de la Doctora Judith Bokser Misses, Coordinadora del Programa de Estudios de Posgrado de la FCPyS. Y en mi infinita gratitud hacia la máxima casa de estudios en nuestro país, gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México y, en particular a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Sin embargo, sí he de agradecer a una persona, a quien considero Piedra angular, tanto de la tesis, como de mi desarrollo académico e intelectual; es a la Doctora María de Lourdes Sierra Kobeh. He de confesar, que poseo, hacia su persona una tremenda deuda intelectual, Misma que de saldarse, ha de ser con trabajo, dedicación y la continuación en una línea de estudios sobre el Medio Oriente; mismos en los que ella fue pionera. Mi agradecimiento eterno, por haber confiado en mí, desde el primer momento del posgrado y, a la fecha. Por el hecho de que deposito en mí en sendas ocasiones su apoyo y dedicación. Así como por haberme dado más allá de su gran disposición tanto académica, como profesional. Su cariño de “Muslim mom” al abrirme las puertas de su casa, y enseñarme cosas del Medio Oriente que van más allá del trabajo de escritorio.

Por todo lo anterior y mucho más, quedo eternamente agradecido a mí tutora, por todos los conocimientos que me brindó para la realización de la presente tesis. Proyecto que comenzó de una manera bastante “pretenciosa”. Lo que en mi desconocimiento y vanidad, iba de un estudio que abarcaba desde la Arabia pre islámica, al surgimiento de la Hermandad Musulmana; termino siendo el análisis de un movimiento de carácter islamista como lo es Hamás; sólo me resta decir “Shukran”.

Otra de las personas que no pueden faltar en esta dedicatoria es el Doctor Alfonso Sánchez Múgica, coordinador del área de Estudios en Relaciones

Internacionales, del posgrado en Ciencias políticas y sociales, de la Universidad Nacional Autónoma de México.

A quien le agradezco por su confianza y profesionalismo. Por siempre haber estado ahí, en cualquier menester, académico o profesional, gran maestro, gracias a él, las dudas metodológicas de mi investigación, se fueron disipando, y fue posible crear un proyecto de investigación sólido. Mismo del que aspiro, tenga la calidad que él siempre espero del mismo. Persona institucional y de gran calidez humana, con quien tuve la oportunidad de estrechar lazos que considero, si bien académicos también de amistad. Gracias Doctor por sus consejos, sus aportes académicos, las recomendaciones de lectura y, todo aquello que se compartió a lo largo de estos dos años de posgrado. Mi eterno respeto y agradecimiento por haber estado ahí en momentos que parecían no tan lucidos y que terminaron siendo anecdóticos, en mi andar por el programa. Sólo me resta dejar un Gracias.

Otra de las personas a quien no sé como agradecerle su apoyo y disposición, es a la Doctora María de Lourdes Sánchez Mendoza, a quien debo ajustes y modificaciones en el área metodológica de mi investigación; pero más allá del área académica y profesional, también le agradezco, haber confiado en mí en ocasiones que el margen de duda, era estrecho, gracias Doctora, por haber contribuido en esta investigación, por sus anécdotas, sus consejos y, por haberme apoyado al tomar el seminario a distancia, dada mi estancia de investigación en Palestina. De nuevo reitero mi agradecimiento y le extiendo mi compromiso por seguir dentro de la academia. De igual manera sólo me resta decir Gracias por todo.

Quiero agradecer por igual a todos los profesores del posgrado, con quienes tuve la fortuna de cursar alguna asignatura y, por ende construir ideas, divergencias y, posiciones, con respecto al tema de investigación. Agradezco infinitamente al Doctor Héctor Cuadra Moreno, por sus invaluable aportes en el área de teoría de las Relaciones Internacionales, a la Doctora Blanca Solares, por sus contribuciones en el área de los estudios de la imaginario y elementos religiosos, que ampliaron mi espectro de conocimiento con respecto al estudio de

lo sagrado y lo profano. Y en general a todos y cada uno de los profesores que colaboraron con mi formación en el posgrado.

De igual manera quiero agradecer al sínodo que conforma el comité académico que ha de dictaminar en mi examen profesional, al margen de este agradecimiento, extendiendo un abrazo y un Gracias al Doctor Luis Mesa Delmonte, por todo su apoyo y consejos, en estos momentos, sé que hay una batalla por librar, mucho más importante que la divergencia académica, esperamos verte pronto, recuperado y, de lleno en las labores, eres un gran académico, una gran persona, y un ejemplo, para todos aquellos que aspiramos a convertirnos en especialistas en las lides del Medio Oriente.

Dentro del sínodo, no puedo dejar de lado al Profesor Jaime Isla, también pionero en el estudio del Medio Oriente y quien a lo largo del seminario de investigación, retroalimentó mi trabajo ¡Muchas Gracias!

No puedo olvidar bajo ninguna circunstancia a Jesús López Almejo, quien más mi profesor es mi amigo y, desde siempre contribuyó a que se acrecentara mi pasión; en primera instancia por el estudio de una región tan enigmática como lo es el Medio Oriente, después por la causa palestina. Un caluroso agradecimiento a quien fuera la persona que inicio mi formación académica en el área de estudio que hoy en día me apasiona y forma parte de mi vida. Gracias Chuy por los consejos, las regañadas y todo aquello que colaboro a que se gestaran tanto la investigación, como una mejor estadía en tierras palestinas.

He de mencionar también a Jorge Hernández quien se convirtió en mi amigo, al depositar su confianza en mí, para la creación de un equipo de internacionalistas, que a la postre darían pie a un foro de economía política, en el marco de la Feria Internacional del Libro en Guadalajara, foro lleno de recuerdos, anécdotas, amigos y aprendizaje; gracias Jorge, por tu apoyo, tus consejos y, el impulso para pisar tierra palestina, sin más que decir gracias "George".

Al doctor Carlos Cerda Dueñas, profesor investigador del ITESM campus Guadalajara, le estoy también eternamente agradecido, por todos los conocimientos que ha compartido conmigo, por las charlas de café, por su gran disposición y apoyo, por su amistad, y por todo el impulso que me ha brindado,

desde que me conoce y a la actualidad, gran académico, gran persona y amigo, le agradezco enormemente, su profesionalismo y dedicación, por esforzarse en formar académicos, en un lugar que no se caracteriza por formarlos, ¡Muchas Gracias!

Sería algo imperdonable no mencionar a mis compañeros de generación; mismos con los que hubo divergencias, buenos momentos y muchas cosas por recordar, por todo aquellos que compartimos y, por la esperanza de que vayan surgiendo, mejores camadas de internacionalistas en el país, muchas gracias por todo, he de mencionar de manera especial a Miguel Arroyo, gracias amigo, por todo lo que se compartió a lo largo del posgrado, por los momentos difíciles, y por los amenos, por los viajes, las cervezas y sobre todo los aportes en términos académicos que siempre se hicieron en aras de una mejor investigación. A Rubén Carmona, con quien también se sortearon cualquier cantidad de situaciones, a Jorge Tenorio, a Nayeli Lima y a su esposo quienes pusieron el elemento “bohémio” a las tertulias de nuestra generación. En general al curso de enfoques metodológicos impartido por el Doctor Sánchez Múgica, por haber tenido el privilegio de estudiar en la sede de Ortega y haber compartido con ustedes, el primer año de mi estancia en el posgrado, ¡muchas gracias!

Ahora bien, es momento de agradecer a todas las personas que han estado en mi vida y, estuvieron a lo largo de esta odisea llamada Maestría en Estudios en Relaciones Internacionales, no es menester herir susceptibilidades, ya que hay bastantes personas que corroboraron en este proceso, de no mencionar a alguna, pido su eterna comprensión, sin embargo, he de mencionar en general a la “Banda Salerosa” por estar ahí siempre al pie del cañón, por entender y bancarse mis eternas discusiones y alucinaciones con respecto a mi proyecto de vida. Al margen de todo les agradezco infinitamente su apoyo en cualquier índole y el hecho de entender siempre que mi apuesta es acorde a una meta bien trazada, ¡Gracias!

A Miguel Chavero, amigo incondicional, Y, hermano que ha estado ahí y que sé estará, para logros y fracasos venideros, ¡Gracias por la paciencia! Agradezco enormemente tu apoyo carnal, en buenas y, malas, gracias por

bancarte mis delirios piratas y el tener una “pata de perro”, más allá de todo, agradezco la hermandad, la confianza y todo lo que ello implica, por las charlas eternas y todo lo que venga...

A Diego Ramírez y Jonathan Estrada, miembros fundadores de una trinidad que con sus vaivenes prevalece, gracias eternamente por su apoyo, por bancarse mí amistad, y de igual manera entender mi proyecto de vida, por divergente que sea al de ustedes. Este agradecimiento va más allá de charlas, bohemia, y, todo aquello que se puede compartir con dos grandes amigos, sólo me resta decirles, gracias por haber estado ahí, sé que seguirán.

A Gerardo Peña, igual gracias por la amistad, por todos los consejos y por formar parte de la grata y peculiar “Banda salerosa”, por seguir confiando en mis proyectos y por todo aquellos que se ha gestado en años de amistad. Fernando Rentería, Antonio Vera, Rodrigo Arredondo, Antonio Moreno, y, “Miembros itinerantes” del grupo de igual manera les agradezco infinitamente su apoyo, su amistad, y el seguir ahí, a pesar de lo difícil, que muchas veces puede resultar, entender mis argumentos, sin magnitud en cuanto la relevancia en este proceso “Gracias totales carnales”.

A Pedro Javier Fernández García y a Rubén Alberto Ambris, dos hermanos que desde antaño, han sabido de que van mis aspiraciones y ahí han estado, en buenas, malas y, sé que en lo que venga. Gracias por compartir este pedazo de existencia conmigo.

A Leopoldo Pérez y Alejandro González, por haber participado de igual manera en todo este proceso, de principio a fin, y, lo que venga, por charlas, discusiones, ideas, y un apoyo incondicional en este proyecto, gracias a dos carnales que sé han confiado en mí en variedad de ocasiones.

Al “Atilano” Gracias, por la amistad, por los viajes y por el apoyo a lo largo de muchos años de conocernos.

A Karla Lucía Ibarra Palazuelos, Gran amiga, gracias por todos tus consejos, y por haber estado ahí de principio a fin, tremendas las discusiones y debates epistemológicos en altas horas de la madrugada, por todo ¡Gracias amiga!

Al profesor Ayman Haidaria, quien me acogió en suelo palestino, me brindo su amistad, confianza y profesionalismo. Muchas gracias Doctor, por haber hecho de mi estancia en Palestina, una de las más enriquecedoras aventuras en mi vida, de igual manera le agradezco infinitamente al profesor Sameh Al Sassi, con quien viví durante mi estadía en suelo palestino, gran persona y gran ser humano, eternas discusiones, me abrió las puertas de su casa, y me ayudo a comprender de mejor manera las necesidades de un pueblo que vive bajo ocupación.

En general al pueblo palestino que me adoptó, que me hizo parte de sus sufrimientos, y de sus alegrías, que me alimentó, me dio de beber, y me mostró de la manera más cálida posible, que los palestinos no son “terroristas”, que son personas que al igual que todas en cualquier rincón del mundo, quieren tener una vida digna y salvaguardar su cultura.

Por último y no por ellos menos importante hago mención del apoyo de mi familia, la tesis está dedicada a mis padres, pilar de mi educación, y sobre todo, bastión de mis aspiraciones.

Mi padre si bien se adelanto en el camino, sé que hubiese disfrutado de este logro conmigo, ni hablar, no le tocó, ¡caprichos de la vida! Sin embargo, mi madre ha estado ahí en todo momento, y, sé ha bancado el tener un hijo bastante inquieto, con muchas cosas por hacer y mucho que retribuirle ¡Gracias por todo señora! Mi eterno agradecimiento por apoyarme hoy y siempre, a mi hermana, por estar ahí, por aguantar al hermano que tiene, y siempre mostrar una cara amena ante mis decisiones.

A mí abuela quien me dio su venia para partir al posgrado, pero que igual se adelanto en el camino, ¡gracias señora! en general un eterno agradecimiento a mi familia y, a todos aquellos que han depositado su confianza en mí, por lo que se aprendió en esta empresa, y por todo lo que viene, quiero que todos los presentes en esta dedicatoria, sigan ahí.

¡Gracias totales!

Francisco Daniel Abundis Mejía

Yenín, Cisjordania

28 de abril de 2012

-Se ha alegado que somos un obstáculo al proceso de paz. No estamos en contra de la paz, estamos en contra de renunciar a los derechos palestinos, de igual manera rechazamos como movimiento llegar a un acuerdo que no conduzca a la protección de tales garantías...-

Khaled Mashal (Líder de Hamás)

Introducción

El conflicto que opone a palestinos e israelíes, desde hace mucho tiempo y hasta la fecha, sigue siendo objeto de un polémico debate tanto en la academia como en la opinión generalizada de la sociedad que desconoce y tiene una percepción errónea de tan complejo problema social; siendo así, su solución resulta aún más compleja, en gran medida, por los distintos actores que en éste problema convergen.

Hamás, el movimiento Islamista de carácter sunní, es una organización que surge a partir de la primera intifada; respondiendo a un contexto claro de ocupación y a los fracasos por parte de los distintos gobiernos árabes y la propia Organización para la liberación de Palestina (OLP), para recuperar el territorio ocupado por Israel.

Tal movimiento, es un actor de gran relevancia y enorme peso político en la región; cobrando mayor importancia en la vida política palestina, a partir de su triunfo en los comicios del año 2006, tal triunfo gozó de gran legitimidad entre la población palestina. Tal situación demostró fehacientemente que el movimiento islamista Hamás es uno de los actores indispensables y fundamentales en cualquier aproximación o proceso de paz en torno al conflicto palestino-israelí.

El movimiento Islamista ha sido visto desde diversas posturas, siendo la más socorrida una visión simplista y reduccionista, la cual refleja un desconocimiento de la organización.

Abordar a Hamás es adentrarnos en uno de los puntos ciegos de los trabados procesos de paz en el conflicto palestino-israelí, es entender que más allá de la religión hay intereses de por medio, no sólo de Israel, sino también de su gran aliado los Estados Unidos y de otros vecinos árabes en la región. Es comprender la política de hechos consumados por parte de los distintos gobiernos israelíes, que apoyados por la Casa Blanca, han dejado de lado siempre la prudencia y han hecho su voluntad en la región.

Además, es adentrarse en las entrañas de un movimiento *sui generis* que rompe con el estereotipo de todos los movimientos islamistas; es decir, contrario a lo que comúnmente dicta la prensa occidental.

Hamás no difiere en mucho de otros movimientos del mismo corte, teniendo una organización, un brazo armado, la creación de redes sociales y un sistema de saneamiento de finanzas; por lo que si queremos hablar de un sello distintivo y particular por parte del movimiento, debemos mencionar su fin político, mismo que radica acorde a su carta fundacional en dos pasos primordiales, en primera instancia la liberación de los territorios ocupados, después la instauración de un Estado Islámico en Palestina.

El tema en cuestión justifica su estudio en un problema que lleva años sin resolverse, y que en los últimos años, no ha tenido avances significativos en gran medida por el rechazo de muchos actores internacionales, y particularmente de los gobiernos estadounidense e israelí, en cuanto a que no reconocen a Hamás como un interlocutor válido en los procesos de negociación.

Debido a eso y a que el movimiento islamista se negaba a negociar y pactar con su oposición, Fatah, es que durante mucho tiempo y hasta la actualidad, Las negociaciones se han mantenido en un punto muerto.

Dicho lo anterior, la sociedad palestina ha vivido prácticamente en el ostracismo de la comunidad internacional, bajo el yugo de una ocupación, y ha sido víctima según autores como Tanya Reinhart e Ilan Pappé, de un proceso de limpieza étnica.

En el anterior tenor, se pretende elaborar un análisis crítico y desmitificar al movimiento, analizando algunas de sus variantes.

Es decir, no se pretende hacer una sacralización del mismo, más bien brindar respuestas a una serie de interrogantes, que parten del desconocimiento y de una fuerte dosis de Orientalismo, que hace pensar en Hamás, como uno de tantos “grupos terroristas” que se han ido desarrollando en la región de Medio Oriente, situación errónea, si se toman en cuenta los propios modos de operar, a pesar de la carta fundacional de Hamás, elementos que sitúan al grupo islamista en una perspectiva totalmente ajena a las generalidades que son mencionadas en Occidente como “organización terrorista”:

Así pues, es que cobra importancia el estudio crítico de realidades ajenas a la nuestra, tomando en cuenta elementos de análisis pertinentes, que vayan más allá de los medios masivos de comunicación, que dicho sea de paso, abordan a Hamás, como una célula terrorista, entre tantas, sin pensar que tiene una compleja estructura, que va más allá de asesinatos a civiles israelíes y, que ha ido evolucionando desde su surgimiento, a partir de la primera intifada. Además de consolidarse como el principal estandarte de la lucha ante la ocupación israelí, Y como una fuente de apoyo a la sociedad palestina. Apoyo que dicho sea de paso, muchas veces fue dejado de lado por la Organización para la liberación de Palestina (OLP), que durante casi medio siglo tuvo en sus manos los anhelos y deseos del pueblo palestino.

Hamás, como ya se ha mencionado en el presente documento, es visto como una organización de carácter “terrorista”, lo que hace que se malentiendan los objetivos del grupo islamista, viéndolo desde una perspectiva holista, dejando de lado cuestiones fundamentales para su mejor entendimiento.

La cuestión central de la investigación, radica en que mientras Hamás no sea visto como un interlocutor válido en los procesos de Paz, es difícil que se pueda llegar a un acuerdo. Por lo que a lo largo de tres capítulos; cada uno con una hipótesis particular, se buscará corroborar una hipótesis general que es la siguiente “Hamás el movimiento islamista en Palestina, es lejos de toda concepción de carácter orientalista, un movimiento social de liberación nacional,

que responde a un largo proceso de ocupación por parte del Estado de Israel, lo que lo hace ser un actor preponderante tanto en su esfera de acción local, como en los trabados procesos de paz, del conflicto palestino-israelí.

Todo esto yendo más allá de las etiquetas que le son puestas al movimiento islamista tanto en la esfera política como académica de Occidente.

Las posturas de Hamás a partir de Madrid en el año de 1993, se han centrado en rechazar tajantemente los ofrecimientos israelíes, mismos que se caracterizan por no acatar resoluciones de organismos como lo son las Naciones Unidas, en cuestión de un cese a la construcción de colonias de carácter judío en territorios palestinos.

A Hamás se le condena como una organización de carácter “terrorista” y siendo así, no se le toma como un interlocutor válido en el proceso de paz.

Israel argumenta que no está dispuesto a negociar con terroristas, y Hamás en uno de sus dogmas fundacionales argumenta de manera concreta el no reconocer el derecho de Israel a existir como un Estado.

Sin embargo, el movimiento ha evolucionado, girando hacia la praxis y se ha declarado a favor de negociar con el Estado de Israel, siempre y cuando se frene la construcción de colonias en Jerusalén Este, y sobre todo se respeten las fronteras de 1967, situación que ni siquiera ha sido tomada en cuenta por Israel, siempre escudado en la cuestión del no reconocimiento por parte del grupo islamista.

El primer capítulo de la tesis titulada Hamás y el proceso de paz, aborda el surgimiento de Hamás, tomando en cuenta el contexto social de Palestina en 1987. Es decir durante la primera intifada o rebelión popular de las piedras, analizando sus raíces y sus bases ideológicas, partiendo desde el estudio y análisis de la Hermandad Musulmana y la Salafiya, para finalmente delimitar su estructura y sus brazos social, militar y armado. La hipótesis particular de este primer apartado es la siguiente “El surgimiento del Movimiento Hamás, responde en primera instancia a los estragos vividos por una generación, que no ha conocido otras condiciones de vida más allá de las que se generan en el seno de la ocupación Israel. Lo anterior, aunado a una serie de fracasos por parte de la

Organización para la liberación de Palestina (OLP), en cuanto a sus medios para la recuperación de los territorios ocupados; Por lo que el establecimiento de un proyecto de nación de corte nacional-religioso en contraparte de las alternativas seculares generó la simpatía del movimiento en una parte de la población palestina.

El segundo capítulo tiene como tema central, las posturas que ha tenido el movimiento islamista, en las distintas rondas de negociaciones desde Madrid en el año de 1993, hasta Annapolis en 2010. Así como ante las posiciones de la Autoridad Nacional Palestina, Israel, la propia sociedad palestina y, otros actores tanto de carácter local como regional. Su hipótesis particular es la siguiente “La paz no se puede lograr mientras que Hamás no sea tomado en cuenta como un interlocutor válido. Situación que no se ha dado y, que además se matiza cuando el gobierno Israelí no cede con respecto a la construcción de colonias en Cisjordania y Jerusalén Este.

Hamás puede dejar de lado sus dogmas fundacionales, si y sólo si Israel acepta a Hamás desde una postura más abierta al dialogo, considerando los tres puntos más polémicos del conflicto; es decir la construcción de colonias en Cisjordania, el estatus de Jerusalén y, el problema del retorno de los refugiados palestinos.

Finalmente el tercer capítulo de la tesis titulado la relevancia de Hamás en el proceso de paz, aborda al movimiento islamista, desde su triunfo en las elecciones de 2006; los cambios que ha sufrido a lo largo de los años y, el giro que dio de un dogmatismo en contra del Estado de Israel, a un pragmatismo encaminado a poner fin a la ocupación en suelo palestino.

Cabe decir, que dado el estancamiento actual del proceso de paz, el trabajo de investigación, trató de llegar hasta fechas últimas, mencionando en el tercer capítulo, la influencia de la denominada primavera árabe en el accionar tanto ideológico como político de los islamistas; por otro lado, parte de dicho capítulo es el resultado de una estancia de investigación realizada en territorio palestino.

1. De la primera Intifada al surgimiento de Hamás

El primer capítulo de la investigación titulada Hamás y el proceso de paz que va de los años 1987, tras el surgimiento del brote islamista en el contexto de la primera intifada, hasta el año 2012, parte de un cuestionamiento encaminado a lo siguiente: ¿Cuáles son los orígenes del movimiento islamista Hamás y a qué responde su creación en el contexto de la primera Intifada en el año de 1987?

En este sentido, lo anterior deriva en una serie de objetivos que darán un eje de análisis al presente capítulo de la investigación, los cuales son en primera instancia, analizar la imagen que se tiene del movimiento Hamás desde una perspectiva crítica; clasificar la información del Estado del Arte que se tiene con respecto al islamismo y al movimiento; establecer los paralelismos entre la Hermandad Musulmana egipcia de Hassan Al Banna y el movimiento palestino, ubicándolo en el contexto de la primer intifada.

Dicho todo esto, la hipótesis que rige esta parte de la investigación, y que busca ser demostrada a lo largo del mismo, va encaminada con el hecho de que el surgimiento del Movimiento Hamás, responde en primera instancia a los estragos vividos por una generación, que no ha conocido otras condiciones de vida más allá de las que se generan en el seno de la ocupación israelí.

Lo anterior, aunado a una serie de fracasos por parte de la Organización para la liberación de Palestina (OLP)¹ en cuanto a sus medios para la

¹ Cabe destacar para efectos de la presente investigación, la diferencia existente entre la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y la Autoridad Palestina (AP). En árabe el nombre de la Organización para la Liberación de Palestina es Munazzimat At-Tahrir Al-Filastiniyya. Esta organización fue creada tras una determinación de la Liga Árabe. Fundada en sus inicios por 422 miembros, bien conocidos por la sociedad palestina. Presidida por Ahmed Shuqeiri, en el mes de mayo de 1964, con sede en Jerusalén. También establecieron el Consejo Nacional Palestino (PNC), por sus siglas en inglés, el Comité Ejecutivo de la Organización para la Liberación de Palestina, un Fondo Nacional y el Ejército para la Liberación de Palestina (PLA), también por sus siglas en inglés. Se redactó un pacto nacional así como una ley básica. Cuando Fatah, al mando de Yasser Arafat se hizo cargo de la OLP en 1969, se convirtió en una organización que agrupó a diferentes facciones palestinas y adquirió un papel central en la movilización de los palestinos. De igual modo obtuvo apoyo internacional. La OLP creó una serie de organizaciones para proporcionar educación, salud y otros servicios de asistencia, además formó un cuasi-gobierno con organismos de seguridad, milicia y un sistema Financiero, oficinas de información y relaciones exteriores. El 14 de octubre de 1974, la OLP fue reconocida por la Asamblea General como

recuperación de los territorios ocupados; Por lo que el establecimiento de un proyecto de nación de corte nacional-religioso en contraparte de las alternativas seculares generó la simpatía del movimiento en una parte de la población palestina.

El conflicto árabe-israelí es uno de los más arraigados y problemáticos en el Medio Oriente². En tiempos donde priman la globalización y las tecnologías de la información y la comunicación, es casi imposible mantenerse al margen de lo que acontece en una región del mundo, que si bien es desconocida y matizada por clichés y una alta dosis de Orientalismo³ posee gran relevancia para la comunidad internacional en términos energéticos. No obstante, el conflicto que atañe a la presente investigación ha sido colocado en el ostracismo debido a la falta de cooperación por parte de los principales involucrados; el escaso interés por parte

representante del pueblo palestino (Res. 3210, en la que además se le dio condición de observadora). Y el 28 de octubre 1974, por la cumbre de la Liga Árabe en Rabat. El 15 de noviembre de 1988 declaró la independencia de Palestina en Argel y en diciembre de 1988, anunció el reconocimiento del derecho de Israel a existir y renunció al terrorismo. La sede de la OLP estaban en Ammán hasta el denominado septiembre negro, confrontación con el ejército jordano (1970). Después sería Beirut hasta la evacuación de la OLP en el curso de la invasión de 1982 y después de Túnez. Por otro lado cuando se habla de la Autoridad Palestina, hay que destacar que La Autoridad Palestina (AP), se estableció sobre la base de la Declaración de principios, firmada por la OLP e Israel el 13 de septiembre de 1993. Tenía como objetivo, ser un órgano de administración provisional para que actuara durante el período provisional alcanzado en las negociaciones y gobernara los asuntos palestinos en las zonas de auto-gobierno. Presidida por el presidente electo, Arafat y un gabinete designado (Comisión Ejecutiva integrada en ese entonces por 24 ministros y un secretario del gabinete). Además del Consejo Legislativo Palestino. La Autoridad Palestina, está sujeta a los acuerdos firmados con Israel y como tal, no tiene poderes de relaciones exteriores. Es tomada en cuenta como la responsable de la negociación de las cuestiones relativas al estatuto permanente hacia un acuerdo final con Israel. Cfr. Deniz **ALTAYLI**. Dictionary of Palestinian Political Terms. PASSIA (Palestinian Academic society for the Study of International Affairs, Jerusalem).Jerusalén.2004.p.98.

² Cabe destacar que no existe un acuerdo común con respecto a la denominación de la zona, tampoco sobre los países que la conforman. Hay distintos nombres que han sido utilizados entre los que destacan: Medio Oriente, mundo árabe, Levante, Cercano Oriente, Mundo Musulmán entre otros. Sin embargo ninguno de estos términos es totalmente correcto para mencionar a la región. cfr. María de Lourdes **SIERRA KOBEH**. Introducción al estudio de Medio Oriente. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. 2002. p.12.

³ Término que se hizo popular tras el lanzamiento del célebre texto escrito por el palestino Edward Said en 1978, dicha obra versa sobre el estudio de "Oriente" dentro del imperialismo europeo del siglo XVII, XVIII Y XIX. Cfr. Edward **SAID**. Orientalismo. Editorial de bolsillo, Barcelona España. 2007.

del gobierno israelí a negociar sobre las fronteras de 1967⁴ y la negativa del mismo a reconocer al movimiento islamista Hamás como un interlocutor válido en las rondas de negociaciones.

El movimiento islamista de liberación nacional, Hamás es uno de los actores con mayor preponderancia en aras de un posible acuerdo de paz entre israelíes y palestinos. Su importancia radica, no sólo en la manera en cómo han llevado a cabo la lucha en contra de quien para ellos es un ocupante (Israel), sino que responde a un ascenso gradual del Islam político en la región.

Debido a las distintas manifestaciones de carácter asimétrico en contra de la sociedad palestina, los bloqueos económicos y el vuelco que dio la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), deponiendo las armas y optando por la vía diplomática, es que se generó una de las manifestaciones más representativas de la sociedad palestina: la primera intifada⁵.

En efecto, la violencia ejercida por parte del gobierno israelí hacia la sociedad palestina hizo que un sector de la población buscara generar un cambio, a partir del cual se garantizaran los derechos fundamentales para la sociedad palestina; luego recuperar los territorios ocupados por Israel.

En este tenor, cobra relevancia el surgimiento de la primera intifada, misma que hizo tomar conciencia a la comunidad internacional de las condiciones de vida de los palestinos, sometidos históricamente, por las políticas de los distintos gobiernos israelíes.

⁴ Tras la derrota sufrida por palestinos y árabes en el año de 1967, Israel se anexó la península del Sinaí en Egipto, Los altos del Golán en territorio sirio, Gaza y Cisjordania incluyendo el este de Jerusalén y un símbolo para los musulmanes, la mezquita de al-Aqsa que en ese entonces, se encontraba en territorio jordano. Cfr. Khaled **HROUB**. Hamás una guía introductoria. Editorial popular. México D.F. 2006.p.35.

⁵ Palabra de origen árabe, cuya voz al castellano significa levantamiento. Lo que hoy se conoce como "primera Intifada" estalló en Gaza el 9 de diciembre de 1987. Después de que cuatro palestinos murieron cuando un camión israelí chocó con dos camionetas que transportan trabajadores palestinos. Los enfrentamientos se extendieron rápidamente al resto de los territorios palestinos ocupados. La Intifada fue llevada a cabo en su mayoría por los jóvenes y dirigida por el Mando Nacional Unificado de la sublevación, una coalición de las principales facciones, con el objetivo de poner fin a la ocupación israelí y establecer la independencia palestina.

La primera intifada no sólo ayudó a concebir una idea sobre las atrocidades⁶ cometidas por el gobierno de Israel a la sociedad Palestina, sino que las posiciones adoptadas por la Organización para la Liberación de Palestina, generaron posturas encontradas entre la sociedad palestina, donde tiene cabida el surgimiento de Hamás, como respuesta, ante la secularización y cese al fuego en la lucha en contra de la ocupación.

Así pues, la rebelión popular palestina puso de manifiesto distintas situaciones ante la comunidad internacional; lo más importante fue el hecho de que la propia sociedad israelí contempló de lleno las implicaciones que la ocupación, sustentada en las decisiones de los distintos gobiernos israelíes, tenía en el seno de una sociedad dividida, ideológicamente, por un contexto religioso.

Más allá de una revuelta, la primera intifada fue un levantamiento popular con un objetivo claro: legitimar la causa palestina y, sobre todo, mejorar las condiciones de vida de un pueblo; cuya cotidianeidad, radicaba en toques de queda, embargos económicos, controles militares de ciudad en ciudad, despotismo por parte de militares israelíes, y en general, el despojo de territorio palestino a manos de la representatividad israelí en la “Knesset”⁷.

Dicho de otra manera, la gran importancia de la primera intifada reside en el hecho de que la comunidad internacional tomó en consideración la causa palestina, se dio cuenta del despojo, la humillación y cada uno de los estragos que sufría el pueblo palestino debido a la ocupación Israelí.

⁶ Hamás, movimiento islamista que llegó al poder de la pequeña Franja de Gaza en 2006, ha utilizado cohetes de fabricación casera en contra de Israel, morteros que debido a su incipiente manufactura, es difícil que puedan dar con un blanco preciso, criticable el hecho de que puedan golpear población civil; sin embargo Israel, uno de los ejércitos más poderosos del Medio Oriente en la operación plomo fundido de finales de 2008, utilizó bombas de fosforo, afectando a la población civil palestina, haciendo énfasis en su poderío militar, generando una contienda totalmente asimétrica y desproporcionada.

Cfr. Luis **Mesa Delmonte**. Las Guerras de Israel con HEZBALLAH Y HAMAS RETOS ASIMÉTRICOS Y DÉFICIT DISUASIVO. Cuadernos de Estudios Regionales. Universidad Nacional Autónoma de México. México.D.F.2010.

⁷ Del hebreo כנסת su castellanización es asamblea, nombre que recibe el parlamento de Israel compuesto de manera unicameral por ciento veinte asientos. Dicho de otra manera, es el parlamento de Israel y su cuerpo legislativo. Su nombre y el número de sus miembros se basan en la Knesset Hagdola, del segundo período del templo. se compone de 120 representantes de diferentes partidos políticos, elegidos para gobernar durante un mandato de cuatro años.

A partir de la primera intifada en el año de 1987, la causa palestina sería puesta como un tema en la agenda internacional. El hecho de que una sociedad, diezmada por las brutales políticas de Israel, saliera a la calle en busca de mejores condiciones de vida, ponía de manifiesto muchos actos del gobierno israelí que fueron vistos con asombro por la comunidad Internacional.

No sólo la comunidad internacional se daba cuenta de las cruentas políticas de Israel hacia la sociedad palestina, sino que los propios israelíes comenzaron a valorar los costos de una ocupación por parte de su gobierno en contra del pueblo palestino.

Tanya Reinhart en su texto *Israel- Palestina cómo acabar con el conflicto*, establece que: “El primer levantamiento palestino (1987-1993) trajo consigo un cambio notable. La sociedad israelí descubrió que la ocupación militar de Palestina tenía un alto coste. Muchos se sintieron moralmente incapaces de seguir aceptando la ocupación por más tiempo. La lucha del pueblo palestino se basaba por primera vez en el reconocimiento explícito del derecho de Israel a existir en el marco de las fronteras anteriores a la guerra de 1967”⁸.

Cabe mencionar que cuando se habla de las fronteras anteriores al año de 1967, se debe de tomar en cuenta la ocupación por parte de Israel tras su victoria militar. Khaled Hroub se refiere a tal guerra en su libro *Hamás una guía introductoria* como: “En 1967 Israel inició otra exitosa guerra, esta vez no sólo contra los palestinos sino también con todas las naciones árabes vecinas. Las pérdidas que sufrieron los palestinos fueron casi totales. Con esta guerra Israel ocupó Cisjordania y la parte Este de Jerusalén, gobernadas por Jordania y la Franja de Gaza, administrada hasta entonces por Egipto desde la guerra de 1948. Israel ocupó también los Altos del Golán de Siria en el norte, el desierto del Sinaí de Egipto al sur y ocupó estos territorios incondicionalmente en nombre de la seguridad de Israel”⁹.

⁸Tanya **REINHART**. *Israel-Palestina como acabar con el conflicto*. Ediciones RBA. Barcelona, España 2004. p.13.

⁹Khaled **HROUB** *Hamás una guía introductoria*. Editorial popular. México. 2006. p.14.

1.1.- La primera Intifada

Intifada es una palabra árabe que significa levantamiento popular. En la idea palestina, tal concepto tiene una connotación que se centra en un sentimiento en contra de la ocupación extranjera; en primera instancia, durante el mandato británico, después durante las décadas de ocupación israelí, siendo las dos más significativas la de 1987 y la del año 2000.

El movimiento popular conocido como la primera Intifada inició el 8 de diciembre de 1987, teniendo como detonante el hecho de que un camión conducido por colonos judíos arrolló a un coche en el que viajaban trabajadores de origen palestino; el saldo del suceso fue de cuatro palestinos muertos. Numerosas manifestaciones en contra comenzaron con una serie de reclamos de la sociedad en Gaza; los cuales no fueron bien vistos por parte del gobierno israelí, quien respondería de manera rápida y violenta.

Al respecto: “El levantamiento de 1987 se dio inicialmente en la Franja de Gaza el 8 de diciembre; luego la efervescencia se propagó hacia las ciudades de Cisjordania. Las causas que llevaron a la intifada son múltiples e interdependientes. Éstas fueron la escalada de brutalidad de la ocupación israelí, y la creciente ira entre los palestinos como respuesta a la humillación de la ocupación no sólo desde el punto de vista político, sino por la forma en que esta ocupación redujo estas áreas a una pobreza inmoral y el creciente poder de los islamistas quienes, a la sazón, se vieron impulsados a adoptar una nueva política de confrontación contra Israel”¹⁰.

Las manifestaciones populares no se limitaron al pequeño territorio de la Franja de Gaza, en poco tiempo se expandieron a lo largo de los territorios ocupados en poblados como: Ramallah, Belén, Jerusalén, Tulkarem, Qalandia y Nablus.

Desde la perspectiva de *Ignacio Álvarez-Osorio*, algunas fuentes palestinas argumentaron que el hecho de embatir a los trabajadores palestinos había sido con alevosía y debido a esto, se desató el malestar social, sobre todo, de los

¹⁰Ignacio **Álvarez-Osorio**. El miedo a La paz de la guerra de los seis días a la segunda intifada. Ediciones Catarata, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. España. 2001. p. 171.

refugiados del campo de Yabalia, quienes mediante el uso de piedras iniciaron la rebelión en contra de los ocupantes.

Cabe destacar que la primera Intifada fue una lucha que se caracterizó por el poco uso de armas por parte de los palestinos; siendo las piedras en contra de tanques israelíes el símbolo por antonomasia de la resistencia.

Esta primera Intifada se prolongaría hasta alrededor del año 1993, cuando se dio la firma de los acuerdos de Oslo entre la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y el gobierno de Israel.

El objetivo primordial de la primera Intifada era, en primera instancia poner fin a la ocupación por parte de Israel en territorio palestino, después la creación de un Estado Palestino sobre la franja de Gaza y Cisjordania, cuya capital fuera Jerusalén Este. A pesar de esto no se mencionaba que el estado israelí debiese desaparecer.

Uno de los principales ideólogos de la primera Intifada, fue el profesor Palestino Sari Nuseibe quien resumió los tres principales objetivos de la Intifada como: "Edificar Palestina y no destruir a (Israel); queremos alcanzar la libertad (Para nuestro pueblo) y no desproteger de ésta a los otros (Israelíes); deseamos proteger y preservar nuestras vidas (Nosotros) y no poner en peligro las de los demás (Israelíes)".¹¹

Nuseibe argumentaba que era imprescindible que el Estado a crear, tuviera una fuerte institucionalidad, considerando a todos los territorios ocupados como una unidad indivisible; de igual manera pugnaba por la redacción de una constitución que hablara de derechos y responsabilidades de los individuos.

Asimismo, éste líder palestino fue creador de la declaración de principios, también conocida como las catorce demandas, puntos dictados en el marco de una conferencia de prensa, cuya sede fue Jerusalén, el catorce de enero de 1988. De su declaración emana lo siguiente:

¹¹ Miguel Ángel **MORATINOS**. "Un engagement plus prononcé de l'Union européenne". Le monde diplomatique, n. 54, abril 1999. p.11 Apud. Ignacio **Álvarez-Ossorio**. El miedo a La paz de la guerra de los seis días a la segunda intifada. Catarata, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. España. 2001. P. 171.

“La conclusión que puede extraerse del levantamiento popular conocido como Intifada, es que el presente estado de los asuntos en los territorios palestinos ocupados no es natural y que la ocupación israelí no puede continuar por siempre. Una paz verdadera y duradera no podrá ser alcanzada excepto a través del reconocimiento de los derechos nacionales palestinos, incluyendo al derecho a la autodeterminación y el establecimiento de un Estado independiente en suelo palestino”¹².

A pesar de la gran relevancia que tuvo la primera Intifada en el contexto de la sociedad palestina, hay estadísticas que muestran el deterioro de las condiciones de vida de gran parte de la población de la Franja de Gaza, según datos de un informe por parte de la agencia para los refugiados palestinos de Naciones Unidas (UNRWA por sus siglas en inglés), la pobreza en esta pequeña región palestina se intensificó de manera dramática durante la Intifada.

El dato duro expresa lo siguiente: “Entre junio de 1990 y junio de 1991 el número de familias que recibieron, asistencia y alimentación por parte de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos se incrementó de 9,383 a 120,000”.¹³

Es importante mencionar el contexto regional en el que se da la primera Intifada. En Israel gobernaba el Likud, partido de derecha, que en primera instancia no reconocía a la OLP como representante legítimo de la causa palestina; situación que hacía más compleja la realidad palestina, debido a las distintas políticas tomadas por el gobierno de Israel ante las diferentes manifestaciones palestinas en contra de la cada vez mayor creación de colonias judías en territorio palestino y de la ocupación, en general.

En este escenario, hay un viraje en las políticas de la OLP, debido a que reconoció el derecho a existir de Israel como Estado y a la par de que el descontento social se incrementó, acarreado una revuelta popular, que como ya

¹² Vid. Journal of Palestine Studies, Vol. 17, No. 3, Primavera de 1988, p.63-65, consultado el día 14 de mayo de 2011. Disponible en <http://www.jstor.org/pss/2537460>.

¹³ Alexander **JUSTIN**. CONFLICT; ECONOMIC CLOSURE AND HUMAN SECURITY IN GAZA. Oxford Research Group. 2007. P.11.

se dijo anteriormente, pondría de manifiesto ante la comunidad internacional, los pormenores de la ocupación israelí en territorio palestino.

La gran relevancia de este movimiento palestino radica en el hecho de que dadas las condiciones asimétricas de la contienda, la comunidad internacional pudo observar la manera en cómo tanques israelíes estaban luchando en contra de las piedras de jóvenes palestinos que se oponían a la ocupación.

La primera Intifada también fue conocida públicamente como la “revuelta de las piedras”; las premisas fundamentales de la rebelión popular fueron lanzadas como consignas para la sociedad palestina, que harta de las distintas formas de opresión por parte de los distintos gobiernos israelíes, optaría por tomar las calles clamando por una revolución, el boicot hacia productos de origen israelí, huelgas y sublevaciones en contra de algo claro y tangible como lo es la ocupación en territorio árabe por parte del Estado de Israel.

“Los impulsores de la revuelta son las clases medias, formadas por trabajadores, comerciantes, refugiados, estudiantes, sindicalistas, académicos, feministas, antiguos prisioneros, etc., que residen en los barrios populares de las ciudades, las áreas rurales y los campamentos de refugiados y que deciden unir sus fuerzas para mostrar su rechazo a la ocupación. La principal novedad de la Intifada es que engloba a todos los sectores de la sociedad (jóvenes y mayores, hombres y mujeres, áreas urbanas y rurales) a través de los comités populares y las fuerzas de choque”.¹⁴

Dadas las características de la primera intifada la comunidad internacional tomó consciencia de lo que acontecía en territorio palestino, siendo testigo de las brutalidades cometidas por parte del ejército israelí; esto en números, puede ser traducido con base a los informes que se dieron por medio de la United Nations Agency for Palestine Refugees, en donde se habló de muchas de las situaciones a las que fue sometida la sociedad palestina; situaciones tales como: cortes de suministro de electricidad, toques de queda, torturas, represalias colectivas para los manifestantes, cierres masivos de escuelas, universidades y sobre todo la muerte de 1,164 palestinos y cientos de heridos.

¹⁴ Ignacio **Álvarez-Ossorio**.Op. cit.; p.173.

Naciones Unidas condenó los hechos que acontecieron durante la primera intifada y a través de la resolución 605¹⁵ estableció que: las prácticas llevadas a cabo por Israel violaron tajantemente los derechos humanos, de igual manera condena las maniobras del ejército israelí y hace énfasis en el número de civiles muertos, menciona de igual manera al convenio de Ginebra, cuya jurisdicción es aplicable dadas las condiciones en territorio palestino y de igual manera en otros territorios árabes ocupados por el Estado de Israel, instándole a que cese con sus prácticas y busque respetar tal convenio; resoluciones que fueron ignoradas por Israel.

Otro de los puntos que deben ser tocados al hablar de la primera intifada es el hecho de que tal rebelión fue totalmente de carácter popular y más allá de tener un fin político estaba en oposición a las atroces políticas que el gobierno de Israel desarrollaba en contra de la sociedad palestina.

Destaca Ignacio Álvarez Ossorio en su texto *El miedo a la paz que*: “Esta revuelta debe entenderse como una muestra de frustración ante una ocupación que se antoja interminable y de desesperación ante el inquietante deterioro de las condiciones de vida de la población. El objetivo de los palestinos era interrumpir la represión política, la explotación económica, la destrucción institucional y la supresión cultural, oponerse a más de veinte años de coerción y represión directas y traducir este enojo en un factor positivo y en energía combativa”¹⁶. En este tenor la intifada fue un proceso gradual que comenzó con las políticas israelíes y culminó con un hartazgo generalizado de la población palestina, a través de marchas y manifestaciones populares en resistencia del ocupante.

Andrea Nusse habla al respecto de la primera intifada en su texto, *Muslim Palestine: The ideology of Hamas*, partiendo de la premisa de que fue un estallido social de los estratos sociales más azotados por la pobreza; así como por el olvido de la comunidad internacional en un contexto de ocupación por parte de Israel. “El levantamiento generó algunas tendencias en el seno de la sociedad palestina, viendo a la intifada desde dentro como la rebelión de los pobres, olvidados y

¹⁵ Vid. Resolución 605. Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. consultado el día 14 de mayo de 2011. Disponible en <http://www.un.org/spanish/docs/sc87/scres87.html>

¹⁶ Ignacio **ÁLVAREZ-OSSORIO**. *Ibidem*. p.167.

desamparados. El deterioro en las condiciones de vida, producto de las políticas económicas de Israel en los territorios ocupados, fue la principal fuerza conductora detrás de la radicalización de los palestinos y constituyó el pistón de la intifada. Su principal impulso era golpear el sistema que progresivamente violaba la dignidad de la gente palestina¹⁷.

Tras la primera intifada, una de las primeras acciones tomadas por el gobierno Palestino (desde el exilio) fue adoptar una nueva posición; es decir, una postura que además de pacífica supondría adoptar la tesis minimalista con respecto a la recuperación de territorios ocupados por Israel.

En este sentido, la cumbre de Argel cumple un papel fundamental para el surgimiento de un movimiento islamista como lo es Hamás, acrónimo del árabe: *Harakat al-Muqáwama al-Islamiya*, (هزيمة المقاومة الإسلامية), y cuya voz en castellano quiere decir fervor ó resistencia, mejor conocido en occidente como el Movimiento de Resistencia islámica que adoptaría una postura alternativa a la de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).

La posición adoptada por los líderes palestinos al mando de Yasser Arafat se cuadraba a los lineamientos de Naciones Unidas y buscaba una solución siempre por la vía diplomática al conflicto. En términos del procesos de Paz esto viene a ser el germen de lo que serían las rondas de negociaciones desde Madrid (1991) hasta Annapolis (2011); en donde se encuentra completamente trabado el proceso de paz para el conflicto, dadas las posturas encontradas de las partes en cuestión.

Lo que se puede rescatar en términos generales de la primera intifada es que como ya se ha mencionado con anterioridad la cuestión palestina fue tomada en cuenta por la comunidad internacional, desencadenando una serie de procesos de paz si bien cuestionables y fútiles; en términos de efectividad para la causa palestina se puede hablar de un avance con respecto a la nula reacción tanto de Naciones Unidas como de la comunidad internacional ante la ocupación israelí en territorio palestino.

¹⁷ Andrea **NUSSE**. Muslim Palestine. The ideology of Hamas. Editorial. Routledge Curzon, Taylor and Francis Group. Estados Unidos. 1998. p. 20.

Dicho de otra manera la primera Intifada fue mucho más que una simple sublevación popular; en primera instancia fue una reacción del pueblo como respuesta a los años de ocupación por parte del gobierno de Israel por lo que se buscaba que no se siguiera con la anexión de territorios palestinos mediante las políticas de hechos consumados de los distintos gobiernos israelíes.

Por otro lado se recalcó la importancia del conflicto hacia la comunidad internacional, quien debería de tomar mayores medidas, si es que no quería que se dieran nuevos levantamientos y conflictos en la región. Finalmente se puso de manifiesto el desgaste y poca legitimidad de la que gozaba la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) acusada por sus excesos en materia de finanzas, su alejamiento de la región y sobre todo su creciente burocratización, situación que ante los ojos de muchos palestinos no resolvería la cuestión de la ocupación.

Es importante destacar la relevancia que tiene la cumbre de Argel ya que la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), adoptó una posición minimalista; misma que se caracterizó por buscar, la recuperación tan sólo del 22 por ciento de la palestina histórica; porción de territorio, que en primera instancia sería tajantemente rechazada, por el movimiento islamista Hamás. Debido a que se buscaba la vía diplomática, más que la bélica y sobre todo un reconocimiento tácito del Estado de Israel.

Sin embargo, hay que matizar y entender que de igual manera él movimiento islamista retomó y se apropió de gran parte de los discursos nacionalistas de la Organización para la Liberación de Palestina, quien se había convertido durante años en el único símbolo reconocido internacionalmente de la causa palestina.

1.2.- Contexto social palestino

El surgimiento de Hamás, casi a la par de la primera intifada, responde a una serie de factores tales como la corrupción mostrada por los líderes de la OLP, la secularidad de su proyecto, el hecho de reconocer al Estado de Israel, adoptar una postura minimalista con respecto a los territorios por recuperar, pero sobre

todo a la poca falta de credibilidad que tales posturas tenían en las entrañas de la sociedad palestina.

El contexto social del pueblo palestino particularmente las posiciones tomadas a partir de la cumbre de Argel, hacen que tenga sentido el surgimiento de un movimiento como Hamás; la Palestina una sociedad castigada por las cruentas políticas de Israel, olvidada de la comunidad Internacional y enclaustrada en un pequeño territorio sitiado por militares respondió de la única manera en cómo podía ante la ocupación; mediante una rebelión popular, ganando relevancia en el contexto internacional y al margen de muchas situaciones obteniendo legitimidad como una causa justa en contra de una ocupación a todas luces injusta por parte de Israel.

Ha habido corrupción por parte de los líderes de la OLP y, lo más importante, una generación de jóvenes que han vivido la ocupación dentro del propio territorio palestino, por lo que la aparición de un movimiento islamista tiene cabida ante las derrotas de los ejércitos árabes en contra de Israel y las posturas adoptadas por los dirigentes, cediendo, desde la perspectiva de los islamistas, demasiado al régimen israelí.

Dicho lo anterior es que, podemos entender dos proyectos distintos, que dividirían a la causa palestina y que si bien divergentes; en términos religiosos, compartían una premisa, sólida y fundamental para la causa palestina, la lucha en contra de la ocupación israelí.

En primera instancia, la OLP que como ya se hizo referencia, a partir de los acuerdos de Argel optó por deponer las armas, negociando con Israel un 22 por ciento del territorio palestino; siendo la postura minimalista lo que provocaría el descontento de una gran parte de la población, misma que a la postre apoyaría el surgimiento de un movimiento islamista como lo es Hamás, contraparte de la OLP, cuyo proyecto de nación se fundamenta en un nacionalismo religioso, que dista por completo de las características seculares de su contraparte.

El objetivo trascendental del movimiento islamista, de acuerdo a su carta fundacional es instaurar una república de corte islámico en la región de Palestina,

recuperando los territorios ocupados por Israel y destruyendo al mismo mediante la yihad o guerra santa.

Sin embargo, hay que analizar la anterior premisa y, es que es el Hamás retórico, el de su carta fundacional, cuyo objetivo trascendental, era la creación de un Estado palestino en las fronteras de la palestina del mandato británico; situación que como se analizará después en la presente investigación, ha ido evolucionando encaminado a un pragmatismo en aras de poner fin a la ocupación israelí.

Para entender a Hamás se deben comprender los orígenes del islamismo, por lo que a continuación se nombran algunas características del mismo.

1.3.- Orígenes del Islamismo

Para concebir las bases ideológicas de los movimientos islamistas es necesario remontarse a una serie de pensamientos en el seno de la *Umma* o comunidad islámica. En primera instancia a la Salafiya¹⁸ y después a la Hermandad Musulmana egipcia del año de 1928, movimiento que se convertiría en la matriz de todos los movimientos islamistas incluyendo a Hamás.

“El Islam político es la doctrina, movimiento que sostiene que el Islam posee una teoría de la política y el Estado, el Islam político representa solo una de las diversas manifestaciones intelectuales y políticas de la interacción entre religión y política. Como teoría es una improvisación moderna que en realidad invoca las fuentes tradicionales y los precedentes”¹⁹

El origen de todos los movimientos islamistas que han surgido y los que existen en la actualidad es la Salafiya; movimiento reformista musulmán que buscaba recuperar el terreno perdido tras la incursión de las potencias en territorios anteriormente regidos por el Islam. La salafiya, pues, fue un movimiento que surgió como respuesta a los problemas que aquejaban al mundo musulmán,

¹⁸ De salaf, los compañeros del profeta.

¹⁹Nazih **AYUBI**. El Islam político, teorías, tradición y rupturas. Biblioteca del Islam contemporáneo, Barcelona. Editorial Bellaterra. España, p.11.

con relación a una serie de problemas que se engendraron debido a la expansión y colonialismo europeo.

Así pues en el mundo musulmán este movimiento es conocido como la Salafiya, mientras que en occidente se conoce como el modernismo islámico. El origen de esta palabra árabe hace referencia a la época de oro del Islam, en donde se cree existió la practica más pura y ortodoxa del mismo, situación que se fue pervirtiendo hasta llegar a un Islam de ritos, sincretismo y supersticiones; es por ello que se debía regresar a la edad de oro del Islam.

Hablar de este movimiento es recordar dos facetas del mismo. Por una parte, aquéllos que buscaban regresar a la edad de oro del Islam; es decir, a los tiempos del profeta Mahoma, mientras que del otro lado; la parte más reformista, cuyo objetivo primordial era el de hacer que el Islam fuera funcional en tiempos modernos, caracterizados en ese contexto por la ocupación de territorios árabes, por invasores extranjeros.

De tal movimiento expresa Manuel Ruiz Figueroa en su texto Islam. Religión y Estado que: “Este movimiento es en buena medida seguidor de una larga tradición de reformistas y pensadores islámicos como al-Ghazali e Ibn Taymiyya y encontró entre sus filas con una serie de personajes surgidos en el mundo musulmán entre fines del siglo XVIII y fines del siglo XIX como fueron: Muhammad Ibnabd al-Wahab (1703-1792) en la península arábica; Muhammad IbnAli al-Sanusi(1787-1859) en Libia y Muhammad Ahmad(1844-1885) en Sudán.

Igualmente Jamal al Din al-Afghani en el Medio Oriente y Muhammad Abduh y Rashid Rida en Egipto”²⁰.

Cabe destacar que ninguno de los pensadores anteriormente mencionados, tenían una misma línea ideológica. Es por eso que la propia Salafiya tenía dos vertientes, aquellos que buscaban adecuar al Islam a los tiempos modernos; es decir hacerlo funcional dadas las condiciones del expansionismo europeo; mientras que su contraparte pretendía volver a la época de oro del Islam, misma

²⁰ Manuel **RUIZ FIGUEROA**. Islam. Religión y Estado. El Colegio de México, 1997. Apud. María de Lourdes **SIERRA KOBEH**. Introducción al estudio del Medio Oriente. Universidad Nacional Autónoma de México, 2002. P.122.

que se caracterizó por la más pura practica de las enseñanzas del profeta Mahoma.

Curiosamente las dos zonas de influencia para ambas manifestaciones reformistas se vieron claramente divididas entre las zonas urbanas y rurales.

Las vertientes rurales de la Salafiya respondían a las ideas de musulmanes que habían sido educados bajo la ortodoxia islámica; sostenían firmemente que el hecho de que el Islam estuviera perdiendo fuerza ante países europeos, era una relación directamente proporcional a la manera en como se había pervertido la religión y sus prácticas.

Dentro de los movimientos que se gestaron en las zonas rurales destacan tres el Wahabismo, el sanusismo y el Mahdismo, fundados en la península arábica, Libia y Sudán respectivamente.

El Wahabismo, fundado por Muhammad Ibnabd al-Wahab, sacralizó los primeros tiempos del Islam, pugnando por regresar a la época dorada del Islam, cuando desde su perspectiva se había dado la práctica más pura del Islam.

Desde tal óptica todos y cada uno de las derrotas de los ejércitos musulmanes, serían vistos como un castigo de Dios, por alejarse de las prácticas ortodoxas de la propia religión.

En términos generales, dentro de esta corriente, el Islam no es compatible con la ciencia y la tecnología, el uso de la razón no tiene un rol preponderante y se busca la unidad de la *Umma* o comunidad islámica, acorde a los tiempos de los *salaf* o compañeros del profeta Mahoma.

El Sanusismo, fundado por Muhammad IbnAli al-Sanusi en la región de Cirenaica al Este de Libia, tenía por objetivo principal la vuelta a los tiempos del profeta Mahoma mediante la puesta en práctica de una vida austera. Cabe destacar que este movimiento no es tan rigorista o conservador como el Wahabismo y debido a muchas de sus ideas es que se pudo lograr una unión tribal en la región, misma que combatió al imperialismo extranjero en toda la región de Cirenaica.

Finalmente, el último de los movimientos que cobró preponderancia en las zonas rurales fue el Mahdismo, fundado en Sudán por Muhammad Ahmad, de

igual manera concibió la idea de una purificación del Islam, estaba en contra de la ocupación extranjera y se hizo llamar asimismo el Mahdi o enviado de Dios.

Al respecto del Mahdismo menciona María de Lourdes Sierra Kobeh en su texto *Introducción al estudio del Medio Oriente* que: “su objetivo fue el establecimiento de una sociedad más justa a través de la puesta en práctica del Corán y las tradiciones del profeta Mahoma, lo cual lo llevó a criticar a los gobernantes egipcios y renunciar a los bienes materiales”²¹.

Por otro lado, la corriente reformista que se gestó en los centros urbanos tendría dos objetivos trascendentales y primordiales; en primera instancia unificar los territorios del Islam bajo un solo gobierno islámico y a través de una revolución; después reformar y adaptar al Islam ante los cambios que se presentaban debido al expansionismo europeo y las derrotas del imperio Otomano.

Dentro de los principales representantes de esta corriente se encuentran Jamal al Din al-Afghani, activista político que estaba en total desacuerdo con la ocupación extranjera, por lo que su objetivo primordial era el de liberar los territorios ocupados, y unificar al Islam.

Otro de los pensadores relevantes de esta corriente fue Muhammad Abduh, discípulo de Jamal al Din al-Afghani y quien consideraba que más allá de las cuestiones religiosas, la razón tenía un peso preponderante; por ello es que política y sociedad no eran bien explicados a través de la religión, pugnaba por una reforma al islam, para adecuarlo a los tiempos y necesidades modernas.

“Para explicar por qué los pueblos musulmanes se hallaban detrás de Europa, Abduh sostuvo que éste era un simple problema de educación. Para él el progreso europeo era el resultado del dominio que Europa logró obtener sobre las ciencias y la técnica; por lo tanto, ese mismo progreso podía ser logrado por los pueblos musulmanes ya que el Islam y las Ciencias no están reñidos y éste nunca ha sido un obstáculo para el progreso”:²²

Otro de los pensadores de mayor relevancia dentro la corriente modernista de la Salafiya fue el egipcio Rashid Rida, quien continuó con la obra de Abduh. Sin

²¹ María de Lourdes **SIERRA KOBEB**. *Introducción al estudio de Medio Oriente*. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. 2002 p.124.

²² Manuel **RUIZ FIGUEROA**. *Op. Cit.* 123.

embargo dados los sucesos de la época y la creciente secularización en el seno del imperio Otomano es que su pensamiento se fue radicalizando, volviéndose uno de los precursores de los dogmas más conservadores de su época. Su idea radicaba en instar a todos los estados musulmanes a conformar un califato, idea que no se llevaría a cabo.

“En respuesta a la tradición que ejercían las ideas occidentales en boga Rashid Rida sostuvo que la doctrina política islámica estaba a la medida de la edad moderna, si se le interpretaba correctamente e incluso que ésta era superior a las nociones occidentales de soberanía nacional, parlamentarismo y democracia. Para ello desarrolla una nueva teoría política al transformar la teoría clásica del califato en una doctrina moderna, revistiéndola con términos políticos occidentales”²³.

Así pues la Salafiya o reformismo musulmán es el germen de los movimientos islamistas, que encontrarían su punto de partida en la fundación de la hermandad musulmana egipcia, creada por Hassan al Banna en el año de 1928.

Es importante considerar lo anterior cuando se quieren entender los conceptos ideológicos de grupos islamistas, que si bien con objetivos particulares y distintos a los de los reformistas salafistas, responden de igual manera ante un contexto muchas veces de ocupación o secularización así como ante la homogeneización de las formas de vida en el contexto de la globalización.

1.5.- Hermandad Musulmana

Son los anteriores elementos los que se pueden tomar en cuenta como el preámbulo al origen del Islamismo y sus diferentes manifestaciones, siendo Egipto, el país donde surge la matriz de todos, la denominada Hermandad Musulmana.

Movimiento que nace en un escenario bastante complejo para el pueblo egipcio y que a la postre, dada su estructura y objetivos así como métodos de operación, sería considerada por otros grupos, que si bien no tenían los mismos objetivos ni

²³ Manuel RUIZ FIGUEROA. Op. Cit. 123.

el mismo modus operandi, se basaron en el legado de “Hasan al-Bana”*, quien fuera asesinado en 1949.

Haciendo referencia al concepto de Islam político, se puede observar, que a través de una lectura selectiva del texto sagrado y una red organizacional bien definida es como surgen este tipo de movimientos; el caso egipcio como matriz responde de manera directa a una ocupación por parte de los ingleses, así como a políticas de corte secular que se buscaban instaurar en aquella nación.

Encaminado a lo anterior, el autor Lawrence Davidson explica lo siguiente: “Las condiciones que dieron origen al Islamismo, se crearon en países musulmanes que durante el siglo XIX, vivieron bajo el yugo colonial. En esos países Occidente y el Islam chocaron de manera directa, con lo que se acrecentó el sentido de vulnerabilidad de los musulmanes, el ejemplo más claro es Egipto, la nación más poblada del Medio Oriente, en donde a lo largo del tiempo la población se ha asimilado como los líderes religiosos y culturales del mundo musulmán”²⁴.

Además de esto, en tal país es de donde se exportó en mayor parte el movimiento de la Salafiya, sus principales ideólogos provenían de Egipto, además de que en su territorio se encuentra la principal universidad Islámica de nombre Al-Azhar, la más prestigiosa del mundo musulmán, fuente de inspiración de muchos movimientos de esta índole.

La transmutación del Islam al Islamismo es en cierto punto una respuesta ante factores ajenos a la comunidad musulmana. Entendido lo anterior bajo la siguiente premisa, sociedades, que durante siglos vivieron aglutinadas bajo la religión y que debido al imperialismo de potencias coloniales, vivieron procesos de ocupación y un trazado arbitrario de fronteras

Ante esto, se generan nuevas formas de gobierno, que por lo regular tienen como característica principal el hecho de ser laicas, cosa que no cuadra mucho con la forma de pensar de las comunidades que han sido exitosas bajo las leyes coránicas.

* Líder egipcio, fundador de la hermandad musulmana. Considerado el padre del Islamismo Moderno.

²⁴ Lawrence DAVIDSON .Islamic Fundamentalism.Editorial Greenwood Press.Estados Unidos de América.2003.p.19.

En este sentido, es de vital importancia entender las bases ideológicas del islamismo para poder abordar el pensamiento de movimientos como Hamás, que valiéndose de una interpretación propia de cánones islamistas, forman su propia carta fundacional y *su modus operandi* en contra de la ocupación israelí en territorio palestino.

Si bien Hamás tiene sus orígenes en la primera Intifada y toma como eje ideológico a la Hermandad Musulmana egipcia, hay que destacar la presencia de otros brotes islamistas en la región; caracterizados por ser disecciones de la Hermandad Musulmana.

En base a lo anterior, es que se pueden entender las bases ideológicas de Hamás en la región de Palestina; es decir los fundamentos de operación de la hermandad musulmana y la manera en cómo sus redes se expandieron desde Egipto con Hassan Al-Banna, hasta otros confines del mundo musulmán.

1.5.1.- La Hermandad Musulmana en Palestina

A partir de la creación del Estado de Israel en el año de 1948 hasta el 2011 las bases teóricas e ideológicas de la Hermandad Musulmana en territorio Palestino y el mundo árabe en general, han ido evolucionando.

La premisa de que Palestina es indivisible y musulmana, así como el argumento de que el Estado de Israel no tiene derecho a existir. Son juicios que han ido modificándose acorde a los cambios en la región y a la praxis que demanda la lucha en contra de la ocupación israelí en suelo palestino.

Desde la óptica del autor *Ziyād Abū Amr*, la Hermandad Musulmana considera que nadie tiene la facultad para ceder territorio de Palestina. Además de oponerse a cualquier tipo de acuerdo que tenga que ver con el hecho de dejar el territorio de Israel intacto, las dos anteriores situaciones son vistas como una traición.

Otras de las bases ideológicas que priman respecto a la tierra palestina es que rechazan de manera tajante la construcción de un Estado en los territorios de Gaza y Cisjordania así como en cualquier otro territorio, considerando que al hacerlo estarían aceptando y legitimando la ocupación del Estado de Israel.

Por un lado, hace énfasis en el hecho de que para liberar el territorio de sus ocupantes es necesario iniciar con la Yihad, en el sentido de que la sociedad Palestina debe de sufrir una transformación espiritual, retomando la esencia misma del Islam sólo así serán capaces de poder recuperar lo perdido ante Israel²⁵

Al respecto es interesante mencionar la opinión de Abd al-Fattā Muammad Uwaysī quien establece que: “sobre la cuestión palestina los hermanos creían que podría ser resuelta sólo mediante la propia espiritualidad dentro de su territorio, alentados por países islámicos y musulmanes a un llamado a la misma Yihad.

En el número especial sobre Palestina del semanario al-Ikhwan Al-Muslimin, al Banna escribió un famoso artículo titulado *Dejen el viento del paraíso soplar*. En este artículo afirmó que si los judíos en Palestina habían comenzado con una preparación militar para una inminente agresión y para imponerse mediante el uso de la fuerza, entonces había millones de egipcios, árabes y musulmanes en distintas regiones, quienes se encontraban implorando a Dios que les otorgara el martirio por la causa”²⁶.

La rama palestina de la hermandad musulmana se fundó en Jerusalén en el año de 1946, justo antes de la creación del Estado de Israel. En primera instancia, la hermandad musulmana, con un carácter moderado buscaba el establecimiento al igual que todas sus ramas derivadas de un Estado islámico con un territorio bien definido, para después unificar a todos bajo un mando que representara a la *Umma* o comunidad islámica.

Como ya se ha hecho referencia, para analizar los dogmas fundacionales de Hamás, así como su pragmatismo al momento de luchar en contra de la ocupación israelí, es necesario visualizar el contexto en el cual se da el movimiento; es decir, la primera intifada. Sin embargo, más allá de las peculiares

²⁵Cfr. Ziyād **ABU AMR**. ISLAMIC FUNDAMENTALISM IN THE WEST BANK AND GAZA Muslim brotherhood and Islamic jihad. Indiana University Press. 1994. P.24. disponible en: http://books.google.com/books?id=jrTG5sdLHD8C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false consultado el día 1 de junio de 2011.

²⁶Abd Al-FATTAH **MUHAMAD UWAYSÍ**. The Muslim Brothers and the Palestine Question. Library of Modern Middle East studies tauris academic studies. Estados Unidos. Nueva York. 1998. P.137. disponible en: <http://books.google.com/books?id=lwiRpgF1mR0C&printsec=frontcover&dq=related:ISBN0253208661&hl=es#v=onepage&q&f=false> consultado el día 27 de mayo de 2011.

condiciones de vida de la sociedad palestina hacia el año de 1987, es de vital importancia tomar en cuenta las redes e influencia de la hermandad musulmana en Palestina.

Hamás es un movimiento que a través de su carta fundacional expresa que su línea de acción y pensamiento se deriva del Islam, ergo toda acción que sea realizada por el grupo islamista es en nombre de Alá el misericordioso²⁷.

Dicho lo anterior, es que el movimiento es asociado casi de manera directa con el fundamentalismo islámico, así como con atentados terroristas, y mártires que se inmolan en las principales ciudades israelíes en nombre de Alá.

Lo anterior encaminado a una lectura purista de la carta fundacional del movimiento islamista, que en sus inicios instaba a la destrucción del Estado de Israel mediante la guerra santa, su no reconocimiento y sobre todo la construcción de un Estado islámico en el territorio palestino.

El movimiento ha sido desvirtuado por parte de la prensa occidental, encasillándolo como uno de tantos movimientos islamistas en la región, dejando de lado su *modus operandi* y sus particularidades.

El anterior constructo occidental del movimiento islamista, es todo lo contrario a lo que se tiende a generalizar, debido a su compleja agenda y organigrama.

Al respecto mencionan Mishal y Sela en su texto *The palestinian Hamas vision, violence and Coexistence*, lo siguiente “mediante una visión del islamismo, combinado con reclamos de un alto carácter nacionalista en contra de la ocupación israelí, es que ha prevalecido la imagen de Hamás, como un movimiento intransigente y rígido, listo para alcanzar sus metas principales bajo cualquier costo, sin límite ni remordimiento alguno. El recelo islámico y nacionalista, así como la férrea resistencia a los procesos de paz en el conflicto palestino-israelí, al igual que las estrategias de terror y violencia en contra de Israel se han convertido en el sello peculiar del movimiento.

²⁷ Vid. carta fundacional de Hamás. consultado el día 23 de mayo de 2011. Disponible en <http://www.mideastweb.org/hamas>

Sin embargo, si se hace un escrutinio del surgimiento de Hamás, a raíz del estallido de la primera intifada en 1987, se revela que el movimiento es todo lo contrario a lo que se piensa respecto a él, siendo un movimiento de carácter social”²⁸.

Desde la perspectiva de *Khaled Hroub* Hamás es el resultado de la metamorfosis interna de las hermandades musulmanas palestinas que tuvo lugar a finales de 1980. En este sentido los fines inmediatos de la hermandad musulmana palestina, no distan mucho de la matriz egipcia siendo el elemento preponderante la búsqueda de una islamización en las sociedades, todo esto en un contexto en donde si bien aun no existía el Estado de Israel, se vivía dentro de los lineamientos del mandato británico, mismo que apoyó plausiblemente al movimiento sionista, para la fundación de un hogar judío en suelo palestino.

Los primeros contactos de la Hermandad Musulmana en Palestina se remontan al envío del hermano del fundador de la propia organización en Egipto, Hassan Al Banna, quien en busca de la expansión de las ideas centrales de la hermandad, trató de profundizar las mismas con tal empresa puesta en manos de su hermano.

Cabe destacar, que el contexto en el que se desarrolla la Hermandad musulmana, en territorios palestinos, responde de manera inmediata en primera al desmembramiento del imperio turco otomano tras el fin de la primera guerra mundial; luego a la imposición del mandato británico.

Respecto a lo anterior, Khaled Hroub en su texto *Hamas political thought and practice* señala que: “La primera visita oficial de la hermandad musulmana egipcia a territorio palestino ocurrió cuando dos miembros de la organización Abdel Rahman al- sa’ati (Hermano de Hassan Al Banna) y Muhammad As’ad al- Hakim, visitaron Palestina, Líbano y Siria en agosto de 1935 con el fin de diseminar el mensaje de la hermandad musulmana”²⁹.

²⁸ **MISHAL SELA.** The Palestinian Hamas, vision, Violence and coexistence. Editorial. Columbia university press. 2000. p.7.

²⁹ **Khaled HROUB.** Hamas political thought and practice. Institute for palestinian studies.Estados Unidos de América. 2002. p. 15.

Fruto de la misión enviada por Al Banna a territorio palestino es que se tuvo contacto con Haj Amin Al Husseini, quien en ese momento fungía como muftí de Jerusalén y era uno de los principales bastiones de la lucha en contra del colonialismo británico. A pesar de que se mantuvo correspondencia entre miembros de la hermandad musulmana y el muftí de Jerusalén, sería hasta el año de 1943, que se funda la primera rama de la hermandad musulmana en palestina, bajo el nombre de "Makarem society de Jerusalén".

En octubre de 1946, la hermandad musulmana convocó a una convención con sede en Haifa, en la cual, los delegados de Transjordania y Líbano tomaron parte. La importancia de la misma residió en el hecho de que se consideraron tópicos de interés nacional entre los cuales destacaban:

1. Apoyo a la Liga Árabe
2. Colocar al problema palestino, ante el Consejo de Seguridad
3. Apoyo a medidas para salvar a Palestina
4. Negar la legitimidad de la inmigración judía a territorio palestino
5. Diseminar la ideología de la Hermandad Musulmana a través del territorio palestino

En este contexto, fue creciente el apoyo y simpatía hacia la hermandad musulmana en territorios palestinos, debido en gran medida a que seguía el *modus operandi* de la base egipcia; con una red social bien definida que se caracterizó por el apoyo a los estratos más golpeados de la sociedad en materia de educación, salud y bienestar social.

La rama de la Hermandad musulmana en Palestina se caracterizó pues por ser una de las principales banderas de resistencia en contra del colonialismo británico, mediante el clamor popular, la desobediencia civil, los boicots, situaciones que tenían como principal objetivo liberar los territorios islámicos de invasores extranjeros.

Una de las preocupaciones primordiales para la rama palestina de la Hermandad musulmana era, como ya se mencionó anteriormente, liberar de inmediato los territorios ocupados por los británicos, esto en virtud de que las

ideas de Theodor Herzl³⁰ estaban en boga en el seno de las comunidades judías y con apoyo de los gobiernos colonialistas europeos se estaba gestando la fundación de una patria judía.

“La conciencia política y el espíritu nacionalista de la Hermandad Musulmana Palestina, fueron tales que eclipsaron sus principales actividades tales como el proselitismo y las actividades sociales. Convocaron a otra convención en Haifa en octubre de 1947, ante los embates de la inmigración sionista y el emergente peligro que eso representaba para el territorio palestino.”³¹

La influencia de la hermandad musulmana en la región de Palestina, fue avanzando y creció de manera considerable en gran medida por las matrices y *modus operandi* que tenía con relación a la base egipcia.

Del año de 1945 al año de 1948, es decir tres años antes de la guerra en donde se declararía la fundación de la patria judía, se puede hablar de un periodo bastante fértil en términos de propaganda y adeptos para la Hermandad Musulmana en Palestina. Desde la perspectiva de *Khaled Hroub* esto se debió en gran medida al gran sentimiento religioso y de unidad que eran representados en las filas de la Hermandad.

“La hermandad se expandió rápidamente y su organización creció debido a distintos factores, incluyendo al apoyo de la matriz egipcia a la causa palestina (...) además del hecho de que las propuestas de los hermanos musulmanes estaban en conformidad con el sentimiento religioso y actitud social, así como a que el movimiento nacionalista palestino tenía características religiosas.”³²

Poco tiempo antes de la creación del Estado de Israel, la Hermandad Musulmana se dedicó a realizar propaganda anti sionista así como a la preparación de una campaña en donde llamaba a los habitantes palestinos a la Yihad en contra de los sionistas que buscaban el establecimiento de un “Hogar nacional” en tierra palestina.

La piedra angular de acción de esta organización estaba asentada en uno de los pilares básicos del Islam, la ayuda a los más necesitados. En este sentido,

³⁰ Periodista de origen húngaro, considerado como padre fundador de la ideología Sionista.

³¹ Khaled **HROUB**. *Ibíd.* p.17.

³² Khaled **HROUB**. *Ibíd.* p.17.

la Hermandad Musulmana, con sede en Palestina, se encargaría en primera instancia de generar una serie de redes sociales, creación de escuelas, mezquitas, fomento de la educación y el empleo en el marco de la ocupación británica; después cobró un mayor número de adeptos debido en gran medida a que combatiría al lado de otros ejércitos árabes en la guerra de 1948, misma que llevó a la creación del Estado de Israel.

Sin embargo, tras la derrota en la guerra de 1948 y la instauración del Estado de Israel, la geografía del territorio palestino cambió considerablemente, lo que generaría una serie de cambios en el *modus operandi* de la Hermandad Musulmana. Israel ocupó territorio palestino: la Franja de Gaza sería controlada por Egipto y Cisjordania por el Estado Jordano, hechos que generaron un cambio significativo en las actividades que venían siendo realizadas por la rama palestina de la Hermandad Musulmana.

Dicho de otra manera, la derrota de los ejércitos árabes a manos de los Sionistas puso de manifiesto una nueva forma de contemplar las relaciones de poder en la zona; en primera instancia el territorio que no había sido ocupado por Israel, sería puesto en manos de Egipto quien iniciaría con un control militar sobre la Franja de Gaza y Jordania cuyo gobierno se anexó el territorio de Cisjordania. Otra cuestión que es de vital importancia incluso en la actualidad, y que tiene su origen en este preciso momento de la historia, son los refugiados palestinos³³, quienes tras la derrota árabe y posterior ocupación Israelí fueron desplazados hacia otros países tales como Jordania, Líbano, Siria, Iraq y Egipto. Considero de cabal importancia señalar el hecho de que hasta la fecha la cuestión de los refugiados es uno de los puntos más álgidos de los trabados procesos de paz, junto con el estatus de Jerusalén y la construcción de asentamientos de colonos judíos en Cisjordania y Jerusalén Este.

³³ Se entiende por refugiados palestinos a todos aquellos que fueron exiliados tras la guerra árabe-israelí de 1948, cabe destacar sin embargo que aquellos palestinos que habitan dentro de los territorios ocupados son considerados como desplazados según Naciones Unidas. Cfr. Milton Edwards **BEVERLEY**. Islamic politics in Palestine. Editorial. **I.B Tauris. Londres.1996. p.36.disponible en <http://books.google.com/books?id=Xp5byZDRHcQC&printsec=frontcover&dq=related:ISBN9839541641&lr=&hl=es#v=onepage&q&f=false>**. Consultado el 24 de Mayo de 2011.

Hasta el 2011 y según datos de la Agencia de Naciones Unidas para los refugiados palestinos (UNRWA), por sus siglas en inglés, el número de refugiados palestinos es de aproximadamente 4,820, 229; distribuidos de la siguiente manera:

1. 2,004,795 en el territorio de Jordania
2. 427, 057 en el territorio de Líbano
3. 477,700 en el territorio de Siria
4. 788,108 en el territorio de Cisjordania
5. 1,122,568 en el territorio de la Franja de Gaza³⁴

Retomando la cuestión islamista, resulta bastante interesante el hecho de cómo desde sus inicios la Hermandad Musulmana con sede en Palestina estaba en contra de la fundación de un Estado israelí dentro de los márgenes de la geografía palestina.

Situación que desencadenó en un largo proceso de ocupación que hasta hoy en día sigue vigente, situación misma ante la que surge Hamás, el movimiento de liberación nacional, que es objeto de estudio del presente trabajo de investigación y que tiene como base la ideología de la Hermandad Musulmana en términos de liberar el territorio, la ayuda a los más necesitados y un elemento primordial; el factor religioso que se manifiesta en el deseo del movimiento en la creación de un Estado Islámico de corte Sunní en los territorios que actualmente están ocupados por el ejército israelí.

Ahora bien, como se dijo con anterioridad, tras la derrota en 1948 de Los ejércitos árabes y la instauración del Estado de Israel, la acción de la Hermandad Musulmana se vio afectada, partiendo sus esferas de acción en Cisjordania y en el pequeño territorio conocido como la Franja de Gaza; por lo que a continuación se describen algunos elementos al respecto.

1.5.2.- Hermandad Musulmana en Cisjordania

Para entender el cambio de actividades del ala palestina de la Hermandad Musulmana es necesario, como ya se mencionó con anterioridad, atender a los

³⁴ Cfr. IN Figures As of 30 June 2010. Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos. Disponible en http://www.unrwa.org/userfiles/file/statistics/UNRWA_in_figuresJune_2010_English.pdf. consultado el día 28 de mayo de 2011.

cambios en materia geográfica que se dieron tras la guerra de 1948 y la consiguiente formación del Estado de Israel auspiciado por Inglaterra y las Naciones Unidas.

En primera instancia, hay que hablar de un punto primordial y es que tras la anexión del territorio de Cisjordania al Estado Jordano hacia el año de 1950, el estatus de ciudadanía se modificó para los palestinos, ya que estos pasaron a ser ciudadanos jordanos.

Las organizaciones de la Hermandad Musulmana en la región de Cisjordania se unieron a las jordanas bajo el nombre de Hermandad Musulmana Jordana. En el anterior sentido, los brotes de la Hermandad Musulmana en Jordania tenían una relación *sui generis* con la monarquía de los Hachemitas³⁵ en gran medida para disminuir la influencia de otros grupos y actores con estas tendencias en su territorio.

Con el paso de los años la relación siempre fue difusa, había momentos en los cuales la relación era bastante cordial; sin embargo otros tantos en los que la monarquía jordana hacía uso de la represión en contra de los Hermanos Musulmanes. Sin embargo, en términos generales, la relación entre ambas partes fue cordial, en gran medida debido al hecho de que la asociación musulmana evitó adentrarse de lleno en cuestiones de carácter militar o subversivo, mismas que pudieran representar un dolor de cabeza para la casa real jordana.

“La Hermandad fue capaz de consolidar sus posiciones en un ambiente hospitalario como Jordania. El régimen toleró sus actividades; bajo el entendido de que generaban un contrapeso a los movimientos nacionalistas y de tendencias izquierdistas, mismos que iban ganando popularidad en la Franja de Gaza”³⁶

Siguiendo con la anterior idea, la Hermandad Musulmana se convirtió en una organización con rasgos políticos, educativos y de carácter proselitista que decidió dejar de lado cualquier actividad relacionada con la milicia, situaciones que no fueron del todo bien vistas y debilitaron sus rasgos relacionados con la lucha nacionalista.

³⁵ Los Hachemítas son una línea dinástica árabe, perteneciente al clan de la Meca, de los Quraish, mismo al que pertenecía el profeta Mahoma; actualmente reinan en Jordania.

³⁶Khaled HROUB. *Ibíd.p.20*.

La Hermandad Musulmana Jordana estaba formada principalmente por personas que conformaban la clase media; comerciantes, y propietarios de negocios, esta situación se explica en gran medida, a diferencia de la Hermandad Musulmana de la Franja de Gaza, debido a las condiciones más favorables de la propia geografía, en el entendido de lo difícil y estéril que es tal territorio palestino.

Una de las principales y más importantes actividades que llevó a cabo la Hermandad Musulmana Jordana fue la de estar en el movimiento que conllevó a la Conferencia general islámica, misma que tuvo sede en Jerusalén en abril de 1953. Tal conferencia tenía como misión primordial mantener en la mente de los musulmanes la causa palestina; así como apoyarla y mantenerla viva.

La otra actividad dentro de la cual los Hermanos Musulmanes estuvieron bastante activos fue la cuestión política, ya que como se mencionó con anterioridad, debido a las cambiantes relaciones con la monarquía había etapas en las que eran más activos que en otras; llegando a ganar asientos dentro del parlamento jordano, representando ciudades palestinas tales como Hebrón y Nablus en los años de 1954, 1956 y 1962³⁷.

Independientemente de las relaciones hasta cierto punto cordiales entre el régimen jordano y la organización musulmana, existieron algunas situaciones en donde los Hermanos no dudaron en ser críticos con respecto a las buenas relaciones que se mantenían con Occidente. En 1954 se manifestaron en contra de la presencia de oficiales británicos en el ejército jordano, de igual manera estaban totalmente en contra de la llamada doctrina Eisenhower³⁸ misma que era apoyada por la monarquía.

1.2.5.- Hermandad Musulmana en Gaza

Recordemos en primera instancia que la franja de Gaza estaba bajo ocupación militar egipcia tras la guerra en donde Israel se anexó el territorio que con anterioridad ha sido mencionado. Se establece la anterior premisa ya que tal hecho influyó de manera directa en la manera en cómo se desarrollaron las

³⁷Cfr. Khaled HROUB. *Ibíd.* p.20.

³⁸La doctrina Eisenhower también conocida como doctrina Dulles, fue puesta en práctica por el presidente de los Estados Unidos Dwight David Eisenhower, estipula que un Estado adquiere el compromiso de atacar con mayor fuerza que la del agresor en caso de algún ataque.

actividades de la Hermandad Musulmana en Gaza, mismas que eran puestas en función de la manera en como actuaba el gobierno egipcio.

La diferencia esencial entre la rama Cisjordana y la rama de la Franja de Gaza era la cuestión militar misma, que fue mucho más activa a través de los militantes en Gaza, los que continuaron de manera activa, combatiendo y enarbolando la bandera en contra de la ocupación israelí. Lo anterior en gran medida responde al propio contexto de la región, siendo la Franja un territorio difícil en donde la mayoría de su población ha vivido en carne propia las condiciones de la ocupación, viviendo en campos de refugiados; en donde priman zonas áridas y difíciles para el cultivo; situaciones que dieron mayores argumentos a los jóvenes palestinos para unirse a un movimiento con una ideología como la de la Hermandad Musulmana, que además buscaba la liberación de los territorios ocupados por Israel.

Sin embargo, más allá de una postura militar la rama de la Franja de Gaza emergió como uno de los actores políticos más importantes en este territorio hacia el año de 1955. Muchos factores contribuyeron a tal desarrollo, incluyendo el enorme peso que la religión había ejercido sobre los palestinos las décadas anteriores, su postura tanto política como militar en los años siguientes a la guerra de 1948, pero sobre todo debido a las excelentes relaciones que mantuvo durante un par de años con el régimen de los llamados oficiales libres³⁹ que llegó al poder en 1952.

Empero, las relaciones cordiales con el régimen de Nasser duraron muy poco, solamente un par de años a pesar de las contribuciones que la propia Hermandad Musulmana había aportado para derrocar a la monarquía egipcia. Nasser prohibió al movimiento musulmán, lo declaró como ilegal al igual que estableció un régimen de partido único. Esto tuvo un impacto considerable en el ala de la Franja de Gaza, misma que se encontraba bajo control militar egipcio; en este tenor la organización adquirió el carácter de secreta y fue perseguida por el régimen nasserista.

³⁹ Se entiende como movimiento de los Oficiales Libres a la organización comandada por Gama IAbdel Nasser y Anwar el-Sadat, quienes tras la humillación del ejército egipcio en la guerra de 1948, buscaban deponer a la figura del rey Faruk I

Uno de los grandes éxitos consumados por parte de la Hermandad Musulmana de Gaza, fue su relevante acción para abortar una propuesta que establecía el hecho de ubicar a refugiados palestinos en la Península del Sinaí; la Hermandad Musulmana realizó diversas protestas y manifestaciones, a destacar las alianzas que realizó con otros partidos con quienes había tenido rencillas anteriormente tales como el partido comunista y el partido Baaz.

1.3.- Hamás

Hamás es una abreviación de la voz árabe Harakat Al-Mukuwama Al-Islamiya (Movimiento de resistencia islámico y fervor en su traducción al castellano. Es un movimiento Islamista de carácter sunní, surgió a partir de la primera intifada, respondiendo a un contexto claro de ocupación y sobre todo atendiendo al desarme y la adopción de una postura minimalista por parte de la Organización para la liberación de Palestina (OLP).

Cabe destacar que este movimiento de resistencia islámica para la liberación de Palestina tiene sus primeras influencias en la Hermandad Musulmana de Hassan Al Bana y sus ramificaciones en el territorio de Gaza y Cisjordania. Entendemos en este contexto a la matriz egipcia como el semillero de todo movimiento islamista; en este entendido si bien Hamás comparte ciertos puntos de la Hermandad Musulmana hay otros en los que el movimiento difiere, puntos que se concentran dentro de su carta fundacional; misma que será tratada más adelante en el presente capítulo.

Hamás fue fundado en el seno de la primera Intifada, tras el incidente que desencadenó en la misma, el atropelló a un grupo de trabajadores palestinos por un grupo de colonos israelíes. En ese momento el consejo general de la Hermandad Musulmana en Gaza convocó a una reunión urgente para tratar los hechos acontecidos y tomar cartas en el asunto.

Salah Shehada, líder del ala militar en Gaza describe el surgimiento de Hamás de la siguiente manera “El octavo día del mes de diciembre en el año de

1987 es uno de los días de Dios, conmemora un nuevo comienzo que brillará a través de la historia dentro de la comunidad islámica (Umma).”⁴⁰

El líder moral y fundador de Hamás fue el jeque Ahmed Yassin, quien a la postre fue asesinado por un ataque selectivo del Mossad tras salir de orar en una mezquita en el año 2004.

Yassin es una figura emblemática para los seguidores del movimiento de resistencia islámica, dadas sus características y su lucha en contra de la ocupación israelí. Parapléjico desde temprana edad, tuvo que dejar sus estudios en la Universidad islámica de Al Azhar en Egipto, esto debido a su cada vez más deteriorada salud.

La principal influencia de las ideas del líder de Hamás en pro del islamismo fueron básicamente el apego a la religión islámica, creía fervientemente en el hecho de que los jóvenes debían de tener una educación con base en los preceptos del Corán, así como entender la espiritualidad y deberes que enarbola la Yihad.

Los primeros momentos de Hamás surgieron unos meses antes del estallido de la Intifada de 1987, en primera instancia el jeque se había reunido con Shehada, quien se convertiría en el jefe del ala militar del movimiento, para dialogar sobre la creación de un posible movimiento que tendría como objetivos combatir al cuerpo policiaco de colonos israelíes y en general a la ocupación.

La meta primordial del ala militar del emergente movimiento islamista era “reunir armas para la lucha. El ala de seguridad se encargaría de monitorear y arrestar a detractores e informantes palestinos, así como a traficantes de drogas, prostitutas, y la venta y consumo de alcohol en los territorios palestinos.”⁴¹

Con respecto a los orígenes del nombre dado al movimiento *Zaki Chehab* menciona que en primera instancia y tras diversas reuniones al mando del jeque

⁴⁰Zaki **CHEHAB**. INSIDE HAMAS THE UNTOLD HISTORY OF MILITANTS MARTYRS AND SPIES. I.B Tauris. Nueva York. 1988. P. 21. Disponible en http://books.google.com/books?id=rWEg6Tfai_oC&pg=PA15&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=false. Consultado el día 2 de junio de 2011.

⁴¹ Ibídem. p.23

Yassin se había acordado que sería HMS, iniciales de las palabras árabes *Harakat Al-mokawama Al islamiya*. (Movimiento de resistencia islámico).

Finalmente, el nombre del Movimiento Islamista de Liberación Nacional sería acuñado como Hamás palabra árabe que traducida al castellano quiere decir celo o fervor, misma que tenía dentro de si los valores trascendentales y básicos de la Hermandad Musulmana. Libertad, fuerza y sobre todo derechos, mismos que exigían para el pueblo palestino dada la ocupación israelí.

Con respecto al nombre de la organización, el jefe del ala militar de Hamás añadió que desde su perspectiva el nombre era menos amenazador que otros de los que se habían propuesto, por otro lado los líderes no querían que los israelíes comenzaran a sospechar de ellos como un movimiento militante; situación que de darse desencadenaría en una persecución y un sentimiento anti islamista hacia la Hermandad Musulmana. De igual manera buscaron no crear reacciones negativas en otros países y gobiernos árabes, añadiendo que Hamás es un movimiento para la liberación de Palestina, no solo afiliado a la rama de la Hermandad Musulmana si no que también tomando en cuenta las posiciones de otros grupos islamistas que estuvieran a favor de la causa, mismos a quienes consideraron sus aliados⁴².

Así pues y tras emitir un comunicado oficial Hamás surgió oficialmente el 14 de diciembre de 1987, apenas una semana después del levantamiento popular conocido como la primera Intifada. Los factores que dieron origen al Movimiento de Resistencia Islámica van más allá de las divergencias entre los miembros de la Hermandad Musulmana, algunos creían que la lucha era el único medio para liberar a los territorios ocupados, otros tantos abogaban por las vías diplomáticas y la islamización de la sociedad, preparándola así para una batalla encarnizada en contra de su ocupante.

Las condiciones de vida de la sociedad palestina sobre todo en el deteriorado territorio de la franja de Gaza se fueron volviendo más adversas conforme los años de ocupación iban tomando su curso, el sentimiento de sentirse prisioneros en campos de refugiados, de haber sido expulsados de sus hogares y sobre todo las pocas oportunidades de un mejor desarrollo y calidad de vida, todo

⁴² Cfr. *Ibídem.* p.24.

esto aunado a los fracasos por parte de otras organizaciones como la Organización para la Liberación de Palestina, en cuanto a lograr avances significativos en los procesos de paz, generaron un caldo de cultivo que mediante el nacionalismo religioso tomó forma en Hamás.

A pesar de que el Movimiento ha ido evolucionando, en sus inicios, Hamás respetaba los principios elementales de su matriz, la Hermandad Musulmana con sede en Egipto fundada por Hassan Al-Bana. En ese sentido “Los partidarios de Hamás defienden retrospectivamente las creencias originales de su organización madre afirman que es exactamente esta estrategia la que garantizaría un sólido comienzo para Hamás y sus continuos logros en los años siguientes. Para ellos, la necesidad de una preparación gradual y paciente estaba realmente justificada porque en las décadas de 1960 y de 1970 los islamistas eran militarmente muy débiles y si se hubieran involucrado en una confrontación contra Israel, serían fácilmente derrotados, lo cual sería inútil tanto para Palestina como para el Islam.”⁴³

1.3.1.- Carta Fundacional

“En el nombre de Alá, el clemente, el misericordioso”, así da inicio el texto que se conoce como la carta fundacional de Hamás o el pacto de Hamás, documento polémico y que ha ido sufriendo algunas modificaciones con el paso del tiempo, desde que viera la luz el 18 de agosto de 1988.

Digo polémico en el sentido a que debido a muchos de sus postulados dogmáticos, mismos que fueron incluidos en el documento, la organización es tachada como terrorista por la Unión Europea y los Estados Unidos; en primera instancia, Hamás niega tajantemente el derecho a existir del Estado de Israel, niega la validez de la resolución de Naciones Unidas que aboga por la creación de dos estados; uno palestino y otro judío, considerando que el hogar judío fue construido en el terreno histórico de palestina, situación por la que no estarían dispuestos a negociar con los ocupantes.

En su carta fundacional Hamás, declara sus principios trascendentales, destacando que el Islam es su plataforma y de la cual derivan todos sus

⁴³Khaled **HROUB**. Op.cit.p.47

postulados ideas, formas de pensar y de entender el universo, la vida, y el hombre. Recurriendo al Islam para cualquier juicio conducta. Y argumentando además que en él se inspiraron para la dirección de sus pasos.

En la anterior idea, se encuentra de nueva cuenta el dogmatismo que caracterizó el documento, mismo que desde sus inicios, fue catalogado como fundamentalista, por los detractores de Hamás.

En el artículo segundo del documento, se afirma la asociación del movimiento con la Hermandad Musulmana entendido como una de sus alas en Palestina. Afirma además que la Hermandad Musulmana “Es una organización universal, la cual constituye el mayor movimiento de corte islámico en tiempos modernos. Se caracteriza también, por su profundo conocimiento así como por una comprensión precisa de todos los conceptos relacionados con el Islam, la vida, la cultura, las creencias, la economía, la educación, la sociedad, la implementación de justicia, el proselitismo de Islam, el arte, así como la conversión de los no musulmanes y otros campos de la vida”⁴⁴.

En pocas palabras el principal argumento del movimiento islamista para justificar su existencia y su accionar es la ocupación israelí de suelo palestino, por lo que desde su perspectiva, Hamás se fundó como una respuesta natural ante años de opresión y malas condiciones de vida del pueblo palestino, debido a la creación del Estado de Israel en 1948 y posterior anexión de territorios en 1967.

Un elemento que también sale a relucir en el documento fundacional del Movimiento de Resistencia Islámica Hamás, es la manera en como difiere en la *praxis* para terminar con la ocupación de Israel en suelo palestino con su base ideológica o matriz, que es la Hermandad Musulmana; en ese tenor, la diferencia fundamental emana de la visión que se tiene con respecto a la Yihad y su uso en contra de Israel.

Como hemos visto en el acápite concerniente a la Hermandad Musulmana en Palestina de la presente investigación, para tal asociación la sociedad debe de sufrir un proceso de reislamización y de espiritualidad, para prepararse e iniciar

⁴⁴ Iyad. **BARGHOUTI**. Religion and State in Palestine. Ramallah Center for Human Rights Studies. Ramallah, Palestina. 2007. P.15.

con la yihad una ardua batalla en contra del enemigo; mientras que para Hamás la yihad es la única vía para combatir a los israelíes que, dicho sea de paso, se encuentran usurpando una tierra que les pertenece a los musulmanes, por lo que el Movimiento Islamista insta a todos los musulmanes, mediante la yihad, combatir al enemigo israelí, ya que es su deber hacia Alá y hacia la Umma.

Con respecto al derecho que poseen sobre la tierra palestina, Hamás establece que el territorio ocupado por Israel no pertenece al invasor sino a los musulmanes al ser un waqf islámico “El Movimiento de Resistencia Islámica considera que la tierra de Palestina es un “Waqf”⁴⁵ islámico consagrado a las futuras generaciones musulmanas hasta el Día del Juicio. Ni ella, ni ninguna parte de ella, se puede dilapidar; ni a ella, ni a ninguna parte de ella, se puede renunciar. Ni un solo país árabe ni todos los países árabes, ni ningún rey o presidente, ni todos los reyes y presidentes, ni ninguna organización ni todas ellas, sean palestinas o árabes, tienen derecho a hacerlo. Palestina es un territorio Waqf islámico consagrado a las generaciones musulmanas hasta el Día del Juicio”⁴⁶

En el prefacio del documento ya es visible un velado desprecio hacia Israel y sobre todo a la ocupación que tiene condenada a condiciones paupérrimas de vida a la población palestina. La carta expresa lo siguiente:

“Israel existirá y seguirá existiendo hasta que el islam lo aniquile, como antes aniquiló a otros.” (El Mártir, imán Hassan al-Banna, de venerada memoria)

“El mundo islámico está ardiendo. Cada uno de nosotros debe derramar algo de agua, por poca que sea, para extinguir lo que pueda sin esperar a los demás.” (Jequé Amjad al-Zahawi, de venerada memoria)⁴⁷

Lo anterior, interpretado de manera literal, es uno de los principales argumentos por parte de Israel y la Unión Europea, para considerar a Hamás como un movimiento de carácter terrorista, independientemente de que, mediante

⁴⁵ Fundación piadosa, que se rige bajo los preceptos del Islam, administra lugares santos; así como algunas propiedades del Estado.

⁴⁶ Cfr. Carta fundacional de Hamás. disponible en http://www.soberania.org/Archivos/carta_fundacional_hamas.pdf. consultado el día 24 de mayo de 2011.

⁴⁷ Ídem. También se puede obtener el texto en inglés en Khaled **HROUB**. Op.cit. p.267.

elecciones democráticas en el año de 2006, se tornó en un gobierno legítimo dentro del territorio palestino.

Uno de los artículos de la carta fundacional de Hamás que atañe de manera directa a la presente investigación es el número trece en donde se habla del proceso de paz. En tal apartado, Hamás establece su ferviente rechazo a los procesos de paz en los cuales es tratada la cuestión palestina, considerando que no hay interlocutores válidos, y que los infieles son puestos como árbitros. Nuevamente, haciendo una lectura selectiva de los textos coránicos, Hamás habla de que el territorio les pertenece a los musulmanes y que todas y cada una de las llamadas conferencias de paz, que son convocadas por algunos, en ciertas ocasiones, no son más que provocaciones que no van a resolver la cuestión palestina, instando nuevamente a que la única manera de recuperar el territorio de la ocupación israelí, es a través de la Yihad.

El anterior punto engloba en gran medida lo que han sido las rondas de negociación. Mismas que desde el punto de vista de los islamistas; se han caracterizado por ser siempre auspiciadas por interlocutores asimétricos. Además de que no se han caracterizado por ser ecuanímenes con respecto a las peticiones y demandas de los palestinos y, siempre pasando por alto la ocupación israelí. Uno de los ejemplos más claro, se vio representado en Oslo. Proceso en el que Hamás estuvo totalmente en desacuerdo.

Ahora bien Hamás ha ido evolucionando y su carta fundacional ha ido cambiando a la par de una vuelta de timón en el seno del movimiento, en pro de una praxis; es así que en el año de 2006 llegó a obtener la representación política de Los territorios palestinos. Por lo anterior es que más que cambios significativos en la carta fundacional del movimiento, habría que establecer que se dio un cambio de estrategia por parte de los islamistas; optando por la diplomacia y la negociación, evolucionando en la esfera política.

Sin embargo, la lectura purista de su texto inicial por parte de gobiernos occidentales y de Israel, ha hecho que muchas veces se tache de fundamentalista y dogmático al Movimiento; situación que como ya dije ha ido cambiando en torno a su praxis política; sí bien no dejando de lado la cuestión islámica, ya que en el

Islam mismo se fundamentan muchos de sus preceptos esenciales, sí pensando en una manera más pragmática, en aras de recuperar los territorios ocupados por Israel. Los propios dirigentes del movimiento han declarado que estarían dispuestos a negociar un posible reconocimiento al Estado de Israel, siempre y cuando se hable de respetar las fronteras anteriores al año de 1967, situación siempre mal vista por los gobiernos israelíes.

1.3.2.- Estructura

La estructura de Hamás dista de ser compleja, precisamente debido a que el Movimiento de Resistencia Islámica surgió en un contexto de hartazgo por parte de la población palestina, en gran medida por la alta dosis de corrupción y burocratización de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Es por ello que, independientemente de ser parte de la Hermandad Musulmana, Hamás formó un organigrama propio en donde si bien la lucha en contra de la ocupación es su bandera primordial, destacan otros elementos, entre ellos el aspecto social, derivado en gran medida del aspecto islámico de la ayuda a los más necesitados también conocido como Zakaat⁴⁸ y la Dawa⁴⁹ o proselitismo que son dos de las influencias más características en la organización de Hamás. A continuación, se presentan el organigrama del movimiento. (Véase figura 1).

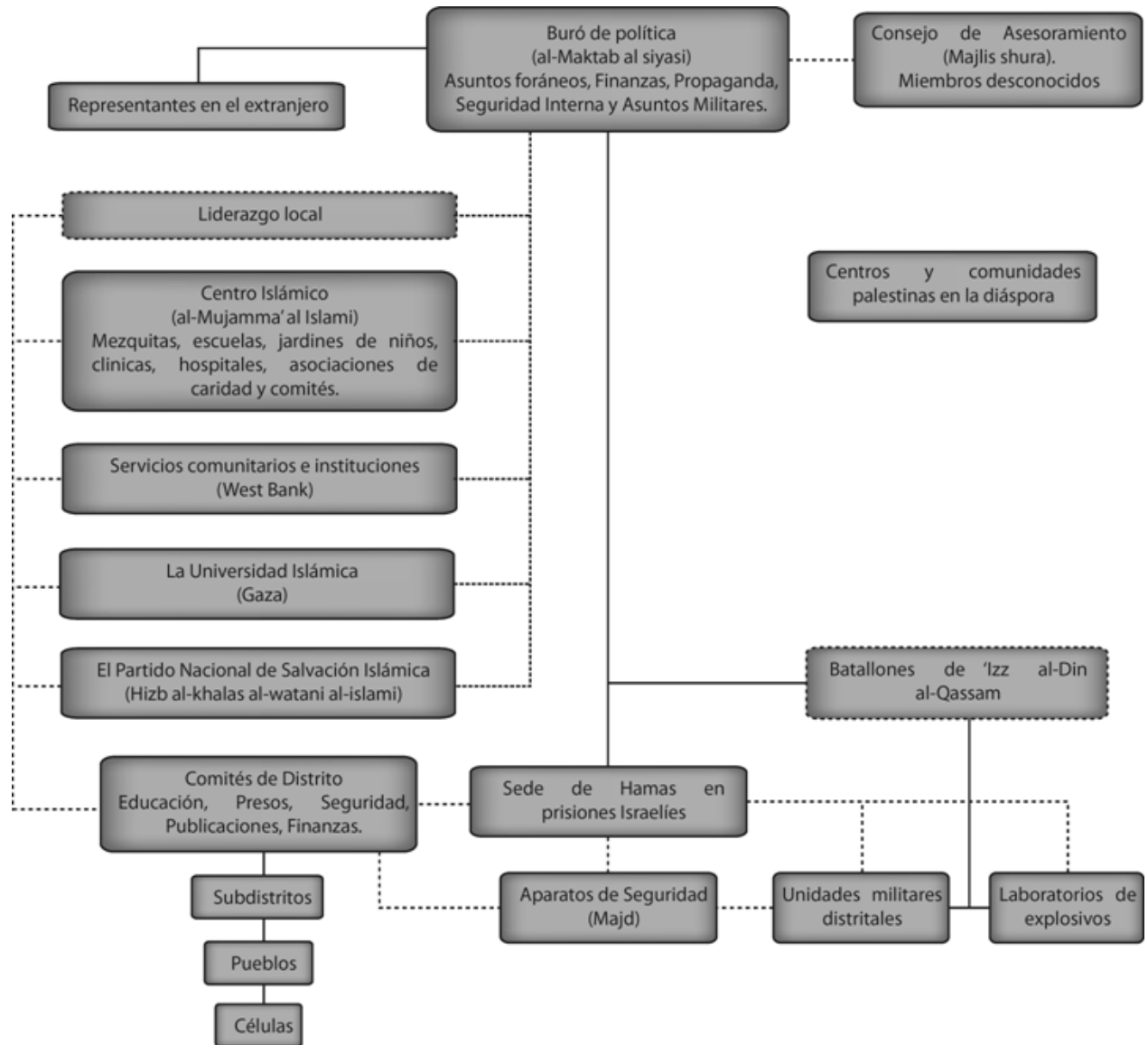
“La dirección general de Hamás se divide en dos partes paralelas pero ligeramente diferentes: una para el interior de Palestina y otra para el exterior, la jefatura interior siempre se ha promovido desde las bases del movimiento por medio de elecciones internas, una práctica que está bien establecida dentro de los movimientos islamistas, que tienen raíces en la Hermandad Musulmana y sus tradiciones. La jefatura exterior evolucionó de manera diferente porque Hamás comprensiblemente no tiene el mismo tipo de organización fuera de Palestina que la que tiene en Cisjordania y en la Franja de Gaza”⁵⁰

⁴⁸ Es uno de los pilares básicos del Islam, brindar una porción de la riqueza personal, para ayudar a los más necesitados.

⁴⁹ Se conoce como Dawa al proselitismo de la religión islámica.

⁵⁰ Khaled HROUB. Ibid. p.173.

Figura 1. Organigrama de Hamás



1. Fuente: **Mishal and Sela**. The Palestinian Hamas, Vision, Violence and Coexistence. 2000 Columbia university press. Estados Unidos.

Observando la figura 1. Podemos argumentar que Hamás va más allá de las percepciones simplistas y orientalistas de las que muchas veces es catalogado en los medios occidentales; por otro lado, si bien comparte muchos elementos con otros grupos islamistas, debido a que como ya se dijo todos son provenientes

ideológicamente de la Hermandad Musulmana, difiere, sin embargo, en otros aspectos. En primera instancia es un movimiento que surge en un contexto de ocupación y busca la creación de un Estado palestino, posee un sistema de saneamiento de finanzas y ha ido evolucionando políticamente, hasta llegar a ser gobierno legítimo en los territorios palestinos.

Hamás también argumenta dentro de su carta fundacional que todo grupo que se encuentre a favor de la lucha en contra de la ocupación puede ver en el Movimiento de Resistencia Islámica a un amigo. Hamás, más allá del ala militar que es la que comúnmente es atacada por Israel y los detractores del movimiento, posee una gran red de ayuda social, jerarquías de mando bien definidas y una organización, que como hemos señalado, hizo llegar al gobierno de los territorios palestinos mediante elecciones legítimas en 2006.

1.3.3.- Bases sociales

Gran parte de la popularidad de Hamás, misma que desembocaría en el triunfo electoral del movimiento en 2006, es debido al trabajo social que realizan en todos los estratos de la sociedad palestina, tomando en cuenta las difíciles condiciones a las que muchas veces ya está acostumbrada la sociedad palestina, en gran medida por la ocupación israelí, los boicots económicos, las sanciones, los toques de queda, y los bombardeos del ejército israelí. Hamás ha creado una red de ayuda social que va desde la construcción de escuelas, hospitales, mezquitas, hasta la entrega en especie de alimentos a los más necesitados.

Hamás se ha caracterizado desde sus inicios por llevar a cabo un proceso de saneamiento de finanzas; situación que le ayudó a generar mayor popularidad, dados los altos índices de corrupción por parte de la Organización para la liberación de Palestina (OLP), vista por una generación que había crecido bajo el yugo de la ocupación como una elite gobernante que desde el exilio, había perdido ya el interés y la verdadera naturaleza de la lucha por recuperar los territorios ocupados por Israel.

Uno de los grandes retos que afronta la parte social de Hamás es el hecho de que las organizaciones de ayuda social creadas por el movimiento en los

territorios palestinos, muchas veces son perseguidas por el gobierno de Israel, al considerar que son parte del ala militar del movimiento.

“Sabido que constituyen sobre todo la base de la fortaleza estratégica de Hamás, las organizaciones benéficas e instituciones islámicas administradas por el movimiento han sido siempre agredidas por Israel. Por años las embestidas israelíes se han dirigido a provocar la clausura de estas organizaciones benéficas, al bloqueo de sus fondos y a la movilización de campañas internacionales contra sus donantes externos. Israel ha tratado de demostrar que las organizaciones de trabajo social de Hamás en Cisjordania y en la Franja de Gaza canalizan fondos para sus actividades militares.”⁵¹

La importancia del ámbito social de Hamás se ve reflejado como ya se dijo con anterioridad en la popularidad que el movimiento ha generado en la sociedad palestina; dado que la ayuda es recibida de manera directa por los más necesitados o bien mediante la construcción de infraestructura tal como: mezquitas, hospitales, guarderías, clubs deportivos, y un gran número de escuelas, que tienen como objetivo primordial el esparcimiento y educación de la sociedad palestina.

Durante varios momentos el trabajo social de Hamás ha sido bloqueado tanto por los distintos gobiernos israelíes o vía la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), por presiones de Israel.

1.3.4.- Financiamiento

Las finanzas de Hamás van ligadas de manera directa con las bases y ayuda social del movimiento islamista, en ese sentido los números de Hamás son complejos, y no existe información clara al respecto. Comúnmente se tiende a generalizar en Occidente con respecto al hecho de que la mayor parte del presupuesto de Hamás se dedica de manera exclusiva a su ala militar sin embargo, la mayor parte del dinero es utilizado en infraestructura y programas de apoyo para la sociedad palestina.

⁵¹Khaled **HROUB**. Ibid. p.113.

Según declaraciones del propio movimiento sus principales fuentes de financiamiento son personas de buena voluntad, hombres musulmanes de la región del golfo que están de acuerdo y apoyan la causa palestina.

Sin embargo, desde la perspectiva de Matthew Levitt, quien dicho sea de paso sí considera a Hamás como un movimiento de corte terrorista, los fondos de Hamás si tienen números claros y están marcados por una serie de relaciones e intereses con algunos países en donde destaca la especial relación con la República Islámica de Irán. Según el autor, en una tabla de donantes confiscada en el año de 2004 en las oficinas de caridad de Ramala y Al Bireh, se muestra la proporción de países y organizaciones en el extranjero que apoyan la red social y también la red “terrorista” de Hamás.

En esa lista se encontraban catorce donantes incluyendo a dos agencias de beneficencia árabe-israelíes; una es patrocinador interno de Cisjordania; y el resto son fundaciones extranjeras de Jordania, Qatar, Kuwait, Arabia Saudí, Gran Bretaña, Alemania, Estados Unidos, Emiratos Árabes Unidos, Italia y Francia.

Algunas de las fundaciones que tienen relación con Hamás en los Estados Unidos son las siguientes:

1. La Fundación de Tierra Santa para la ayuda y el Desarrollo (HLFRD)
2. Fondo para la educación de al-Aqsa (AAEF)
3. La asociación islámica para Palestina (IAP)
4. KinderUSA
5. Consejo para las relaciones Islámico-americanas (CAIR)

En Europa:

1. Fundación Internacional Al-aqsa
2. Interpal⁵²

Con respecto al apoyo que Hamás recibe de otros Estados, este proviene principalmente de Irán, Arabia Saudita, Siria, Líbano, Libia, Sudán, Yemen y Qatar. La manera en cómo se brinda el recurso a Hamás varía acorde a cada

⁵²Cfr. Matthew **LEVITT**. Hamás política, beneficencia y terrorismo al servicio de la Yihad. Editorial BELACQVA. Barcelona. 2007

Estado, Irán le inyecta capital directo al movimiento, mientras que otros países aportan entrenamiento militar y refugios seguros para miembros de Hamás⁵³.

1.3.5.- Brazo Armado (Las brigadas de *Ez Ed Din Al Qassam*)

El sobrenombre del brazo armado de Hamás *Ez Ed Din Al Qassam* nació en 1882 en la locación de Jabla un asentamiento fenicio que se encontraba en la costa siria del mar mediterráneo, al sur de Latakiya. En aquel entonces no existían escuelas en la zona, por lo que el padre de Al Qassam, de nombre Abdul Latif, quien era un experto en cuestiones islámicas y en la Sharia; se comprometió a enseñar la lectura del Corán, lengua árabe, caligrafía poesía, enseñar la Yihad, y sobre todo encaminar a su hijo y a otros jóvenes de la zona a la doctrina de la Yihad.

Al Qassam viajó al Cairo en donde se convirtió en estudiante de la prestigiosa universidad de Al Azhar, al poco tiempo se unió a movimientos que estaban en contra de la ocupación británica⁵⁴.

Uno de los elementos más importantes dentro del organigrama de Hamás como ya se ha mencionado es su brazo armado, mismo que cobra mayor relevancia debido al hecho de que el Movimiento Islamista considera la lucha como la única manera viable de recuperar los territorios ocupados por Israel.

Esto debido a todos los fracasos que se han gestado en el terreno de la vía diplomática; después, en el estricto sentido de que Hamás considera como inviables y como fuera de toda negociación, las aproximaciones al proceso de paz que se han dado auspiciadas por Israel y potencias internacionales.

Partiendo de la anterior argumentación, la resistencia es el principio básico de Hamás; el propio concepto forma parte del nombre del movimiento, resistencia ante la ocupación de Israel en territorio palestino; la parte militar siempre ha sido importante para este movimiento islamista; desde su propio surgimiento cuando tras la cumbre de Argel en el año de 1973, la Organización para la Liberación de Palestina, optó por la adopción de una postura minimalista ante la ocupación y un reconocimiento tácito del Estado de Israel; situaciones que acrecentaron la popularidad de un movimiento como Hamás, quienes haciendo ver a la población

⁵³. Ibídem.

⁵⁴Zaki **CHEHAB**. Op.cit. p.39.

palestina los fracasos de la OLP, y su plan de lucha mediante la resistencia nacionalista e islámica, lograron gran aceptación en el seno de las golpeadas sociedades de Gaza y Cisjordania.

Hamás parte de una premisa bastante sencilla, el Movimiento considera, que siempre que haya una ocupación de carácter militar, es normal que existan movimientos de resistencia, en este sentido la lógica de la existencia de Hamás estriba estrictamente en la ocupación de Israel en suelo palestino.

Desde el surgimiento de Hamás han sido varios los métodos de resistencia en contra de la ocupación. Aunado a su brazo militar podemos mencionar huelgas, movimientos de sublevación popular, manifestaciones en contra del Estado de Israel e incluso atentados suicidas en ciudades israelíes, mismos que son justificados acorde a las declaraciones de Hamás en base a que son como consecuencia de ataques en contra de población civil palestina, así como a la poca voluntad para negociar por parte del gobierno de Israel a ceder un ápice de territorio en las distintas rondas de negociaciones; además de los asesinatos selectivos de líderes del movimiento por el Mossad⁵⁵ israelí. En cualquiera de los casos no es justificable el ataque hacia población civil, en ese sentido no vale más la vida de un palestino que la de un israelí, sin embargo dadas las asimétricas diferencias entre el brazo armado de Hamás y uno de los ejércitos más poderosos del Medio Oriente es que se recurre a este tipo de ataques.

En términos generales pues, el fin inmediato de la resistencia reflejada desde las trincheras del ala militar de Hamás, es poner fin a los años de ocupación israelí en lo que Hamás considera suelo musulmán. Las críticas que se han hecho al movimiento son diversas y con respecto a su brazo armado, hay quienes establecen que no hay un mando unificado al interior del movimiento, y que Hamás no tiene homogeneidad por lo que no tiene la capacidad para gobernar el territorio de la Franja de Gaza. Al respecto establece Mario Sznajder:

“Hamás no es una organización homogénea que sea capaz de controlar Gaza: no controla siquiera a todos sus miembros. Su brazo armado Az A Din el

⁵⁵ Agencia de inteligencia israelí, se encarga de cuestiones de espionaje y combate al terrorismo, al exterior del Estado de Israel.

Kassam, funciona en forma autónoma, aunque coordinado, en cierta medida con el liderazgo político, sin que exista una clara jerarquía de control y subordinación al poder político legalmente constituido, elegido democráticamente”⁵⁶.

Pueden existir opiniones divergentes al respecto, sin embargo más allá de la homogeneidad o no del brazo armado de Hamás considero que los ataques del movimiento siempre han respondido a las fuertes represalias que los gobiernos de Israel han tenido en contra de la población de Gaza; es en este punto en donde existe una contradicción bastante interesante, ¿Hasta qué punto Hamás puede dejar sus dogmas, en pro de un pragmatismo?

El movimiento ha ido evolucionando, de ser un movimiento popular surgido en los albores de la primera Intifada, hasta 2006 cuando participó en las elecciones y hasta la actualidad se mantiene como gobierno legítimo en el territorio de la Franja de Gaza. Sin embargo, cada vez que Hamás intensifica su accionar en contra del ocupante, los estragos mayores vienen para la población civil palestina.

Ahora bien, lo anterior se abordará más adelante en la presente investigación. Como se ha tratado de demostrar a lo largo del presente capítulo Hamás es un movimiento que tiene una estructura bien definida, cuyos orígenes se remontan a mucho tiempo atrás, incluso antes de la ocupación israelí cuando tras el desmembramiento del imperio Turco Otomano, algunos países del Medio Oriente sufrieron la dominación colonial por parte de potencias extranjeras. Me refiero al movimiento la Salafiya, así como a las ideas de la Hermandad Musulmana, mismas que fungen como catalizadores, dotando de ideas para la liberación ante determinado ocupante. Hamás es un movimiento que tiene como objetivo la liberación de Palestina y más allá de muchos matices divergentes al respecto de él, la realidad es que se ha convertido en uno de los símbolos de la resistencia hacia la ocupación Israelí, así como en un actor fundamental y

⁵⁶ Mario **SZNAJDER**. “No hay lugar para un conflicto de baja intensidad en Gaza” Foro para una democracia segura, 14 de enero del 2009. Apud. Luis **Mesa Delmonte**. Las Guerras de Israel con HEZBALLAH Y HAMAS RETOS ASIMÉTRICOS Y DÉFICIT DISUASIVO. Cuadernos de Estudios Regionales. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. México.D.F.2010.p.39.

preponderante a cualquier aproximación a un posible acuerdo; debido a los cada vez más trabados acuerdos de paz.

Dicho Lo anterior, no se busca hacer un tratado apologético de Hamás, todo lo contrario. Se busca conocer los orígenes del movimiento, sus raíces para ser analítico con lo que corresponde a su lucha y crítico de las acciones en contra de civiles israelíes. De esta manera en los próximos capítulos se le dará seguimiento al proceso de paz acorde a las perspectivas de Hamás, que por lo regular se han caracterizado por rechazar de manera tajante cualquier negociación, en primera porque se les considera como interlocutores no válidos; después debido a la poca atención que se la ha prestado a las peticiones y requerimientos del pueblo palestino.

De igual manera conforme a lo investigado, se entiende al movimiento como una escisión de la Hermandad Musulmana, misma que surgió en un contexto en donde el hartazgo de la sociedad palestina, tenía un grado sin precedentes; en un contexto en donde se había pactado negociar con Israel, tan sólo un 22 por ciento del territorio de la palestina histórica (mandato británico), es decir los territorios ocupados en la guerra de 1967 por Israel de Gaza y Cisjordania.

En este sentido emergió un movimiento formado por personas que habían vivido bajo ocupación toda su vida y que enarbolando la bandera del islam, buscaron dotar de un nuevo dinamismo a la lucha en contra del ocupante Israel y sobre todo, encontrar un camino ante los trabados procesos de paz entre las partes.

Así pues el movimiento ganó simpatía en la sociedad palestina, dado su pragmatismo encaminado a generar el bienestar social y la crítica que hacía a la creciente burocratización de la Organización para la liberación de Palestina, así como a los sendos fracasos en torno a resolver el problema del drama palestino que día con día se acrecentaba dadas las distintas políticas de los gobiernos israelíes en turno; convirtiéndose en la nueva cara de lucha en contra de los ocupantes y tomando en cuenta a todos los estratos de una precaria sociedad palestina, debido a la ocupación israelí.

2. El proceso de Paz

La segunda parte del presente trabajo de investigación se centra en los esfuerzos de paz que se han realizado en torno a la cuestión palestina; pretende analizar las distintas posturas que ha tomado el Movimiento Islamista en los procesos de paz, desde la conferencia de paz en Madrid hasta las negociaciones auspiciadas por la administración Obama; entender la carta fundacional del movimiento, desmitificarla y abordar las ofertas de paz que se han ofrecido por parte del gobierno de Israel, ante la negativa de Hamás de reconocerlo como Estado, además de la negativa en general por parte de los palestinos a pactar una paz en condiciones totalmente asimétricas.

En primera instancia, las negociaciones no son entre Estados; es decir, Israel con otro Estado; ya que Palestina, al ser un territorio ocupado, no se puede hablar de una igualdad de condiciones. Por otro lado, Hamás que en 2006 logró ganar de manera legítima y democrática las elecciones de los territorios palestinos, no ha sido tomado en cuenta como interlocutor válido en las distintas rondas de negociación; mismas que, desde la perspectiva del movimiento islamista, son simples mecanismos de Israel para ganar tiempo mediante su política de hechos consumados.

Dicho lo anterior, la hipótesis que se trabaja en el presente capítulo es la siguiente: la paz no se puede lograr mientras que Hamás no sea tomado en cuenta como un interlocutor válido, situación que no se ha dado y que además se matiza cuando el gobierno Israelí no cede con respecto a la construcción de colonias en Cisjordania y Jerusalén Este.

Hamás puede dejar de lado sus dogmas fundacionales, sí y sólo si Israel acepta a Hamás desde una postura más abierta al diálogo, considerando los tres puntos más polémicos del conflicto; es decir, la construcción de colonias en Cisjordania, el estatus de Jerusalén y el problema del retorno de los refugiados palestinos. Cabe mencionar que este capítulo se centra en un periodo de diálogo y

mediación que tuvo sus vaivenes; esto es, períodos de tiempo en donde la negociación fue bastante activa y otros lapsos en los cuales existió un punto muerto al respecto.

En ese sentido, se inicia con la Conferencia de Paz en Madrid y finaliza con los esfuerzos realizados en Annapolis iniciados en 2007 por George W. Bush y terminados en el año de 2010 por el presidente Obama, quien buscó retomar los trabados procesos de paz entre las partes.

Todo lo anterior bajo la premisa de que, en el momento en que se redacta esta tesis, hay una pugna por parte del Estado palestino para ingresar como miembro pleno a la Organización de las Naciones Unidas, además de que, en febrero del año 2011 se firmó un acuerdo en El Cairo; en donde Hamás y su oposición Al Fatah, llegaron a una negociación de paz en pro de la unidad palestina.

Si bien son puntos que se abordarán con claridad más adelante; hay que decir también que, dada la naturaleza cambiante y dinámica del conflicto sobre todo con lo que se viene ante la pugna palestina en Naciones Unidas y un posible veto por parte de la delegación estadounidense, pueda darse una escalada en la violencia, o generarse nuevas divergencias en torno de la academia con respecto al conflicto.

Lo que sí se puede decir es que los tiempos se agotan, los procesos de paz han fracasado, las negociaciones han sido asimétricas, Israel no ha cedido un ápice de territorio; todo lo contrario, mediante la instauración de colonias en territorio palestino, ha hecho cada día más difícil que la posible solución de dos Estados independientes y soberanos sea totalmente viable, en el sentido de que cada vez hay menos territorio palestino que reclamar, dadas las políticas expansionistas de Israel en territorios palestinos.

Al respecto, menciona el profesor Ignacio Álvarez Osorio: “El factor tiempo es fundamental, ya que las posibilidades de que se establezca un Estado palestino viable decrecen mientras se multiplican los asentamientos israelíes sobre el Territorio Ocupado. En lugar de liberar a la población palestina, el proceso de Oslo la ha recluido en decenas de cantones aislados entre sí, lo que ha acentuado

la sensación de que la solución de los dos Estados podría desvanecerse pronto de no alcanzarse un acuerdo en el corto plazo. El bloqueo de Gaza, la colonización de Cisjordania, la judaización de Jerusalén Este y la construcción del muro así parecen confirmarlo”⁵⁷.

Para poder hablar de los elementos trascendentales en cada una de las rondas de negociación entre israelíes y palestinos, se ha considerado de visual y categórica importancia el cuadro 1 denominado “Negociaciones en Medio Oriente, temas centrales” que a continuación se muestra; en donde se establecen cuatro de los puntos cruciales del conflicto y los principales actores del mismo. Cabe destacar que, desde la perspectiva de la fuente de donde se tomó (BBC), Hamás no es visto como un actor de peso en las negociaciones, situación que viene a reforzar la hipótesis central de la presente investigación, en donde es difícil alcanzar una posible solución al conflicto sin tomar en cuenta las posturas del movimiento islamista.

También es importante mencionar el hecho de que la información que se muestra con respecto a la posición oficial de los Estados Unidos, es la de la administración Obama, misma que reinició los trabados procesos de paz a partir de los esfuerzos realizados en Annapolis.

En este sentido, hay una paradoja en el discurso de los gobiernos israelíes, y es que en primera instancia, Hamás, el movimiento Islamista de corte sunní que desde 2006 gobierna de *iure* y de *facto* la franja de Gaza, fue deslegitimizado por Israel y los Estados Unidos, bajo la premisa de ser un movimiento de carácter terrorista; debido a eso es que no sería tomado en cuenta como un interlocutor válido en el conflicto.

Ahora bien, visto en retrospectiva, han pasado los años y distintas rondas de negociación, incluso un acuerdo entre Hamás y Al Fatah; sin embargo, ante los ojos del gobierno de Netanyahu -¿Cómo Al Fatah puede pactar con un grupo islamista?-

⁵⁷ Ignacio **ALVAREZ OSSORIO**. ¿Es todavía viable un Estado Palestino? Trabas y alternativas al proceso de paz. OPEX Observatorio de política exterior española. España. 2010. p.5. disponible en <http://www.falternativas.org/opex/documentos/documentos-de-trabajo/es-todavia-viable-un-estado-palestino-trabas-y-alternativas-al-proceso-de-paz>. Consultado el 10 de septiembre de 2011.

Bajo ninguna situación el gobierno de Israel ha cedido con respecto a las negociaciones con los palestinos. No se han dado negociaciones justas, mismas que se precien de ser ecuanímes y apegadas más allá del derecho internacional ó las propias resoluciones de Naciones Unidas.

La negativa por parte de Netanyahu con respecto a reconocer las fronteras anteriores a la ocupación de 1967 y la férrea postura israelí en relación a la construcción de colonias, hace, como ya se mencionó con anterioridad, que la paz sea vista como algo totalmente inasequible.

Cuadro 1. Negociaciones en Medio Oriente, temas centrales

Actores	Punto de conflicto
Israel	<p>Jerusalén</p> <p>El gobierno de Israel no está dispuesto a dividir Jerusalén. Ciudad considerada como el centro político y religioso del pueblo judío. Destacan que hacia 1980 y mediante la “Ley básica israelí” que la ciudad de Jerusalén completa y unida es la capital de Israel.</p> <p>En el pasado ha habido margen de maniobra con respecto a los márgenes de Jerusalén. Mediante charlas que se llevaron a cabo de 2000 a 2007, los gobiernos israelíes en turno propusieron intercambiar algunos distritos que fueron anexados.</p>
Palestinos	<p>Los palestinos quieren Jerusalén Este como la capital del Estado Palestino, misma que era controlada por Jordania antes de la ocupación israelí de 1967.</p> <p>La ciudad vieja contiene el tercer lugar más sagrado para el islam, la mezquita de Al Aqsa, y el domo de la roca, en donde según la tradición musulmana el profeta Mahoma ascendió al cielo sobre su caballo alado Borak.</p>
Estados unidos de Norteamérica (Administración Obama)	<p>Los Estados Unidos no reconocen la anexión de Jerusalén Este por parte de Israel y mantienen su embajada en Tel Aviv. El presidente Obama se ha opuesto a la construcción de colonias judías en Jerusalén Este. Aunque antes de convertirse en presidente de los Estados Unidos mencionó que: dividir la ciudad sería “algo bastante difícil de realizar”.</p>
Actores	Punto de conflicto
	Fronteras
Israel	<p>El gobierno de Israel insiste en mantener los mayores asentamientos de colonias Judías, es</p>

	<p>decir en Cisjordania y Jerusalén Este. Cualquier desviación de este punto, sería romper con la coalición que forma el gobierno de Benjamín Netanyahu.</p> <p>Cabe destacar que existía una moratoria para el 26 de septiembre de 2010 con respecto a la construcción de colonias, misma que se venció, dando paso a la construcción masiva de colonias judías.</p>
Palestinos	<p>De manera idealista los palestinos quisieran que todos los asentamientos judíos fueran desalojados, tal como sucedió en Gaza. Sin embargo parecen aceptar el hecho de que algunos tendrán que permanecer siempre y cuando sea un número mínimo, el cual pueda estar sujeto a intercambio de tierra con los israelíes. Los palestinos amenazaron con dejar todo proceso de negociación si la moratoria israelí terminaba el día 26 de septiembre de 2010.</p>
Estados Unidos (Administración Obama)	<p>Al igual que con la anexión de Jerusalén Este, los EE.UU. no ha reconocido la legitimidad internacional de los asentamientos israelíes en Cisjordania. Sin embargo, acepta su realidad y se presta al compromiso de instar al gobierno de Israel a detenerla.</p> <p>De igual manera el gobierno de Obama trató de llegar a un acuerdo sobre el problema de la moratoria.</p>
Actores	<p>Punto de conflicto</p> <p>Refugiados</p>
Israel	<p>Israel rechaza tajantemente la idea de que los refugiados palestinos de guerras anteriores se les deba permitir "derecho al retorno" a sus antiguos hogares. El gobierno de Israel argumenta que se trata de un dispositivo para destruir al Estado de Israel por la cuestión demográfica y con el fin de restablecer un estado unitario de Palestina. Por esa razón Netanyahu ha llamado a que se reconozca a Israel como un Estado Judío.</p>
Palestinos	<p>Formalmente, mantienen el "derecho de retorno", con el argumento de que sin tal derecho, se estaría cometiendo una gran injusticia y el conflicto no quedaría solucionado. Sin embargo, se ha hablado, regularmente, entre los palestinos que este "derecho" podría ser conocido por la compensación. Los palestinos se niegan a reconocer el concepto de Israel como "Estado judío", diciendo que esto es innecesario y que hace caso omiso de los ciudadanos árabe-israelíes de Israel.</p>
Estados Unidos (Administración Obama)	<p>Los Estados Unidos entienden la negativa de Israel con respecto al retorno de los refugiados palestinos. Pero mantiene la esperanza de que</p>

	tal problema pueda ser resuelto por medio de la cooperación, la compensación, la ayuda y el desarrollo para todos aquellos que no puedan regresar a sus hogares.
Actores	Punto de conflicto
	Seguridad
Israel	El gobierno de Israel ha manifestado su temor con respecto al hecho de que un posible Estado palestino pueda caer en manos de Hamás, y sea utilizado como un trampolín para convertir a Israel en Palestina. Por lo tanto, insiste en que mantiene un alto grado de control de seguridad, incluso en el valle del Jordán, además de que argumenta que un Estado Palestino estaría totalmente desmilitarizado.
Palestinos	Los palestinos argumentan que una posible solución al conflicto, llegará sólo a través de la aceptación de dos Estados libres y soberanos. Los palestinos quieren todos los estatutos que los doten como un Estado. Por otro lado y hasta antes del acuerdo Hamás y Al Fatah a principios de 2011, Abbas el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, había manifestado sus temor con respecto a una especie de golpe de Estado por parte del movimiento Islamista Hamás.
Estados Unidos (Administración Obama)	Los Estados Unidos aceptan la necesidad de seguridad por parte del Estado de Israel, al igual que la creación de un Estado palestino, siendo la diplomacia y la negociación los caminos más viables para lograr la creación de un Estado palestino.

Fuente: Elaboración propia con datos de: BBC, Middle East peace talks: Where they stand, en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-11138790>. Consultado el día 15 de septiembre de 2011.

Del anterior cuadro 1 se pueden sacar varias conjeturas con respecto a los puntos importantes del conflicto y, sobre todo, observar que al movimiento Islamista de Hamás no se le ha tomado en cuenta en las negociaciones, eso en primera instancia; después ellos mismos han rechazado tajantemente toda negociación en donde se ponga como árbitro internacional a los Estados Unidos y en la cual no se abogue desde su posición por los intereses palestinos.

Los puntos citados con anterioridad son algunos de los temas centrales en pugna que han tenido mayor relevancia en las rondas de negociación y que se agudizan con las posturas de cada una de las partes. En ese sentido Hamás ya ha dejado de lado muchos de sus dogmas fundacionales, aceptando negociar con

Israel si y sólo si este reconoce las fronteras anteriores a la ocupación de 1967. Situación que se planteó al principio del presente capítulo como uno de los objetivos: analizar la evolución del documento fundador de Hamás con respecto a sus acciones y como éstas van de la mano con las posturas del movimiento en los acercamientos que se han tenido encaminados a la paz.

Así, en primera instancia, Hamás ganó las elecciones de 2006, alegando lo que es bien conocido, una amplia corrupción y burocratización por parte de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), así como, los tropiezos y fracasos por parte de la misma para poner un fin claro y contundente a la ocupación israelí.

Sin embargo, dentro de su propio discurso, se podía encontrar al islam en muchas otras cuestiones alegando que para su objetivo (la recuperación de los territorios ocupados), cualquier vía era utilizable; incluso la resistencia armada. Esto en detrimento de la postura de la OLP, que desde la cumbre de Argel de 1973, había optado por la vía diplomática más que la bélica.

En este sentido, Hamás ha optado por un pragmatismo más que dogmatismo, en el sentido que si bien rechaza tajantemente las rondas de negociaciones internacionales con respecto al conflicto entre israelíes y palestinos, es también cierto que ha dejado de lado el lema de “sólo las bombas hablarán”. En este tenor, Hamás es consciente de que es difícil vencer en batalla a uno de los ejércitos más poderosos y acaudalados del Medio Oriente, por lo que ha decidido la vía política; situación que se pudo observar cuando el movimiento islamista participó en el consejo legislativo palestino, alegando que se utilizarían todos los medios para poner fin a la ocupación, dejando atrás los postulados de su documento fundacional en donde el único medio para liberar palestina de los ocupantes sionistas era la yihad.

Al respecto de la carta fundacional de Hamás, el diplomático Albert Ucelay, señala: “La Carta fundacional, un documento más retórico que político, que tiene escasa o nula relevancia en la vida cotidiana del movimiento— habla extensamente de política interna y del conflicto con Israel, pero no de democracia. La cuestión democrática era, en el momento de la fundación del movimiento, una cuestión

menos apremiante que la acción social y la 'resistencia'. De ambas pretendía Hamás derivar su credibilidad en aquel entonces, frente a la legitimidad histórica e internacional de la OLP, que en 1974 había sido reconocida por la Asamblea General de las Naciones Unidas como el representante del pueblo palestino".⁵⁸

Así se puede argumentar, como se mencionó al principio del presente capítulo, que Hamás ha tratado de modificar su *modus operandi*, buscando negociar con Israel; empero, sigue siendo tachado como un violento movimiento de corte terrorista, un obstáculo para el proceso de paz y una larva para la sociedad palestina; puntos en los que se está en desacuerdo y son eje central de la presente investigación.

Lo anterior se matiza en un contexto en donde, en teoría, se han unido las dos facciones rivales en Palestina; sin embargo, en la praxis se contempla a un Netanyahu que condena a los palestinos por haber pactado con el movimiento "terrorista" y que, nuevamente, da muestras de querer aplazar todo hacia negociaciones infructíferas, mismas que hacen que el Estado de Israel gane tiempo y a la postre siga colonizando territorios palestinos. Mediante su política de hechos consumados, se hace cada vez más difícil que la solución de dos Estados con una coexistencia pacífica, pueda ser factible al menos por parte del pueblo palestino, que conforme pasan las rondas de negociaciones ve, poco a poco, como queda menos territorio por demandar ante el ocupante y ante la mirada pasiva de la comunidad internacional.

Respecto a las posturas de los actores, en el cuadro 1 se pueden encontrar claramente posiciones que se han mantenido durante las distintas rondas de negociaciones; por un lado, la reacia posición israelí que no cede territorio bajo su política de hechos consumados, mientras que los palestinos abogan por el retorno de los refugiados y la suspensión inmediata de la construcción de colonias judías en Cisjordania y Jerusalén Este.

⁵⁸ Alberto **UCELAY**. "Hamás en la encrucijada, Documento de Trabajo, Real Instituto Elcano". 17/02/2010. Apud. Ignacio **ALVAREZ OSSORIO**. ¿Es todavía viable un Estado Palestino? Trabas y alternativas al proceso de paz. OPEX Observatorio de política exterior española. España. 2010. p.5. disponible en <http://www.falternativas.org/opex/documentos/documentos-de-trabajo/es-todavia-viable-un-estado-palestino-trabas-y-alternativas-al-proceso-de-paz>. p.48.

Por otro lado, tras la llegada al poder de Obama mucho se especuló sobre su posición respecto al Medio Oriente y a su buena voluntad. Menciona Álvarez Ossorio que: “La llegada de Barack H. Obama a la presidencia de EE UU implicó un cambio de enfoque con respecto a la etapa de George W. Bush y, en particular, en su política hacia Oriente Medio. En lo que respecta al conflicto palestino-israelí, el nuevo inquilino de la Casa Blanca apostó por la aplicación de la Hoja de Ruta como primer paso para alcanzar un compromiso basado en la fórmula de los dos Estados, lo que motivó un encontronazo con el Gobierno de Netanyahu”⁵⁹.

Sin embargo, si bien prevaleció un discurso de propaganda en donde las palabras de Obama, en septiembre de 2010, eran claras: “Espero ver el año entrante al Estado Palestino, en Naciones Unidas”, la realidad fue contrastante con los hechos, cuando no se hizo nada al respecto del ultimátum sobre las colonias en territorio palestino, mostrándose de nueva cuenta condescendiente con un Netanyahu retador que tiempo después, argumentaría que era irrisible lo que planteaba el presidente Obama; es decir, regresar a las fronteras anteriores del año 1967.

Y más contrastante aún fue la amenaza de veto de Estados Unidos, días antes de la votación en Naciones Unidas con respecto al reconocimiento del Estado Palestino, como miembro pleno, bajo el argumento de que una decisión unilateral por parte del Estado palestino es contraproducente para lo que se busca: retomar las negociaciones entre las dos partes.

Enric González arguye: “El portavoz del Departamento de Estado de EE UU, Mark Toner, ha reafirmado la postura estadounidense de oposición al plan palestino justificando que "es contraproducente" y que no acabará con el resultado deseado de "dos Estados que convivan el uno junto al otro en paz y con seguridad". Según dijo Toner, Washington "continúa comprometido" con su intención de que israelíes y palestinos reanuden las negociaciones, para que finalmente conduzcan a "un acuerdo de paz completo”⁶⁰.

⁵⁹**Ibídem, p.36.**

⁶⁰Enric GONZÁLEZ, “EE UU y la UE muestran su oposición a que Palestina pida a la ONU su reconocimiento Israel lamenta el "paso unilateral" de Abbas y apuesta por la vuelta a las negociaciones” en **El país, disponible en:**

Antes de comenzar con el recuento de las rondas de negociación más significativas, se considera pertinente analizar el contexto internacional en el que se retomó el problema palestino por parte de la comunidad internacional, iniciando como ya se mencionó con la conferencia de Paz en Madrid y dando pie a más de dos décadas de negociaciones infructuosas, escaladas del conflicto y, sobre todo, un fallo en la fórmula para establecer la paz entre palestinos e israelíes.

2.1. Contexto

El contexto en el que se buscó retomar el conflicto que opone a palestinos e Israelíes, está lleno de matices; y es que para hablar del primer esfuerzo por parte de la comunidad internacional de retomar las negociaciones para una paz en Medio Oriente, es decir, la Conferencia de Paz de Madrid, es necesario establecer algunos puntos de interés con respecto tanto al entorno internacional como interno en el que se desarrolló este intento de acuerdo entre las partes.

En ese sentido no se puede dejar de mencionar al desmembramiento de la Unión de Repúblicas Socialistas y Soviéticas (U.R.S.S), situación que vino a modificar estructuras y dejando de lado un orden bipolar que había prevalecido a partir de la finalización de la segunda guerra mundial hasta la caída del muro de Berlín.

El “triumfo” del denominado mundo libre y la derrota los fantasmas que representaba el socialismo, hacían que se vislumbrara un mundo lleno de cambios y nuevos paradigmas de análisis. Pero más allá de la caída del muro de Berlín y sus implicaciones internacionales, lo que atañe para efectos de la presente investigación, son algunos eventos que marcaron el devenir del proceso de paz entre palestinos e israelíes.

En primera instancia, de manera interna, hay dos elementos de suma importancia antes de poder establecer una línea que va desde Madrid hasta Annapolis. Primero, los estragos vividos por el pueblo palestino tras la

http://www.elpais.com/articulo/internacional/EE/UU/UE/muestran/oposicion/Palestina/pida/ONU/reconocimiento/elpeuint/20110916elpeuint_16/Tes, consultado el día 17 de septiembre de 2010.

implementación de la política llamada “Puño de Hierro”, que surgió como respuesta del gobierno israelí ante la primera Intifada; después, la pronunciación de un Estado palestino en la cumbre de Argel de 1988; en cuanto a lo regional mencionar el giro que se dio con respecto al apoyo por parte de algunos gobiernos árabes hacia la OLP, tras su postura en la Guerra del Golfo, que aconteció dada la invasión de Iraq a Kuwait.

Sobre la política de “Puño de Hierro” es pertinente puntualizar algunos elementos; fue una respuesta por parte del gobierno israelí como reprimenda hacia el pueblo palestino tras lo acontecido en el seno de la primera Intifada.

Isaac Rabin declaró ante la Kneset el día 23 de septiembre de 1987 que: “Era partidario de la política puño de Hierro, la Intifada ha sido provocada por unos pocos radicales que han influido sobre las masas, por las organizaciones terroristas y por los activistas que han explotado la situación en los territorios”⁶¹.

En la anterior intervención, el entonces ministro de Defensa expuso algunos de los elementos a emplear, con el único propósito de poner fin a las manifestaciones y revueltas palestinas. Algunas de las medidas fueron: el despliegue de tropas israelíes con un fin de disuasión, la interrupción de manifestaciones anti israelíes por parte de los palestinos, el uso de gases lacrimógenos y balas de goma en contra de los manifestantes; además de que se autorizó el uso de balas de fuego, bajo la premisa de que se pusiera en riesgo la vida de algún connacional israelí.

La calidad de vida de la ya de por si lacerada población palestina se vio disminuida con la implementación de “Puño de Hierro”. El uso de la violencia contra los palestinos por parte tanto del ejercito como de los colonos, un aumento en los controles, la prohibición de los permisos de viaje, constantes toques de queda y la prohibición de la distribución de combustibles, fueron algunos de los elementos cotidianos tras la implementación de la política en cuestión.

Por otro lado, cabe mencionar que se aprobó la demolición de viviendas palestinas y el corte de árboles frutales, que en gran medida son el sostén de un gran número de familias palestinas.

⁶¹ Ignacio **ALVAREZ OSSORIO**, El miedo...op.cit, p.180.

El saldo de la política empleada por el gobierno de Israel es claro: “Entre 1987 y 1992 mueren más de 1300 palestinos y la cifra de heridos supera las 100 000 personas. En este mismo periodo se dictan medio centenar de deportaciones, son talados 120000 árboles, 2000 casas son demolidas, se encarcelan a cerca de 15000 palestinos, se producen más de 65000 detenciones y los casos de tortura afectan al 45% de los detenidos. Amnistía internacional denuncia que las autoridades israelíes han permitido de hecho, si no alentado, las violaciones de derechos humanos por parte de las fuerzas israelíes.”⁶²

Otro de los elementos que sirven para el análisis del contexto previo al proceso de paz, es la declaración del Estado Palestino, tras las negociaciones de la cumbre de Argel, en donde como fruto de los puntos tratados durante varios días de conversaciones el día 15 de noviembre de 1988, se aprobó la declaración de independencia de Palestina.

La decisión tomada por la Organización para la liberación de Palestina, desde el exilio era clara y se centraba en las resoluciones de Naciones Unidas, buscaba la vía diplomática para la solución del conflicto y aceptaba negociar con Israel de manera bilateral. De igual manera alegaba el derecho de retorno por parte de los refugiados palestinos, la autodeterminación del Estado palestino, aceptando las resoluciones 242⁶³ y 338⁶⁴ del Consejo de Seguridad de Naciones

⁶² Musa **BUDEIRI**. “No, we are not who you thought We are”, Ha’aretz, 24 de octubre de 2000.apud. Ignacio **Álvarez-Ossorio**.El miedo a La paz de la guerra de los seis días a la segunda intifada. Catarata, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. España. 2001. P. 181.

⁶³ El Consejo de Seguridad, expresando su constante preocupación por la grave situación en el Oriente Medio, insistiendo en la inadmisibilidad de la adquisición de territorio por medio de la guerra y en la necesidad de trabajar por una paz justa y duradera, en la que todos los Estados de la zona puedan vivir con seguridad, insistiendo además en que todos los Estados Miembros, al aceptar la Carta de las Naciones Unidas, han contraído el compromiso de actuar de conformidad con el Artículo 2 de la Carta,1. Afirma que el acatamiento de los principios de la Carta requiere que se establezca una paz justa y duradera en el Oriente Medio, la cual incluya la aplicación de los dos principios siguientes) Retiro de las fuerzas armadas israelíes de los territorios que ocuparon durante el reciente conflicto; ii) Terminación de todas las situaciones de beligerancia o alegaciones de su existencia, y respeto y reconocimiento de la soberanía, integridad territorial e independencia política de todos los Estados de la zona y su derecho a vivir en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas y libres de amenaza o actos de fuerza;2. Afirma además la necesidad de: a) Garantizar la libertad de navegación por las vías internacionales de navegación de la zona; b) Lograr una solución justa del problema de los refugiados; e) Garantizar la inviolabilidad territorial e independencia política de todos los Estados de la zona, adoptando medidas que incluyan la creación de zonas desmilitarizadas;3. Pide al Secretario General que designe un Representante Especial que marche al Oriente Medio, para establecer y mantener contactos con los Estados interesados a fin de promover un acuerdo y de ayudar en los esfuerzos para lograr una solución

Unidas, deponiendo las armas y el uso de la violencia como métodos para conseguir objetivos políticos. En este sentido, la OLP acepta negociar con Israel a partir de objetivos bien delimitados e inclinándose a la opción de dos Estados, al respecto menciona el profesor Roberto Mesa: “La declaración de Independencia del Estado Palestino es la respuesta de la OLP a la Intifada. Pero, su texto también contiene un mensaje a Israel y a toda la comunidad internacional para negociar sobre unas bases realistas y lógicas”⁶⁵.

Así pues, tras lo establecido por la OLP, es que Estados Unidos consideraba que se podía negociar con la parte palestina. Así, Yasser Arafat, reconoció la existencia del Estado de Israel y manifestó su interés con respecto a participar en la organización de una conferencia de Paz, misma que estaría basada en las resoluciones de Naciones Unidas citadas con anterioridad. No obstante a todo lo anterior, el gobierno de Washington, mantuvo su posición y no reconoció a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), como un interlocutor válido.

En el contexto regional e internacional es imprescindible mencionar lo acontecido tras la Guerra del Golfo, que inició con la invasión de Kuwait, por parte del gobierno de Sadam Hussein, misma que estalló el 2 de octubre de 1990. En poco tiempo se dio una gran movilización por parte de la comunidad internacional,

pacífica y aceptada, de acuerdo con las disposiciones y principios de la presente resolución; 4. Pide' al Secretario General que informe lo antes posible al Consejo de Seguridad sobre el progreso de los esfuerzos del Representante Especial.cfr. **Resolución 242 del** año 1967, aprobada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Disponible en: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/241/30/IMG/NR024130.pdf?OpenElement>. Consultado el día 16 de septiembre de 2011.

⁶⁴ Resolución 338 (1973) de 22 de octubre de 1973 El Consejo de Seguridad, 1. Insta a todas las partes en la presente lucha a que cesen el fuego y pongan fin a toda actividad militar inmediatamente, a más tardar 12 horas después del momento de la aprobación de esta decisión, en las posiciones que ahora ocupan;2. Insta a las partes interesadas a que empiecen inmediatamente después de la cesación del fuego la aplicación de la resolución 242 (1967) de 22 de noviembre de 1967 del Consejo de Seguridad en todas sus partes; 3. Decide que, inmediatamente y en forma simultánea con la cesación del fuego, se inicien negociaciones entre las partes interesadas, con los auspicios apropiados, encaminadas al establecimiento de una paz justa y duradera en el Oriente Medio. Cfr. **Resolución 338** del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Disponible en: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/289/25/IMG/NR028925.pdf?OpenElement>. Consultado el día 15 de septiembre de 2011.

⁶⁵ Roberto **MESA**, Aproximación al cercano Oriente, Madrid, Akal, 1982. Apud. **Álvarez-Ossorio**. El miedo a La paz de la guerra de los seis días a la segunda intifada. Catarata, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. España. 2001. p. 191.

y para el día 12 de noviembre del mismo año, las Naciones Unidas aprobaron el uso de la fuerza, para garantizar la soberanía del pequeño emirato invadido por Iraq.

La Guerra de Golfo, representó un revés para los intereses palestinos, esto debido a que la mayoría del mundo árabe apoyó la moción de defender la soberanía kuwaití; hubo dos actores que no harían lo propio: Jordania y la Organización para la Liberación de Palestina; quienes sí bien cuestionaron la invasión iraquí en Kuwait, estaban en contra de una intervención militar. Como represalia a tal actitud, el Rey Saudí y las monarquías de mayor producción petrolera decidieron retirar todo el apoyo que brindaban a la organización; situación que vino a empeorar las finanzas de la misma y, puso un precedente en la manera en cómo actuaría ante la comunidad internacional, maniatada en el aspecto financiero, debido a su maniobra política con respecto a la intervención iraquí.

Lo anterior, de igual manera, lo menciona en uno de sus textos Alejandro Salgó Valencia: “Debido a que la comunidad internacional había condenado la invasión, el hecho de que la OLP se alineara (al igual que Jordania, Yemen y Sudán) con Bagdad significaba perder el apoyo de las monarquías petroleras del Golfo, situación que venía aparejada con la expulsión de palestinos de esos países. La inclinación palestina hacia Iraq, el último líder del panarabismo y país políticamente clave para mantener la causa palestina en las prioridades de la agenda de la Liga Árabe, hicieron difícil que el mundo continuara empatizando con los objetivos de la Intifada”.⁶⁶

Así, tras la implementación de la operación llamada Tormenta del Desierto, las tropas de Sadam Husein, fueron expulsadas de territorio kuwaití. Finalizada la guerra entre Iraq y el emirato petrolero de Kuwait, el presidente norteamericano George Bush pugnaba por la instauración de un nuevo orden mundial, mismo que reemplazaría, desde su perspectiva, las bases de un sistema que había primado durante toda la Guerra Fría. En este contexto había cabida, de nueva cuenta, para

⁶⁶ Cfr. Alejandro **SALGÓ VALENCIA**. EI FIN DE LA GUERRA FRIA Y SUS IMPLICACIONES PARA MEDIO ORIENTE. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. 2009.p.40.

el problema palestino, un nuevo orden internacional que vería, una vez más, por la cuestión de la ocupación israelí en suelo palestino.

Dicho de otra manera, tras la finalización de la Guerra del Golfo y el advenimiento de un “Nuevo Orden Internacional”, la comunidad internacional puso énfasis en el conflicto entre palestinos e israelíes bajo la premisa de que la única manera de lograr una paz duradera en el Medio Oriente, sería poniendo una solución a la disputa entre ambos bandos.

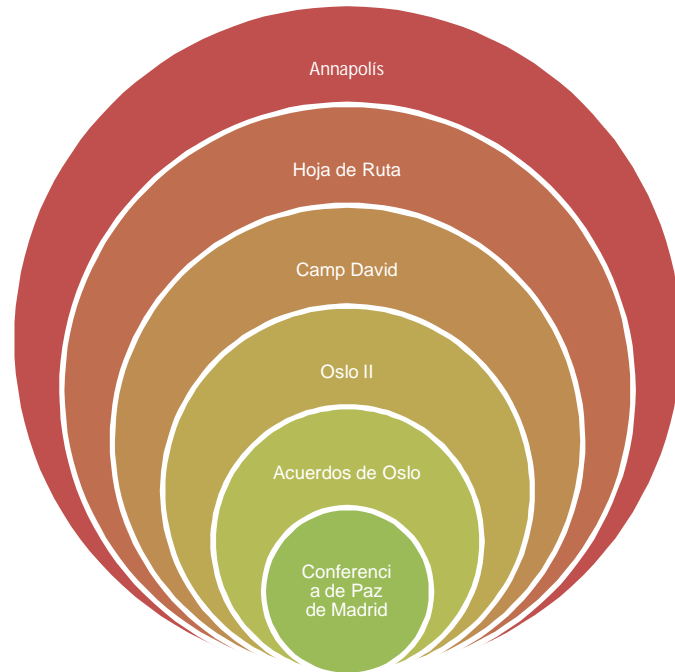
Aquí es donde inicia la postura en el proceso de paz del objeto de estudio de la presente tesis, y es que, en primera instancia, Hamás surgió como una reacción ante las fallidas políticas de la OLP, después criticó tajantemente la postura minimalista de Arafat, la cual, en primera instancia reconoció al Estado de Israel y optó por dejar las armas, aceptando tan sólo el 22% de la Palestina histórica, es decir, la del mandato británico.

Con respecto a las declaraciones del presidente estadounidense y el hecho de pronunciar este Nuevo Orden Internacional, el movimiento islamista mencionó que: este Nuevo Orden reflejaba simplemente una visión americana de la realidad; cuyo objetivo primordial era el cimentar una hegemonía de los sionistas en la región.

En este sentido, cualquier negociación auspiciada por el gobierno de los Estados Unidos, sería, tajantemente, rechazada por el movimiento; posición derivada del Corán que establece: “No hay que tener confianza en aquellos que actúan de mala voluntad, los malhechores, para que no seas alcanzado por el fuego. Nadie más que Dios puede protegerte o ayudarte”. Otro de las cosas que Hamás criticó considerablemente a los Estados Unidos fue el hecho de que: inventó escenarios en el Medio Oriente como si fuese dios; tratando a la gente de la región como un puñado de ovejas, jugando a placer con el destino de la Umma”⁶⁷.

⁶⁷Cfr. Press conference statement. Hamas. In: FM, abril, 1994, p.25. apud. Andrea **NUSSE**. Muslim Palestine. The ideology of Hamas. Editorial. Routledge Curzon, Taylor and Francis Group. Estados Unidos. 1998. P. 125.

Figura 2. De Madrid hacia Annapolís



Fuente: Elaboración propia.

La figura 2 muestra las rondas de negociación desde la Conferencia de Paz de Madrid hasta Annapolís; esfuerzo realizado por la administración de la Casa Blanca, con el fin de que se retomaran los trabados procesos de paz entre palestinos e israelíes.

Así, en el siguiente punto, como ya se ha mencionado, se abordarán tales rondas de negociación con el objetivo de ver cuáles han sido las posiciones de las partes y, sobre todo, que posiciones ha adoptado el movimiento islamista Hamás. Cabe destacar qué, oficialmente, este movimiento se opone, tajantemente, al proceso de paz al considerarlo como poco decoroso para la causa palestina y como un medio para ganar tiempo con respecto a la política de hechos consumados del gobierno israelí.

2.2 La Conferencia de Paz de Madrid

Bajo el lema de “Paz por territorio”, la Conferencia de Madrid fue el primer acercamiento en décadas entre palestinos e israelíes. Como ya se señaló el contexto internacional era complejo; por un lado se había dejado atrás la bipolaridad; tras la invasión de Iraq a Kuwait, las relaciones de algunos países del mundo árabe hacia la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) cambiaron drásticamente; y en este nuevo orden mundial propuesto por el presidente Bush, una de las prioridades era la paz en Medio Oriente; situación a sus ojos difícil de lograr, sin antes poner fin al conflicto entre palestinos e israelíes.

Por ello fue que se convocó a la conferencia de paz que tuvo lugar en Madrid, España; misma que sería el primer eslabón en una larga cadena de rondas y negociaciones que desencadenaron en un gran número de acuerdos, acercamientos y, sobre todo, la falta de una verdadera estructura viable de negociación, ecuánime para ambas partes y que cumpla con los lineamientos que ya se han establecido en varias de las resoluciones de las Naciones Unidas.

Así, los Estados Unidos buscaban consolidar su posición en la región tras lo acontecido en Kuwait; por otro lado, si bien las relaciones entre Arabia Saudita y algunas monarquías petroleras con respecto a la OLP no eran del todo buenas, estos países consideraban que la única manera de alcanzar la paz en la región era poniendo fin al conflicto entre palestinos e israelíes.

Mediante la premisa de lograr una estabilidad en la región, el gobierno estadounidense instó a las partes a reunirse, nuevamente, en una mesa para retomar el diálogo y poder establecer pautas de futuras rondas de negociación. En ese sentido, Kuwait y Arabia Saudita estaban ansiosos por resolver el conflicto árabe-israelí y así, eliminar la inestabilidad regional que este había creado.

La administración del presidente George Bush se sintió obligada con sus aliados árabes con respecto a tal situación y presionó a un reacio primer ministro israelí Isaac Shamir a entablar negociaciones con los palestinos y los estados árabes en una conferencia multilateral, en octubre de 1991.

Sin embargo, habría condiciones por parte del gobierno de Israel, mismas que fueron aceptadas por la Casa Blanca las cuales se centraban básicamente en el hecho de que la Organización para la Liberación de Palestina fuera excluida de las conversaciones y, en segunda instancia, que no se abordaran de manera directa dos temas. Estos eran: 1.) la búsqueda de la independencia palestina y 2.) La cuestión de un Estado palestino.⁶⁸ Cabe destacar que no sólo eran los palestinos con quien Israel tenía disputas territoriales; Jordania, Siria y Líbano, también se unían a la conferencia a celebrarse en la capital española en aras de poner fin a sus problemas con el Estado de Israel. La manera con la que la administración Bush presionó al gobierno de Shamir, fue mediante el congelamiento de un apoyo valuado en 400 millones de dólares, mismo que sería destinado a la construcción de colonias judías.

De esta manera, al aceptar las condiciones por parte del gobierno de Israel la negociación tomaría un carácter totalmente asimétrico; en primera instancia, porque los palestinos no estaban siendo representados por la Organización para la Liberación de Palestina, acudirían como miembros de la delegación jordana y en segunda, al existir un árbitro que ante los ojos del mundo árabe no era parcial; los Estados Unidos.

Otro de los puntos por los que Madrid no se convertiría en un punto de referencia para el proceso de paz es debido a que no participaron las Naciones Unidas, simplemente se tomaron como punto de partida las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, reiterando, como punto de partida, no como un margen de maniobra e indispensable por parte de ambos bandos para poder poner solución al conflicto.

En el contexto de la sociedad israelí podemos argumentar que las posturas eran divergentes y es que la Guerra del Golfo influyó de manera directa en la percepción de los ciudadanos de Israel con respecto al proceso de paz. “Una encuesta publicada el 27 de agosto de 1990 por el diario israelí Al Hamish mar

⁶⁸ Cfr. The Madrid Conference Middle East research and investigation project. Disponible en: http://merip.org/palestine-israel_primer/madrid-conf-pal-isr-primer.html. consultado el día 13 de septiembre de 2010

señala que un 80% de la población era favorable a una conferencia internacional de paz sobre Oriente Próximo. La proporción de los partidarios de presentar concesiones territoriales a los árabes era del 49% en una encuesta de Davar. Según el Yediot Ahronot, un 26% de la población israelí estaría dispuesta a retirarse completamente de los territorios ocupados, mientras que un 57% aprobaría la interrupción de la construcción de nuevos asentamientos durante el periodo de negociación⁶⁹.

De la manera en cómo serían abordadas las negociaciones, éstas tendrían dos canales; el bilateral y el multilateral. Con respecto a las negociaciones de carácter bilateral, acorde a lo establecido para la Conferencia de Madrid, tendrían como fin último resolver todo conflicto del pasado. En ese sentido, inmediatamente después de la Conferencia de Madrid, más de una docena de rondas formales de negociaciones bilaterales fueron auspiciadas por el Departamento de Estado de Estados Unidos en Washington.

Las conversaciones constaron de cuatro series distintas de negociaciones bilaterales. Mientras que las conversaciones con los tres estados árabes se dirigieron a lograr tratados de paz, las negociaciones entre Israel y los palestinos se basaron en una fórmula de dos etapas: 5 años de un Gobierno Autónomo Provisional, que sería seguido por negociaciones respecto a temas de estatus permanente. Las negociaciones bilaterales se presentaron de la siguiente manera

- 1.) Israel y Jordania
- 2.) Israel-palestinos
- 3.) Israel-Siria
- 4.) Israel-Líbano

Las negociaciones multilaterales tenían el propósito de construir un Medio Oriente a futuro, generando lazos de confianza entre los países de la región. Estas conversaciones se inauguraron en Moscú en enero de 1992. Se incluyeron cinco foros separados, asistieron delegaciones de los países de la región, así como, representantes de la comunidad internacional. Las negociaciones se centraron en

⁶⁹ Ignacio **ALVAREZ OSSORIO**, El miedo...op.cit, p.197.

cuestiones clave que afectan a todo el Medio Oriente: agua, medio ambiente, control de armas, los refugiados y el desarrollo económico. Las conversaciones tuvieron lugar, mediante la formación de grupos de trabajo que se reunieron periódicamente en lugares de todo el mundo, incluyendo el Medio Oriente⁷⁰.

En los meses siguientes a la Conferencia de Madrid, la delegación israelí negoció con la delegación siria, libanesa y jordana la normalización de relaciones diplomáticas y la firma de un tratado de paz. Sin embargo, dadas las políticas del primer ministro israelí y su poca voluntad con respecto a ceder territorio hacia los palestinos, así como por su declive político debido a presiones por parte del gobierno de Washington y las de los partidos nacionalistas y ortodoxos, quienes se retiraron del gabinete, le hicieron perder la mayoría en la Kneset.

La Conferencia de Madrid, marcaría un precedente en el sentido de que retomó las negociaciones que durante décadas habían permanecido en silencio; empero, dadas las condiciones impuestas por el gobierno de Israel, la no participación por parte de la Organización para la Liberación de Palestina y la supervisión por parte de los Estados Unidos, lo que en teoría buscaba reanudar el diálogo entre palestinos e israelíes, terminó siendo el primero de una serie de fracasos bilaterales y multilaterales para alcanzar la ansiada paz en Medio Oriente.

Desde el punto de vista de Álvarez Ossorio y Ferran Izquierdo, la conferencia de paz en Madrid significó tan sólo el inicio de un fallido proceso de paz entre las dos partes. “La historia del proceso de paz entre israelíes y palestinos es la historia de un fracaso. Se podría polemizar sobre las razones de dicho fracaso o a la hora de repartir responsabilidades. Pero no sobre la incapacidad del proceso de paz de resolver los graves problemas que desde hace décadas enfrentan a israelíes y palestinos. Han pasado décadas desde la

⁷⁰ Cfr. Middle East strategic information.Madrid PeaceConference. Disponible en: <http://mesi.org.uk/ViewFundamentalDocuments.aspx?ArticleId=24> consultado el día 17 de septiembre de 2011.

conferencia de Madrid, y el proceso de paz no sólo no ha solucionado el conflicto, sino que además lo ha acentuado de manera notable”⁷¹.

Como era de esperarse, debido a las condiciones de la negociación, el movimiento islamista Hamás se declaró totalmente, en contra de toda negociación en Madrid, contemplando al proceso de paz como una burla por parte de los Estados Unidos hacia el pueblo palestino; siendo, ante su punto de vista, negociaciones asimétricas y auspiciadas por un aliado histórico de Israel.

Hamás arremetió en contra de la Conferencia de Paz en Madrid y sobre el proceso de paz en general, argumentando que nunca, en toda la historia de la región, se había presentado un peligro tan grande como el que se estaba viviendo en el citado esfuerzo hacia una paz duradera en Medio Oriente.

Para Hamás el proyecto auspiciado por los Estados Unidos tenía como único fin la liquidación de las aspiraciones palestinas con respecto a recuperar los territorios ocupados por Israel. Y, sobre todo, la creación del sueño judío inspirado en la Torá, denominado el “Gran Israel”, que va desde el Nilo hasta el río Éufrates.

Desde el punto de vista de Andrea Nusse, el férreo rechazo por parte del movimiento de resistencia islámica hacia el proceso de paz y, en estricto sentido, a Madrid y las negociaciones posteriores, puede ser tomado en cuenta desde dos niveles de análisis: el teológico y el político.

De acuerdo a la interpretación de la teología islámica el proceso de paz era visto como una conspiración de Occidente hacia el pueblo palestino, toda concesión hacia la parte ocupante era vista como un esfuerzo en vano y no digno para ningún musulmán, el hecho de aceptar la Conferencia de Paz de Madrid y las rondas de negociaciones, era visto como una traición a Dios y a su profeta Mahoma, de igual manera una traición para todos los mártires que han defendido el honor de su gente⁷².

⁷¹ Cfr. Ignacio **ÁLVAREZ OSSORIO**, Ferran **IZQUIERDO**. ¿por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto palestino israelí. Instituto universitario de Desarrollo y Cooperación. Editorial catarata. Madrid. 2007. P.37 Disponible en http://books.google.es/books?id=r4RzH4gzj30C&printsec=frontcover&dq=inauthor:%22Ignacio+%C3%81lvarez-Ossorio%22&hl=es&ei=p8h2TvSqNoy-tgeXiZmvDA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CC0Q6AEwAA#v=onepage&q&f=false consultado el día 17 de septiembre de 2011.

⁷² Andrea **NUSSE** Muslim Palestine the ideology of Hamas...op.cit, p.130.

Como se puede observar, la anterior argumentación es una posición dogmática y purista por parte del movimiento islamista; misma que como ya se ha mencionado, se ha ido modificando con el paso del tiempo. En ese sentido viene también la crítica desde un punto de vista político y no teológico a la manera en cómo se abordaron las negociaciones y la imparcialidad de las mismas hacia la propia causa palestina.

Hamás, más allá de esta lectura purista, demandaba mayor transparencia en los procesos de toma de decisión de la Organización para la Liberación de Palestina, en este tenor no se tomaron en cuenta las opiniones del movimiento, dando muestras de querer ser una fuerza política, criticando tajantemente el sistema mediante el cual se elegían a los representantes del pueblo palestino, mismos que en pocas o nulas ocasiones eran personas de los territorios ocupados.

Según Álvarez Ossorio, “La apertura del proceso de paz en Madrid en octubre de 1991 acrecentó el peso de Hamás que se presentó como la defensora a ultranza de los derechos palestinos, mientras que Fatah, al intervenir activamente en las conversaciones de paz, ganó legitimidad esencialmente en el ámbito internacional al apostar por un compromiso basado en la fórmula de los dos Estados. Mientras Fatah se sentaba en la mesa de la negociación y hacía lo imposible por frenar la Intifada, Hamás mantenía su confrontación con las tropas ocupantes y sufría la represión israelí lo que, indudablemente, contribuyó a extender sus respaldos”⁷³.

Dicho todo lo anterior, la Conferencia de Paz de Madrid, si bien representó un esbozo para retomar las negociaciones entre las dos facciones del conflicto, tuvo como interlocutor válido a los Estados Unidos.

Las Naciones Unidas no estuvieron presentes, situación que no dotó de sentido en muchos aspectos a las rondas de negociaciones, en el sentido de que no había un marco jurídico y de referencia con respecto a la ocupación, las

⁷³ Ignacio **ALVAREZ OSSORIO**. “LA HOJA DE RUTA DE HAMAS: DEL IRREDENTISMO A LA REALPOLITIK”. Barcelona, 26 - 30 de mayo de 2008. Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/159.htm>. Consultado el día 2 de noviembre de 2011.

resoluciones del Consejo de Seguridad, eran un mero punto de partida para entablar charlas.

De tal forma, que con la Conferencia de Paz en Madrid, sólo inició un largo ciclo de rondas y demostraciones de voluntad por parte de los Estados y la comunidad Internacional, siempre poniendo como árbitro a países que están fuera del contexto regional, no tomando en cuenta las demandas del pueblo palestino, omitiendo puntos clave del conflicto y no tomando en cuenta las legítimas demandas del pueblo palestino, que se centraban en el hecho de poner fin a la ocupación israelí.

Sin embargo, un factor que pocas veces se menciona y que también fue tocado en la Conferencia de Paz de Madrid, es el del agua; ya que, las intenciones coloniales israelíes en los territorios palestinos y árabes en la región tienen varios matices. Empero, el tema del agua es un elemento trascendental que de manera casi nula es tratado por los medios en general. La importancia del vital líquido en el conflicto entre palestinos e israelíes fue tocada en la Conferencia de Paz de Madrid, cuando a una de las cinco comisiones multilaterales le fue encomendada la cuestión del agua.

Dentro de las discusiones, Israel argumentaba y exigía el control de las aguas del Jordán y de todos los recursos acuíferos de la zona, argumentando como en otras ocasiones, todo en estricta relación con la seguridad del Estado de Israel. La delegación israelí propuso la creación de plantas de desalinización, mismas que podrían ser construidas con recursos compartidos por Israel, Siria y Jordania⁷⁴.

2.2. Acuerdos de Oslo

Los primeros antecedentes de los Acuerdos de Oslo son las negociaciones posteriores a la Conferencia de Paz de Madrid, mismas que tuvieron lugar en la capital estadounidense. En este sentido el gobierno israelí de Shamir ya había expresado su poca voluntad para negociar con el pueblo palestino. Situación que

⁷⁴ Julie **TROTTIER**. *Hydropolitics in the west bank and Gaza Strip*. PASSIA. 1999. Jerusalén. Disponible en: <http://www.passia.org/>. Consultado el día 12 de octubre de 2011.

se vería reflejada en el hecho de que poco después de la Conferencia por la Paz, apoyara la construcción de un masivo número de colonias israelíes en territorio palestino, así como la deportación de varios diligentes palestinos.

Todo lo anterior en un ambiente en donde se venían elecciones legislativas con posiciones totalmente encontradas. Por un lado, los partidos nacionalistas que se oponían a cualquier concesión de territorio a los palestinos, mientras que del otro lado, se encontraban los representantes del partido laborista, quienes pretendían hasta cierto punto negociar y alcanzar una paz definitiva con los palestinos, misma que ayudaría a mejorar su posición en la zona y, sobre todo, sus relaciones con los países árabes.

Con respecto a lo anterior Alvarez Ossorio menciona que: “para afrontar este momento trascendental, el partido laborista convocó a unas elecciones primarias en las que Isaac Rabin se impone a Simón Peres por un 40.6% frente a un 34.8% de los votos”⁷⁵.

En este entorno, el partido laborista venció en las urnas al partido Likud; situación observada en la comunidad internacional como una apuesta sensata para continuar con el proceso de paz y las rondas de negociación entre las partes. Sobre lo anterior apuntó el analista William Pfaffen en su columna de International Herald Tribune que: “El gobierno de Rabin fue elegido por un estrecho margen para hacer la paz y las encuestas de la opinión pública indican que se trata de un mandato público para ceder territorios a los palestinos”⁷⁶.

Así, Rabin llegó al poder y expuso lo siguiente en su programa: “debemos desembarazarnos de este sentimiento de aislamiento que nos habita después de más de un siglo. Debemos intervenir en la marcha de la paz, la reconciliación y la cooperación internacional. Si no lo hacemos, nos quedaremos los últimos, solos en la estación de partida. El nuevo gobierno tiene como objetivo central hacer

⁷⁵ Ignacio **ALVAREZ OSSORIO**, El miedo...op.cit, p.204

⁷⁶ Cfr. Ignacio **ALVAREZ OSSORIO**. “Israel ante la disyuntiva de la paz”, Relaciones Internacionales, Universidad Nacional Autónoma de México, N. 78, septiembre diciembre de 1998, pp. 55 70.

progresar la paz en Israel y adoptar medidas enérgicas para llevar a su término el conflicto árabe israelí”⁷⁷.

Cabe mencionar que uno de los primeros puntos en la agenda del mandatario israelí era negociar con el régimen sirio de Al Asad; mismo que desde su perspectiva ayudaría a que fueran por una mejor vía las negociaciones con el pueblo palestino. Sin embargo, lo anterior fue dejado de lado a la brevedad, dado que el gobierno sirio exigía, tajantemente, la devolución del Golán. Todo lo anterior desencadenó en los acuerdos de Oslo mismos que fueron vistos, como se mencionará después, con optimismo por parte de ambos bandos y de la comunidad internacional.

Parecía que los canales se abrían y que el diálogo llegaría, poniendo fin a décadas de conflicto entre estos dos pueblos semitas. Empero, más allá de ser el fin del conflicto, este vino a estancar de nueva cuenta el proceso de paz, además de estar rodeado de una serie de imperfecciones en detrimento de la causa palestina. Cabe destacar, de igual manera y a *grosso modo*, que Hamás se seguía oponiendo de manera reacia al proceso y a los tratados sobre todo porque no abordaban una cuestión trascendental ante su punto de vista: el trazado de las fronteras.

Dicho lo anterior, la Conferencia de Paz de Madrid, si bien no trajo los resultados esperados por sus organizadores, marcó el precedente de un acercamiento entre las partes, el cual se vería reflejado en lo que se conoce como los Acuerdos de Oslo, denominados así por la intervención del gobierno noruego.

Se prefirió la intervención del gobierno escandinavo debido a la demostración de parcialidad del gobierno estadounidense al generar un marco de negociación que no utilizaba ninguno de los preceptos jurídicos, como la resolución 242 en la que se establece claramente el intercambio de paz por tierra para la resolución del conflicto⁷⁸.

Así, en el año de 1993 y en secreto mediante la colaboración del Ministro de Exteriores noruego, Johan Jørgen Holst, se abordarían algunos puntos sobre el

⁷⁷ Ídem.

⁷⁸ Cfr. Alejandro **SALGÓ VALENCIA**. Op. cit. P.42

conflicto, mismos que se revelarían después con el nombre de los Acuerdos de Oslo, tras una ceremonia política firmada el día 13 de septiembre, teniendo como principales actores al presidente de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), Yasser Arafat, el primer ministro israelí Isaac Rabin y como inquilino de la casa blanca al presidente Bill Clinton, teniendo además como testigos a Simón Peres y Mahmud Abbas.

De este modo y, tras fallidas negociaciones de carácter bilateral en la capital estadounidense, es que Rabin ordenó la negociación secreta con la Organización para la Liberación de Palestina; como consecuencia de las negociaciones que se conocerían posteriormente como Oslo se pactarían una serie de acuerdos con respecto a las negociaciones y cuestiones en conflicto. Cabe reconocer un elemento primordial que a la postre generó bastantes expectativas en la comunidad internacional e incluso entre los propios actores de las negociaciones, esto debido a que por primera vez ambas partes se reconocieron mutuamente.

Siendo la primera vez que ambas partes del conflicto se reconocían abiertamente; el anhelo de una posible paz entre palestinos e israelíes era considerado como una verdadera opción.

Tanya Reinhart menciona: “Septiembre de 1993 fue un mes de euforia y optimismo para la mayoría de los palestinos. Los miembros del brazo armado de la OLP depusieron las armas y fueron entrevistados en la televisión israelí para hablar de una nueva era de paz y convivencia en buena vecindad. Se hablo mucho entonces de las similitudes y de la cercanía entre ambos pueblos y se creyó sinceramente que, con el comienzo de un nuevo capítulo, el pasado se olvidaría para siempre”⁷⁹.

Ambas partes se brindaron cartas de reconocimiento mutuo, en donde hacían énfasis en sus aspiraciones con respecto a un proyecto de nación. Tras el reconocimiento del Estado de Israel, vino la aceptación de la Organización para la Liberación de Palestina como legítima representante de la causa palestina.

⁷⁹Tanya **REINHART**. Israel Palestina: ¿Cómo acabar con el conflicto? RBA editores. Barcelona. España. 2003. p. 18.

Oslo pues, surgió como una declaración de principios que tenía como base la implantación, en un periodo de cinco años, un autogobierno interino y limitado sobre parte de los territorios palestinos ocupados en el curso de la guerra de los seis días.

Dicho autogobierno sería en primera instancia restringido a Gaza y Jericó; con la posibilidad de extenderse a otras ciudades en el territorio de Cisjordania. A pesar de lo anterior, se consideró que Gaza y Cisjordania, formaban parte de una misma unidad territorial que debía de guardar su integridad en el interinato propuesto.

Dicho de otro modo, la Declaración de Principios de Oslo establecía un acuerdo interino de 5 años durante los cuales el gobierno de Israel devolvería partes no especificadas de la franja de Gaza y Cisjordania; a cambio del reconocimiento palestino de Israel y de la cooperación de la Organización para la Liberación de Palestina para el combate al terrorismo. Posteriormente, mediante el acuerdo de El Cairo firmado el 4 de mayo de 1994, se delimitaron los retiros de Israel en territorio palestino. Israel se retiraría de cerca del 75% de la Franja de Gaza así como de Jericó. Territorios que serían gobernados por la Autoridad Palestina y que darían inicio al interinato propuesto en Oslo de cinco años.

Sin embargo, el gran problema que enfrentaban los acuerdos de Oslo era que se dejaban de lado los temas más escabrosos en la agenda del conflicto y que hasta la fecha siguen siendo tabú en primera instancia para Israel así como cuestiones imposibles de dejar de lado por el bando palestino. Tales temas tal como ya se precisó en el cuadro 1, son los siguientes:

En primer lugar, el estatus de Jerusalén, las fronteras y los centenares de refugiados palestinos que fueron obligados al exilio desde la fundación del Estado de Israel en 1948. Más allá de los ya tradicionales temas que son dejados fuera de la agenda de negociaciones, había un punto que era de vital importancia para el gobierno de Israel y en el que hizo énfasis, dejando fuera de toda objeción al pueblo palestino; la administración de recursos hídricos. Punto fundamental en las políticas de ocupación del gobierno de Israel sobre todo en el territorio de Cisjordania, pequeño vergel de la zona y que ha sido poco a poco sitiado con la construcción del muro a partir del gobierno de Sharon.

Al respecto, menciona Joel Beinin que: “Los asuntos más importantes (1) las fronteras y la naturaleza de la etnia palestina, (2) el destino de los colonos israelíes y las colonias, (3) el estatus de Jerusalén, (4) el problema de los refugiados palestinos, (5) los derechos del agua. Todo lo anterior fue pospuesto a charlas finales, mismas que se abrieron en mayo de 1996 en anticipación a la victoria laborista en las elecciones israelíes. Sin embargo, después de la victoria del Likud tales charlas fueron suspendidas hasta el año de 1999”.⁸⁰

Este punto, el de los recursos hídricos, por demás interesante, daría para una tesis completa. Sin embargo, en esta investigación; se hace referencia a ellos de manera escueta en el contexto de los Acuerdos de Oslo. En ese sentido se marca un precedente con respecto al control y administración de los mismos.

Según datos de la Organización no Gubernamental Amnistía Internacional “contrariamente a lo que esperaban los palestinos, los Acuerdos de Oslo no mejoraron su acceso a los recursos hídricos en los TPO⁸¹. Incluso, tras el establecimiento de la dirección palestina de recursos hídricos y hasta la fecha, el control israelí del agua y de la mayor parte de las tierras de los TPO ha dejado a los palestinos muy pocas posibilidades de desarrollar el sector de suministro del agua y el saneamiento y poner en marcha sistemas de extracción y redes de distribución más eficientes en los TPO”.⁸²

De todo lo anterior podemos establecer que Oslo, más que un tratado de paz fue una serie de postulados entre las partes que no pondría fin al conflicto; y que más allá de generar los resultados esperados, debido al optimismo generado; terminó siendo un punto muerto en los procesos de paz; esto debido a que en sus propias entrañas llevaba el gran fracaso; debido a que no se abordaban cuestiones elementales como las que ya se han mencionado con anterioridad.

⁸⁰ Joel **BEININ**, Rebecca **L. SETEIN**. The struggle for sovereignty palestine and Israel 1993 2005. Stanford University Press. California. Estados Unidos. 2006. P. 28.

⁸¹ Acrónimo de Territorios palestinos ocupados

⁸² **AMNISTÍA INTERNACIONAL**, Israel y los territorios palestinos ocupados aguas turbulentas negación del derecho de acceso al agua de la población palestina, 2009, Madrid, España, disponible en: http://books.google.com/books?id=knHaT17anZ8C&pg=PA21&dq=Los+acuerdos+de+Oslo&hl=es&ei=GvOkTuakKlaosQL1rPyQBQ&sa=X&oi=book_result&ct=book-thumbnail&resnum=2&ved=0CDsQ6wEwAQ#v=onepage&q=Los%20acuerdos%20de%20Oslo&f=false, consultado el día 17 de octubre de 2011.

Además de que en la asimetría de las negociaciones se pudo observar el poderío israelí, en primera instancia al no comprometerse con las fronteras anteriores a 1967 ni a la construcción de un Estado Palestino con sede en Gaza y Cisjordania. Todo lo anterior matizado en la aceptación palestina de tan sólo el 22% del territorio del mandato británico.

Uno de los puntos que crítica el profesor Alvarez Ossorio de los acuerdos de Oslo es la gran desigualdad de los mismos, señala al respecto que: “El acuerdo refleja la desigual repartición de fuerzas y constata la existencia de una parte débil y una parte fuerte. Israel la Potencia Ocupante, tiene en sus manos el poder militar, económico y político, y, por si no fuera suficiente, todavía continua ocupando y colonizando la totalidad de los territorios palestinos, con lo que puede imponer la agenda y los ritmos de negociación. Pero quizás el aspecto más alarmante es que, gracias a este acuerdo, se da un marco legal a la ocupación israelí a la que se reconocen importantes competencias, al menos durante el periodo interino”⁸³.

De lo anterior, denuncia el geógrafo holandés Jan de Jong, “quien advierte que el acuerdo reconoce implícitamente una reclamación equitativa del territorio de Cisjordania y Gaza por parte del Estado de Israel. Esto sienta la base para otra división equitativa de los territorios palestinos en cuestión”⁸⁴.

Como en muchos de los puntos sobre el conflicto palestino israelí, se pueden encontrar posiciones divergentes; tal es el caso de los Acuerdos de Oslo, en donde, si bien se han visto algunas de las irregularidades que mostraron y lo poco ecuanímes que fueron hacia la parte palestina, desde la perspectiva de la profesora Doris Musalem Rahal, si bien la Declaración de Principios de Oslo ha mostrado desde sus inicios muchas carencias y limitaciones, hay puntos que se pueden rescatar de los cuales destaca los siguientes: “lograron durante el gobierno israelí laborista (junio de 1992 a mayo de 1996) algunos logros importantes como fue el redespiegue militar israelí de las principales ciudades

⁸³ Ignacio **ALVAREZ OSSORIO**, El miedo...op.cit, p.204

⁸⁴ Moshe **MA'OZ**, “The Oslo peace Process: obstacles and prospects, The Truman Research Institute for the Advancement of Peace. Disponible en: <http://atar.mscc.huji.ac.il/truman/maozpap1.htm>.

palestinas (aunque estas representan sólo el tres por ciento de los territorios de Cisjordania). Y con ello la autonomía política y administrativa de estas áreas a cargo de un gobierno autónomo dirigido por la Autoridad Nacional Palestina; al mismo tiempo se realizaron elecciones presidenciales y la creación de un consejo legislativo que le dieron legitimidad democrática a la ANP y a Yasser Arafat como presidente de los palestinos, lo cual tuvo un importante reconocimiento internacional”⁸⁵.

Dentro de los aspectos negativos que los Acuerdos de Oslo trajeron a la población palestina se puede resaltar que: las condiciones económicas y sociales de Cisjordania y la franja de Gaza se deterioraron considerablemente, según datos de una entrevista realizada a Yusuf Nasser. Sólo alrededor de la mitad de los 2.4 billones de dólares en asistencia prometidos a la Autoridad Nacional Palestina durante el periodo de un lustro de interinato (menos de lo que Israel recibe por parte de Estados Unidos, en un año) fue recibido”⁸⁶.

Otro dato interesante para el objeto de investigación y, que va de la mano con el anterior, es el hecho del aumento de la población de colonos que creció considerablemente después de Oslo. La población de colonos creció en un 39% hasta 145,000 durante el periodo del laborismo Meretz.

Cabe destacar que sólo un 16% de este crecimiento poblacional se debió a causas naturales. Se construyó una gran red de infraestructura para facilitar el acceso a las colonias, todo esto en preparación para la anexión de grandes bloques de colonias. En Jerusalén Este, por ejemplo, la población judía creció de 22,000 a cerca de 170.000. Rabin y Perés reafirmaron la anexión israelí de Jerusalén Este, violando al Derecho Internacional y a los comités de gobierno del Proceso de Oslo”⁸⁷.

Otra de las aristas con respecto a los Acuerdos de Oslo es la opinión de Carmen López Alonso quien argumenta lo siguiente: “Los Acuerdos están

⁸⁵ Doris **MUSALEM**, “La política exterior de Estados Unidos en el Medio Oriente”. en Escenarios de la Globalización, Verano 98, número 10, UAM. Xochimilco, p.176

⁸⁶ Yusuf **NASSER**, entrevista, al Bira, junio 30, 1998. Apud. Joel **BEININ**, Rebecca **L. SETEIN**. The struggle for sovereignty palestine and Israel 1993 2005. Stanford University Press.california. Estados Unidos. 2006. P. 29.

⁸⁷ Cfr. Peace now, settlement watch, report number 8, disponible en: <http://www.peace-now.com.org/watch/watch2.htm>. consultado el día 20 de octubre de 2011.

presididos por una opacidad constructiva, el concepto que H. Kissinger puso en marcha a finales de los sesenta y en sus años de secretario de Estado para denominar una forma de negociación que hace posible que ambas partes presenten ante sus públicos unos resultados positivos. Aunque escasamente concretos. Esto, que funcionó en la negociación del final de la guerra de Vietnam. No lo hace sin embargo, en el caso de los Acuerdos de Oslo. Que no especifican las zonas exactas de la retirada. Ni cuáles son los límites que Israel considera fronteras seguras. Dejando para el final cinco temas fundamentales: Jerusalén, fronteras, asentamientos israelíes, la cuestión de los refugiados palestinos y la creación o no de un Estado palestino”⁸⁸.

Como se pudo observar, es bastante divergente el discurso que prevalece en la academia y medios de comunicación con respecto a Los Acuerdos de Oslo; en ese tenor es interesante abordarlos desde una perspectiva crítica, ya que si bien, se caracterizaron en un principio por pretender poner fin a un conflicto arraigado en las sociedades palestinas e israelíes; los mismos desencadenaron un rotundo estancamiento en el proceso de paz; esto debido, en gran medida, a los puntos clave del conflicto, mismos que como ya se ha mencionado son de vital importancia para poder llegar a una negociación que pueda pactar la paz entre ambos bandos de la disputa.

Ahora bien, Oslo marcó un precedente con respecto a la posición del movimiento Islamista que se está trabajando en la presente investigación, resaltando que si bien no hay un gran cambio sobre la rotunda negación por parte de los altos mandos de Hamás hacia el proceso de Paz; especialmente vieron en Oslo una especie de burla hacia las demandas palestinas, por lo que obviamente encontrarían en algunos otros movimientos de la región el apoyo para estar totalmente en contra de los mismos.

Para el año de 1994 el movimiento islamista se sumó a otros grupos completamente antagónicos al suyo. Entre ellos, partidos laicos izquierdistas, la

⁸⁸ Carmen **LOPEZ ALONSO**. Hamás la marcha hacia el poder. Editorial Catarata. España. 2007. p.104. disponible en http://books.google.es/books?id=Zhd_wRWwH1QC&pg=PA10&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=3#v=onepage&q=oslo&f=false. Consultado el 28 de octubre de 2011.

Alianza de Fuerzas Palestinas que se oponen a los Acuerdos, la Alianza con base en Damasco, mejor conocida como el frente de los diez. Contó también con la participación de la Yihad islámica facción Shikaki. Esta postura de colaboración con grupos marxistas y seculares, aunque aparentemente contradictoria, es coherente con sus planteamientos que nunca pierden de vista cual es el objetivo final. Por otro lado, de acuerdo con varias fatwas y, las opiniones de un grupo de ulemas, esta colaboración no está doctrinalmente reñida con el islam. Dado que es un instrumento temporal para el logro de un fin islámicamente sancionado⁸⁹.

No se ha encontrado el hilo negro al argumentar que Hamás, desde un primer momento, no estuvo de acuerdo con la Autoridad Palestina con respecto a los Acuerdos de Oslo. Sin embargo, es de vital importancia señalar que hay una temporalidad que va desde que tomaron parte de los acuerdos en la década de los noventas hasta la actualidad. Lo anterior debido a que en pleno año 2011, el movimiento islamista siguió condenando a los Acuerdos, argumentando que lo mejor que podría pasar al pueblo palestino, sería que estos desaparecieran.

El movimiento islamista declaró mediante un comunicado que tenía por motivo el decimoctavo aniversario de la firma de los acuerdos, que: los famosos Acuerdos de Oslo se convirtieron en los Acuerdos más graves en contra de la causa palestina y los derechos del pueblo palestino. Dicho comunicado expresó que los Acuerdos "Eran un gran paso hacia atrás para la cuestión palestina y una grave desviación en la trayectoria política de la causa palestina". Hamás dijo que los acuerdos de los criados de la autoridad de Ramalá los convirtieron en un organismo de control policial con la misión principal de proteger los intereses de Israel, la preservación de su legitimidad y cubriendo sus crímenes⁹⁰.

Al respecto, menciona María de Lourdes Sierra Kobeh que "En términos generales, el acuerdo está lleno de ambigüedades y deja sin resolver o por lo menos posterga muchos asuntos importantes. En primer lugar, no es un tratado de paz, sino una declaración de principios y, por lo tanto sujeta a múltiples

⁸⁹ Cfr. Ibíd. P.105.

⁹⁰ Jalil **SAHURIE**. Hamás: "Los Acuerdos de Oslo, los acuerdos más serios contra la Causa Palestina". Agencia de Noticias de Ahlul Bait (**ABNA**). Disponible en: <http://abna.ir/data.asp?lang=5&Id=265846>. Consultado el día 28 de octubre de 2011.

interpretaciones. No se hace alusión alguna a la ocupación ilegal de los territorios conquistados por Israel en la Guerra de 1967 ni existe nada en el acuerdo que indique que Israel hubiera renunciado a ellos. Excluye a Jerusalén Oriental de la jurisdicción palestina y no incluye garantía alguna de que Israel pudiera alterar durante el periodo interino el *status* de la ciudad. De igual forma, no menciona la necesidad de frenar la política de asentamientos durante el periodo interino, ni compromete a Israel con las convenciones de Ginebra o con el retorno de los palestinos que fueron forzados a abandonar su tierra”.⁹¹

Dado el estancamiento que tuvieron los Acuerdos de Oslo, se tuvo un nuevo acercamiento mediante el cual se buscó dar continuidad a lo que ya se había establecido en algunos de los puntos esenciales de las negociaciones.

Las nuevas charlas recibieron el nombre de Oslo II debido a que, como ya se mencionó con anterioridad, eran un seguimiento a Oslo, pero de igual manera son conocidos como los Acuerdos de Taba, nombre obtenido de la ciudad egipcia en donde se llevaron a cabo las rondas de negociación.

A continuación se presenta un breve recuento sobre esta continuación al proceso de Oslo, mismo que de igual manera vino a representar más de lo mismo en un proceso de paz totalmente trabado, lejos de toda equidad entre las partes y en medio nuevamente de interlocutores extranjeros; mismos que no eran vistos con buenos ojos por parte de Hamás y de la comunidad palestina en general, que, nuevamente, observaba como Israel tenía una seria ventaja en cada uno de los puntos a tratar, en detrimento de las demandas palestinas.

2.3. Oslo II

El Acuerdo de Oslo II o Taba fue firmado el 28 de septiembre de 1995 en la ciudad egipcia de Taba. En esta negociación se pretendía dar autonomía a seis ciudades palestinas más; con respecto a las que ya se habían acordado en Oslo. Cabe destacar que la autonomía en dichas ciudades ya tenía algunos meses de retraso con respecto al calendario trazado con anterioridad.

⁹¹ María de Lourdes **SIERRA KOBEH**. “Las negociaciones de paz y el surgimiento de una nueva Intifada”. En Relaciones Internacionales. Facultad de Ciencias políticas y sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. septiembre-diciembre de 2001. Numero. 87. P.88.

La cesión de autonomía es algo que ya se había pactado en la primera parte de Oslo como ya se mencionó; sin embargo, era estrictamente limitado a las áreas de La Franja de Gaza y Jericó; para esta ronda de negociación se extendía tal autonomía al territorio de Cisjordania exceptuando a Jerusalén.

Estamos hablando de un documento que consta de un texto principal de ocho cartas y alrededor de siete anexos. “Frente a la ambigüedad de los acuerdos precedentes, Oslo II sorprende por su detalle y minuciosidad (450 páginas, siete anexos y ocho mapas). En el nuevo acuerdo se incluyen siete protocolos sobre seguridad, elecciones, asuntos civiles, aspectos jurídicos, relaciones económicas, cooperación y liberación de presos. Pero el aspecto más relevante de los acuerdos es quizás la transferencia de nuevos territorios y responsabilidades a la AP”⁹².

Otra de las características de los Acuerdos de Taba es que pretendía la celebración de elecciones para crear un consejo palestino con 88 miembros.

El consejo gozaría de poder ejecutivo y legislativo; y sus representantes serían elegidos por voto universal. La fecha fijada para tales elecciones fue para el día 20 de enero del año 1996; el gobierno israelí se comprometería a redespargar sus tropas para que el proceso electoral, no tuviera mayores complicaciones.

Los territorios palestinos ocupados por Israel fueron divididos en tres zonas: zona A, zona B y, zona C.

La zona A quedó bajo la administración tanto civil como militar de la Autoridad Palestina e incluyó las seis principales ciudades del territorio de Cisjordania: Yenín, Nablus, Tulkarem, Qalqilya, Ramalá y, Belén, a las que se les sumaría la ciudad de Jericó que era ya autónoma desde la firma de los Acuerdos de Oslo. Cabe destacar que esta zona es la más densamente poblada ya que en alrededor de un 3% del territorio se concentra el 20% de la población.

Dentro de la Zona B la administración palestina fue limitada ya que sólo tuvo acceso a controlar cuestiones civiles, mientras que todo lo relacionado en materia de seguridad, quedó bajo control del ejército israelí. “En esta zona se incluyen la casi totalidad de los pueblos, unos cuatrocientos cincuenta y

⁹² Ignacio **ALVAREZ OSSORIO**. Op. Cit. p.214.

aproximadamente un 27% del territorio, sumando ambas zonas el resultado es cerca del 90% de la población palestina”⁹³.

Finalmente la Zona C, sobre la cual el 100% del territorio tiene jurisdicción el gobierno de Israel y conforma alrededor del 70% del territorio con una décima parte de la población palestina. Es importante mencionar que dentro de esta última zona se encuentra la ciudad de Hebrón; ciudad tanto emblemática para las tres religiones monoteístas, así, como conflictiva debido a las pugnas entre palestinos y colonos judíos que la habitan; siendo el segundo lugar más sagrado para el judaísmo. Es también uno de los enclaves cisjordanos que mayores enfrentamientos ha tenido en el denominado proceso de paz.

De acuerdo con un protocolo firmado por el gobierno de Benjamín Netanyahu en el año de 1997, la ciudad quedó dividida en dos zonas la H1 de administración palestina y la H2 bajo administración israelí. En teoría y acorde a lo que se acordó en Taba habría futuras concesiones por parte de Israel en el territorio de Cisjordania. “Israel controlaba la entrada y salida de los territorios palestinos, el uso de la tierra y del agua, la seguridad externa y los asuntos internacionales, Israel también tenía el derecho de veto ante cualquier legislación promulgada por el consejo legislativo palestino electo en enero de 1996”⁹⁴.

En este sentido, nuevamente, se encuentran posiciones totalmente desiguales; Israel tenía mayores privilegios dentro de las negociaciones; a pesar de haber una mejoría en los estancados Acuerdos de Oslo, no se ponían en la mesa los elementos que ya se han venido manejando, mismos que son base fundamental para cualquier posible negociación y que han sido dejados de lado por los distintos gobiernos israelíes a lo largo del proceso de paz.

De igual manera, tras lo estipulado en Oslo II, el gobierno de Israel se comprometía a permitir el libre tránsito entre las dos zonas de jurisdicción palestina, también a liberar a los presos palestinos, cuyos delitos no fueran crímenes con sangre de por medio, así como con la interlocución y apoyo tanto de Estados Unidos como de la unión Europea, de fomentar el desarrollo de

⁹³ Ibídem. Carmen **LOPEZ ALONSO**.p.107

⁹⁴ Joel **BEININ**. Op.cit. p.27.

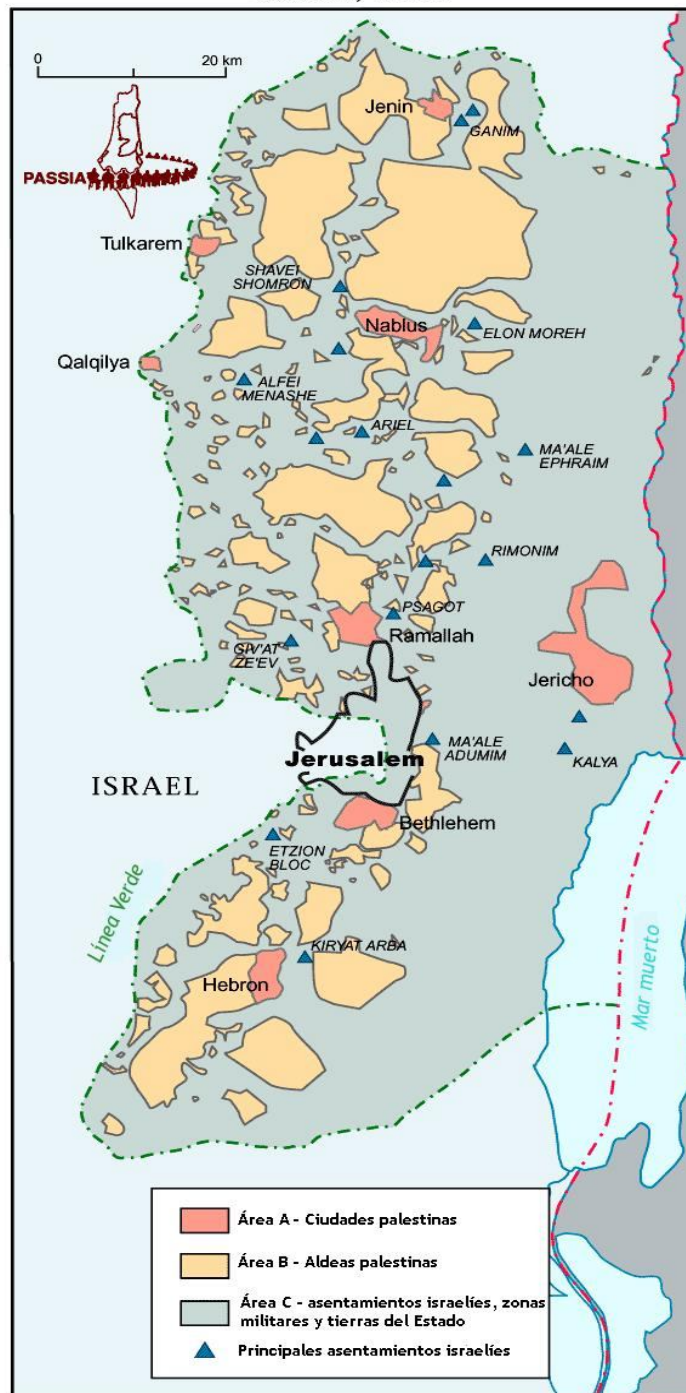
infraestructura palestina; misma que desencadenaría en la construcción de un aeropuerto y un puerto marítimo en la franja de Gaza.

Por su parte, los palestinos se comprometían a reconocer al Estado de Israel, eliminando toda referencia hacia su posible destrucción; asimismo, eliminar todo ataque y guerra de guerrillas en detrimento de los israelíes así como la cooperación para combatir células terroristas. A continuación se presenta un mapa en donde se puede observar claramente la división de las tres zonas A, B y C, mismas que fueron, como ya se mencionó, pactadas tras la firma de los acuerdos de Taba.

Cabe destacar que los tiempos no se cumplieron. No se cedió la soberanía esperada al pueblo palestino y hubo ciudades como la ya citada Hebrón en donde dadas las hostilidades y acciones de las colonias conformadas por judíos ultra ortodoxos, tal cesión de derechos tardaría más tiempo, mismo que se caracterizó por enfrentamientos, escaladas paulatinas en la violencia y sobre todo nuevamente en el estancamiento del proceso de paz.

Mapa 1

Oslo II, 1995



Fuente: The palestinian Academic Society for the study of International Affairs (PASSIA).
 Disponible en: <http://www.lahistoriaconmapas.com/2011/09/palestina-y-los-acuerdos-de-oslo-ii.html>. consultado el día 29 de octubre de 2011

Resulta bastante gráfico para efectos de la investigación el mapa 1. Que muestra claramente las tres zonas que se pactaron en los acuerdos de Oslo II o Taba; además de las principales colonias judías que han sido y hasta la fecha son uno de los grandes frenos al proceso de paz, debido a que constantemente están en aumento a pesar de la condena por parte de Naciones Unidas, al ser consideradas como ilegales.

Oslo II vino a representar, solamente, la sucesión de una serie de hechos consumados sobre el territorio palestino ya que se siguió con la misma línea trazada en Oslo: negociaciones que distaban mucho de ser ecuanímes, dejando de lado los elementos por antonomasia de relevancia vital en el conflicto y, sobre todo, sin atender las principales demandas de los palestinos. Todo esto en un contexto disfrazado de buena voluntad y el vuelco hacia el conflicto por parte de la Casa Blanca; buscando ponerle una solución final a la disputa entre ambos pueblos.

Las críticas hacia Oslo y, posteriormente, Oslo II no son exclusivas del islamismo. Se unen a las mismas destacados intelectuales palestinos dentro de los que destacan R. Khalidi y el propio Edward Said. Una de las críticas al proceso de Oslo y que es difícilmente debatible es la indefinición con respecto a temas clave; son acuerdos de carácter totalmente asimétrico y carecen de capacidad ejecutiva. Esto aunado al hecho de que no hay una autoridad que obligue a las partes a cumplir con lo estipulado por lo que básicamente podemos hablar de acuerdos en donde prima la posibilidad de buena voluntad entre las partes⁹⁵.

Uno de los grandes problemas que enfrentó Oslo es la actitud tomada por los grupos de colonos ultra conservadores, quienes se opusieron al proceso, por considerarlo como algo que iba en contra de sus intereses. Desde la perspectiva de Ignacio Álvarez Ossorio “La firma del acuerdo de Oslo intensificó las resistencias de la sociedad israelí ante el proceso de paz. A principios de octubre de 1995 el Consejo de Comunidades judías en Judea, Samaria y Gaza inició una campaña de desobediencia civil. Los movimientos de colonos consideraron que la Knesset no tiene la autoridad suficiente para ceder la tierra a los árabes ya que se

⁹⁵ op.cit Carmen **LOPEZ ALONSO**.p.110

trata de territorios sagrados. De esta manera, los colonos lanzan un mensaje claro al gobierno israelí: los asentamientos no deberían ser desmantelados”⁹⁶.

Lo anterior deja ver la fuerte oposición por parte de los colonos que viven en territorio ocupado con respecto al tema del proceso de paz; la mayoría de las veces argumentando un dictamen divino, no consideran que la tierra deba de ser devuelta al pueblo palestino. Este sentimiento tan exacerbado es común en la mayoría de colonos que poco a poco van poblando el territorio ocupado por Israel y que, a la postre, hacen que la posibilidad de dos Estados independientes y soberanos sea una mera utopía debido a la creciente construcción de las mismas, auspiciadas por el gobierno de Benjamín Netanyahu.

Ya en su momento Simón Peres advirtió que había un intento por socavar un régimen democrático en Israel; esto debido a la conducta de los colonos israelíes con respecto al proceso de paz. Al respecto Abba Eban⁹⁷, ex ministro de Asuntos Exteriores, señaló que la actitud maximalista de los colonos no es más que un chantaje al resto de la sociedad ya que 140,000 colonos no pueden tener el derecho de imponer sus puntos de vista sobre el destino y la estructura de Israel sobre los cuatro millones restantes.

El propio Isaac Rabin, poco tiempo antes de su asesinato declaró lo siguiente: “Nos encaminamos hacia una confrontación entre dos formas de comprender al mundo”. No en vano, algunos rabinos extremistas habían decretado tras la firma de Oslo una sentencia de ejecución contra el primer ministro al considerar que había violado la ley mosaica al ofrecer parte de la tierra de Israel a los árabes”⁹⁸.

Isaac Rabin fue asesinado por Yigal Amir, un estudiante sionista que estaba en contra del proceso de paz. Esto en Tel Aviv el 4 de noviembre de 1995, día en que había convocado a un mitin para todos aquellos que estuvieran a favor del proceso de paz entre palestinos e israelíes.

⁹⁶ Ídem.

⁹⁷ David **NEWMAN**. “A new Agenda” Jerusalem post international edition. 28 de mayo de 1999. p.13.

⁹⁸ Ignacio **ALVAREZ OSSORIO**. “Las elecciones israelíes de 1999 nuevas incógnitas para la paz”. Tiempo de paz. Número 54. Otoño de 1999. Pp. 76 84.

Así, tras la muerte de Rabin, se pone fin a una etapa dentro del obstaculizado proceso de paz; si bien es cierto que Oslo y Oslo II están llenos de matices y han sido criticados desde todas las aristas posibles, también es cierto que pusieron en la mesa de negociación nuevamente el conflicto palestino israelí que durante mucho tiempo había permanecido en un ostracismo total. Más allá de todo lo anterior los procesos fueron totalmente asimétricos, negociaciones entre dos partes totalmente desiguales; nunca hubo igualdad de condiciones en lo que se pactaba, se dejaron de lado las cuestiones más elementales del conflicto y sobre todo nunca hubo un interlocutor válido ante los ojos de los palestinos. Es por ello que Hamás se opuso tajantemente al proceso de paz desde Madrid; haciendo énfasis en Oslo como uno de los peores obstáculos para el proceso entre palestinos e israelíes, dadas sus características y posiciones.

Respecto a las actividades que desempeñó el movimiento islamista Hamás durante y después de la firma de Oslo y su secuela, podemos decir que hubo una escalada en la violencia como método para la consecución de sus objetivos. En marzo de 1993 el portavoz de Hamás anunció desde Jordania el inicio de una nueva fase con respecto a su ofensiva teniendo como *modus operandi* los atentados.

El 16 de abril se produce un primer intento de atentado suicida en una parada de autobuses cerca del asentamiento de Meholá en el que muere el conductor y un trabajador palestino. El atentado cuyo objetivo eran dos autobuses públicos es reivindicado por las brigadas de Al Qassam.

Ese mismo mes el departamento de Estado de los Estados Unidos incluyó al movimiento islamista Hamás en su lista de organizaciones terroristas⁹⁹.

Sin embargo, más allá de intentos frustrados, la primera ola de ataques funcionales por parte del movimiento islamista se llevó a cabo como represalia a Israel debido a la masacre de Hebrón, en la que un fanático israelí asesinó a 29 palestinos en la mezquita de Abraham en febrero de 1994.

Hamás siempre mantuvo su posición al respecto de los atentados suicidas “Detengan los asesinatos de civiles palestinos y nosotros detendremos los

⁹⁹ Carmen **LOPÉZ ALONSO**. OP. CIT. P.114

asesinatos de civiles israelíes. Israel rechazó más de una vez esta oferta. Menciona Khaled Hroub que: a finales de 1995 Hamás detuvo sus ataques suicidas por unos meses, sólo para reanudarlos luego del asesinato por los israelíes de uno de sus líderes militares¹⁰⁰. Situación que siguió con vaivenes debido a que continuamente y mediante su política de asesinatos selectivos, Israel se iba deshaciendo de los cabecillas del movimiento islamista. Lo que generaba rencillas y el recelo en el seno del movimiento de resistencia islámica.

Para cerrar con Oslo se puede argumentar que la posición, a grandes rasgos, del movimiento islamista es que tales acuerdos al igual que cualquier otra aproximación a la paz, no tendrán valor alguno “mientras que su diseño esté construido en torno a un balance de poder según el cual el cumplimiento de las demandas israelíes tienen prioridad. De acuerdo con Hamás se trata de tratados de capitulación no de tratados de paz.

El fracaso de Oslo, según Hamás, tiene la siguiente lógica: en primera instancia los más acérrimos defensores de Oslo argumentaban que era inútil la lucha armada en contra de Israel ya que unos meses después de la ronda de negociaciones la ocupación en territorios palestinos tendría fin. Sin embargo, más de una década después de los Acuerdos de Oslo tenemos los siguientes dividendos:

1. Los territorios ocupados en 1967 están todavía ocupados
2. Cisjordania y la franja de Gaza se han dividido, mutilado y convertido, más que nunca, en islas separadas de concentraciones humanas, o cantones administrados en nombre de Israel por la Autoridad Nacional Palestina
3. Los asentamientos judíos existentes continúan expandiéndose y se han fundado otros nuevos.
4. Jerusalén se ha expandido y desarabizado
5. Grandes cantidades de tierra se han confiscado con el propósito de construir carreteras para el uso exclusivo de automovilistas judíos y especialmente para los colonos que viven en territorio árabe confiscado.
6. Miles de palestinos continúan detenidos en las prisiones israelíes.

¹⁰⁰Cfr. Khaled **HROUB**.Op. cit. p.94.

7. Varias formas de castigo colectivo continúan siendo adoptadas por los israelíes, incluso la demolición de casas habitadas por palestinos, cierre de áreas enteras y endurecimiento del bloqueo económico, destrucción de la infraestructura palestina, de árboles y cosechas.
8. La situación económica de los palestinos es más grave que nunca¹⁰¹.

De los anteriores puntos se observa que desde lo dicho por el movimiento islamista, han pasado ya cerca de dieciocho años de los acuerdos de Oslo; y han venido nuevas rondas de negociación, nuevos actores internacionales y sin embargo, aún no hay un Estado palestino y cuando al parecer estaba dicha posibilidad, las oportunidades se han desvanecido, ya sea por las políticas implementadas por los distintos gobiernos israelíes en contubernio con los Estados Unidos o por la falta de un marco jurídico que regule acciones concretas con respecto a lo que se acuerda en las distintas rondas de negociaciones

Antes de pasar a la siguiente ronda de negociación que es campo David, es importante no dejar de lado el Memorándum Wye que, de nueva cuenta, trató de retomar negociaciones anteriores, no saliendo del mismo concepto de siempre y dejando de lado las mismas cuestiones elementales de otros procesos.

En este tenor, teniendo como principal promotora a la administración Clinton, palestinos e israelíes llevaban a la mesa de negociación lo que llevaba más de 18 meses de estancamiento; es decir, no habían existido avances significativos con respecto a lo que se había estipulado en Oslo y Oslo II.

El memorándum de Wye plantation tuvo lugar en Wye River Maryland el 26 de octubre de 1998, tomando como base el modelo que llevó a Carter diez años antes a la firma de los acuerdos de paz entre Egipto e Israel de Campo David. Uno de los puntos más importantes de este documento es el hecho de que se planeaba y se calendarizaba un nuevo redespliegue de israelíes en un lapso no mayor a doce semanas que concluirían hacia enero del año 2000. De consumarse lo anterior, la Autoridad Palestina tendría mucho mayor autoridad tanto total como limitada en el territorio de Cisjordania.

Las fases que eran contempladas en el memorándum eran las siguientes:

¹⁰¹ *Ibidem*. P. 10.

- En el primer repliegue, un 13% de la anterior Zona C de gestión israelí se convertiría en Zona A (1%) y zona B (12% aunque un 3% se destinaria a una reserva natural en la cual Israel controlaría la seguridad).
- En el segundo repliegue, otro 14.2% de Zona B se transformaría en Zona A bajo pleno control palestino.
- El tercer repliegue se haría en función de las necesidades securitarias israelíes de acuerdo con la Carta de garantías norteamericana presentada con motivo del protocolo de Hebrón¹⁰²

Básicamente los compromisos pactados por ambas partes iban en la misma línea de darle seguimiento a lo que ya se había venido trabajado en Oslo y su secuela. Bajo ese entendido, el gobierno de Israel se comprometía a apoyar la construcción de una zona industrial en la Franja de Gaza. Y la apertura de un aeropuerto internacional en la misma zona. Otras de las prerrogativas a cumplir, por parte del gobierno de Netanyahu, eran hacer que hubiera un libre tránsito entre Cisjordania y Gaza, encaminar el proyecto de un puerto marítimo y, finalmente la liberación de un considerable número de presos palestinos que se encontraban en cárceles israelíes.

Situación nada más alejada de la realidad, ya que si se hace un análisis desde los años de este memorándum hasta la actualidad nos encontramos con que el territorio de la Franja de Gaza representa la prisión más grande del planeta, un territorio desértico aunado a las férreas políticas y bloqueos hacia la ciudad por parte de los gobiernos israelíes; lo que hace que este territorio, a pesar de ser uno de los más densamente poblados a nivel mundial, mantenga condiciones de vida que rayan en la miseria para la mayoría de sus habitantes.

Esto, en contraste con Cisjordania que es en donde se encuentra la mayor cantidad de recursos hídricos de Palestina y se producen la mayor cantidad de alimentos para el consumo palestino. Asimismo, que los mismos procesos que han sido auspiciados por interlocutores extranjeros y el gobierno de Israel han dejado de lado todos y cada uno de los puntos a tratar con respecto a cuestiones

¹⁰² Ignacio **ÁLVAREZ** OSSORIO op. Cit. p. 264.

elementales para la población palestina. Recordemos que la Franja de Gaza “tiene una superficie de 365 kilómetros cuadrados: 13 kilómetros de frontera con Egipto, al sur, ocho kilómetros con Israel al norte y otros 47 al este, mientras que la costa tiene una extensión de 45 kilómetros. De una población de 1,6 millones de habitantes, cerca de un millón son refugiados que fueron llegando a la zona desde 1948 hasta 2006, cuando se cerró el muro. Viven en ocho campos, distribuidos por las cinco provincias de la franja: Norte, Gaza, Dar el Balat, Khan Younis (donde está el mayor campo de refugiados) y Rafah”¹⁰³.

Lo anterior sólo para hacer hincapié en la difícil situación que enfrentan los habitantes de esta pequeña porción de territorio sitiada por el ejército israelí, condición contraria a las propuestas del memorándum. En efecto, más allá de la construcción de infraestructura; se puede hablar de bloqueos económicos, marítimos y políticas recalcitrantes que son directamente proporcionales al accionar de los cohetes lanzados por Hamás a fronteras israelíes.

Siguiendo con la lógica de los compromisos que serían adquiridos por los palestinos en el memorándum Wye La Autoridad palestina se comprometía a colaborar con la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en materia de decomiso de armas de fuego con carácter de ilegal en los territorios autónomos, además de reducir el número de elementos en sus fuerzas de seguridad y, de entregar un listado con los nombres de funcionarios en la policía al gobierno de Israel.

El gobierno de Estados Unidos y sus principales organismos como la CIA eran los mediadores y gestores de la integridad de estos acuerdos; situación que viene a legitimar lo que se ha estado manejando a lo largo de la presente investigación. Siempre han sido interlocutores asimétricos los que han propiciado los acercamientos a la paz, aliados de Israel y siempre al servicio de las necesidades de la política expansionista de Israel a costa de territorio palestino. En este sentido y haciendo una crítica al citado memorándum explica Rashid

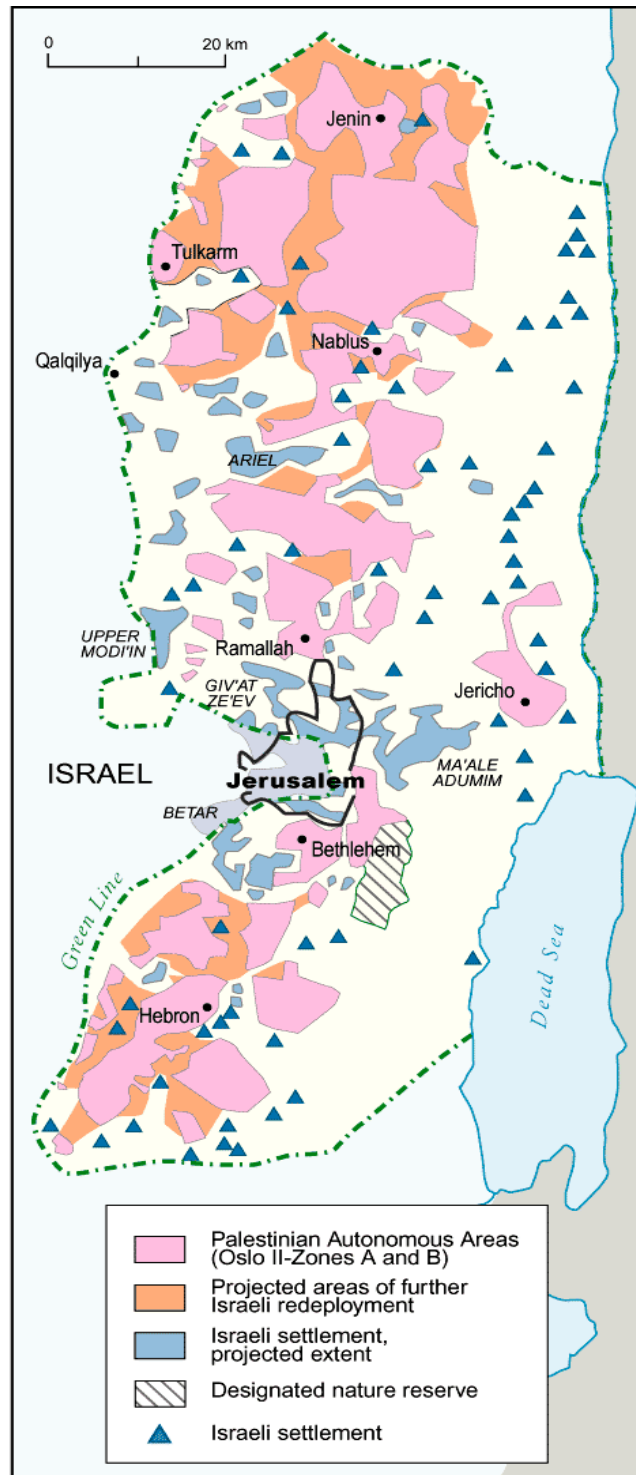
¹⁰³ Javier **AYUSO**. Los Agujeros negros del planeta. El país. España. Disponible en: <http://www.elpais.com/especial/los-agujeros-negros-del-planeta/gaza.html>. Consultado el día 29 de octubre de 2001.

Khalidi que: “Con Wye, la Autoridad Palestina se convierte en una filial de los servicios de seguridad de ocupación y de su sistema legal”¹⁰⁴.

En este sentido pasaría muy poco tiempo para que el memorándum Wye tuviera sus primeros tropiezos. Benjamín Netanyahu, primer ministro israelí condicionó la aplicación de todo lo pactado; las exigencias por parte de la delegación israelí eran claras, la detención de personas vinculadas a grupos islamistas y el decomiso de armas que circularan en los territorios palestinos. Por su parte el en ese entonces Ministro de Infraestructuras y Asuntos Exteriores; y quien a la postre se convertiría en uno de los mandatarios israelíes que más asedió al pueblo palestino (Ariel Sharon), había instado a los colonos a que por derecho iniciaran la construcción de nuevos asentamientos. A continuación se presenta un mapa en donde se puede apreciar lo que en teoría se estaba negociando en el Memorándum Wye.

¹⁰⁴ Rashid **KHALIDI**. “Why this peace process will not Lead to peace”. Disponible en: <http://www.tikkun.org/9901/9901khalidi.html>. consultado el día 29 de octubre de 2011

Mapa 2. Memorandum WYE.



Fuente: The palestinian Academic Society for the study of International Affairs (PASSIA). Disponible en <http://www.passia.org/>.

Utilizando cualquier motivo por trivial que pareciera para postergar las negociaciones, Netanyahu siguió con la misma lógica que siempre han utilizado los distintos gobiernos israelíes; hacerse valer de cualquier acontecimiento por mínimo que sea y que desde su perspectiva atente contra la seguridad del pueblo de Israel para aplicar sus políticas en contra de la población palestina. Haciendo uso de su política de hechos consumados; siguen poblando el territorio palestino con colonos que fomentan un odio exacerbado hacia los palestinos.

En este mismo tenor un Arafat acorralado en todos los frentes y que a la postre pactaría los acuerdos de Camp David esperando obtener mejores dividendos de los conseguidos, mandó arrestar sin cargo alguno a un grupo de islamistas.

Dentro de esta misma oleada de detenciones ordenadas desde el seno de la Autoridad Palestina, cabe destacar que el líder fundador de Hamás el jeque Yassín quedó bajo arresto domiciliario. Sin embargo, muy poco tiempo después debido a la explosión de un coche bomba en el centro de Jerusalén el gobierno de Israel paró el red despliegue israelí que se había pactado en el acuerdo.

El gobierno de los Estados Unidos seguía ejerciendo presión hacia el gobierno de Israel y finalmente se aprobaría el Memorándum, aunque con algunas modificaciones, mismas que no estaban previstas y que no iban acorde con lo que estaban exigiendo los palestinos. En primera instancia, “La amenaza de anexionar las zonas bajo control israelí en el caso de que la Autoridad Palestina declarase de manera unilateral la independencia. Mediante esta fórmula el gobierno israelí pretendía atribuirse el derecho de veto ante una futura declaración de independencia”¹⁰⁵.

Sin muchos avances y tras la apertura del aeropuerto de Gaza y la liberación de dos centenares de prisioneros de bajo raigambre, es decir, no presos políticos palestinos, pasarían unos meses antes de que Netanyahu suspendiera totalmente todo lo que se había pactado en Wye.

Con respecto al escenario previo a la siguiente ronda de negociaciones que se vino a conocer como Camp David II haciendo alusión al acuerdo que se llevó a

¹⁰⁵ Ignacio **ÁLVAREZ OSSORIO**. El miedo a la paz. op. Cit. p. 269.

cabo durante la presidencia de Carter y que tenía como principales protagonistas al gobierno egipcio e israelí, hay varias situaciones interesantes en primera instancia la vuelta del laborismo en la persona de Barak, un retorno a la política que había seguido Isaac Rabin. Empero, nuevamente el proceso se obstaculizaría por una u otra razón y los planes del nuevo primer ministro, no distaban mucho de los de sus antecesores. Seguía promoviendo el control total de Israel sobre el territorio de Jerusalén, estaba totalmente en contra con respecto a las fronteras anteriores a 1967, propiciaba que se mantuviera la soberanía israelí dentro de todas las colonias judías construidas en territorio palestino y el rechazo total a una posible creación del Estado Palestino.

Todas las rondas de negociaciones que tuvieron lugar antes de Campo David y auspiciadas por la administración Clinton, se caracterizaron por tener un común denominador el cual era salvaguardar la seguridad del territorio del Estado de Israel

Al respecto, la profesora Doris Mussalem Rahal comenta: “Durante los siete años de las negociaciones de paz, el presidente Clinton apoyó a Israel centrandolo todos sus esfuerzos diplomáticos en la seguridad de este último. Por tanto, durante este periodo la ANP invirtió buena parte de su presupuesto en las fuerzas de seguridad, a fin de reprimir a todos aquellos que se opusieran a la ocupación. La dinámica del proceso de paz se centró en garantizar la seguridad de Israel, y no en que este reconociera los derechos políticos y nacionales de los palestinos. El presidente Clinton, identificado cada vez más con la posición israelí, ya no hablaba de territorios ocupados sino de territorios en disputa, como si Israel tuviera el mismo derecho a los territorios palestinos que fueron ocupados de manera ilegítima por este último en 1967”¹⁰⁶.

Un panorama complicado es el que se tenía con respecto al proceso de paz antes de la reunión de Camp David en el año 2000. Nuevamente se halla aquí, uno de los grandes problemas que han aquejado a esta serie de procesos, en primera instancia como ya se ha venido manejando el mediador por antonomasia

¹⁰⁶ Doris **MUSALEM RAHAL**. El conflicto palestino israelí en el marco del unilateralismo estadounidense”. Disponible en su versión electrónica: www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/18367. Consultado el día 3 de noviembre de 2011.

siempre ha sido Estados Unidos que ha servido como baluarte de los intereses de Israel en el Medio Oriente.

Por otro lado, las demandas que siempre han sido exigidas por la delegación palestina, siempre han sido dejadas fuera de todo margen de maniobra en las negociaciones. Así, el último intento por parte del presidente Clinton de destrabar un accidentado proceso de paz se llevaría a cabo buscando encontrar una solución a las grandes temas centrales del conflicto, tales como el estatus de Jerusalén, las fronteras, los refugiados y la construcción de colonias de carácter judío en los territorios palestinos.

2.3. Camp David

Camp David II representó, como ya se mencionó con anterioridad, el último esfuerzo por parte de la presidencia de Clinton para poner punto final (desde su perspectiva) al conflicto que opone a palestinos e israelíes. Esta cumbre tuvo lugar del 11 al 25 de julio del año 2000, teniendo como sede la residencia presidencial de Camp David y en donde en 1978 se había proclamado un acuerdo respecto a las diferencias entre egipcios e israelíes. En ese entendido, la cumbre generó las expectativas más dispares ya que fuera de concesiones de territorio con determinada soberanía a cambio de algunas detenciones de líderes islamistas o cooperación contra el terrorismo, estas situaciones habían sido constantes en las anteriores rondas de negociación. Ahora se hablaba de la formación de un Estado Palestino, tratando de resolver las cuestiones y disputas más problemáticas del conflicto y sobre todo llegar a un acuerdo factible entre ambas partes.

Con respecto al contexto de la cumbre de Camp David hay que mencionar que más allá de lo que ocurriera entre las partes, los israelíes buscaban a toda costa evitar la declaración de un Estado Palestino soberano en Gaza y Cisjordania cuya capital fuera Jerusalén Este. Así, Barak lanzó la convocatoria a la cumbre con el apoyo del gobierno norteamericano buscando que los palestinos firmaran

un acuerdo bajo las condiciones “magnánimas” que estaba ofreciendo por primera vez el gobierno de Israel.

Dando seguimiento a la anterior idea, Abd Allah al-Hurani, ex miembro del comité ejecutivo de la Organización para la liberación de Palestina (OLP), quien escribió un artículo respecto al contexto en el que se gestó Camp David II. “Barak impuso la celebración de una cumbre no deseada, poseía la fuerza militar y económica y, además, se beneficiaba de la debilidad de la administración Clinton, inmersa en plena campaña electoral. De esta manera todos los asuntos a plantear se encuentran en manos de Israel: la tierra, los refugiados, Jerusalén y la colonización. La parte palestina no puede presentar nada a los israelíes excepto la paz”.¹⁰⁷

Camp David tiene muchas vertientes y es vasta la cantidad de textos e información al respecto sin embargo, hay una versión que durante mucho tiempo ha primado en los medios de comunicación sobre todo en Occidente; la cual pone a un gobierno de Israel ofreciendo “Lo que nunca se había ofrecido” a los palestinos, una negociación sin precedentes en donde desde su perspectiva no había manera en que los palestinos se negasen a lo que estaban estipulando.

Según la perspectiva israelí, el Primer Ministro Barak propuso a los palestinos la devolución del 90% de los territorios ocupados en Cisjordania y en la Franja de Gaza a cambio de la anexión de un 10% de la tierra dentro de la cual se encontraba la mayor población de colonos judíos; y con respecto a uno de los puntos más cruciales en el conflicto es decir, el estatus de Jerusalén, el mandatario israelí habría aceptado considerar la división de la histórica ciudad, considerándola como negociable a la causa palestina. Desde el punto de vista de esta visión, los palestinos habrían desaprovechado la mejor oportunidad de llegar a un verdadero acuerdo, rechazando la “generosa” propuesta israelí.

Sin embargo, tan generosa propuesta poco a poco iría mostrando su verdadera cara, misma que no precisamente se caracterizaba por la buena voluntad del gobierno israelí.

¹⁰⁷Abdallah al-hurani. “Sira al-la’at: al-jutut al-humr fi kambDayfid”. Al quds-al arabi. 13 de julio de 2000.p.19. Apud. Álvarez-Ossorio. El miedo a La paz de la guerra de los seis días a la segunda intifada. Catarata, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. España. 2001. P. 282.

Esto quedó de manifiesto con las declaraciones para el New York Review of books de Robert Malley, quien había fungido como asesor de Bill Clinton para asuntos árabes e israelíes entre 1998 y 2001, además de ser participe de las negociaciones en Camp David; siendo este el detonante años después de una serie de artículos en donde mostraba otra cara de la negociación.

En primera instancia, argumentó que el discurso predominante en Occidente mostraba a un pueblo palestino totalmente en contra del derecho a existir del Estado de Israel. Sin embargo, los hechos acorde a sus escritos son los siguientes: “Los palestinos discutían la creación de un Estado inscrito en las fronteras anteriores al 4 de junio de 1967, en vecindad con Israel. Aceptaban la anexión de los territorios de Cisjordania por parte de Israel para construir nuevos asentamientos. Aceptaban el principio de soberanía israelí sobre los barrios judíos de Jerusalén este, barrios que no formaban parte de Israel antes de la guerra de los seis días de 1967”¹⁰⁸.

Además de que a pesar de buscar el retorno de los refugiados, esto debía ser sin afectar cuestiones tanto demográficas como de seguridad en Israel. Todo lo anterior en un contexto en donde más allá de las eternas alusiones bíblicas con respecto a la tierra, por parte de los israelíes, la realidad era totalmente palpable. Los vínculos históricos con la tierra por parte de los palestinos no se remontan a un pasado bíblico. Hasta 1948, los palestinos vivían en la tierra de Palestina/Israel. No obstante, estaban dispuestos a ceder cerca del 78% de la patria de sus antepasados. Esto debido a que la división del país acorde a las fronteras anteriores a la Guerra de los Seis Días, dejaba a palestina con sólo un 22% de lo que para ellos era su tierra original¹⁰⁹.

Así pues éstas son las dos posturas que han primado a lo largo de más de diez años desde aquella reunión auspiciada por la administración Clinton.

Otro de los elementos que han causado revuelo, al momento de realizar un balance de lo que aconteció en dicha cumbre, es el hecho de que todo quedó en

¹⁰⁸Robert **MALLEY**. The New York Times y Ha'aretz. 10 de julio 2001. Apud. Tanya **REINHART**. Israel Palestina: ¿Cómo acabar con el conflicto? RBA editores. Barcelona. España. 2003.p.27.

¹⁰⁹ Cfr. Tanya **REINHART**. Israel Palestina: ¿Cómo acabar con el conflicto? RBA editores. Barcelona. España. 2003.p.29.

palabras, es decir, todo lo que argumentó el primer ministro israelí nunca estuvo respaldado en ningún documento; por lo que nuevamente tan sólo eran premisas de una buena voluntad que se había pactado a regañadientes hacía ya diez años para el 2000 en la Conferencia de Paz de Madrid.

Al respecto de lo anterior menciona Akiva Eldar, un experimentado analista del diario israelí Ha'aretz, que nunca se han mostrado los documentos en donde se puedan mostrar las ofertas de Barak; porque tal documento no existe. "jamás hubo una oferta israelí... Los israelíes siempre se detuvieron a un paso de la propuesta. Las ideas presentadas en Camp David nunca se transmitieron por escrito, sino verbalmente, y por lo general se presentaron como propuestas de Estados Unidos y no de Israel; lo cierto es que, pese a haber solicitado una negociación cara a cara con Arafat, Barak se negó a mantener ningún encuentro sustancial con el líder palestino en Camp David, por miedo a que éste intentase incluir en el acta las concesiones israelíes. Las propuestas tampoco se detallaron"¹¹⁰.

En relación a las publicaciones de Malley en el New York Review of Books, hubo una respuesta por parte de Barak y William Safire, un representante declarado de la derecha israelí estadounidense. Las respuestas publicadas en el New York Times, iban encaminadas a sendos ataques hacia la figura de Arafat.

En este sentido hay que mencionar la perspectiva de Sholomo Ben Ami, ex ministro de Asuntos Exteriores de Israel quien argumenta al respecto de las pugnas sobre las culpabilidades en Camp David que: "En torno a esta cuestión se libra una batalla relativa a la identidad política de la izquierda y de la derecha israelí.

La izquierda se siente obligada a acusar a Barak y a los negociadores israelíes que le acompañaban de no haber dado bastante a los palestinos y de haber formulado sus propuestas de manera masiva y desprovista de la menor sensibilidad con relación a las necesidades de los palestinos.

¹¹⁰ Hussein **AGHA** y Robert **MALLEY**. "Camp David: the tragedy of errors". The New York Review of Books.9 de agosto de 2001.

La culpabilidad de Barak y Ben Ami se convierte en la última tabla de salvación de la extrema izquierda en Israel... la izquierda pretenderá que no fuimos lo suficientemente lejos, lo que en realidad quiere decir que nos reprochan el que nos negásemos a suicidarnos como nación”¹¹¹.

Resultan bastante interesantes las declaraciones del ex Ministro de Asuntos Exteriores de Israel, en el sentido de que nuevamente se encuentra con ese mismo discurso que mencionábamos con anterioridad, prima en Occidente, una oportunidad nunca antes vista, que fue rechazada por unos palestinos que se oponen a negociar con su contraparte. Hasta cínica me parece la postura del ex Ministro al argumentar que más allá de que próximamente, hablará al respecto de Camp David en sus memorias, la cumbre “no fracasó de ningún modo porque Israel rechazase poner fin a la ocupación. Camp David fracasó por las obsesiones panislámicas de Arafat, la cuestión de Jerusalén y el derecho de retorno”.¹¹²

La anterior opinión se manifiesta, en gran medida, en lo que ha sido el proceso de paz desde Madrid. Asimetría y al hecho de que no se quiera ceder un ápice de territorio por parte de Israel; eso aunado a la política de hechos consumados y a la constante construcción de colonias judías en los barrios de Jerusalén este. Situaciones que hacen cada vez más difícil que sea viable la solución de dos estados vecinos y soberanos.

Paradójicamente eran los tres puntos que más generan conflicto, los que se buscaban remediar en la cumbre de Camp David, mismos que nunca estuvieron realmente en tela de juicio para la delegación israelí; más allá de la verborrea por parte de Barak y la poca praxis por parte de Israel en cuanto a los territorios ocupados, nuevamente mostrando a la comunidad internacional que lo único que pasaba con las rondas de negociación era que se ganaba tiempo para continuar poblando con colonias judías los territorios ocupados.

Sin embargo, el tema que mayor controversia causó en la cumbre patrocinada por el gobierno de los Estados Unidos fue sin duda el del estatus de Jerusalén; ciudad que alberga lugares santos para las tres grandes religiones

¹¹¹ Shlomo **BEN AMI**. ¿Cuál es el futuro de Israel? Ediciones B. Barcelona. España. 2002. P. 279.

¹¹² Ídem. 280.

monoteístas, y que como se sabe es totalmente indivisible ante los ojos israelíes. Los palestinos también claman por su derecho a establecer su capital en Jerusalén Este, exigiendo que se cumplan las resoluciones de Naciones Unidas, quienes condenan la anexión por parte de Israel de la parte árabe de la ciudad.

En Camp David, Barak esperaba que Arafat renunciara a Jerusalén Oriental como capital del futuro Estado Palestino; a cambio ofrecería a los palestinos una soberanía limitada (El control civil) sobre algunos poblados de esta parte de la ciudad, habitados en su mayoría por árabes. Sin embargo, Israel mantuvo la postura de mantener la soberanía absoluta sobre la explanada; situación a la que Arafat se negó de manera rotunda. Exigía la plena soberanía palestina en todo Jerusalén oriental (a excepción del barrio judío y el muro occidental) situación que vino a manifestarse en el abandono de la cumbre, rechazando la oferta israelí¹¹³.

Dentro de las negociaciones de Camp David la delegación israelí ofreció a la Autoridad Palestina una solución intermedia basada en los siguientes puntos:

1. Plena soberanía sobre algunos barrios árabes de las afueras de Jerusalén (como Beit Hanina, Qalandia y Shufat).
2. Autonomía administrativa y civil sobre los distritos palestinos de la Ciudad Antigua incluidos los barrios cristiano y musulmán.
3. Soberanía simbólica sobre la mezquita al Aqsa y el domo de la roca donde podría ondear la bandera palestina
4. Abu Dis como capital del futuro Estado Palestino
5. Creación de un pasillo que comunicase Abu Dis y los lugares santos musulmanes de Jerusalén.¹¹⁴

Sin embargo, de lo anterior queda demostrado que Israel buscaba tener la plena soberanía de Jerusalén y fragmentar a las zonas árabes en la parte antigua de la ciudad. Otra de las ofertas realizadas por el Gobierno de Israel, que realmente causó malestar entre los miembros de la delegación palestina, fue el hecho de que se argumentó una “soberanía vertical” sobre Jerusalén. Misma que

¹¹³ Marta **TAWIL** “¿El fin de la solución de dos Estados? Israel, los palestinos y la asimetría del poder Internacional”. Revista mexicana de política exterior. Número 86. Junio 2009. Disponible en: <http://imr.sre.gob.mx/images/stories/pdfs/8605tawil.pdf>. Consultado el día 4 de noviembre de 2011.

¹¹⁴ Cfr. Ignacio **ÁLVAREZ OSSORIO**. El miedo a la paz op. Cit. p. 283

abarcaría desde la superficie hasta el cielo de la explanada de las mezquitas. Mientras que Israel mantendría la soberanía subterránea (lo anterior con la idea de sacar a la luz los cimientos del templo del rey salomón que desde la perspectiva israelí yacen bajo la mezquita de al Aqsa.¹¹⁵

Con respecto a otro de los puntos que desde siempre ha generado las más dispares opiniones y que en teoría sería solucionado en Camp David, es decir los refugiados palestinos, nos encontramos de nueva cuenta con un escenario poco favorable para la causa palestina. El gobierno de Israel no estaba dispuesto a cargar con la responsabilidad de la movilización de palestinos a causa de la progresiva ocupación desde 1967. El gobierno israelí ofreció a la delegación palestina sólo el retorno de cien mil refugiados, con la limitación de 500 mil para las zonas de Gaza y Cisjordania.

Menuda decepción la de Camp David para el pueblo palestino; una más dentro de un accidentado proceso de paz que desde Madrid se ha caracterizado por la asimetría y por el apoyo estadounidense hacia las políticas de Israel.

Esta cumbre, que pretendía darle solución a los puntos más problemáticos del conflicto, no resolvió uno sólo. Por un lado, la cuestión de los refugiados quedó totalmente olvidada; Israel, como siempre lo ha expresado, no está dispuesto a poner sobre la mesa de las negociaciones las fronteras anteriores al 4 de junio de 1967 y, con respecto a Jerusalén, las irrisorias propuestas por parte de la delegación israelí, hicieron que un Arafat que había ido a una cumbre, más por la presión internacional que por una sólida esperanza de obtener resultados cuantificables al corto plazo, mismos que no llegaron y que años después seguirían sin llegar, manteniendo los puntos de aquella cumbre en la misma intensidad e incluso peor.

Así pues, muchos son los factores que dieron pie a que fracasara la cumbre de Camp David, y la estoy catalogando como fracaso en toda la magnitud de la palabra, en el sentido de que Israel guardó la misma posición que le había caracterizado a lo largo de todo el proceso de paz, no se cedió nada a los palestinos y, a la postre, este fracaso aunado a la acción cometida por Sharon,

¹¹⁵Ídem.P.283.

misma que a continuación se mencionará, hicieron que se gestara la Segunda Intifada.

Pero ciertamente una de las grandes limitaciones de Camp David es el hecho de que nuevamente al no haber un documento que respaldase las palabras israelíes todo quedó a la deriva.

Los estadounidenses no se apegaron a las resoluciones de Naciones Unidas y en específico a la 242; nuevamente fueron dejadas de lado como ya había ocurrido desde Madrid. Por lo que la cumbre se convirtió más que en un acuerdo, en un pacto de buena voluntad entre las partes ante los Estados Unidos como anfitrión.¹¹⁶

Sin embargo, si bien Jerusalén había sido punto de discordia en la cumbre, los palestinos tampoco estuvieron de acuerdo en la presión ejercida por parte de Barak para que fuese firmado un acuerdo definitivo, misma que debía incluir una declaración de fin de conflicto.

Situación que de haberse dado habría perjudicado a los palestinos al no poder hacer futuras reclamaciones bajo el amparo de las resoluciones de Naciones Unidas. El argumento de Barak era el siguiente “si los palestinos desean construir un Estado, primero deben declarar que el conflicto centenario entre árabes y judíos ha llegado a su fin.”¹¹⁷

Pero más allá de solucionar el conflicto, la maniobra política de Barak iba encaminada a que no se negociara acorde a las Resoluciones de Naciones Unidas.

Cierto es que más allá de todo este halo de buena voluntad, el único punto que siempre estuvo presente a lo largo de la cumbre es el de los derechos de los colonos judíos israelíes de permanecer en los territorios ocupados y de ser anexionados a Israel en un acuerdo definitivo; mismo que era tajantemente rechazado por los palestinos.

¹¹⁶Cfr. Clayton **E. SWISHER**. The truth about Camp David the untold story about the collapse of the Middle East Peace process. Nation Books. New York. Estados Unidos. P.264. disponible en: <http://books.google.com.mx/books?id=V-uwK1BBWE0C&printsec=frontcover&dq=the+truth+about+camp+ david&hl=es#v=onepage&q&f=false> consultado el día 4 de noviembre de 2011.

¹¹⁷ Tanya **REINHART**. op. Cit. P34

En estricto sentido, podemos hablar de un Barak que prometió lo que nunca antes había prometido un líder israelí; pero más allá de poder cumplir tales maravillas ante la parte palestina, simplemente siguió con el proceso de colonización en los territorios ocupados. No acatando las Resoluciones de Naciones Unidas y violando el Derecho Internacional; cosa común en los actos israelíes hacia los palestinos.

Con respecto a uno de los puntos que en realidad nunca se trataron o se pusieron en tela de juicio dentro de la Cumbre y que son elementos primordiales en toda Negociación para el pueblo palestino, es el hecho de que nunca se pensó siquiera la idea de retirar a los colonos israelíes en territorio ocupado.

Hay que mencionar en este sentido que las colonias dan nuevos trazos a los territorios palestinos que quedan divididos en tres o hasta 4 secciones. Esto por mencionar la parte Cisjordana; porque con respecto a la Franja de Gaza incluso si se quitaran los asentamientos judíos, aun permanecería el bloque de Katif que corta al territorio de la Franja en dos, y más aún el bloque se asentamientos del norte que quita a la población palestina una gran parte de playa¹¹⁸.

Tras lo anterior hay que mencionar además que cada colonia construida requiere de presencia militar israelí y de patrullas para que el territorio sea vigilado. Por lo que en estos territorios sigue prevaleciendo un férreo control israelí sumado a los celos xenófobos por parte de los colonos hacia pobladores palestinos.

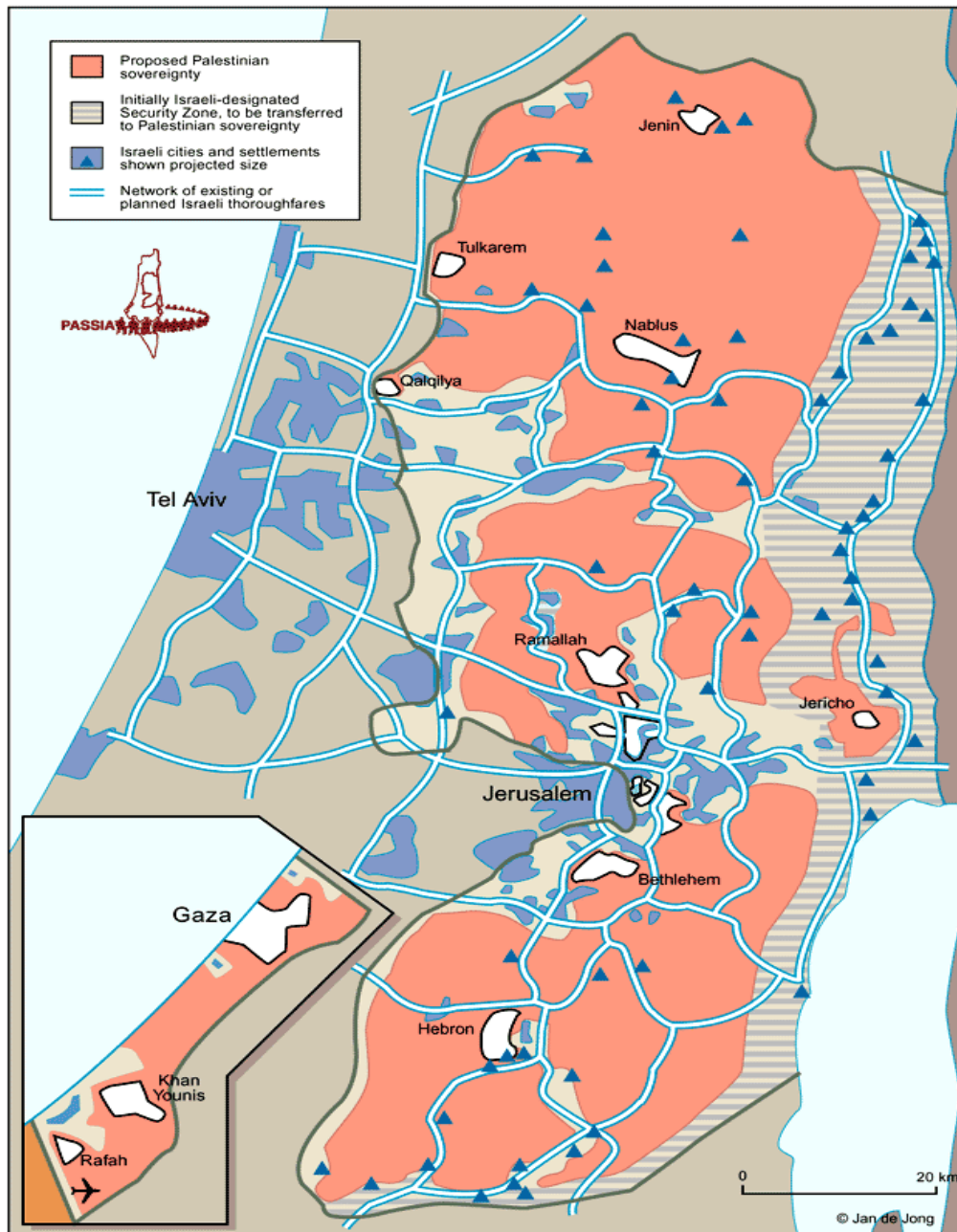
Al respecto del gran fracaso que representó Camp David para la causa palestina menciona el intelectual Edward Said que: “como es natural el grandioso plan de Barak fracasó por completo. Incluso, diversas fuentes estadounidenses divulgadas recientemente, apoyan el argumento palestino de que la generosa oferta de Barak no era oferta ni generosa”¹¹⁹.

¹¹⁸Amira **HASS**. “Examining Camp David”. Settlement report .Foundation for Middle East Peace. Disponible en: <http://www.fmep.org/reports/archive/vol.-10/no.-5/examining-camp-david/?searchterm=Camp%20David>. Consultado el día 11 de noviembre de 2011.

¹¹⁹ Edward **W.SAID**. Nuevas crónicas Palestinas El fin del proceso de paz. Editorial de bolsillo. México D.F. 2009. P. 213.

Ahora bien, para hacerlo de manera gráfica, mostramos un mapa con la división y administración que mostró el gobierno de Israel para el territorio cisjordano en la cumbre de Camp David en el año 2000.

Mapa 3. Proyección del estatus Final de Cisjordania. Mapa presentado por Israel en la cumbre de Camp David 2000.



Fuente: The palestinian Academic Society for the study of International Affairs (PASSIA).
Disponible en <http://www.passia.org/>.

A continuación se presenta otro mapa que resalta los procesos y rondas de Negociaciones que hemos venido trabajando a lo largo del presente capítulo; en donde se puede mostrar las divisiones y partes a ceder por parte de Israel a partir de los acuerdos de Oslo.

Después de la redistribución de territorios en la Franja de Gaza y Jericó por parte del gobierno de Israel (Primer plan para Gaza y Jericó), partes adicionales de Cisjordania fueron gradualmente transferidas a la jurisdicción de la Autoridad Nacional Palestina.

Por razones políticas, la tercera transferencia de territorio; la cual estaba dentro de un calendario de compromisos, nunca ocurrió. Para el año 2000, en el seno de la cumbre de Camp David, la Autoridad Nacional Palestina administraba de manera directa 17.2 % del territorio de Cisjordania (Área A); era proveedora de servicios municipales y compartía la seguridad interna con Israel; esto representaba un 23.2% del territorio de Cisjordania (Área B). Israel mantuvo el control del 59.6% de Cisjordania, incluyendo todas las colonias y aproximadamente un 25% de la franja de Gaza.¹²⁰

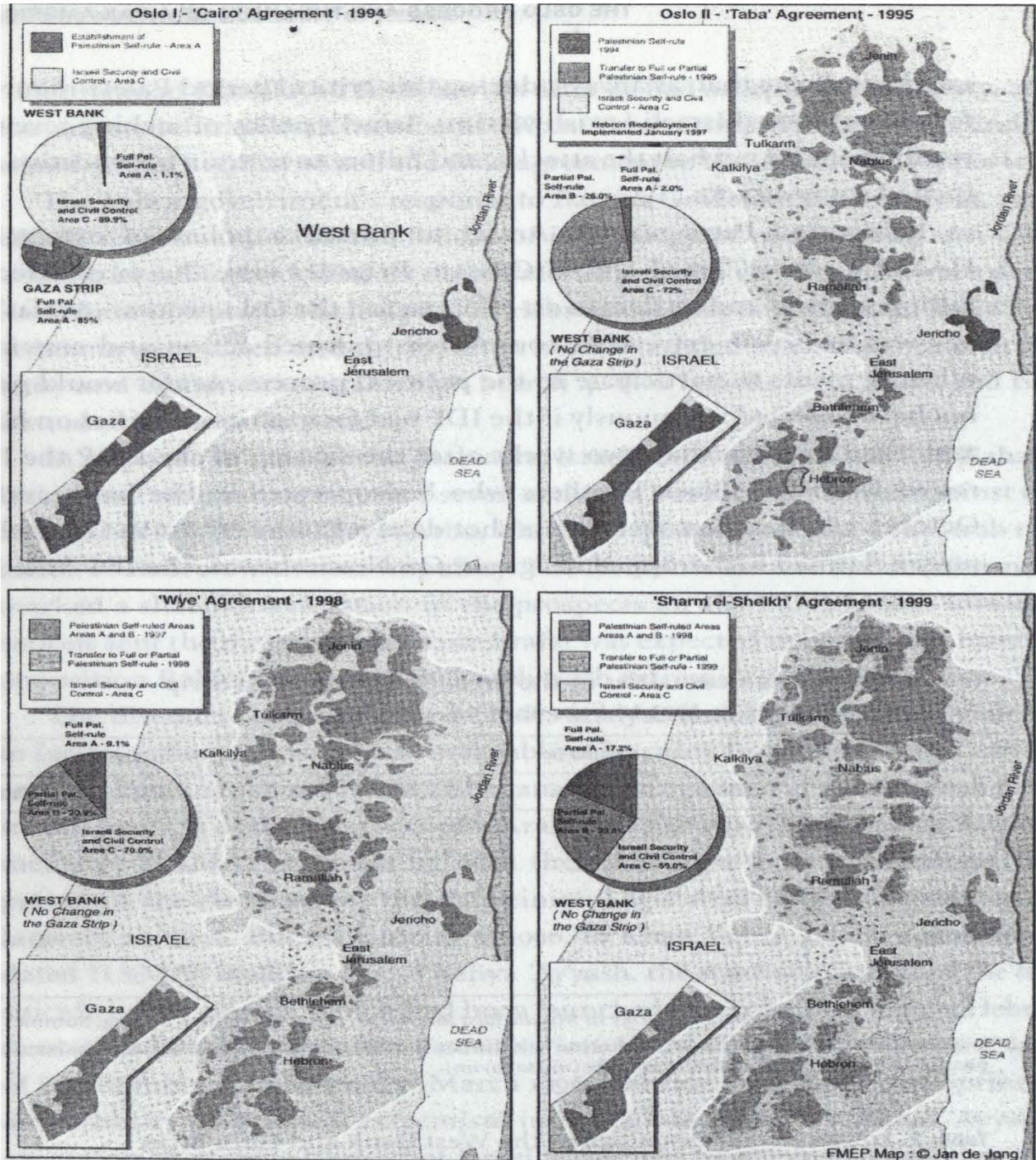
Respecto a Camp David, menciona María de Lourdes Sierra Kobeh “Otro aspecto digno de resaltar es que la oferta presentada por Barak en Campo David no se hizo por escrito, sino de manera verbal y en forma poco detallada, y fue presentada como una propuesta estadounidense y no israelí. De acuerdo con ella, los palestinos ejercerían su soberanía sobre el 91 por ciento de Cisjordania; Israel se anexaría el nueve por ciento y, a cambio de ello, los palestinos obtendrían una parte del territorio israelí anterior a la guerra de 1967 equivalente al uno por ciento de Cisjordania, pero sin especificar dónde. En lo que toca al problema de los refugiados sólo se habló de la necesidad de encontrar una solución satisfactoria. Aún más con respecto a Jerusalén a Arafat se le ofreció la soberanía palestina sobre los barrios cristianos y musulmanes de la ciudad vieja, y una custodia permanente, aunque mal definida sobre el Haram al-Sharif, en tanto que el resto

¹²⁰Cfr. Joel **BEININ**, Rebecca **L. SETEIN**. The struggle for sovereignty palestine and Israel 1993 2005. Stanford University Press. California. Estados Unidos. 2006. P. 29.

de la ciudad oscilaría entre una soberanía palestina y una autonomía meramente funcional”:¹²¹

¹²¹ María de Lourdes **SIERRA KOBEL**. Op.cit. Las negociaciones de paz y el surgimiento de una nueva Intifada. p.93

Mapa 4. Transferencias de territorio a la Autoridad Nacional Palestina de 1994 a 1999.



Joel BEININ, Rebecca L. SETEIN. The struggle for sovereignty palestine and Israel 1993 2005. Stanford University Press. california. Estados Unidos. 2006. P. 29.

Por último, y respecto a lo que atañe a la presente investigación; la postura del movimiento islamista en Camp David no distó mucho de la que se mostró en las anteriores cumbres del proceso de paz.

Una vez que se anunció que Arafat iría a los Estados Unidos a negociar con Barak un posible acuerdo, en medio de una gran parafernalia y slogans de un fin posible para el gran conflicto centenario que opone a la población palestina e israelí, Hamás mostró su desacuerdo total a Camp David. El vocero del grupo islamista expresó, mediante un comunicado de julio del año 2000, que el presidente de la Autoridad Nacional Palestina y su movimiento Al Fatah "No están autorizados a renunciar a los derechos musulmanes sobre Palestina". Agregando además que Jerusalén (al Quds, en árabe) y Palestina pertenecen a todos los musulmanes, desde Indonesia hasta Marruecos, y todo acuerdo (de la ANP con Israel) que pase por alto los derechos islámicos será nulo"¹²².

El rechazo hacia Camp David se dio en un contexto que a la postre desencadenaría en una segunda Intifada en los territorios ocupados dados los pocos resultados por parte de la Organización para la Liberación de Palestina y las demandas de los islamistas quienes veían en el Proceso de Paz, una suerte de burla hacia la comunidad palestina.

Hamás, a pesar de ser un movimiento que a la larga obtendría las elecciones legislativas en las elecciones legislativas palestinas, para cuando se negociaron los puntos de Camp David era catalogado como un grupo islamista, que sería después catalogado como terrorista por Estados Unidos. En este entendido hablar de la posición de Estados Unidos, anfitrión de la Cumbre, respecto a Hamás es inevitablemente mencionar que es una reproducción idéntica de la que tiene Israel respecto al movimiento.

Hamás había tenido algunos contactos con delegados estadounidenses en su embajada de Jordania. Israel esperaba que el grupo islamista debilitara a la cada vez más lacerada Organización para la liberación de Palestina.

¹²² Cfr. Agencia de noticias EFE. "Integristas de Hamás rechazarán cualquier acuerdo en Camp David". 20 de junio de 2000. Disponible en <http://www.emol.com/noticias/internacional/2000/07/20/27042/integristas-de-hamas-rechazaran-cualquier-acuerdo-en-camp-david.html>. Consultado el día 13 de noviembre de 2011.

Sin embargo, cuando estos contactos vieron la luz pública Israel protestó y Estados Unidos canceló todo encuentro con los líderes de Hamás; quienes reaccionaron argumentando que “La decisión por parte de Estados Unidos de cortar los contactos, demostraba profundamente la influencia del lobby judío sobre Washington. A partir de ese momento cambió la política de Estados Unidos hacia Hamás definiéndolo en su reporte sobre terrorismo global de abril de 1993 como una organización terrorista”¹²³.

2.5. La segunda Intifada

Dentro del primer capítulo de la presente investigación se abordó el tema de la primera Intifada o rebelión de las piedras. Manifestación del pueblo palestino en contra de años de ocupación y represión por parte de los distintos gobiernos israelíes. Ahora bien, debido a los fracasos registrados en las distintas rondas de negociaciones, desde la Conferencia de Paz en Madrid hasta la Cumbre de Camp David, el pueblo palestino nuevamente salió a protestar en contra de la ocupación; en contra de un proceso de paz que se había caracterizado por la falta de transparencia, por la falta de una relación simétrica entre los actores y, sobre todo, por no haber respondido a las demandas más básicas de los palestinos en detrimento de la continua construcción de colonias judías por parte del gobierno de Israel en territorio palestino.

Así como en la primera Intifada, que desencadenó las protestas en los territorios palestinos, cuando un israelí atropellara a un grupo de trabajadores palestinos, la segunda intifada también estalló tras un acontecimiento que molestó bastante a la población árabe, debido al fuerte simbolismo del acto, realizado por uno de los personajes que a la postre generaría un gran letargo en el proceso de paz e iniciaría la construcción de un muro divisorio en toda Cisjordania; nos estamos refiriendo al propio Ariel Sharon

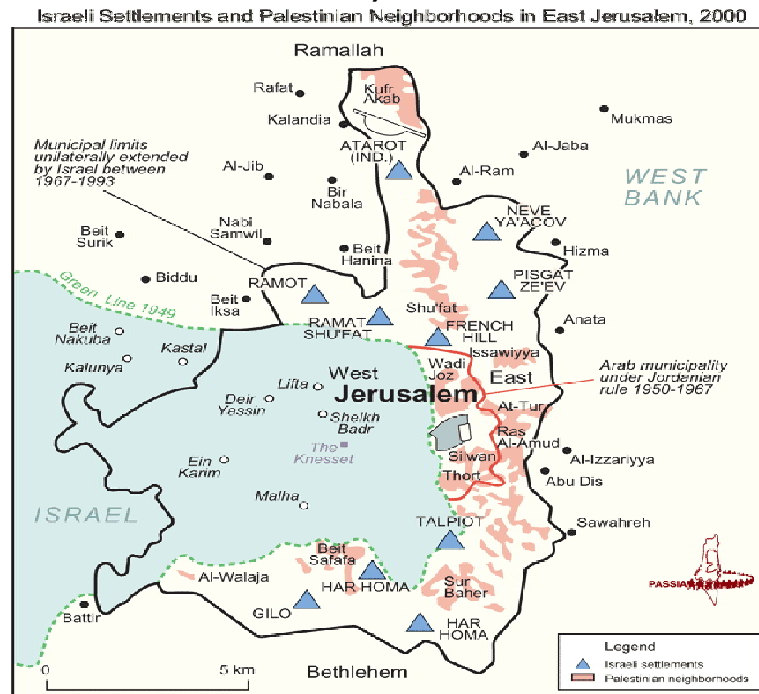
Para el 28 de septiembre de 2000, el viejo militar Ariel Sharon, apodado el carnicero de Shabra y Shatila por las masacres perpetradas en esos dos campos

¹²³Khaled **HROUB**.Op.cit. p163.

de refugiados palestinos (3000 muertos) durante la ocupación de Líbano en 1982, ahora buscaba su incorporación a la política. Bajo la bandera de no devolver ningún territorio a los palestinos decidió visitar las mezquitas sagradas de Jerusalén en ese viernes lo que haría que se encendieran los ánimos de los palestinos. Dando inicio a lo que se conoce como la segunda Intifada o la Intifada de al Aqsa¹²⁴.

Nuevamente, la enigmática ciudad de Jerusalén era punto de conflicto. Para hacer más gráfico el problema, a continuación se muestra en primera instancia un mapa en donde se puede observar la exacerbada colonización de Jerusalén este por parte del gobierno de Israel y, después, un mapa de la ciudad antigua de Jerusalén con el objetivo de poder apreciar los lugares santos para ambas religiones.

Mapa 5. Colonias Judías y barrios palestinos en Jerusalén Este (año 2000)



Fuente: The Palestinian Academic Society for the study of International Affairs (PASSIA). Disponible en <http://www.passia.org/>.

¹²⁴ Cfr. Alejandro SALGÓ VALENCIA. Op.cit. p.59.

La exacerbada colonización israelí de Jerusalén Este es uno de los principales puntos muertos del Proceso de Paz. Mismo que nunca ha sido resuelto y a pesar de que la construcción de colonias en territorio palestino ha sido cuestionada por Naciones Unidas e incluso por gobiernos estadounidenses, ha continuado a pesar de las presiones internacionales siendo uno de los elementos que más daño le ha hecho al proceso de paz.

En el anterior sentido, cabe destacar que existe un acalorado debate en la academia entre la terminología apropiada para referirse a esta política del gobierno de Israel. Por un lado hay quienes les llaman asentamientos, sin embargo, a lo largo de la presente investigación, se ha manejado el concepto de colonias judías. Primero por el carácter judío y ultra ortodoxo de los habitantes de las mismas; después, debido al proceso de judaización que pretende realizarse mediante la construcción de estas colonias en territorio gobernado por la Autoridad Palestina. Bastante paradójico resulta el hecho de que durante mucho tiempo el pueblo judío pretendió eliminar de su memoria los guetos en los cuales fueron confinados por el régimen nazi, sin embargo, la guetización a la cual está siendo confinado el pueblo palestino, mediante la construcción continua de colonias de carácter judío, no tiene precedentes.

Ahora bien para poder dotar de carácter legal el termino de ocupación y colonialismo por parte del gobierno de Israel hacia el pueblo palestino, hay que considerar lo siguiente 1) El pueblo palestino tiene el derecho a la libre autodeterminación, con todas las consecuencias que esto implica, bajo los principios e instrumentos pertinentes del derecho internacional. 2) Los territorios de Cisjordania, incluyendo Jerusalén Este y la Franja de Gaza, continúan bajo ocupación beligerante. Los argumentos de los gobiernos de Israel de que no son territorios ocupados, han sido rechazados *Stricto sensu* por la comunidad internacional. Israel no posee soberanía en los territorios palestinos, sólo un derecho temporal de administración. Como consecuencia de ello, la anexión a Israel de Jerusalén Este se ha sido catalogada como ilegal y de igual modo no es reconocida por la comunidad internacional.

3) La prolongada ocupación israelí en suelo palestino, no exenta al Estado de Israel de sus obligaciones como potencia ocupante, de acuerdo a la cuarta convención de Ginebra y las resoluciones de la Haya. Por consiguiente, Israel debe cumplir las normas pertinentes de la ley del conflicto armado en su administración de los territorios, ya que estas, se complementan con el derecho internacional y los derechos humanos.¹²⁵

Dicho lo anterior se observa como el Estado de Israel, ha violado tajantemente resoluciones de Naciones Unidas, además de que ha ignorado totalmente la condena de los organismos internacionales, respecto a la ilegalidad de la construcción de colonias de carácter judío en territorio palestino, que dicho sea de paso no considera territorio ocupado.

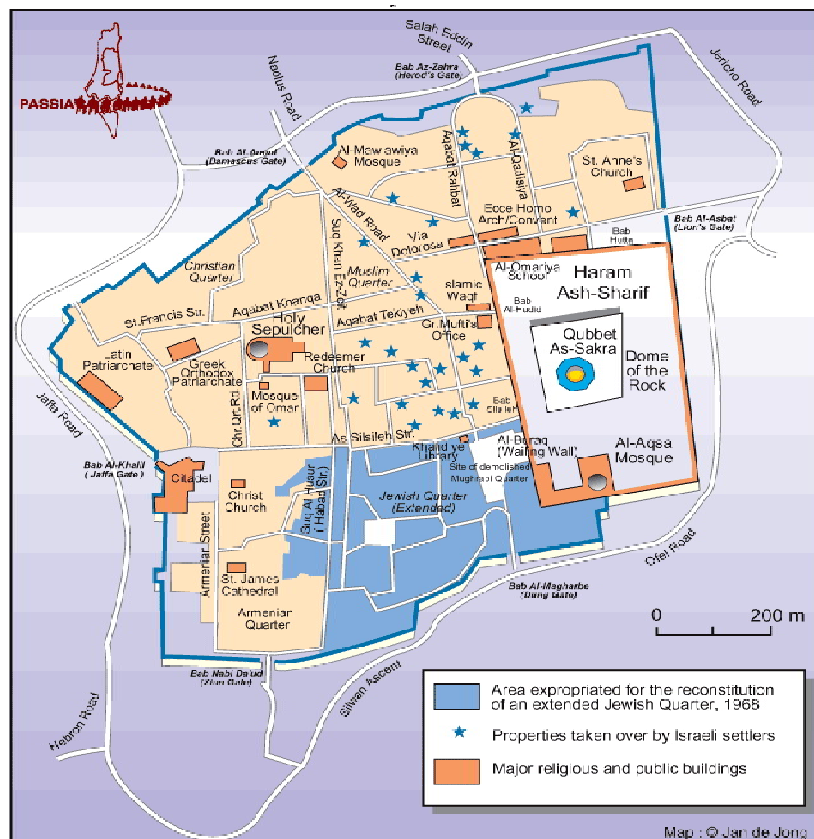
Sin embargo, la creación de este tipo de construcciones son una muestra clara de un ánimo expansionista por parte del Estado de Israel, dentro de territorios gobernados por la Autoridad Palestina, rompiendo la continuidad territorial de poblados palestinos, creando micro comunidades judías en medio de suelo palestino, y sobre todo generando un sentimiento de recelo y xenofobia por parte de los colonos hacia habitantes palestinos cerca de las colonias.

“La anexión israelí de Jerusalén Este es de manera directa un acto basado en intenciones de carácter colonialista. Es ilegal en sí mismo en el entendido que las propias leyes encaminadas a un acto de ocupación, señalan que la ocupación sólo debe de ser de manera temporal; situación que además no dota de soberanía a la potencia ocupante. La Anexión de territorio durante un periodo de ocupación, también viola la prohibición respecto al uso de la fuerza para adquirir territorios que se encuentran ocupados por una potencia externa. Dicha prohibición posee carácter perentorio, y es un corolario de la prohibición del uso de la fuerza en las relaciones internacionales consagrado en el artículo 2(4) de la carta de Naciones Unidas”.¹²⁶

¹²⁵ Cfr. Virginia **TILLEY**. Occupation, colonialism, apartheid? A re-assessment of Israel's practices in the occupied Palestinian territories under international law. HSRC. Human Sciences Research Council Democracy and governance programme Middle East project. Cape Town. Sudáfrica. Mayo de 2009. P. 7

¹²⁶ Virginia **TILLEY**. Op. cit. p.8.

Mapa 6. Ciudad antigua de Jerusalén



Fuente: The palestinian Academic Society for the study of International Affairs (PASSIA). Disponible en <http://www.passia.org/>.

Los lugares santos de Jerusalén, mismos que pueden ser apreciados en el anterior mapa son:

- **Monte del templo.** Recinto de 35 acres, es un profundo símbolo de la nación judía y el lugar donde según los judíos tendrá lugar la redención cuando llegue el Mesías. La zona tiene también una enorme importancia para los palestinos y para los musulmanes del mundo entero , entre quienes se conoce como Haram al Sharif (el santuario noble)
- **Domo de la roca.** La tradición islámica afirma que el profeta Mahoma ascendió a los cielos en un caballo desde este lugar

- **Mezquita de al Aqsa.** El tercer de los santos lugares del Islam, tras la Meca y Medina, en Arabia saudí
- **Muro Occidental.** Lugar de oración y principal centro del culto judío
- **Iglesia del santo sepulcro.** Los cristianos creen que esta iglesia señala el lugar donde Jesucristo fue crucificado y más tarde resucitó¹²⁷.

Toda vez que hemos dotado al presente acápite de elementos que nos ayudan a entender grosso modo el ¿por qué de la conflictividad por Jerusalén?, se puede continuar con los hechos que acontecieron tras la visita de Sharon a la explanada de las mezquitas. Al tomar tal acción como una gran provocación hacia el pueblo palestino.

Los palestinos salieron a las calles generando una ola de protestas similar a la que se había dado en los albores de 1987 y que detonó en el estallido de la primer Intifada. La mano dura del gobierno de Israel no se hizo esperar y reprimió de manera desproporcionada las protestas, generando un mayor recelo por parte de una cansada población palestina que había visto en la visita de Sharon la culminación de una era de fracasos y humillaciones en el Proceso de Paz.

Eran ya siete años desde que había iniciado el proceso de Paz y la ocupación seguía latente en la sociedad palestina, como una marca que llevan a diario cuando pasan por los puestos de control y son víctimas de los abusos por parte de soldados israelíes.

Esta intifada tuvo sus orígenes en los territorios ocupados y dos eran las principales consignas de los palestinos que salieron a las calles a protestar. En primera instancia, estaban en contra de los Acuerdos de Oslo y en general de la ocupación israelí en suelo palestino.

Días después del inicio de este levantamiento popular, las calles palestinas se llenaron de manifestantes, mismos que exigían la creación de un Estado independiente, así como el cese a la ocupación por parte de Israel en suelo árabe.

El entonces primer ministro israelí Barak calificó los primeros días de la revuelta como una agitación de carácter menor, siendo que la represión por parte del aparato militar israelí ya incluía artillería pesada en contra de población civil

¹²⁷Tanya REINHART. Op. Cit. p.94.

palestina. Al respecto, menciona Álvarez Ossorio que: “La revuelta popular fue respondida con una ofensiva bélica en toda regla. En sus tres primeros meses, la nueva Intifada se cobró la vida de más de 300 palestinos (frente a las 40 víctimas israelíes)¹²⁸.”

Se tendió en los medios de comunicación a hablar de una guerra igualitaria; nada más alejado de la realidad siendo un conflicto asimétrico entre una potencia ocupante y un pueblo con más de 40 años viviendo bajo la ocupación de uno de los ejércitos más poderosos de la región. Con respecto al uso de armas por parte de Israel durante la Segunda Intifada es bastante ilustrativo el informe emitido por la LAW respecto a lo que acontecía en los territorios palestinos durante la segunda Intifada.

“El arsenal militar israelí se usó desde el principio del levantamiento. Israel se ha servido de todos los medios disponibles para sofocar las protestas, incluidas armas internacionalmente prohibidas contra los civiles, como balas reales, balas de alta velocidad, balas seta, balas de metal revestidas de caucho, armas automáticas, helicópteros de combate, tanques y vehículos blindados, misiles (empleados contra la población civil), gases lacrimógenos y gases irritantes, así como fusiles provistos de silenciador disparados por francotiradores”¹²⁹.

Además del uso de todo lo citado con anterioridad sobre el arsenal militar por parte del gobierno de Israel en contra de la población palestina, también hay que destacar el hecho de que Barak retomó la política que había utilizado durante la primera Intifada denominada “Puño de Hierro”. Esto derivó en la imposición de castigos colectivos y toques de queda en las poblaciones palestinas. Se prohibieron las transacciones comerciales y el traspaso de mercancías se limitó a los más básicos y elementales; de igual manera, se inició una tala indiscriminada de árboles de olivo, que además de un gran simbolismo son la base de subsistencia de un gran número de familias palestinas.

¹²⁸ Álvarez **OSSORIO**. Op. Cit. p.290

¹²⁹ Vid. texto íntegro del informe presentado por la LAW ante la comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas. “LETHAL FORCE”: Israel use of Military Force Against Palestinians Demonstrator”. www.law-society.org/Reports/reports/2000/UNHCHR.htm.

Como consecuencia de las políticas implementadas por Barak se produjo un gran decrecimiento en la economía palestina al igual que el colapso de su producción industrial. “Las industrias químicas, plásticas y textiles redujeron su producción en más de un 80%. El sector agrícola sufrió unas pérdidas diarias de 3.7 millones de dólares. A esta cantidad habría que sumar otros 6.5 millones de dólares que se pierden a diario como consecuencia del cierre de los pasos fronterizos¹³⁰.

Ante todo lo que acontecía en los territorios ocupados, las Naciones Unidas, en sesión de la Asamblea General el día 26 de octubre del año 2000 condenó los hechos tildando la respuesta israelí como “exageradamente desmedida”. Además de que llamó a que hubiera un cese a la violencia y a la prevención de actos de violencia por parte de los colonos judíos hacia la población palestina.

Sin embargo, la violencia no cesó y aumentó su escalada tras las manifestaciones palestinas que debilitaron al gobierno de Barak; por lo que en un intento de retomar el Proceso de Paz, la Unión Europea, al frente de Miguel Ángel Moratinos, emitiría un documento denominado los Documentos Moratinos.

Las propuestas que pusieron en la mesa de negociaciones en este proceso fueron las siguientes: la retirada del 94% de Cisjordania por parte de Israel y que el Estado palestino tuviera continuidad geográfica. Con respecto a Jerusalén, la ciudad vieja quedaría en manos palestinas a excepción del barrio judío con lo que la eterna e indivisible Jerusalén quedaba como capital de ambos Estados. Finalmente, con respecto la cuestión de los refugiados palestinos, nuevamente Israel se lavaba las manos y quedaba como un mero simbolismo de unos cuantos centenares de refugiados con derecho de retorno¹³¹.

Dicho plan no se llevó a cabo debido a que la llegada de Ariel Sharon al poder significaría a la postre un estancamiento al proceso de paz, la construcción de un muro divisorio en territorio palestino y una de las etapas más sangrientas en la historia del conflicto palestino israelí.

¹³⁰ Según un informe del Centro Palestino de Derechos Humanos. Informe sobre las consecuencias del cierre impuesto por Israel. Gaza, 29 de octubre de 2000.

¹³¹ Cfr. Alejandro **SALGÓ VALENCIA**. Op.cit. p.60.

El propio Sharon, ya como Primer Ministro, calificó a la segunda Intifada como la segunda mitad de 1948, año de la fundación del Estado de Israel. A lo que Tanya Reinhart describió como el segundo proceso de la limpieza étnica de Palestina. “Esta analogía quiere decir que la limpieza étnica no llegó a completarse en 1948 y que los palestinos conservan todavía demasiado territorio”¹³².

Tras lo acontecido el 11 de septiembre de 2001 con los atentados en territorios estadounidenses, habría un vuelco con respecto al proceso de paz. El gobierno de Israel se valdría de tal coyuntura para postergar el eterno proceso de paz en medio de una guerra declarada por parte de su gran aliado contra el terrorismo.

De todo lo anterior, nos queda la lección de que, nuevamente con las políticas israelíes, lo único que se ha logrado es que se haga perpetuo un proceso de paz que al que mayores dividendos le arroja es al gobierno de Israel, dado que entre más tiempo pase, mayores son las concentraciones de colonos en territorio palestino y mayores son las tierras anexadas.

Con respecto a Hamás y la segunda Intifada, podemos argumentar que surgió una ola de atentados bajo la lógica de lucha en contra de la ocupación Hamás, siguiendo el modelo de la Yihad islámica, perpetuaría una serie de atentados como medio para lograr objetivos que no se habían logrado mediante la diplomacia y en general por el Proceso de Paz.

Ilan Pappé argumenta que: en un principio fue difícil reclutar jóvenes para realizar atentados suicidas por parte de las brigadas de Hamás. Sin embargo, dadas las condiciones sociales derivadas de la ocupación y de las políticas implementadas en el seno de la segunda Intifada tales como “un desempleo del 50 por 100, constantes bloqueos israelíes de las ciudades de Cisjordania, la valla electrificada alrededor de la Franja de Gaza y sin esperanzas de una solución política, ya no se necesitaban predicadores ni enviados, sólo el aprovisionamiento constante de explosivos y granadas de mano”.¹³³

¹³² Tanya **REINHART**. Op.cit p.15.

¹³³ ILAN **PAPPÉ**. Historia de la Palestina Moderna un territorios, dos pueblos. Cambridge Universitypress. 2000. Madrid, España. Disponible en:

En este tenor se puede decir que la participación de Hamás durante la segunda Intifada fue totalmente activa, nuevamente enarbolando la bandera de la lucha armada y oponiéndose rotundamente a la ocupación y al proceso de paz que había derivado en las protestas palestinas en el año 2000.

Cabe destacar que, de igual manera, varios de los líderes de Hamás fueron víctimas de una serie de “asesinatos selectivos” por parte del gobierno de Israel. Y como respuesta a ello es que el movimiento islamista se hacía presente mediante algún tipo de atentado. “Durante la segunda Intifada, hubo acercamientos y acuerdos tácitos para detener ese tipo de hechos por parte del movimiento islamista.

Sin embargo, éstos se reanudaban cada que se asesinaba a algún miembro de Hamás. Además de los atentados suicidas Hamás fiel a su costumbre y a sus medios lanzó cohetes caseros Qassam y morteros en contra de puestos de control israelíes. Además de que participó de manera activa en contra de las fuerzas militares israelíes hombre por hombre”.

2.5.1. La Hoja de ruta

El mundo había cambiado. Los atentados del once de septiembre de 2001, reestructuraron la política exterior estadounidense; declarando la guerra en contra del terrorismo global fue que los Estados Unidos iniciaron una campaña en donde se enfrascarían en dos guerras de las cuales hasta hoy en día no han salido bien librados. Pero bueno, ¿Por qué nos atañe mencionar lo anterior en la presente investigación. La razón es sencilla; como ya se dijo con anterioridad, Israel buscó dada la coyuntura internacional que su gran socio y aliado en occidente inmiscuyera su guerra en contra del terrorismo con los asuntos del proceso de Paz; el resultado, en conjunto con el denominando cuarteto¹³⁴. La hoja de ruta,

http://books.google.com/books?id=gvouUuwol10C&pg=PA388&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=false consultado el día 13 de noviembre de 2011.

¹³⁴ El cuarteto de Madrid o también llamado simplemente “El cuarteto” es un grupo conformado por países y entidades de carácter supranacional. Sus miembros son: Estados Unidos en la figura de la secretaria de Estado Hillary Clinton, La federación Rusa teniendo como representante a Sergéi Lavrov, Ministro de Asuntos exteriores, la Unión Europea cuya participación está a cargo de

una nueva alternativa que simplemente vino a revivir viejos fantasmas y a trabar de nueva cuenta un proceso de paz que estaba más que sepultado desde la llegada de Ariel Sharon al poder israelí.

Tras el desencadenamiento de la Segunda Intifada y la cruenta represión por parte del gobierno israelí, se agotaban los caminos para la paz. Ya eran 7 años de un proceso de paz trabado, lleno de matices y sobre todo a la servidumbre de las necesidades inmediatas de los distintos gobiernos israelíes, en detrimento de las más básicas exigencias palestinas.

Así pues, tras el fracaso de la delegación estadounidense, quedó demostrado que Estados Unidos gran socio de Israel, no era un interlocutor válido y ecuánime para las rondas de negociaciones. Por lo que ahora el turno sería para una nueva entidad que reflejaba un nuevo brote de inquietud por parte de la Comunidad Internacional ante la cada vez menos insostenible cuestión palestina dada la ocupación ejercida durante años por parte de Israel.

Al respecto, comenta Miguel Ángel Moratinos, “Agotadas las expectativas creadas con la llegada del gobierno laborista de Ehud Barak y tras la falta de acuerdo a pesar del compromiso activo del presidente Clinton, se hicieron patentes los límites del 'sacrosanto' modelo de la pax americana. El propósito era, a partir de entonces, cambiar la metodología de trabajo e intentar compartir la pesada carga de la mediación en Oriente Próximo con otros actores internacionales¹³⁵.”

El contexto en el cual se formuló este nuevo planteamiento para poner fin al conflicto por antonomasia en esta región del mundo iba más allá de lo que había acontecido tras la caída de las torres gemelas y el viraje en la política exterior

Catherine Ashton quien funge como Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común y finalmente Naciones Unidas cuya representatividad recae en manos de Secretario General Ban Ki Moon. Esta entidad fue conformada para tratar de mediar en el conflicto palestino israelí dados los fracasos del Proceso de Paz y las implicaciones tanto políticas como sociales tras el desencadenamiento de la Intifada de al Aqsa.

¹³⁵ cfr. Ignacio **ÁLVAREZ OSSORIO**. La hoja de ruta. Especial el proceso de paz en Oriente Medio. Disponible en:

http://www.elmundo.es/especiales/internacional/oriente_proximo/proceso_paz/hoja.html.

Consultado el día 13 de noviembre de 2011.

estadounidense. Tras presiones por parte tanto de Washington como de Tel Aviv, se había aprobado un nuevo gabinete en la Autoridad Nacional Palestina.

Así, en abril de 2003 el Consejo Legislativo Palestino aprobó la figura del nuevo primer ministro Mahmoud Abbas, quien era popularmente conocido como Abu Mazen. Cabe destacar que Israel y Estados Unidos mostraron cierto dejo de simpatía y apoyo hacia la figura del nuevo Primer Ministro al tildarlo como “moderado”.

Desde su presentación y la de sus colaboradores, el nuevo jefe de la Autoridad Palestina dejaba claro que estaba en contra del uso de la violencia para el uso de objetivos políticos. “rechazamos la violencia de ambos bandos y en cualquier forma, apoyamos la salvaguarda de nuestros valores y tradiciones. Creemos firmemente que el terror y todas sus derivaciones no ayudan a defender nuestra causa, la destruyen y no harán que se llegue a la paz que tanto anhelamos”.¹³⁶

La elección de Mazen acontecía en un período en donde el propio presidente de los Estados Unidos George W. Bush debido a la fuerte presión internacional, tras el impasse al que había llegado el Proceso de paz; había mencionado que un Estado palestino y soberano sólo podría concretarse si de por medio había un nuevo mando palestino.

El mensaje era claro, Arafat no era una pieza clave para la paz que estaban proponiendo desde la capital estadounidense. Al respecto, comenta el ex presidente estadounidense Jimmy Carter, que “Arafat no era un interlocutor válido ni para Bush ni para Sharon. Abu Mazen sería conocido como la cara moderada de la facción palestina y el arquitecto en jefe de los Acuerdos de Oslo. Su elección fue tremendamente apoyada por Israel y los Estados Unidos”.¹³⁷

Por otro lado, las consignas hacia el Estado de Israel para lograr un nuevo avance hacia la paz eran bastante escuetas; los israelíes debían regresar al pueblo palestino las posesiones militares de antes de septiembre de 2000, poner

¹³⁶ Arnon Regular. Gideon Alon and Aluf Benn. Ha'artez. 20 de abril de 2003. Apud. Tanya **REINHART**. The road map to nowhere Israel and Palestine since 2003. Verso. Londres. Inglaterra. 2006. P.11

¹³⁷ Jimmy **CARTER**. Palestine: Peace not Apartheid. Simon and Schuster. Nueva York. Estados Unidos. 2006. P.158.

fin a la construcción de colonias en territorio palestino y negociar en un futuro próximo acorde a la resolución 242 de Naciones Unidas.

La hoja de ruta tuvo sus orígenes en un discurso del presidente George W. Bush del 24 de junio de 2002. Este hablaba de manera básica, sobre una posible solución de dos Estados. Además, hizo énfasis, como ya se citó con anterioridad a la necesidad de un cambio en el liderato palestino en aras de una mejor negociación y alcanzar mejores resultados rumbo a la paz.

Poco tiempo después se reunirían los representantes del cuarteto y la propuesta de la Hoja de Ruta fue planteada al Departamento de Defensa de los Estados Unidos, mismo que estaba a cargo de William Burns.

Ahora bien, lo que básicamente se estaba planteando en esta cumbre era la creación de un Estado palestino con fronteras seguras, mismo que se debía salvaguardar en las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Sin embargo, la novedad que presentaba al respecto es que se incluía el apego a la resolución 1397¹³⁸, misma que antes no había sido tomada en cuenta en las negociaciones.

¹³⁸ El Consejo de Seguridad, Recordando todas sus resoluciones anteriores pertinentes, en particular las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973), Apoyando el concepto de una región en que dos Estados, Israel y Palestina, vivan uno junto al otro dentro de fronteras seguras y reconocidas, Expresando su profunda preocupación ante la continuación de los acontecimientos trágicos y violentos que se han producido desde septiembre de 2000, en particular los ataques recientes y el mayor número de víctimas, Haciendo hincapié en la necesidad de que todos los interesados velen por la seguridad de la población civil, Haciendo hincapié también en la necesidad de que se respeten universalmente las normas del derecho internacional humanitario aceptadas internacionalmente. Acogiendo complacido y alentando las gestiones diplomáticas realizadas por los enviados especiales de los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, la Unión Europea, el Coordinador Especial de las Naciones Unidas y otras personas con el fin de alcanzar una paz amplia, justa y duradera en el Oriente Medio, Acogiendo complacido la contribución aportada por Abdullah, Príncipe Heredero de la Arabia Saudita, 1. Exige la cesación inmediata de todos los actos de violencia, incluidos todos los actos de terrorismo, provocación, incitación y destrucción; 2. Exhorta a las partes israelí y palestina y a sus líderes a que colaboren en la aplicación del plan de trabajo Tenet y las recomendaciones del informe Mitchell con miras a la reanudación de las negociaciones relativas a un arreglo político; 3. Expresa su apoyo a las gestiones del Secretario General y de otras personas para ayudar a las partes a poner fin a la violencia y reanudar el proceso de paz; 4. Decide seguir ocupándose de la cuestión. Cfr. Resolución 1397 del consejo de seguridad de Naciones Unidas. disponible en: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/283/62/PDF/N0228362.pdf?OpenElement>. Consultado el día 11 de noviembre de 2011.

La hoja de ruta planteaba dar una solución final al conflicto. Discurso que había prevalecido en las anteriores aproximaciones del Proceso de Paz. Sin embargo, este documento se caracterizaría por el fijado de fechas específicas en aras de lograr la creación de un Estado palestino con fronteras definidas y sobre todo, el cese a la construcción de colonias judías en territorios ocupados por Israel. La hoja de ruta se puede resumir claramente en tres fases:

1. Eliminar el terrorismo y la violencia entre las facciones con una fecha pactada de no más de la mitad del 2003 como límite para erradicar ambos problemas.
2. La creación de un Estado palestino, mismo que tendría fronteras provisionales hacia finales del mismo 2003.
3. Para el año 2005 se pretendía poner fin al conflicto árabe israelí; existiendo un Estado palestino y dando respuesta al resto de problemas pendientes y urgentes tales como los refugiados, las construcciones de colonias judías, Jerusalén y sobre todo las fronteras sobre las cuales se asentaría el nuevo Estado palestino.

En este entendido, las etapas llevaban una coherencia que iba de la mano con una serie de peticiones hacia los palestinos; demandas que debían cumplirse con un carácter de inmediato para que se pudieran llevar a cabo las siguientes fases del proceso; situación contradictoria a la de Israel, a quien no se le exigía de una manera clara y definitiva el hecho de que pusiera fin a la ocupación. Al respecto, se cita a Tanya Reinhart, quien hace una crítica severa a la Hoja de ruta en el sentido de que nunca se le exigió a Israel de una manera clara y concisa poner fin a una ocupación que a todas luces es ilegal.

“Para su tercera etapa el documento no hace ninguna demanda explícita hacia el gobierno de Israel con respecto a cómo pondrá fin a la ocupación. La mayoría de los israelíes entienden que no hay manera de poner fin al conflicto y a la ocupación sin que el ejército israelí salga de los territorios y los asentamientos de Cisjordania sean desmantelados. Pero estos elementos fundamentales ni siquiera son mencionados en el documento, el cual solo menciona la congelación

de la construcción y el desmantelamiento de los más recientes; situación que debería estar concretada hacia la primera etapa del plan".¹³⁹

Desde la perspectiva del Edward Said, hay cuestiones de fondo que desde un principio hacían que la Hoja de Ruta estuviera condenada a un fracaso más dentro del proceso de paz.

En primera instancia menciona que Abu Mazen a la hora de "actuar", se va a ver limitado por tres factores. Uno, desde luego, es Arafat, todavía con el control de Al Fatah, que, en teoría, constituye la base de poder de Abu Mazen. Otro es Sharon (que seguramente contará con el apoyo total de Estados Unidos). En una lista de 14 "observaciones" sobre la Hoja de Ruta, publicada el 27 de mayo en Ha'aretz, Sharon indicaba los estrechos límites de lo que podría llamarse la flexibilidad israelí. El tercer factor lo constituyen Bush y su equipo; a juzgar por cómo han gestionado la posguerra en Afganistán e Irak, no tienen ni la entereza ni la capacidad necesarias para construir una nación¹⁴⁰.

Así pues, la Hoja de Ruta sería otro fracaso para un accidentado proceso de Paz. Las fechas no se cumplieron; conforme iban llegando los días pactados, la sociedad palestina se daba cuenta que su calidad de vida no había mejorado absolutamente en nada y sobre todo el problema se acentuaba dado que la ocupación prevalecía y la construcción de colonias no se había ni siquiera congelado como se había previsto según el documento en cuestión.

Conforme los plazos fueron agotándose para 2004, fue bajo la iniciativa de la Unión Europea que se pretendió lanzar un nuevo plan en aras de que se construyera el Estado Palestino; siguiendo los lineamientos trazados en la Hoja de Ruta.

¹³⁹Tanya **REINHART**. Op. Cit. p.12.

¹⁴⁰ Edward **SAID**. Los palestinos y la Hoja de Ruta. Publicado en la web rebelión. Org. 15 de junio de 2003. Disponible en: <http://www.rebellion.org/hemeroteca/said.htm>. Consultado el día 11 de noviembre de 2011.

El plan lanzado por Miguel Ángel Moratinos trataba de progresar acorde, a los lineamientos de la hoja de ruta, e instando a poner fin a la construcción de colonias y criticando el uso de la fuerza desproporcionada por parte de Israel. Nuevamente todo quedaría en palabras y la creación Estado palestino, sin resolver.

Sería hasta el año 2005 cuando nuevamente se abriría una puerta en el conflicto, cuando Sharon y Abbas alcanzaron un alto al fuego en Sharm el Sheij. Sin embargo, los ataques de Hamás a un grupo de colonias judías al sur de la Franja de Gaza haría que nuevamente se pusiera un freno a toda aproximación amistosa, estancando de nueva cuenta el proceso de paz. Al respecto la posición de Hamás era clara y evidente acorde a las negociaciones, exigía algo a cambio y eso era la liberación de presos palestinos, mismos que estuviesen presos en cárceles israelíes.

“La postura de Hamás es muy clara. No hay un alto el fuego con el enemigo sionista sin un precio”, ha aseverado el portavoz en la franja de Gaza, Mushir al Maseri. Asimismo, ha afirmado que “la declaración de Abú Mazen representa tan sólo la postura de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) y no representa necesariamente la postura de las facciones, entre ellas Hamás”¹⁴¹

2.5.2. Annápolis

Pareciera que nos hemos obstinado a lo largo del presente capítulo de la investigación a que la palabra que más se repite sea “fracaso”. Sin embargo, creo que es la que mejor define a las distintas manifestaciones que hemos venido revisando desde la Conferencia de Paz en Madrid. Las formulas fueron de lo más dispares sin embargo.

Lo que había que trabajar con mayor consideración nunca se hizo; se continuaron construyendo colonias judías en territorio palestino, nunca se habló claramente con respecto al derecho de retorno de los refugiados palestinos,

¹⁴¹ Agencia de Noticias el mundo. es. HAMAS CONDICIONA LA TREGUA A QUE ISRAEL CUMPLA Sus CONDICIONES Sharon y Abu Mazen acuerdan un alto el fuego en Israel y Palestina. disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2005/02/08/internacional/1107835019.html>. Consultado el día 11 de noviembre de 2011.

tampoco sobre lo que habría de pasar con las demandas palestinas con respecto a la soberanía de la eterna ciudad de Jerusalén.

Después de que se cayera otra vez en un punto muerto del proceso de paz, sería la administración Bush quien intervendría para sacar del ostracismo al proceso y, nuevamente seguir dotando de legitimidad a una ocupación que se ha caracterizado por ganar tiempo y territorio en cada uno de los acercamientos a la paz.

Desafortunadamente, Annapolis no arrojó ningún resultado favorable a la causa palestina. Simplemente fue un encuentro para recordarle al mundo que existía un problema en Medio Oriente y que había cierta dosis de la culpabilidad Internacional en ello por permitir la ocupación israelí; misma que como ya mencioné se ha nutrido del tiempo obsequiado por tales cumbres, conferencias y documentos en su gran mayoría auspiciados por la Casa Blanca.

El contexto de Annapolis era complejo. Tras más de una década sin resultados; la parte palestina se encontraba hastiada. Además de que nuestro objeto de estudio, el movimiento islamista Hamás, cobraba mayor peso político ya que desde 2006 de facto gobernaba la Franja de Gaza; por lo que la sociedad palestina estaba dividida entre los partidarios de Al Fatah en Cisjordania y quienes respaldaban al movimiento islamista y todas sus posiciones respecto al Proceso de Paz.

Así pues, sería firmado un acuerdo que establecía como fecha límite una solución al conflicto palestino israelí el 31 de diciembre del año 2008. Los principales representantes de esta conferencia para la paz eran el primer ministro palestino M. Abbas y su homólogo E. Olmert. Ambos, bajo la invitación del inquilino en curso de la Casa Blanca George W. Bush.

La cumbre iniciaba bajo un discurso del presidente estadounidense en el cual argumentaba que este acercamiento a la paz, era un paso importante para la solución anhelada entre ambas facciones y sobre todo, un paso al frente para poner fin al terrorismo que se lleva a cabo en la región. Bastante criticable la posición de Bush ya que no se refirió precisamente al terrorismo de Estado que ejerce el gobierno de Israel sobre la población palestina. Él hacía énfasis al

discurso preponderante desde su declaración en contra de la guerra declarada en contra del terrorismo global.

“Estamos de acuerdo en lanzar las negociaciones bilaterales de buena fe para llegar a un acuerdo de paz. Estamos convencidos de que hay que trabajar vigorosamente y hacer los esfuerzos para llegar a un acuerdo de paz antes del fin de 2008”. Expresó Bush en un discurso ante los representantes de 40 países y organizaciones que participaron en la cumbre de Annapolis¹⁴².

Pero bueno, más allá de un análisis discursivo los hechos dicen que el objetivo primordial de la cumbre era la creación de un Estado Palestino con fronteras bien definidas. Con una fecha máxima de creación para el último día de diciembre de 2008.

Por primera vez un representante israelí aceptaría negociar sobre los elementos cruciales del conflicto. El problema fue que básicamente se reciclarían las ideas propuestas en Camp David, mismas que nunca se llevaron a cabo y que vinieron a estancar en su momento al Proceso de Paz.

Realmente, la cumbre no tendría un solo avance con respecto a poner fin a la ocupación israelí en suelo palestino. Significó más de lo mismo y vendría a suponer un letargo en las negociaciones entre ambas facciones.

Al respecto, comparte Álvarez Ossorio que: “Annapolis no produjo ningún resultado real. Las expectativas eran mínimas y las partes se conformaron con pensar que el mero hecho de que se celebrara un encuentro ya era un éxito per se”¹⁴³.

Con respecto a la posición de Hamás sobre la Conferencia celebrada en Estados Unidos, su posición no distó mucho a la que han sostenido los islamistas a lo largo de todo el Proceso de Paz. Sin embargo, la importancia de su posición en tal Conferencia se reviste de mayor importancia, toda vez siendo el gobierno

¹⁴² El país. “Israelíes y palestinos se comprometen a alcanzar un acuerdo de paz antes del fin de 2008

Los líderes de Israel y Palestina se han comprometido a no suspender las negociaciones hasta llegar a la paz”. España. Disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Israelies/palestinos/comprometen/alcanzar/acuerdo/paz/fin/2008/elpepuint/20071127elpepuint_6/Tes. Consultado el día 13 de noviembre de 2011.

¹⁴³ ÁLVAREZ OSSORIO. La paz fracasada. Disponible en: http://www.elmundo.es/especiales/internacional/oriente_proximo/proceso_paz/index.html. Consultado el día 11 de noviembre de 2011.

legítimo de la Franja de Gaza, tras haber sido electos mediante sufragio universal, no fueron tomados en cuenta como un interlocutor válido; y al ser tildados como un movimiento terrorista palestino, simplemente fueron dejados de lado en las negociaciones.

Debido a lo anterior, es que el movimiento emitió un documento mediante el cual se oponía rotundamente a toda cesión de territorio palestino en Annapolis e instaba a la creación de un Estado Palestino abarcando no sólo la palestina del mandato británico sino también el territorio que conforma al Estado de Israel.

“Nosotros, los diputados del pueblo palestino, anunciamos que solo el pueblo palestino ejercerá el derecho de la autodeterminación en la forma que considere procedente” dijo Bahar, para deslegitimar todo tipo de compromiso político que el presidente de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), Mahmud Abbas, alcance en la cumbre. En la declaración también se alude como un “derecho irrenunciable” el regreso de los refugiados palestinos, otro de los aspectos sobre los que girará el eventual acuerdo de paz que Abbas y el primer ministro israelí, Ehud Olmert, empezaran a negociar tras la conferencia en suelo norteamericano.”¹⁴⁴.

Al principio del presente capítulo nos dimos a la tarea de demostrar una hipótesis en particular y con el análisis de las rondas de Negociación que se han dado y los sucesos actuales que se viven en la región. Es bastante significativo poder argumentar que esta se cumple.

Ello, en el sentido que el movimiento islamista Hamás no ha sido tomado en cuenta en una sola de las Cumbres del denominado Proceso de paz, esto a pesar de que ha ido modificando tanto su Carta Fundacional en detrimento de una lectura purista de la misma.

A lo anterior se le suma el hecho de que como se menciona en la hipótesis particular del capítulo, el gobierno de Israel no ha frenado en lo absoluto la construcción de colonias judías en territorio palestino además de que los puntos

¹⁴⁴ Público. Es. “Hamás advierte contra la concesiones en la conferencia de Annapolis”. España. Disponible en: <http://www.publico.es/agencias/efe/21440/hamas-advierete-contra-la-concesiones-en-la-conferencia-de-annapolis>. Consultado el día 13 de noviembre de 2011.

más problemáticos de la disputa nunca se abordaron de manera directa en todas las negociaciones. O cuando se abordaron fueron hasta irrisorias las propuestas hechas por los distintos actores israelíes a los representantes palestinos.

Hoy el Proceso de Paz que inició en el año de 1993 se ve aletargado, lleno de dudas y lejos de alcanzar los objetivos trascendentales para poder poner fin al conflicto.

Se sigue con un lento proceso de colonización que está sitiando a la población palestina en una serie de cantones en donde los recursos hídricos son aprovechados y explotados por los israelíes. Los refugiados palestinos víctimas de la creación del Estado de Israel siguen en un exilio obligado, Jerusalén Este continua siendo poblada por colonos judíos. Situación que viola todos los canones del Derecho Internacional e incluso resoluciones dictadas por las Naciones Unidas.

Por otro lado, Hamás un movimiento que si bien es cierto está lleno de matices, ha sabido dotar de legitimidad a su lucha por la causa palestina, partiendo de una idea de pragmatismo, mismo que busca poner fin a la ocupación israelí; situación que se legitima tras escándalos de corrupción por parte de los líderes de la Organización para la Liberación de Palestina y, décadas de malos resultados, mismos que se han visto reflejados en un empeoramiento de la calidad de vida, de los ciudadanos que habitan los territorios ocupados.

Más allá de las lecturas puristas y ortodoxas en contra de Hamás hay una evolución del movimiento, misma que los llevó a ganar las elecciones en Gaza y misma que los ha llevado incluso a poner en discusión su posición con respecto al reconocimiento del Estado de Israel.

Lo anterior, siempre y cuando se cumplan una serie de condiciones que han sido un tabú para los israelíes y que más allá de muestras escuetas por querer negociarlas, se han convertido en los pilares de una muralla que obstruye al Proceso de Paz. Nos referimos a las fronteras anteriores a la ocupación del 4 de junio de 1967, al derecho de retorno de los refugiados palestinos y al estatus de Jerusalén; así como al cese inmediato de construcción de colonias en territorios ocupados.

Con respecto a la evolución así como al pragmatismo del movimiento es bastante interesante la posición que mostró durante una entrevista realizada por Newsweek el líder del movimiento Khaled Mashall. “Hamás ha tratado de mostrar su lado más político y pragmático, en particular, hablo de la aceptación de una solución política al problema palestino. Tal solución requiere de la formación de un Estado palestino que se extienda desde la fronteras de 1967 hasta el río Jordán. Esta opinión fue establecida en el Documento de Reconciliación Nacional Palestina (también llamado Documento de los Prisioneros).

Un acuerdo entre los activistas encarcelados de Hamás y otras facciones palestinas, que fue modificado en junio de 2006. El movimiento también ha anunciado en varias ocasiones su voluntad de poner fin a la resistencia armada y establecer una tregua de diez años a cambio de un estado palestino en los territorios de 1967”¹⁴⁵.

Dicho todo lo anterior sólo resta decir que Hamás es un actor imprescindible en todo acercamiento al Proceso de Paz. Más allá de la intransigencia israelí por ceder un ápice de territorio, la cooperación internacional y la aceptación por parte de los dirigentes palestinos de interlocutores extranjeros y asimétricos. También hay que tomar en cuenta la evolución y escalada política de un movimiento que como he dicho con anterioridad ha ido tomando mayor relevancia en los asuntos palestinos.

Hamás no ha sido tomado en cuenta en el Proceso de Paz mismo que ha fracasado rotundamente y que ha perdido toda credibilidad ante los ojos de una sociedad palestina que padece los mismos males que han primado desde el inicio de la ocupación.

Hamás representa la esfera pragmática de la lucha política no sólo en Gaza, sino también en ciertos sectores de Cisjordania. Situación que quedó de manifiesto con el ondear de banderas verdes tras la negociación de Hamás e Israel. Misma que dejó en libertad a más de un millar de presos palestinos a

¹⁴⁵ Mahmoud **JARABA**. “¿Hamás and the Peace Process: Part of the Problem or Part of the Solution?”. Foundation for Middle East Peace. Disponible en: <http://www.fmep.org/analysis/analysis/hamas-and-the-peace-process-part-of-the-problem-or-part-of-the-solution/?searchterm=Hamás>. Consultado el día 13 de noviembre de 2011

cambio de la libertad de un soldado israelí. No obstante sí bien hablamos que dentro del movimiento islamista, existen sectores progresistas y en contra de los dogmas; no se puede dejar de lado que es un movimiento con muchas aristas, dentro de las cuales, también se encuentra un ala radical; que si bien ha ido perdiendo peso en pro de la negociación y la diplomacia, aun prevalece en las entrañas del movimiento.

Todo lo anterior en contraposición a la propuesta diplomática sobre el reconocimiento palestino, que al parecer ha quedado en el olvido, como todas las resoluciones que condenan a Israel y dotan de libertad y privilegios al pueblo palestino.

Lo dicho se abordará con mayor claridad en el siguiente y último capítulo de la investigación que presentará un análisis de la evolución política de Hamás, así como las distintas estrategias que ha seguido el movimiento islamista, dadas las coyunturas y sobre todo los cambios que han surgido tras la denominada primavera árabe.

3. La relevancia de Hamás frente al proceso de paz

La Ocupación israelí en territorio palestino, se vive diariamente en las situaciones más triviales e inverosímiles; y, qué decir de la política, la división entre Fatah y Hamás, así como la polarización de la sociedad palestina respecto a estos dos actores en el proceso de Paz es bastante peculiar. No hay una sola persona con la que haya cruzado palabra en los territorios ocupados, que al saberme extranjero y sobre todo al conocer mi objeto de estudio, no dirija unas cuantas palabras respecto a la ocupación israelí en suelo palestino.

El último capítulo de la presente investigación tiene sus raíces en la estancia de investigación que se realizó entre enero y mayo de 2012, en la Arab American University Jenin, Cisjordania. Fruto de una serie de entrevistas con académicos especializados en el tema y sobre todo la presencia como investigador *in situ*, es que se encontraron elementos de suma importancia para abordar los últimos acápites de la tesis llamada Hamás y el Proceso de Paz.

Todo lo anterior en un clima de estancamiento del Proceso de Paz. La petición por parte de Palestina para ingresar en Naciones Unidas como miembro de pleno derecho, se ha perdido nuevamente en el ostracismo; mientras que el Estado de Israel sigue aprobando la construcción de colonias judías en territorio palestino.

En tiempos en donde el frágil acuerdo entre Hamás y Fatah¹⁴⁶, pareciera ser endeble y estar al borde del colapso; hay que destacar un nuevo cese al fuego por parte de los islamistas que dadas las condiciones actuales en Siria e Irán, han optado por dar una vuelta de timón a su accionar tanto diplomático como político. Puntos que se abordaran con mayor claridad en las siguientes paginas, pero que son trascendentales para el devenir de los principales actores en este juego político llamado el Proceso de Paz.

El capítulo de la investigación, titulado la relevancia de Hamás en el proceso de paz tiene como hipótesis particular: El movimiento islamista puede dejar de lado sus dogmas fundacionales. Y dar una vuelta de tuerca, hacia un pragmatismo que sirva como eje rector de negociaciones. Sin embargo, la paz es inasequible, mientras Israel no acepte el concepto de ocupación, no reconozca las fronteras anteriores a 1967 y sobre todo mantenga su política de hechos consumados, misma que hace que cada vez sea menos viable la alternativa de dos Estados vecinos, independientes y soberanos.

La actualidad palestina sigue siendo compleja, sin embargo, las olas de cambio que se esperaban en las ciudades de Cisjordania y Gaza, con el devenir de la denominada primavera árabe no han llegado y nuevamente la causa palestina ha quedado en el olvido de una comunidad internacional, que fija la mirada en la cruda realidad del pueblo sirio, bombardeado por un Al Assad que se niega a dejar el poder y una república islámica como Irán, que desafiante ante occidente sigue siendo rehacía a frenar sus avances en materia nuclear.

Dicho de otra manera, dada la difícil situación en la región, el conflicto palestino israelí, pareciera haber pasado a un segundo término; en donde se ha vuelto parte de una cotidianeidad, misma que no es del agrado de los palestinos,

¹⁴⁶ En mayo de 2011, Se firmó un acuerdo entre Hamás y Al Fatah con el objetivo primordial de formar una coalición de unidad, en aras de poder celebrar elecciones en mayo de 2012, mismas que no se llevaron a cabo.

quienes a pesar de contemplar los procesos que acontecen cerca de su territorio, siguen confinados en un lento proceso de deterioro en cuanto a su calidad de vida y sobre todo supeditados en gran medida a las políticas del gobierno de Israel.

Al respecto menciona el columnista del periódico español El país Enric González, que “El problema palestino solía ser considerado el nudo de Oriente Próximo, la madre de todas las crisis. Pero ahora, con la región hirviendo, los palestinos parecen haberse convertido en una cuestión secundaria. Refugiados, hacinados, sometidos a la ocupación militar y casi olvidados, la muerte del proceso de paz con Israel les coloca ante una difícil situación.”¹⁴⁷

Todo lo anterior enmarcado en un franco estancamiento del llamado proceso de paz; no hay negociaciones, Israel recientemente atacó de nueva cuenta la frágil Franja de Gaza, bajo el eterno discurso de su seguridad y la de sus ciudadanos, (valiéndose nuevamente del asesinato selectivo de líderes palestinos). Situación que ha llevado nuevamente a la Franja de Gaza a una seria crisis de combustible, misma que ha sido matizada por ambas facciones del gobierno palestino, poniendo en serio riesgo el acuerdo alcanzado apenas hace unos meses. Y en el que se ha puesto en la figura de Abbas, el símbolo de unidad nacional, de cara a elecciones palestinas, que en teoría deben realizarse en mayo de 2012. Pero que en la praxis parecen totalmente inasequibles, dada la situación actual de ambos actores, enfrascados en una serie de dimes y diretes a raíz del bombardeo en Gaza por parte de Israel.

Para Fatah, Hamás lo único que está haciendo es seguir dividiendo el escenario palestino, buscando sus propios intereses, y sobre todo el lucro mediante los túneles que sirven para el contrabando en esta complicada región; mientras que para los islamistas, Fatah, simplemente sigue siendo el mismo aparato burocrático que durante años, no ha puesto fin a las políticas colonialistas y de ocupación por parte del Estado de Israel, dando bastantes privilegios a sus

¹⁴⁷ Enric **GONZÁLEZ**. El país. “Los palestinos, los grandes olvidados”. España. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/03/19/actualidad/1332192338_385802.htm. Consultado el día 19 de marzo de 2012.

miembros, por lo que la corrupción es uno de los principales argumentos en contra de la Autoridad Palestina, desde la perspectiva de ejecutivo islamista.

Según la cadena de noticias con sede en Belén, Cisjordania, Ma'an las declaraciones entre las partes han sido de ida y vuelta a raíz de la fuerte crisis de combustible y en cuestión humanitaria que aqueja el bastión islamista, tras los ataques israelíes.

“Musheer al-Masri's, uno de los líderes más prominentes del movimiento islamista, señaló que Abbas, la Autoridad Palestina, y los líderes árabes, están conspirando en contra de Gaza, y el legítimo gobierno a cargo de Hamás. Por su parte el consejero del presidente Abbas, Nimir Hammad, declaró que: Hamás y sobre todo un grupo en particular dentro del partido islamista, se opone al Acuerdo logrado en Doha, mediante el cual se habría acordado un gobierno de unidad en manos de Abbas. Señalando además que los intereses de Hamás, más allá de luchar en contra de la ocupación israelí, se centran en particularidades de sus líderes, mediante el contrabando en los túneles del territorio de Gaza”¹⁴⁸.

La división política en palestina, persiste a pesar del acuerdo logrado meses atrás (mayo,2011) entre el gobierno islamista en Gaza encabezado por Ismail Haniyah y la Autoridad Nacional Palestina al mando del presidente Abbas. Debido a lo anterior es que las elecciones previstas para mayo del presente año no pudieron efectuarse, primando un *status quo*, de división y polarización en la sociedad palestina.

Lo anterior puede tener varias aristas para la principal hipótesis de la presente tesis, sin embargo, todas ellas convergen en la premisa de que el movimiento islamista a pesar de la situación de estancamiento del proceso de paz, y los cambios en la región, se mantiene como un actor preponderante e indispensable en el proceso de paz.

En términos de su *modus operandi*, Hamás como ya se dijo, ha cambiado algunas de sus formas de actuar; en primera hacia Israel y después con respecto a la relación que mantiene con el gobierno cisjordaniano.

¹⁴⁸ Ma'an. Abbas adviser: Al-Masri remarks 'rude. Belén, Cisjordania. Disponible en: <http://maannews.net/eng/ViewDetails.aspx?ID=470631>. Consultado el día 24 de marzo de 2012.

Se ha repetido a lo largo de la investigación que no se pretende hacer un tratado apologético sobre el grupo islamista. Ya que si bien es uno de los actores que se consideran, como indispensables para poder alcanzar un tratado de paz con la potencia ocupante, cabe destacar que dentro de las entrañas de Hamás se han generado divisiones y en la actualidad, son las mismas divisiones internas, así como la crisis política que atraviesa Siria y La República islámica de Irán, las que han hecho que el movimiento de corte islamista, se encuentre tratando de dar un giro drástico a muchos de los postulados que en sus inicios, ni por equivocación hubiese considerado poner en tela de juicio.

Lo que nos habla del pragmatismo del movimiento, más allá de una esencia puramente dogmática. Considerando esta parte dogmática y esencialista, como fundamental en la crítica que se le hace a Hamás desde las trincheras de sus más acérrimos detractores.

Sí bien no podemos dejar de lado las coyunturas de lo que ha acontecido durante los último meses en la región, también es justo mencionar que desde antes del inicio de la denominada primavera árabe, la carta fundacional de Hamás, ya habría quedado como un documento retórico, puramente de propaganda; y el movimiento habría dado un cambio en cuanto a su visión de la negociación con Israel, aceptando de manera tácita el derecho a existir por parte del Estado de Israel, siempre y cuando se reconozcan las fronteras anteriores a la guerra de 1967. Con lo anterior queda de manifiesto que si bien no se puede negar la etapa de Hamás conocida por su política de “sólo hablaran las bombas”, caracterizada por el uso de la violencia, como medio para lograr resultados en contra de la ocupación en suelo palestino.

El movimiento cambió radicalmente su postura, en busca de una vía diplomática que reactivara las negociaciones con Israel, sin embargo, el problema radica en que en ningún momento, Israel, estuvo dispuesto a negociar con el gobierno de Gaza, al considerarlo como terrorista.

El Doctor Ignacio Álvarez Ossorio indica al respecto de este cambio en el accionar de Hamás que: “Es conocida su execrable fase terrorista en la que asesinó a cientos de civiles israelíes, razón por lo cual fue incorporada a las listas

terroristas estadounidense y europea en la década de los noventa. Sin embargo su evolución más reciente ha pasado completamente desapercibida, a pesar de que ha implicado la revisión de sus postulados tradicionales, incluido su llamamiento a la destrucción de Israel. Tras suspender los atentados suicidas y aprobar una tregua unilateral, Hamás apostó por integrarse en la Autoridad Palestina y el Consejo Legislativo Palestino. Al dar estos pasos, Hamás se inclinó por la vía política para alcanzar sus objetivos”¹⁴⁹.

Sin embargo, a pesar de estos cambios tanto en el discurso, como en la praxis, el pasado retórico y la carta fundacional del movimiento son elementos que siguen siendo tomados en cuenta de manera purista y esencialista por los analistas israelíes. Por lo que Hamás sigue siendo considerado como un interlocutor no válido por el gobierno de Tel Aviv. Lo anterior es bastante peculiar; en primera instancia se condena a la representación palestina, por no tener un mando unificado; toda vez que se logró, se condenó al gobierno de Abbas, por pactar con su contraparte en Gaza y negociar con “terroristas”. (Por demás esta recordar que Hamás fue votado, y es un gobierno democrático y legítimo en Gaza).

Al respecto del último acuerdo alcanzado entre las antagónicas facciones palestinas, el ejecutivo Israelí señaló que: “Sí Abbas implementa el acuerdo, opta por abandonar el camino de la paz y unirse A Hamás”¹⁵⁰.

Otra de estas peculiaridades y lo que resulta bastante paradójico en el discurso israelí, es que ya se negoció con Hamás.

El último logro político del movimiento islamista, fue visto como un triunfo por sus seguidores tanto en la Franja como en Cisjordania, Hablamos del canje que se llevó a cabo entre el gobierno israelí y los islamistas en octubre de 2011. Mismo que pondría fuera de cárceles israelíes a más de un millar de presos palestinos; a

¹⁴⁹ Ignacio **ÁLVAREZ-OSSORIO**. El país. “¿Integrar o Aislar a Hamás?”. España. Disponible en: http://elpais.com/diario/2010/08/23/opinion/1282514411_850215.html . Consultado el día 23 de febrero de 2012.

¹⁵⁰ Phoebe **GREENWOOD**. The telegraph. “Benjamin Netanyahu condemns Palestinian unity plan”. Tel Aviv. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/israel/9064932/Benjamin-Netanyahu-condemns-Palestinian-unity-plan.html>. Consultado el día 6 de febrero de 2012.

cambio de la libertad del Sargento Guilad Schalit, que se encontraba en cautiverio desde 2006, cuando fue preso por milicianos de Hamás.

Israel negoció con un grupo al que prácticamente desde sus inicios catalogó como terrorista, ¿Por qué no considerar a Hamás, como un interlocutor válido en el terreno de las negociaciones? , la posición de Israel no dista mucho, de la que siempre ha primado desde que se creó el Estado en el año de 1948, los ejes centrales de una negociación duradera con los palestinos, siguen siendo tajantemente rechazados por Israel, Hamás empero, debido a la geopolítica de la región y a la situación de sus dos grandes patrocinadores, ha optado por mirar hacia otras latitudes, para seguir vigente en el proceso.

La negociación con Israel, representó una victoria de corte político para Hamás. Los islamistas obtuvieron un resultado palpable. En contraparte a la petición formal por parte de Abbas en Naciones Unidas, que simplemente no progresó y llevó la vía diplomática a un nuevo estancamiento.

Todo lo dicho generó una sensación que más allá de hastío y malestar en la población palestina; manifestó la idea de que cada vez más, se agota la posibilidad de los dos Estados y, que la única vía, en la que sería posible para lograr una paz duradera con Israel; sería mediante la creación de un Estado binacional. Mismo que está totalmente descartado por Israel, al poner en serio riesgo el carácter "judío" del Estado de Israel. La anterior premisa en el entendido de la densidad poblacional y la tasa de natalidad entre palestinos e israelíes. A la postre, un Estado binacional, tendría en su mayoría habitantes palestinos, inmersos en una entidad que posee como una de sus características principales, la profesión de fe del judaísmo.

Como se puede notar, Hamás sigue vigente en la escena palestina. El movimiento que inició en los albores de la primera intifada, se ha sabido mantener en el complejo tablero palestino; modificando algunos de sus postulados más ortodoxos; y sobre todo adaptándose a distintas situaciones, la última de ellas, la primavera árabe, que si bien no ha generado estragos en la sociedad palestina y en el seno del conflicto. Para Hamás, los cambios se han presentado, en gran

medida debido a la participación en esta oleada de cambios de dos de sus grandes mecenas, Siria e Irán.

Es imposible dejar de lado el concepto de ocupación, cuando se trata de crear un silogismo entre cualquiera de las partes en cuestión. Ya sea Hamás o la Autoridad Palestina, son dos proyectos de nación, que si bien difieren el uno del otro, tienen en común, la creación de un futuro Estado Palestino.

Desde la perspectiva del Doctor Imad. O Abu Rub¹⁵¹, académico de la Arab American University, Jenin. Hamás, es un actor trascendental en el proceso de paz.

“No se puede dejar de lado al movimiento islamista, estamos en una etapa complicada. El Islam político está resurgiendo en países del norte de África y dada la situación actual en Siria, el líder de Hamás que durante años estuvo en Damasco, se ha dirigido a Egipto, que si bien aún prevalece dentro de una crisis interna, ha optado por dar la confianza a los hermanos musulmanes, mismos que han emergido en la esfera política egipcia con gran fuerza.

Por otro lado en Túnez, cuna de la denominada primavera árabe, también se dio el triunfo de los islamistas, Marruecos es otro caso, en donde un partido religioso fue electo en los comicios. Elementos que nos confirman, el nuevo auge del Islam Político en la región y tomando en cuenta el orden islamista de Hamás, es imposible no mencionar tales situaciones.

En el anterior entendido los islamistas de Gaza, han optado por reconfigurar sus relaciones estratégicas, girando hacia Turquía, Egipto y Qatar¹⁵².

Con lo anterior se entiende que Hamás, busca dar un golpe de timón en su accionar político y diplomático. Los cambios en la región, no han pasado desapercibidos en las entrañas del movimiento y es tiempo de renovarse o morir; sobretodo tomando en cuenta en primera instancia el estancamiento en el proceso

¹⁵¹ El Doctor. Imad. O Abu Rub. Es profesor de tiempo completo en la Arab American University, Jenin. Obtuvo el Doctorado en Educación cívica por la Universidad de Jordania. Actualmente imparte las cátedras de pensamiento político palestino y sociología en la citada institución.

¹⁵² Imad. **O ABU RUB**. Entrevista realizada en la Arab American Yenín, Cisjordania. 23 de febrero de 2012.

de paz. Nuevamente Israel no cede, sin embargo, continua poblando el territorio palestino, mediante la construcción de asentamientos.

Por otro lado la disputa política entre las dos facciones palestinas, a pesar del acuerdo logrado en torno a la unidad nacional en la figura de Abbas, ha llevado a un clima de incertidumbre en donde las voces palestinas quieren hacer eco, ya que más que un escenario de división y disputa encaminado a las posibles elecciones legislativas; lo que se anhela es una solución duradera y palpable a la ocupación israelí.

El hartazgo es uno de los elementos que más se pueden sentir en la sociedad palestina; en 2006, para algunos votantes, el voto hacia los islamistas, representó un voto de castigo, debido a los fracasos por parte de la Organización para la Liberación de Palestina, para poner una solución definitiva, o al menos duradera a las políticas expansionistas y de ocupación por parte de los distintos gobiernos que pasaron por la Knesset.

En palabras del Doctor Ayman T.R. Haidaria¹⁵³ “Si bien la primavera árabe aun no ha generado gran revuelo en los territorios palestinos, el accionar de Hamás en los últimos meses, muestra claramente señales de que los impactos regionales, pesan bastante, y que para no quedarse aislado en el concierto palestino, tiene que mover sus piezas cautelosamente.

En primera instancia todo ha estado marcado por su distanciamiento con el régimen de Damasco y su aproximación a Egipto. Hamás sigue teniendo vigencia en la sociedad palestina; ya que si bien la división en materia de simpatía, está polarizada, hay incondicionales a los islamistas, que con acciones como la negociación con Israel a cambio de Schalit, ganaron la simpatía de palestinos en ciudades regidas por la Autoridad Palestina.

Lo que pone de manifiesto, primero la volatilidad del electorado palestino, carente de resultados efectivos y rápidos ante su principal problema, la ocupación

¹⁵³ El Doctor. Ayman T.R. Haidaria. Es miembro de la Facultad de Artes y ciencias de la Arab American University, Jenin. Funge como profesor de tiempo completo, impartiendo los cursos de Historia del pensamiento árabe, pensamiento político palestino, metodología de la investigación, entre otras asignaturas. Es especialista en el conflicto palestino-Israelí, pertenece a la red de becarios Fullbright y ha participado en un gran número de seminarios tanto regionales como internacionales.

israelí; después, el complicado escenario palestino de cara a unas elecciones, que si bien pactadas para los próximos meses, difícilmente se podrán llevar a cabo, debido a las diferencias entre las facciones y el estancamiento en el proceso de paz con Israel.”¹⁵⁴

Con los anteriores argumentos, se sigue reforzando la hipótesis de la presente investigación. Sí bien Hamás, se encuentra inmerso en una serie de cambios políticos y diplomáticos, sigue siendo una fuerza preponderante dentro del grupo de actores que son trascendentales en la búsqueda de resultados tangibles en contra de la ocupación israelí.

Sin embargo, hay un problema que prevalece, el Estado de Israel continúa obstinado en no reconocer a Hamás como un actor e interlocutor válido en cualquier proceso; aún en el gobierno de unidad, condena la unión entre Abbas y los islamistas.

Lo que nuevamente pone de manifiesto, que más allá de buscar una paz asequible y duradera con la parte palestina, el Estado de Israel, continua ejerciendo una diplomacia unilateral, que no toma en cuenta las demandas de la comunidad internacional, que no negocia y que dada su reciente preocupación por la “amenaza nuclear iraní”, ha dejado en el olvido, lo que durante años ha negado. Una negociación directa. Misma que sea realmente encaminada a la paz y a la creación de un Estado palestino. Poniendo en tela de juicio, puntos álgidos del conflicto, tales como el estatus de Jerusalén, el derecho de retorno de los refugiados palestinos y sobre todo la continua creación de asentamientos de carácter judío, en los territorios gobernados por la Autoridad Palestina.

3.1. Pragmatismo vs. Dogmas fundacionales

Ha pasado ya un cuarto de siglo, desde que en los albores de la primera intifada, se fundó el Movimiento Islamista de Liberación Nacional, Hamás. Sin embargo, la ocupación en suelo palestino parece no tener fin. Con respecto al objeto de estudio de la presente investigación, es necesario argumentar que ha

¹⁵⁴ Ayman T.R. Haidaria. Entrevista realizada en la Arab American Yenín, Cisjordania. 26 de febrero de 2012.

prevalecido en la escena palestina, a pesar de los constantes ataques y bloqueos de toda índole por parte de los distintos gobiernos israelíes.

Hamás, que en sus inicios comenzó con una posición estrictamente ideológica, tomando como bandera al Islam, logró convertirse en un gobierno legítimo, habiendo sido votado por el pueblo palestino, lo que nos habla de una evolución en el accionar tanto político como diplomático de los islamistas.

En primera instancia el movimiento, se negó a reconocer a Israel, incluso apelaba a su destrucción, mediante la guerra santa, negando en todo momento, su derecho a existir como Estado, y sobre todo considerando cualquier método como válido, en la lucha por recuperar todo el territorio de la Palestina histórica, no sólo el 22% aceptado por la Organización para la liberación de Palestina en la Cumbre de Argel.

Según la opinión del Dr. Wael Abu Hassan¹⁵⁵, académico de la Arab American University de Yenín, “Hamás, es un movimiento que ha sabido sortear diferentes obstáculos, entre ellos la falta de apoyo y reconocimiento de la comunidad internacional, pero sobre todo los constantes ataques de Israel, catalogándolo como un grupo de carácter terrorista y no dando tregua a una posible negociación, a pesar de que fueron electos de manera democrática

Hamás es un movimiento bastante *sui generis*, si analizamos un poco la historia, la mayoría de los movimientos de este corte, cuando alcanzan un objetivo político, optan por deponer las armas; sin embargo, Hamás nunca ha considerado dejar la lucha armada, si bien han existido tiempos de cese al fuego, la lucha en contra de la ocupación prevalece de manera tanto ideológica como en la praxis”¹⁵⁶.

En este sentido, hay que señalar que para Hamás, no existe una contradicción de manera directa entre la política y la milicia. Ya que desde las

¹⁵⁵ Dr. Wael Abu Hassan. El Doctor. Wael, es profesor de tiempo completo en la facultad de psicología y ciencias medicas de la Arab American University, Jenin. Ha publicado numerosos artículos. Ha realizado diversas estancias doctorales; destacando la última en la Universidad de California, Riverside. Su trabajo se ha centrado en los aspectos psicológicos del conflicto palestino-israelí. Actualmente da la cátedra de sociología y pensamiento político.

¹⁵⁶ Dr. Wael Abu Hassan. Entrevista realizada en la Arab American Yenín, Cisjordania. 7 de marzo de 2012.

entrañas del movimiento, se considera que ambas partes forman la resistencia legítima en contra de la potencia ocupante, Israel.

El Doctor Álvarez Ossorio, menciona que Hamás no se plantea dejar las armas, los dirigentes islamistas interpretan que la resistencia debe mantenerse para alcanzar un cierto equilibrio con Israel.

Por lo que no hay diferencia entre la actividad militar y política, ya que el fin último es poner fin a la ocupación israelí. En ese sentido Hamás, se aproxima al modelo de Hezbolá, que se ha integrado exitosamente a la escena política, llegando incluso a convertirse en una pieza central del rompecabezas libanes, mientras mantiene sus milicias armadas.¹⁵⁷

De acuerdo con la anterior idea, Hamás es un movimiento que se ha adaptado a distintas circunstancias para prevalecer con vigencia en la ecuación del conflicto palestino-israelí.

Lo interesante es la manera en como de ser un movimiento que teniendo sus bases en la Hermandad Musulmana, optó por no inmiscuirse de lleno en la vida política; sin embargo, con el paso del tiempo y dado el apoyo que logró obtener de algunos sectores de la sociedad palestina, se consolidó como la segunda fuerza política en Palestina, después de Fatah, que durante años había sido el único bastión político, en contra de la ocupación israelí.

siendo exactamente las elecciones de 2006, mismas que se abordarían más adelante, las que detonarían el cambio más drástico en el accionar pragmático del movimiento islamista. Dejando atrás muchos de sus elementos dogmáticos y buscando adecuarse a las distintas necesidades del complejo escenario palestino, caracterizado por la falta de resultados claros y concretos en contra de la ocupación.

Al respecto comenta el Doctor Álvarez Ossorio que “Mucho ha cambiado desde la aparición de Hamás en 1988. En tan solo dos décadas, este movimiento islamista se ha consolidado como una de las principales fuerzas políticas palestinas, como quedó patente en las elecciones de 2006 cuando se impuso por

¹⁵⁷ Dr. Jamal Haneishe. Funge como profesor de tiempo completo en la Arab American University de Yenín. Las cátedras que imparte son. Política internacional, pensamiento político en palestina y literatura árabe.

sorprende a Fatah y demostró que su proyecto sociopolítico contaba con fuertes respaldos en los Territorios Ocupados”¹⁵⁸.

Como ya se dijo, gran parte del giro hacia el pragmatismo de Hamás tiene que ver con la búsqueda de resultados concretos. Mismos que según la perspectiva islamista, su contraparte política no ha logrado; prevaleciendo la ocupación y la creciente colonización de territorios palestinos, mediante la construcción de colonias de carácter judío.

Hamás siempre ha abogado por un saneamiento de las finanzas, por combatir la corrupción y sobre todo por el apoyo a los más necesitados, mediante la construcción de infraestructura y apoyo social; sin embargo, resultaba bastante paradójico que este mismo movimiento, fuese juez y parte de los castigos colectivos de Israel a Gaza, debido a su rotunda negativa con respecto al reconocimiento del Estado de Israel.

Aquí es en donde viene ese giro de timón, buscando ceses a las hostilidades, pero sobre todo que se tome en cuenta al movimiento como un interlocutor válido en cualquier ronda de negociaciones.

En el anterior tenor el propio líder de Hamás en el exilio, Khaled Mashal, ha declarado en más de una ocasión que el movimiento islamista, está dispuesto a reconocer a Israel, siempre y cuando se reconozcan las fronteras anteriores a 1967, y se ponga fin a la construcción de colonias judías en suelo palestino.

En entrevista con el New York Times, el líder de Hamás expresó que prometía a la Administración de Obama y a la comunidad internacional que el movimiento islamista, sería parte de la solución y no del problema. Que eran partidarios de un Estado en las fronteras de 1967 y de una tregua de largo alcance con Israel. El Estado incluiría a Jerusalén Este, el desmantelamiento de las colonias judías y el derecho de retorno de los refugiados palestinos.

Respecto a la evolución pragmática de Hamás y su etapa inicial, tomando como base su Carta fundacional, se puede argumentar que en dicho documento se habla primero de la tierra histórica de Palestina, antes de la ocupación israelí, tras la fundación del Estado de Israel en 1948.

¹⁵⁸ Ignacio **ALVAREZ OSSORIO**. “Integrar o Aislar a Hamás”. Op.cit.

“La propiedad de la tierra palestina para los árabes, en el marco del documento fundacional de Hamás, aparece como un Waqf islámico (Propiedad religiosa) para las generaciones islámicas hasta el día del juicio (artículo 11)”. La Carta rechaza cualquier iniciativa de paz encaminada a resolver el "problema palestino" (artículo 13), y adopta la Yihad (guerra santa) como una estrategia política.

Los autores de la Carta fundacional de Hamás, describen la lucha entre palestinos e israelíes como una "guerra santa" entre musulmanes y Judíos (La introducción, artículos 1, 31, 34 y 35)¹⁵⁹. Hacen hincapié en que el problema palestino es un problema religioso, y por lo tanto debe ser tratado de acuerdo a esta premisa (artículo 15)¹⁶⁰.

Como se observa, la carta fundacional del movimiento islamista, posee una esencia estrictamente dogmática, misma que se mantuvo durante los primeros años de vida de Hamás.

Sin embargo, el cambio drástico se presentó, cuando desde las altas cúpulas de la organización, se decidió que se podría conformar una fuerza política en los territorios palestinos, tomando como bandera al Islam. Pero más allá de una sociedad islamizada, lo que se pretendía era buscar nuevamente resultados concretos y tangibles ante la ocupación y deterioro de vida de la sociedad palestina.

En palabras del Doctor Jamal Haneishe¹⁶¹, “Entender los cambios ideológicos de Hamás, nos tiene que llevar estrictamente a las elecciones de 2006, cuando sorprendió a propios y extraños, tanto en la comunidad internacional, como en la misma sociedad palestina. Al ganar por mayoría a quienes durante décadas se habían consolidado como el legítimo representante político de la causa palestina. Es en ese momento que el movimiento optó por dar un giro hacia la política y la diplomacia, en aras de poder figurar en el contexto

¹⁵⁹ Véase Anexo 1. (Carta Fundacional de Hamás).

¹⁶⁰ Cfr. Mahmoud **JARABA**. Hamas: A never-ending debate over peace. Common Ground News Service (CGNews). 23 de diciembre de 2010. Disponible en: <http://www.commongroundnews.org/article.php?id=28983&lan=en&sp=0>. Consultado el día 17 de marzo de 2012.

¹⁶¹ Doctor. Jamal Haneishe. Entrevista realizada en la Arab American University de Yenín, 24 de marzo de 2012.

internacional y convertirse en un vocero e interlocutor válido, así como reconocido de las necesidades y demandas de los palestinos. Asimilando además que en el terreno de batalla, no podría imponerse al ocupante, dada la superioridad militar del Estado de Israel. Situación que no se presentó, ni se ha presentado, dadas las estrictas condiciones que el cuarteto fijó desde sus inicios a la organización islamista.

Hay que recordar que tras el triunfo de Hamás en las elecciones palestinas, el cuarteto advirtió que el ejecutivo islamista, sólo mantendría el apoyo y reconocimiento internacional bajo tres premisas a seguir, en primera condenar el uso del terrorismo, reconocer al Estado de Israel y aceptar los lineamientos de Oslo. Proceso que desde sus inicios, Hamás catalogó como ilegítimo e irrisorio, ante las verdaderas demandas del pueblo palestino. Por lo que poco tiempo después del triunfo islamista, se vino el bloqueo internacional, apoyado por Israel, la Unión Europea y Estados Unidos sobre la Franja de Gaza.

Para Ziad Abu-Amr, la transformación de Hamás y su decisión de dejar de lado algunos de sus dogmas fundacionales, encaminado a convertirse en una fuerza política, fue determinada por varios factores.

Desde el comienzo de la segunda Intifada, la organización había perdido a un gran número de sus principales dirigentes políticos y militares, así como gran parte de su infraestructura.

Por otro lado, Hamás también era sensible a los diferentes tipos de pérdidas sufridas por los palestinos, mismas que habían sido el resultado de los ataques por parte de los islamistas en contra de objetivos israelíes, a raíz del estrecho cerco impuesto a la Franja de Gaza; mismo que trajo resultados bastante problemáticos para la ya de por sí deteriorada región, empeorando las condiciones económicas, generando una crisis de combustible, pobreza y, desempleo¹⁶².

Dichas las anteriores causas, el movimiento dio un giro tanto en su discurso, como en su accionar, en aras de lograr en primera instancia votantes y luego la simpatía de una mayor parte de la sociedad palestina. Que a la postre y dado el

¹⁶² Jamal Haneishe. Entrevista realizada en la Arab American Yenín, Cisjordania. 25 de marzo de 2012.

hartazgo existente, debido a los fracasos en contra de la ocupación por parte de la Autoridad Palestina, daría la victoria en los comicios a los islamistas, generando incertidumbre y dejando atónitos a propios y extraños.

Si se analiza la carta fundacional de Hamás como ya se hizo en el primer capítulo de la presente investigación y se compara con la campaña política del movimiento rumbo a las elecciones de 2006, se puede notar el giro hacia el pragmatismo que se ha venido manejando a lo largo de este acápite.

El discurso de Hamás se moderó en materia religiosa, si bien nunca negó ni dejó de lado sus credenciales islámicas, habría de girar hacia objetivos claros, siendo la islamización de la sociedad uno de tantos fines; no siendo más relevante que el de poner fin a la ocupación en suelo palestino.

En el anterior tenor, el movimiento islamista, habría de adaptarse a las circunstancias. Siendo un movimiento con distintos espectros en donde también destaca el internacional. Cabe mencionar que Hamás, nunca ha atentado contra intereses ni estadounidenses ni europeos, por lo que la posición adoptada tanto por la nación de las barras y las estrellas, como por el gran ente supranacional por antonomasia, rayan en una paradoja. Lo anterior va encaminado al hecho de nuevamente destacar la versatilidad que ha caracterizado al movimiento desde sus inicios, a pesar de los obstáculos que se han ido presentando a lo largo de los años.

La creación de un Estado islámico, es una tarea compleja, sin embargo, se tiende a mirar a la República islámica de Irán, como el ejemplo triunfal del islamismo y comparar la perspectiva islamista de Hamás con el triunfo de los Ayatolas. No obstante, el fin primordial de la creación de un Estado islámico, con sede en el territorio de la Palestina histórica resulta sencillo para esencialistas y puristas en contra de la organización.

Sin embargo, tal Estado no puede estar más alejado de la realidad; ello implicaría, la desaparición del Estado de Israel. Sin embargo, el apego de los críticos de Hamás a la lectura purista de su carta fundacional, hace que algunos Estados y organismos internacionales, sigan considerando a Hamás como una

amenaza fundamentalista, que busca crear un sombrío Estado Islámico en las actuales fronteras del Estado de Israel.

Situación que dados los intereses del grupo y la polarización de la sociedad palestina, posee diversos matices. Siendo las particularidades del contexto nacional palestino, las que también en gran medida forzaron a Hamás, a cambiar algunos de sus dogmas fundacionales.

Según Iyad Barghouti, director del centro para estudios de los Derechos Humanos con sede en Ramala, "Hamás, al ser un movimiento que considera al islam como su marco de acción, se distingue claramente con otros movimientos en el mundo, presentando diferencias claras, sobre todo después de haber conseguido la victoria en las elecciones palestinas.

Sin embargo, las diferencias no van demasiado lejos en el proceso de islamización. Teóricamente hablando, el Estado islámico debe de asumir el rol de fortalecer, aplicar y proteger la ley islámica (Shariah). No obstante a lo anterior, Hamás no ha jugado ese rol, argumentando que el establecimiento de un gobierno de corte islámico, no necesariamente debe guiar a la creación de un Estado Islámico. Por lo que los islamistas han declinado la opción de introducir una nueva forma de gobierno en Palestina. Dando preferencia a la islamización de la sociedad, sin recurrir a una islamización del Estado."¹⁶³

De nueva cuenta, queda de manifiesto lo obsoleto del documento fundacional de Hamás, así como su pragmatismo de cara a la esfera política. Al hablar de este punto en particular, el Doctor. Álvarez Ossorio, señala que Hamás abrió la puerta al empleo de la vía política al señalar que debían emplearse "todos los medios" para liberar el territorio ocupado. Esta posición contradice su Carta fundacional -"no hay otra solución a la cuestión palestina que la *yihad*"-, lo que demostraría que dicho documento, citado hasta la saciedad por algunos analistas (que probablemente desconocen otros más recientes y de mayor relevancia publicados en árabe) ha quedado totalmente obsoleto¹⁶⁴.

¹⁶³ Iyad. **BARGHOUTI**. Religion and State in Palestine. Op.cit. p. 67

¹⁶⁴ Ignacio **ÁLVAREZ OSSORIO**. "Integrar o Aislar a Hamás". Op.cit. p. 132.

Dicho todo lo anterior, respecto a la vuelta de tuerca de Hamás en aras de un pragmatismo, dejando de lado sus dogmas fundacionales, es importante analizar el discurso de Ismail Haniyeh, frente al nuevo Consejo Legislativo, con fecha del 27 de marzo de 2006, muy poco tiempo después de haber ganado las elecciones y haberse constituido como gobierno legítimo en la Franja de Gaza. Discurso que se caracterizó por su pragmatismo, dejando de lado la retórica que durante mucho tiempo caracterizó a los islamistas; y no dejando de lado la esencia religiosa.

El pueblo palestino no debe ser castigado por ejercer su derecho a elegir a sus líderes en elecciones libres y democráticas presenciadas por el mundo, que certificó su honestidad. A todos aquellos que piensan que debido a las presiones económicas, debilitaran la solidaridad y entereza, del pueblo palestino... “yo les advierto que este gobierno, guiará a su gente hacia una vida libre y decente, dependiendo de dios y poniendo nuestra fe en él. No hay razón alguna por la que no debamos de poner nuestra confianza en Alá. Sin duda el nos ha guiado hacia el camino que seguimos. Ciertamente debemos tener paciencia y afrontar los obstáculos. Debemos poner toda nuestra fe y confianza en Alá, por que ciertamente Alá esta con los pacientes”.¹⁶⁵

Como se observa, el discurso habla de una elección libre y democrática a la usanza occidental, sin embargo, también retoma el discurso religioso y dogmático que tanto se le ha criticado a Hamás. No obstante después de las anteriores palabras, Haniyeh, estableció los puntos clave a seguir por el nuevo gobierno de Gaza.

Los retos primordiales para el nuevo ejecutivo eran los siguientes:

1. La ocupación y sus deplorables prácticas en contra de la tierra, los palestinos, los recursos y los lugares santos
2. Seguridad y estabilidad en los territorios palestinos
3. Implementar políticas económicas, encaminadas a mejorar las condiciones de vida del pueblo palestino
4. Reformar la estructura financiera y combatir la corrupción

¹⁶⁵ Iyad. **BARGHOUTI**. Religion and State in Palestine. Op.cit. p. 29

5. Poner en la mesa de negociaciones la causa palestina a lo largo de todo el mundo árabe e islámico
6. Mejorar las relaciones con autoridades regionales e internacionales, buscando acuerdos benéficos para la sociedad palestina

Es innegable que Hamás, se ha sabido adaptar a las más adversas circunstancias, un bloqueo internacional, estar en la lista de organizaciones terroristas, gobernar un pequeño territorio aislado y con una tremenda densidad poblacional; carente de las disposiciones más elementales, para un nivel digno de vida. Sin embargo, a pesar del nuevo estancamiento del proceso de paz, y los cambios drásticos que aquejan a toda la región del Medio Oriente, sigue siendo una pieza fundamental en el tablero del conflicto palestino-israelí. Dados los giros que ha sabido dar en determinados momentos de su existencia; y no siendo una simple carta fundacional, que más allá de contener dogmas y profesar la destrucción del Estado de Israel, marcó la pauta para el surgimiento de una nueva cara en contra de la ocupación israelí, misma que evolucionaría políticamente para lograr ganar las elecciones en Enero de 2006.

3.1.1. La Evolución política de Hamás, Elecciones 2006

Como ya se dijo con anterioridad, para entender el giro de Hamás de un dogmatismo apegado a la ortodoxia hacia un pragmatismo en búsqueda de resultados en contra de la ocupación israelí en suelo palestino, se deben considerar las elecciones de 2006; mismas que marcaron un antes y después para el movimiento islamista.

La decisión de Hamás de participar en las elecciones palestinas de 2006, fue el resultado de un aumento en la popularidad del movimiento islamista entre la sociedad palestina. Según Ziad Abu Amr “Los palestinos que siguieron y votaron a Hamás en los comicios de 2006, eran palestinos que en su mayoría querían elementos asequibles en contra de la ocupación israelí, cambio, reforma, entrega

y compromiso por parte de las autoridades”¹⁶⁶. Para todo lo anterior Hamás tuvo que buscar la plataforma política, ya era un movimiento que desde su surgimiento había ganado la simpatía de distintos sectores de la sociedad palestina, ahora había que pasar de la retórica islamista y las palabras a una etapa política que mediante elecciones a la usanza occidental daría la victoria a Hamás.

No obstante, los cambios no sólo serían para Hamás, tras lograr la mayoría de los asientos en las elecciones palestinas, la situación regional cambiaría también para los palestinos que se verían inmersos en una división partidista, con dos proyectos distintos de nación. Por un lado el secularismo y nacionalismo de la Autoridad palestina; por el otro un proyecto de nación que enarbolando la bandera del Islam, habría ganado adeptos, en la búsqueda de resultados concretos contra la ocupación.

En primera instancia el mundo quedaría atónito tras el triunfo por parte de un movimiento de corte islamista en las elecciones palestinas; después en las entrañas de Hamás, habría que generar cambios, y modificar estructuras en aras de combatir el boicót impuesto por la comunidad internacional, tras su triunfo electoral a la par de ser catalogado como un movimiento terrorista. Todo lo anterior en cuanto a la esfera local; en cuanto a la esfera regional, la victoria islamista no fue bastante bien recibida, sobre todo después del bloqueo impuesto por la comunidad internacional, tras la negativa de Hamás a cumplir con una de las condiciones primordiales impuestas por el cuarteto, (reconocer al Estado de Israel). Al respecto menciona Iyad Barghouti que “Regionalmente la victoria de Hamás no fue bien recibida, con las excepciones de los gobiernos de Siria y la República islámica de Irán.

Esta victoria electoral generó miedo, dudas y ansiedad, entre regímenes árabes que temían el ascenso de movimientos de corte islamista en la región. La posición política oficial de algunos gobiernos de la región fue la misma adoptada por los Estados Unidos, imponer un bloqueo al nuevo gobierno palestino; y con ello al

¹⁶⁶ Ziad **ABU-AMR**. Hamas from opposition to rule. Apud. Jamil. **HILAL** Where is now for Palestine? The demise of the two-state solution. Zed Books. New York. 2007. p.173

pueblo palestino, con el objetivo de poner trabas y dejar fuera de circulación al gobierno islamista¹⁶⁷.

Sin embargo, hay bastantes aristas del triunfo de las islamistas, mismas que no siempre son consideradas, cuando se analiza al movimiento. En palabras del Doctor Ayman Haidaria, se tiende a generalizar el hecho de que la población palestina, votó por Hamás debido a una exacerbada carga religiosa.

Nada más alejado de la realidad, según Haidaria, si bien en su mayoría los palestinos son musulmanes bastante apegados a las creencias ortodoxas del islam, no estaban de acuerdo con la imposición de un Estado Islámico, ni en la palestina histórica, ni en el territorio de Cisjordania.

El triunfo de Hamás vino a representar en gran medida un voto de castigo en contra de la Autoridad Palestina, debido a décadas de estancamiento en materia del proceso de paz. Destacando además que si bien en los territorios palestinos la religión preponderante es el Islam, también existen minorías como la cristiana, dentro de la cual también existieron votantes y simpatizantes hacia Hamás, lo que explica claramente que el voto no fue hacia una ortodoxia islámica, si no a décadas de hastío y malas condiciones de vida dada la ocupación israelí en suelo palestino.¹⁶⁸

Hay que tener en cuenta un punto de partida para analizar las elecciones palestinas en el año de 2006, previo a las elecciones y tras la muerte de Yasser Arafat, M. Abbas, había sido electo como presidente de la Autoridad Nacional Palestina, iniciando así una nueva etapa, que había estado precedida por la lucha que durante décadas enarbolo uno de los símbolos palestinos por antonomasia, Yasser Arafat.

Así pues en las elecciones de Enero de 2006, el movimiento islamista que había surgido durante la primera intifada, se colocaría como el gran triunfador de las mismas, desplazando a su eterno rival Al-Fatah, que durante años se había convertido en el bastión palestino en contra de la ocupación, en términos de los

¹⁶⁷ Iyad. **BARGHOUTI**. Religion and State in Palestine. Op.cit. p. 1.

¹⁶⁸ Ayman T.R. Haidaria. Entrevista realizada en la Arab American Yenín, Cisjordania. 25 de marzo de 2012.

escaños ganados por los islamistas, la victoria fue de 74 asientos de un total de 132.

“En las elecciones para el Consejo Legislativo, Hamás ganó 74 de los 132 asientos parlamentarios, mismos que marcaban un 44% del voto popular y 56% de los asientos, mientras que Fatah, ganó 45 asientos, de los cuales 42% provenían del voto popular y 34% de los asientos del Consejo legislativo. Resultado que arrojó una tremenda sorpresa tanto para la sociedad palestina, como para los propios miembros de Hamás”.¹⁶⁹

Para entender la victoria islamista, es importante mencionar los elementos que se abordaron a lo largo de su campaña; y es que si bien como menciona el Doctor Haidaria, el voto de castigo en contra de Fatah, se volvió un mecanismo en contra de los fracasos y niveles de corrupción alcanzados por la contraparte de Hamás; también hay que mencionar que la simpatía de una generación nacida en la intifada, misma que sólo había contemplado un estancamiento en el proceso de paz, vio en los islamistas, una posible salida y sobre todo un mayor margen de maniobra en contra de una ocupación que más allá de parecer tener fin, se contemplaba longeva e interminable, debido a los castigos colectivos a la sociedad palestina y la construcción de colonias de carácter judío en tierra palestina.

Así pues Hamás introdujo una plataforma electoral impresa de cara a los comicios palestinos de enero de 2006. La plataforma constaba de una introducción y 18 capítulos, curiosamente como se manejó en el anterior acápite de la presente investigación, la plataforma electoral contenía las dos facetas del movimiento islamista, en primera instancia apelaba al islam como método de coerción y en él se legitimaba; después sendas propuestas para poner fin con la ocupación israelí y mejorar el nivel de vida de la sociedad palestina.

A continuación se presenta de manera breve una especie de sumario de los principales puntos contenidos en dicha plataforma electoral, misma que llevaría a los islamistas a la victoria.

El primer capítulo de la plataforma, contenía los principios inalienables del movimiento y en gran medida la mayor parte de sus postulados religiosos. Bajo el

¹⁶⁹ Ziad **ABU-AMR**. Hamas from opposition to rule. Op.cit. p174.

título de “cambio y reforma” Hamás entraría en la disputa por el gobierno palestino, adoptando varias referencias islámicas, que son consensuadas no sólo entre los palestinos sino también entre gran parte de la comunidad islámica.

“sección uno: La civilización y el Islam, sus logros son nuestra referencia y nuestro modo de vida en todo sentido, político, económico, social y en materia de derecho.

Sección dos: La Palestina histórica es parte de la tierra árabe y musulmana

Sección 3: Palestina es una nación sin importar su localización. Es parte de la nación árabe e islámica.

Capítulo 2: política interior

Sección dos: proteger los santuarios palestinos tanto cristianos como musulmanes de la profanación sionista.

Sección doce: construir una recta identidad palestina, misma que se sienta orgullosa de su religión.

Sección dieciocho: conservar el waqf¹⁷⁰ islámico y cristiano.

Capítulo 3: Relaciones exteriores

Sección uno: Mejorar las relaciones con el mundo árabe e islámico

Sección dos: Activar el rol de las masas árabes e islámicas

Sección seis: considerar la ocupación como la más terrible forma de terrorismo y combatirla por todos los medios permitidos tanto legalmente como religiosamente.

Capítulo cuatro: reformas administrativas y combate a la corrupción

Sección cinco: La creación de un comité parlamentario que tenga como función la de supervisar los ingresos del waqf cristiano e islámico.

Sección seis: combate a los gobiernos irresponsables y corruptos y fomentar el sentido de responsabilidad y honestidad entre los trabajadores del Estado.

Capítulo cinco: Legislación y reforma del poder judicial

¹⁷⁰ Es la Fundación Islámica de caridad piadosa; administra los lugares santos, así como tierras estatales y otros bienes que han pasado a la comunidad musulmana para el bienestar público. Cfr, Cfr. Deniz **ALTAYLI**. Dictionary of Palestinian Political Terms. PASSIA (Palestinian Academic society for the Study of International Affairs, Jerusalem).Jerusalén.2004.p.129.

Sección uno: Hacer de la Shariah la principal fuente de legislación en Palestina.

Sección diez: fomentar la democracia

Capítulo 7: pedagogía y educación

Sección uno: tener como base, la aplicación de una educación basada en la filosofía y en la conciencia de los palestinos hacia un Estado propio. Partir de la convicción de que el Islam es un sistema integral que busca el bienestar de los seres humanos y protege sus derechos de forma paralela a los derechos de la sociedad.

Punto dos: Orientación y predicación

Sección uno: Aumentar la eficacia de los predicadores y concederles los mismos derechos que sus homólogos en los ministerios de Gobierno.

Sección tres: Revisar la ley de predica y orientación, para permitir a todos aquellos con conocimiento y experiencia, llevar a cabo sus obligaciones tanto con la nación como con el Islam.

Sección cuatro: Mantenimiento a las mezquitas, mejorar la predicación y la infraestructura religiosa en la sociedad palestina.

Sección cinco: apoyo a todos aquellos musulmanes que quieran realizar el viaje a Meca, con motivo de su religión.

Capítulo nueve: políticas sociales

Sección cinco: con respecto a la ley del estatuto personal y las cortes islámicas de la Sharia, existe la necesidad de una ley unificada, misma que derive de los textos islámicos legales y una jurisprudencia fiable; para así elegir lo que es más apropiado de acuerdo a los progresos realizados por la sociedad palestina musulmana. También existe la necesidad de emitir leyes unificadas, relativas a los tribunales de la sharia en palestina.

Sección diez: activar los comités para la colecta del zaakat y reformarlos para lograr un progreso constante en dicha área.

Capítulo once: Mujeres y niños

Sección cuatro: fortalecer la educación islámica para mujeres y niños, haciendo que conozcan sus derechos acorde a la ley islámica, y sobre todo crear

un compromiso en las mujeres palestinas que sea regido por la decencia, la pureza y la virtud.

Sección cinco: activar y crear organizaciones civiles formadas por mujeres y niños, para fortalecer sus nexos con otras entidades musulmanas.

Dieciséis: política económica y financiera

Si bien en este capítulo de la plataforma electoral de Hamás, no hay elementos suficientes para pensar que los islamistas pugnaban por imponer una ley económica regida por el islam, abrían tal apartado con advertencias coránicas respecto al mal uso de los recursos y a la caridad que debe primar en todo buen musulmán, cuando de recursos monetarios se habla¹⁷¹.

Es inevitable remitirnos al anterior acápite de la presente investigación; y es que al observar la plataforma electoral, presentada por los islamistas en las elecciones de enero de 2006, la carga religiosa pareciera bastante alta. Pero para efectos de otros partidos religiosos y de corte islámico, la plataforma política de Hamás era bastante endeble y no estaba apegada a los fundamentos del islamismo del todo. Iyad Barghouti explica que los puntos religiosos en la plataforma política de los islamistas, representan tan sólo un 12 por ciento del total de los postulados; hablando de 12 secciones que literalmente tienen relaciones con el Corán, mientras que 189, no van de la mano con la religión.

“Tales estadísticas nos dicen que es un porcentaje bastante bajo para un partido, con orientación islámica. La plataforma de Hamás trató de ser lo más realista posible, los postulados de la plataforma electoral de Hamás, eran bastante similares incluso a los de partidos seculares que participaban en las elecciones”:¹⁷²

Con lo anterior se demuestra claramente el paso de una retórica religiosa a un pragmatismo una vez logrados los escaños políticos; Hamás enarbó no sólo la bandera del Islam, también mencionó en sus postulados la retórica hacia los lugares santos para los cristianos palestinos, por lo que no es raro el hecho de que también esta minoría en palestina generó votos a favor de los islamistas.

¹⁷¹ Cfr. Iyad. **BARGHOUTI**. Religion and State in Palestine. Op.cit. p. 26.

¹⁷² Cfr. Iyad. **BARGHOUTI**. Religion and State in Palestine. Op.cit. p. 27

Como ya se ha mencionado, tras el triunfo de Hamás en las elecciones, se generaría un boicot internacional, en contra del ejecutivo de la Franja de Gaza. Las condiciones impuestas por el cuarteto, mismas que serían rechazadas tajantemente por Hamás, abrirían la caja de pandora para una sociedad que votó, eligió y observó, cómo nuevamente la política interna palestina estaba supeditada a los intereses de la potencia ocupante.

Hamás al ser electo, obviamente buscaba el reconocimiento internacional, mismo que no llegaría, dadas las condiciones impuestas por el cuarteto y el gobierno de Israel. Un pequeño grupo de países estaban dispuestos a tener trato directo con el nuevo gobierno Islamista; Siria y la república islámica de Irán, que a la postre se convertirían en dos de los principales apoyos de Hamás; de igual manera los gobiernos de Rusia y Sudáfrica, mostrarían simpatía por el triunfo islamista.

De inmediato el presidente de los Estados Unidos George W. Bush, anunciaría que no entablaría contacto con el nuevo gobierno palestino si no había un reconocimiento inmediato del Estado de Israel. A dicha iniciativa se sumaron la Organización del Atlántico Norte (OTAN) y la Unión Europea, , dada su negativa a reconocer al Estado de Israel.

Menciona Nathan Shachar que “Israel dio instrucciones precisas a todo su cuerpo diplomático, para ejercer presión en el extranjero y lograr el aislamiento de Hamás. Tres días después de las elecciones, el punto de cruce para mercancías de Karni, cerca de la Franja de Gaza, comenzó a disminuir sus horas de operación, y las transferencias monetarias por materia de impuestos y tasas de entrada y salida, fueron suspendidas por Israel. La anterior situación violaba el Acuerdo de París del año de 1994; por lo que supuso una fuerte crítica hacia Israel por parte de la Unión Europea”¹⁷³.

Bastante paradójico lo anterior; siendo Israel el país que se jacta de ser la única democracia en la región, las elecciones palestinas fueron totalmente en regla, incluso mediante la visita de observadores internacionales, se pudo

¹⁷³ Nathan **SHACHAR**. The Gaza Strip its history and politics from the pharaons to the israelí invasión of 2009. SUSSEX ACADEMIC PRESS. Gran Bretaña. 2009 p. 170

corroborar su validez. Sin embargo, dado el temor que suscitó un triunfo islamista en palestina, fue que rápidamente el Estado de Israel se movilizó para frenar todo avance de un gobierno de orientación religiosa.

En el anterior entendido, el reconocimiento internacional así como el apoyo internacional a la Autoridad Nacional Palestina estuvieron condicionados bajo las siguientes premisas: El reconocimiento del Estado de Israel, el reconocimiento de todas las negociaciones previas entre la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y la Autoridad Nacional Palestina (AP) e Israel, y finalmente la condena al terrorismo y renuncia total al uso de la violencia; condiciones que los islamistas no aceptaron, por lo que inmediatamente después serían colocados en la lista de organizaciones terroristas de la Casa Blanca y la Unión Europea, de igual modo Israel frenó de manera inmediata todos los recursos hacia la Autoridad Palestina.

Desde la creación de la Autoridad Palestina, Israel había trasladado ingresos que recogió en nombre de los palestinos, en puertos israelíes y otros puntos de entrada. Con la decisión de Israel de detener las transferencias de este tipo, la Autoridad Palestina perdió el 60% de sus ingresos nacionales, alrededor de \$ 55 millones por mes.

Fatah, ahora en la oposición, se negó a unirse en una coalición con Hamás. A menos que éste accediera al cumplimiento y aceptación de todas las obligaciones y compromisos anteriores, como lo demandaba Israel.

A falta de un compromiso de la comunidad internacional para reconocer a Hamás, así como la negativa israelí para hacer lo propio el movimiento entraba en la escena política, sufriendo de sanciones financieras y un boicot económico, así como de un aislamiento diplomático. Aunado a eso, Fatah que ahora se encontraba en el papel de la oposición interna, ejercía presión a los islamistas para que cumplieran con lo requerido para ser aceptados por la comunidad internacional.

En gran medida debido a las anteriores circunstancias el gobierno de Hamás fue incapaz de cumplir con la mayoría de promesas de campaña y sobre

todo con muchas de las premisas que los palestinos habían esperado al dar su voto a los islamistas.¹⁷⁴

Para finalizar con las ideas del presente acápite se puede decir que la victoria islamista generó las sensaciones más dispares. Un resultado que sorprendió a propios y a extraños y que nuevamente dio muestra de lo complicado de la región. El triunfo legislativo de Hamás vino a marcar la pauta de una división partidista que prevalece hasta la actualidad en la sociedad palestina.

Hamás emergió como una fuerza política respaldada por la sociedad palestina, que cansada de los fracasos y los escándalos de corrupción de la Autoridad Nacional Palestina, optó por dar un voto a un grupo que surgió como una disección de los Hermanos Musulmanes egipcios y que desde 1987 había fungido como un catalizador de ayuda social y resistencia en contra de la ocupación israelí.

Las elecciones son un punto de partida ya que habría un cambio en el complejo tablero palestino. Durante más de cuatro décadas y en gran medida mediante la figura de Yasser Arafat, al frente de la Organización para la Liberación de Palestina y tras Oslo, la Autoridad Palestina, éste se había convertido en el símbolo en contra de la ocupación israelí.

Sin embargo, tras el hartazgo y el estancamiento de las negociaciones y el proceso de Paz, emergió un movimiento como Hamás, que enarbolando la bandera del Islam y con una plataforma bien marcada de cohesión social, se coló hasta las entrañas del gobierno palestino.

La propia sociedad palestina, estaba un tanto incrédula de lo que había pasado, durante años la Autoridad Palestina, sí bien criticada, se había convertido en la única vía para lograr acuerdos con los intolerantes gobiernos israelíes. Por otro lado, un movimiento basado en el Islam político, llegaba al gobierno de un territorio ocupado; elemento interesante sí se toma en cuenta la perspectiva de los

¹⁷⁴ Khalil. **SHIKAKI**. With Hamas in power impact of palestinian domestic developments on options for the peace process. Brandeis University. Crown Center for Middle East Studies. Febrero de 2007.

detractores del islamismo, para quienes las férreas ideas de los dogmas islámicos están en contundente contradicción con los preceptos de la democracia.

3.2. Acuerdos Hamás- Al Fatah

Dos proyectos de Nación, que mantienen hasta la fecha una polarización en la sociedad palestina; por un lado Fatah, que durante mucho tiempo fue el único interlocutor para negociar con Israel un posible Estado palestino; luego Hamás que desde las elecciones de 2007, se convirtió en amo y señor de la Franja de Gaza, rompiendo los pronósticos de propios y extraños.

El problema radica en que más allá de una división interna y partidista, existe una ocupación en suelo palestino, por lo que ambas facciones se han acercado en varias ocasiones, buscando la unidad, la reconciliación y un acuerdo común en aras de poner fin a los estragos ocasionados por Israel en la cotidianidad palestina.

La lista de acuerdos y acercamientos entre ambas facciones, es una historia de encuentros y desencuentros. Para efectos de la presente investigación el primero de estos encuentros se centra en el Documento de Reconciliación Nacional, también conocido como el “Documento de los presos”. Y de ahí hacia Meca, El Cairo Y Doha; siendo la capital qatarí, el último reducto de un posible acuerdo en aras de la unidad nacional; misma que en teoría llevaría a las elecciones palestinas de mayo de 2012; nada más alejado de la realidad, ya que dicho acuerdo cayó en el olvido y, a la fecha, dadas las dinámicas del conflicto, el estancamiento en el proceso de paz y la falta de sincronía entre ambos actores políticos, no se han llevado a cabo las elecciones legislativas.

Resulta bastante paradójico el hecho de que Israel evada de manera directa la cuestión de la ocupación, culpando a los palestinos de mantener una división interna, misma que no permite negociar. Pero habría que preguntarse si es posible negociar entre territorios ocupados y un Estado. En primera instancia, se parte del hecho de que es una negociación totalmente asimétrica; después toda vez que se logra un acuerdo de unidad nacional por parte de los palestinos, el propio gobierno israelí, veta toda negociación, argumentando que si la Autoridad Palestina pacta con Hamás, está en contra del Proceso de Paz.

Hasta cierto punto no se puede negar que la división existe en la sociedad palestina, (una división estrictamente de carácter partidista). Pero más que una cuestión de bandera, se trata de una lucha en contra de una ocupación, que durante años ha desgastado la calidad de vida del pueblo palestino.

Sí bien hay quienes toman partida por cualquiera que sea el bando, lo único que se busca son resultados concretos, ante un proceso de paz cada vez más estancado y que se aleja rápidamente de la solución de dos Estados vecinos, independientes y soberanos, dadas las políticas de “hechos consumados”, la construcción de colonias judías en suelo palestino y la intransigencia de no negociar con los islamistas por parte del gobierno de Tel Aviv.

Ahora bien, del primer documento en cuestión que se firma en 2006 hasta el acuerdo alcanzado en Qatar, ha pasado más de un lustro en el que el gobierno de Israel ha atacado cualquier cantidad de veces la vulnerable Franja de Gaza; destacando la operación Plomo Fundido, realizada a finales de 2008, misma en la que bajo el eterno argumento de la seguridad, Israel utilizó bombas de fosforo, mismas que dicho sea de paso, se encuentran prohibidas para su uso por parte de la legislación internacional. Por otro lado, también se dieron acercamientos entre la Autoridad Nacional Palestina y distintos mandatarios israelíes en varias cumbres internacionales, mismas que se caracterizaron por ser totalmente obsoletas y por no ofrecer ofertas claras y viables para la delegación palestina.

Cabe destacar que todas estas posiciones y acercamientos con Israel, han sido totalmente rechazados por Hamás; quien si bien, como ya se ha mencionado dejando de lado sus dogmas fundacionales, ha declarado estar dispuesto a reconocer al Estado de Israel, considera como irrisorias y de burla, todas las ofertas que no vayan encaminadas a reconocer las fronteras anteriores a la ocupación de 1967.

Todo lo anterior coloca a ambas facciones en la actual situación; misma que más allá de ser benéfica para la causa palestina, es contraproducente. Y sirve de trampolín para que se siga colonizando el territorio palestino por parte de Israel. Si bien se pactó un gobierno de unidad nacional, las elecciones legislativas, se vislumbran lejanas.

En tiempos en donde los vientos de cambio azotan a la región, la falta de unidad dentro del seno del gobierno palestino. Se presenta como una desventaja ante un posible acuerdo, con quien de por sí, cuando negocia, negocia sobre sus condiciones y bajo sus necesidades. Lo interesante es que ambos bandos, más allá de la unidad existente, continúan luchando desde sus propias trincheras en contra de la ocupación. Hamás por su parte, aquejado por la ola de cambios que se han generado en la esfera regional, ha optado por mirar hacia Turquía, Egipto y Qatar, y olvidar un poco sus nexos con Siria y la República Islámica de Irán.

Fatah, continúa buscando la vía diplomática, enviando cartas a un Netanyahu, que no da nada ante las negociaciones. Y aboga por ir de nueva cuenta a las Naciones Unidas, organismo internacional, que parece haber dejado en el ostracismo la petición de los palestinos y que nuevamente ha dejado en el archivo muerto la ocupación israelí y la demanda palestina de un Estado soberano e independiente, dados los acontecimientos en Siria.

A la par de ambas búsquedas, un acuerdo de Unidad Nacional, firmado en Doha, con el auspicio de un nuevo actor regional, Qatar, que apoya por un lado la reconciliación y, por el otro, se ha convertido en uno de los mecenas del grupo islamista. Dicho todo lo anterior, a continuación se presentan algunos de los puntos más significativos en los acuerdos alcanzados entre ambas facciones, desde 2006, hasta el último firmado hace apenas unos meses, en búsqueda de lograr elecciones en mayo de 2012, mismas que no se llevarón a cabo y que no se ven cercanas, debido al estancamiento del proceso de paz y, sobre todo a la crisis en la que esta inmersa el gobierno dirigido por Salam Fayyad.

Las manifestaciones en los territorios palestinos, han estallado y lo que para muchos es el detonante de la “primavera palestina”, o el posible surgimiento de una “tercera intifada”. Para otros es tan sólo el devenir de un proceso estancado,

sin posibilidad alguna de lograr un acuerdo con Israel, y, sobre todo una reacción ante el encarecimiento de la vida en suelo palestino, esto debido a los bloqueos por parte de Israel, y, a los lastres que prevalecen de Oslo y el Acuerdo de Paris.

3.2.1 Documento de Reconciliación Nacional (Documento de los presos)

Documento de carácter polémico, y que se quedó en el olvido. Sin embargo, las propuestas que se generaron, iban encaminadas a la formación de un Estado Palestino en las fronteras anteriores a la ocupación de 1967. Esto es un Estado palestino, en Cisjordania y Gaza, con Jerusalén Este como capital, además de abogar por el derecho de retorno de los refugiados.

Se hablaba de la mayoría de los puntos más complicados del Proceso de Paz; mismos que son vistos como no negociables por parte del Estado de Israel. Resultó polémico dada la división entre las facciones; por un lado, para muchos analistas este acuerdo de unidad representaba un reconocimiento tácito de Israel, situación que tomando en cuenta los preceptos fundacionales de Hamás, era totalmente inaceptable. Lo anterior habría que manejarlo en su justa dimensión y a sabiendas de lo que a la postre ocurriría; ya que Hamás en primera instancia bajo ningún precepto estaba dispuesto a reconocer el derecho a existir por parte de Israel. De igual manera, buscaba la construcción de un Estado palestino en las fronteras de la palestina histórica.

Si se analiza la anterior premisa, un Estado palestino con fronteras del mandato británico, tendría como consecuencia la desaparición del Estado de Israel. Ya se ha analizado en la presente investigación la evolución pragmática del movimiento islamista, por lo que este documento es otro claro ejemplo de una propuesta apegada al dogma, mismo que se contrapone con soluciones reales ante la ocupación israelí. Ya que hablar de un Estado palestino con fronteras anteriores a la creación del Estado de Israel es totalmente una quimera, irrealizable y sobre todo alejada de todo elemento realista en términos de lo que se puede lograr en aras de una posible negociación con la potencia ocupante.

Dicho lo anterior mayo del año 2006, pasaría a la historia como el mes en que se trató de generar dicho documento de unidad nacional, con sede en las ciudades palestinas de Ramalá y Gaza y teniendo como promotores a M. Abbas y a representantes de las fuerzas nacionales e islámicas, así como de organizaciones de la sociedad civil.

Este pacto nacional, tomaría en cuenta las posiciones de presos palestinos en cárceles israelíes en torno a un posible dialogo entre las facciones; y que a la postre tras su firma se pactaría en Abbas la figura de coalición nacional, acorde a lo que se había negociado y argumentado desde las trincheras de las prisiones israelíes. A continuación se presenta un sumario de las principales ideas de cada uno de los puntos del Documento de Reconciliación Nacional.

El documento contiene 18 postulados e inicia con un verso del Corán “En nombre de Alá, el compasivo, el misericordioso”.

1. “El primer punto del documento, menciona el derecho del pueblo palestino a tener su propio Estado, independiente y soberano en las fronteras anteriores a la ocupación de 1967 y con Jerusalén Este como su capital. Establece que hay que luchar en contra del muro de separación israelí y poner fin a la creación de colonias de carácter judío en suelo palestino, así como el derecho de retorno de los refugiados palestinos, para quienes incluso mencionan debe de haber una compensación y la devolución parcial de las tierras que les fueron confiscadas, tras la creación del Estado de Israel. Todo lo anterior apelando a la Carta fundacional de las Naciones Unidas y al Derecho Internacional.

2. Revitalización y reactivación de la Organización para la Liberación de Palestina y la incorporación de todas las fuerzas y facciones, de acuerdo con los principios democráticos. Legitimar la posición de la OLP como único y legítimo representante e interlocutor del pueblo palestino.

3. Legitimar el derecho del pueblo palestino a resistir la ocupación mediante la resistencia por diversos medios, concentrados

los anteriores esfuerzos en los territorios ocupados en 1967, a la par de acción política, negociaciones y diplomacia.

4. La creación de un plan palestino destinado a la acción política integral, unificar el discurso político palestino sobre la base de los objetivos nacionales. Buscar legitimidad en la comunidad árabe y en las resoluciones apegadas al Derecho Internacional.

5. Proteger y fortalecer a la Autoridad Nacional Palestina, ya que es el núcleo de un futuro Estado palestino y nació de la lucha, sacrificios y sufrimientos del pueblo palestino.

6. Trabajar en la formación de un gobierno de unidad nacional que asegure la participación de los bloques parlamentarios, y las fuerzas políticas que busquen participar sobre la base del presente acuerdo y de un programa conjunto en aras de avanzar a favor del pueblo palestino. Lo anterior a nivel local, regional e internacional.

7. Reconocer que la tarea de llevar a cabo negociaciones corresponde y compete al presidente de la Autoridad Nacional Palestina.

8. Reconocer que la liberación de los prisioneros y detenidos es un deber nacional sagrado, debe ser asumido y logrado por todos los medios posibles.

9. Redoblar esfuerzos para apoyar y atender a los refugiados palestinos.

10. Trabajar en la formación de un frente unificado de resistencia "Frente de resistencia palestina". Mismo que encamine todos sus esfuerzos en luchar en contra de la ocupación israelí.

11. Observar el sistema democrático, mantener elecciones regulares, generales, libres y abiertas, de conformidad con la ley.

12. rechazar y denunciar el cerco opresivo que está siendo liderado por los Estados Unidos e Israel en contra del pueblo

palestino, hacer un llamado a todos los hermanos árabes y musulmanes, buscando su simpatía y el apoyo a la causa palestina.

13. Hacer un llamado a los palestinos en búsqueda de la unidad y la solidaridad. Unir filas en torno a la Autoridad Nacional Palestina.

14. Denunciar todas las formas de división y discordia, abandonar las luchas internas. Condenar y prohibir el uso de las armas entre los miembros de una misma comunidad.

15. Buscar los medios y mecanismos adecuados, mismos que permitan la participación permanente del pueblo palestino así como a sus fuerzas políticas y sociales, enarbolar la batalla por la libertad, el retorno y la independencia.

16. Reformar, desarrollar y modernizar el aparato de seguridad en todas sus ramas.

17. Regular las funciones del aparato de seguridad en sus diversas ramas y trabajar para la emisión de una ley que prohíba el ejercicio de la participación política y partidista de los miembros de los servicios de seguridad.

18. Trabajar en la expansión de la presencia de comités internacionales de solidaridad y grupos de paz, buscando el apoyo y solidaridad hacia el pueblo palestino. para juntos luchar en contra de la ocupación, las colonias judías, el muro de separación y todas aquellas prácticas de ocupación realizadas por Israel¹⁷⁵.

¹⁷⁵ National Reconciliation Document. Palestine-Israel Journal of politics, economics and culture. Vol. 13 No. 2, 2006. Disponible en: <http://www.pij.org/details.php?id=828>. Consultado el día 26 de marzo de 2012.

Los anteriores puntos fueron la base del denominado Documento de Reconciliación Nacional. Como se puede observar es claro el reconocimiento tácito del Estado de Israel, apelando por un Estado palestino en las fronteras anteriores a la ocupación de 1967; situación que no era coherente con la carta fundacional de Hamás, para quienes de acuerdo con su manifiesto, el futuro Estado palestino debía ser fundado en los límites de la palestina del mandato británico.

Se menciona lo anterior de nueva cuenta, para hacer énfasis en la evolución de Hamás; en primera instancia este documento firmado en 2006, generó disputas entre las distintas facciones palestinas; debido a dicho reconocimiento. Ya que además también reconocía todos los acuerdos y negociaciones anteriores entre Israel y la Autoridad Palestina. Ahora seis años después y tras varios fracasos para solventar una verdadera coalición nacional, los propios islamistas han aceptado reconocer el derecho a existir de Israel; siempre y cuando las negociaciones sean bajo tales fronteras, es decir cerca de un 22% del territorio de la palestina histórica.

Poco tiempo después de la entrega del Documento de Reconciliación Nacional, mismo que tuvo sus raíces en las celdas de la prisión israelí de Hadarim, Ismail Haniyeh, representante y líder de Hamás, expresó en Gaza que el acuerdo debía de ser estudiado, ya que si bien contenía puntos que podían guiar hacia un común acuerdo en contra de la ocupación, otros tantos postulados estaban en tela de juicio y habría que replantearlos.

El líder islamista planteó en Gaza lo siguiente “Siempre le hemos demandado a Israel el reconocimiento de los derechos palestinos y el establecimiento de un Estado Palestino. Sí Israel reconoce estos principios, entonces nosotros podremos negociar todo asunto relacionado. Debe de ser tomado en cuenta que la mayoría de los militantes de Hamás, se han distanciado del documento, mientras que Abbas y algunos representantes de Fatah, lo han adoptado y ya lo dan como un hecho.

Con respecto al derecho de retorno de los refugiados palestinos y la Nakba¹⁷⁶, la ocupación israelí ha apostado por la muerte y el olvido de nuestra causa, pero la realidad es que nuestro pueblo sigue luchando y los jóvenes están dando lugar a una revolución tras otra¹⁷⁷. De igual manera al término de su discurso, el líder de Hamás habló al respecto de los árabes israelíes, señalando que todos los palestinos que viven dentro de los territorios ocupados en las fronteras de 1948, sin distinción entre musulmanes y cristianos, han mantenido su identidad y constantemente renuevan y crean lugares de culto.

Hamás accedió a negociar el Pacto de Unidad Nacional con Fatah, sin embargo, durarían poco las negociaciones, ya que desde la perspectiva de algunos presos militantes de la yihad islámica y de Hamás; mismos que habían otorgado sus firmas, el documento estaba siendo utilizado por Abbas como trampolín político. Por lo que a la postre retirarían sus firmas; situación que vendría a representar el revés del documento, esto a la par de que la Autoridad Palestina, pretendió negociar con Israel bajo los postulados estipulados en el Documento de Reconciliación Nacional.

Negociación a la que lo que el gobierno presidido por Olmert se negó rotundamente, dadas las condiciones exigidas por la delegación palestina, entre ellas el repliegue del ejército israelí de Cisjordania y sobre todo el derecho de retorno de los refugiados palestinos.

¹⁷⁶ Lo que para los Israelíes representa la independencia y la creación del Estado Judío en 1948; para los palestinos representa la An-Nakba o catástrofe, teniendo como resultado la dispersión del pueblo palestino a lo largo del mundo; lo que a la postre se convertiría en uno de los puntos más polémicos del conflicto. El derecho de retorno de los refugiados palestinos, tras la creación del Estado de Israel. Cfr. Cfr. Deniz **ALTAYLI**. Dictionary of Palestinian Political Terms. Op.cit.p.82

¹⁷⁷ Cfr. **Arnon** REGULAR. Haniyeh: National accord document deserves study. Ha'aretz. Israel. 12 de mayo de 2006. Disponible en: <http://www.haaretz.com/print-edition/news/haniyeh-national-accord-document-deserves-study-1.187579>. consultado el día 24 de marzo de 2012.

3.2.2. Acuerdo de Meca

Tras el fracaso que representó el llamado documento de los presos, la polarización dentro de la sociedad palestina fue en aumento y se propició una escalada en los enfrentamientos, entre militantes de los dos principales bandos políticos palestinos. Hamás y Fatah, se verían inmiscuidos en una lucha directa, que más allá de enarbolar la causa palestina en contra de la ocupación, generó sendas críticas debido a los fuertes intereses partidistas que existían de por medio en estos choques.

En este tenor hubo acercamientos por parte de actores tanto locales como regionales para tratar de frenar la escalada en la violencia. Dentro del territorio palestino, militantes de la Yihad Islámica así como del Frente Popular para la Liberación de Palestina, trataron de llamar al diálogo entre las facciones, buscando poner fin a los enfrentamientos; y generar una estrategia ante la creciente construcciones de colonias judías en suelo palestino, y el estancamiento del proceso de paz.

En la esfera regional los gobiernos de El Cairo y de Qatar, mediaron una serie de encuentros y conferencias, que buscaban encontrar el dialogo, encaminado a la reconciliación y a la unidad nacional. De estas charlas derivaría nuevamente la voluntad de formar un gobierno de unidad nacional; así como la premisa de lograr elecciones, propuesta por Abbas.

Sin embargo, los choques entre milicias de Fatah Y Hamás, se intensificaron en la Franja de Gaza. Finalmente ambos bandos accedieron a llegar a un acuerdo en la ciudad de Meca, Arabia Saudita; con la esperanza de que la comunidad internacional, retirara el cerco impuesto al gobierno islamista de Hamás. Ismail Haniyeh y su gabinete en primera instancia renunciaría al cargo impuesto, pero serían reasignados por Abbas, buscando formar de nueva cuenta un gobierno unificado en Palestina¹⁷⁸.

¹⁷⁸ Cfr. Aljazeera. Timeline: Hamas-Fatah conflicto. 4 de mayo de 2011. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2011/05/2011549435141647.html>. consultado el día 4 de abril de 2012.

El acuerdo de Meca que tuvo lugar entre el los días seis y ocho de febrero del año 2007, tenía como puntos trascendentales, en primera instancia la creación de un nuevo gabinete, que tuviera el carácter de incluyente entre legisladores de ambas facciones.

Otros de los elementos que se abordaron y se plantearon en dicho acuerdo, fueron primero el hecho de que se reconocía de manera tacita al Estado de Israel, dado que se respetarían todos los acuerdos previos entre la Autoridad Palestina y el gobierno de Tel-Aviv. De igual manera se buscaba frenar de manera inmediata los choques y enfrentamientos entre los islamistas y Fatah.

Así pues se acordó que el nuevo gobierno de Unidad Nacional, estaría al mando de Ismail Haniyeh, líder de Hamás y que para ese momento fungía como primer ministro. A su vez se debía de instaurar un nuevo gabinete y ser presentado ante Abbas, para posteriormente, ser analizado por un comité ejecutivo.

El reparto de los ministerios sería equitativo acorde a las nuevas negociaciones, todo en aras de poner fin a una serie de encuentros y desencuentros entre ambas facciones. “Nueve ministerios del nuevo gobierno estarían destinados a miembros de Hamás, seis para militantes de Fatah y cinco quedarían reservados para otros partidos. Ambas facciones acordaron decidir después que secciones del gobierno le pertenecerían a cada partido; quedando al aire la polémica cuestión sobre los servicios de seguridad de la Autoridad Palestina”.¹⁷⁹

¹⁷⁹ Hassan M. **FATAH**. Hamas and Fatah reach deal in Mecca - Africa & Middle East - International Herald Tribune. New York Times. 8 de febrero de 2007. Disponible en <http://www.nytimes.com/2007/02/08/world/africa/08iht-mideast.4526671.html? r=2>. Consultado el día 21 de abril de 2012.

Inmediatamente después de alcanzado el acuerdo, el gobierno de Israel argumentó que cualquier nuevo gobierno en Palestina, debía en primera instancia renunciar a la violencia, condenar al terrorismo, reconocer a Israel y sobre todo reconocer todo acuerdo previo entre Tel-Aviv y la Autoridad Palestina. Por su parte el gobierno de los Estados Unidos se mostró sereno y dijo que no pronunciaría declaración alguna, hasta no tener la versión final del acuerdo.

No obstante la buena voluntad y los esfuerzos realizados en Meca, el acuerdo alcanzado se rompería. El nuevo gobierno de Unidad Nacional tuvo lugar, sin embargo, dadas las pocas acciones por parte de Israel para poner fin al cerco económico de Gaza y a sus continuas agresiones en contra de la población palestina, Hamás decidió que no pondría fin al lanzamiento de cohetes, situación que había sido propuesta por Abbas y que a la postre generaría nuevos enfrentamientos entre las facciones. Las hostilidades se prolongaron y llevaron a la decisión por parte de Abbas de dismantelar el Pacto de Unidad, y declarar un Estado de emergencia.

3.2.2. Acuerdo de El Cairo

Tras el fracaso que representó el Acuerdo de Meca, se dio de nueva cuenta una escalada de violencia entre Hamás y Al Fatah. Otra vez, más allá de que la ocupación israelí fuera noticia, ésta se habría tornado ya como parte de la cotidianeidad palestina y lo que primaba en la prensa internacional, era la división interna entre las facciones palestinas.

Los enfrentamientos continuaron a la par de represalias por parte del gobierno de Israel hacia la sociedad palestina, ambos bandos buscaron poner fin a sus diferencias mediante el llamado al diálogo y a la unidad, sin lograr resultados favorables.

En este período de tiempo se dio la operación Plomo Fundido, en donde el ejército de Israel, intervino en la Franja de Gaza; devastando de nueva cuenta el frágil territorio y poniendo en evidencia la poca simetría existente entre las partes. La división prevaleció y no se llegó a ningún acuerdo.

El llamado proceso de paz se encontraba en un punto muerto, un callejón sin salida, que al único que favorecía era a Israel, dadas sus políticas de hechos

consumados. La creación de colonias de carácter judío seguía creciendo a marchas forzadas y el cerco humanitario y económico hacia la Franja de Gaza prevalecía, bajo el eterno discurso israelí de la seguridad.

Con un escenario complejo y poco alentador, Egipto que dados los cambios que se estaban presentando en la región y la influencia de la Hermandad Musulmana, de la cual se deriva Hamás, haría un llamado hacia la negociación. Nuevamente se buscaba la creación de un gobierno de unidad nacional, el cese al fuego y sobre todo el trazado de un plan común en aras de negociar con un Estado Israelí, que veía con recelo el foro auspiciado por su primer proveedor de gas; mismo que se encontraba envuelto en un complejo proceso de transición política que hasta la fecha actual prevalece.

El Acuerdo, que se pactó en secreto gracias a la mediación egipcia, era un claro esfuerzo por parte del país árabe por retomar su protagonismo en la región, dadas las olas de cambio y la incertidumbre que le aquejaba. De igual manera, no se puede dejar de mencionar que Hamás tiene sus bases en la Hermandad Musulmana misma que fue fundada en Egipto y que goza de gran legitimidad en la nación faraónica; por lo que poner fin a las hostilidades entre las facciones palestinas, era la nueva tarea de un país que iniciaba un proceso de cambio, dada la caída del régimen y la nueva reconfiguración regional.

El propio representante en las negociaciones por parte de la delegación islamista Mousa Abu Marzook señaló que el acuerdo auspiciado por Egipto, estaba marcado por los cambios políticos y sociales que se encontraban experimentando los países del mundo árabe. Es interesante señalar que este acuerdo de unidad, debía de marcar el principio de un proceso encaminado a frenar la ocupación israelí, dado el impase en el que se encontraba el proceso de paz y la poca voluntad israelí para negociar primero sobre poner un freno a la construcción de colonias judías y después sobre la creación de un Estado palestino independiente.

Todo lo anterior, matizado con la decisión que ya se preparaba en el seno de la Autoridad Nacional Palestina de ir a Naciones Unidas en búsqueda del reconocimiento palestino como Estado de pleno derecho; petición que no tenía

mucho sentido si no existía un mando unificado y prevalecían las divisiones partidistas.

Las bases del acuerdo consistían en “la creación de un gobierno tecnócrata, en aras de llamar a elecciones parlamentarias y presidenciales, en un término no mayor a un año, además de plantear la reconstrucción de la Franja de Gaza. También se planteó que se llevara a elecciones el Consejo Nacional Palestino, uno de los más amplios órganos, en cuanto a toma de decisiones en la Autoridad Palestina, así como la formación de un comité de seguridad”.¹⁸⁰

El acuerdo de El Cairo ponía nuevamente de manifiesto la urgente necesidad de crear un gobierno de unidad palestino; y es que uno de los eternos argumentos del Estado de Israel ha sido que no puede negociar con una delegación que se caracteriza por su división.

El argumento primordial de Tel Aviv, para poner trabas al acuerdo en cuestión fue básicamente el rechazo de Hamás al cese a la violencia para lograr objetivos y sobre todo la negación a todo el Proceso de Paz y los acuerdos anteriores entre israelíes y la Autoridad Palestina. El gobierno estadounidense de igual manera mostró su apoyo y se alineó con Israel, argumentando que no podía haber una negociación entre las facciones, sin el reconocimiento palestino del Estado de Israel y las negociaciones previas.

Los meses posteriores al acuerdo auspiciado por Egipto, generaron acercamientos entre las facciones palestinas. Los puntos a tratar eran básicamente el reconocimiento al Estado de Israel, políticas económicas y relaciones de un posible Estado palestino con gobiernos de Occidente. El movimiento islamista Hamás en un principio optó por mantenerse al margen, considerando que era más importante volver a los orígenes y preocuparse más

¹⁸⁰ Joel **GREENBERG**. Palestinian factions Fatah and Hamas formally sign unity accord. The Washington Post. 4 de mayo de 2012. Disponible en http://www.washingtonpost.com/world/palestinian-factions-formally-sign-unity-accord/2011/05/04/AFD89MmF_story.html. Consultado el día 21 de abril de 2012.

por la labor social, que durante mucho tiempo había sido su sello personal y que los llevó a ganar bastante popularidad desde los albores de la primera Intifada.

No obstante, a la postre Hamás discreparía con respecto a la figura del Primer Ministro del gobierno de unidad Nacional, misma que recaería en la persona de Salam Fayyad. Por lo que de nueva cuenta no se podría lograr un acuerdo que pusiera fin a los años de encuentros y desencuentros entre los islamistas que gobiernan Gaza y los representantes de la Autoridad Palestina.

El hecho de no lograr un acuerdo entre las facciones, es directamente proporcional a la imposibilidad de crear de un Estado palestino viable; y es que bajo el argumento israelí de que es imposible negociar con una representación dividida, hay poco o nada que hacer, cuando además priman las políticas de hechos consumados y la construcción de colonias de carácter judío en territorio palestino.

Sin embargo, en tiempos en donde el propio movimiento islamista ha declarado estar listo para el reconocimiento del Estado de Israel y en donde tras la liberación del soldado israelí, cautivo en manos de Hamás, a cambio de la liberación de más de un millar de presos, marcó un precedente de negociación entre el gobierno israelí y el ejecutivo de Gaza.

Es bastante paradójico el discurso de la potencia ocupante; y es que, por un lado, el gobierno israelí sigue reacio a sentarse a lado de Hamás en un foro de negociación, mientras que, del otro, llegó a un acuerdo con uno de los que desde su perspectiva es de los actores que ponen en tela de juicio un posible acuerdo entre palestinos e israelíes.

Esto habla de una cuestión de fondo, más que de forma en donde no se quiere negociar, en donde priman las políticas de hechos consumados, la creación de colonias de carácter judío en suelo palestino y, sobre todo, la poca voluntad para lograr un acuerdo duradero entre las partes que tenga sus bases en el Derecho Internacional y en las fronteras anteriores a la ocupación e 1967.

En palabras de Mustafá Barghouthi "Las posición del gobierno israelí con respecto al Acuerdo del Cairo es una prueba de que están en contra de la unificación palestina, la democracia y la paz y sobre todo en contra de la

independencia y un posible Estado palestino con soberanía. Buscan hacer perpetua la división para mantener a los palestinos bajo ocupación. Y así continuar con su plan colonialista y de apartheid en los territorios palestinos. No existía un proceso de paz antes de un posible pacto de unidad nacional, lo habrá el día que el gobierno de Israel deje de lado su intransigencia y ponga un freno definitivo a la construcción de colonias judías en suelo palestino.”¹⁸¹

3.2.3. Acuerdo de Doha

El acuerdo de Doha, representa el último de los esfuerzos a la fecha, por lograr un acuerdo de unidad nacional entre Hamás y Fatah. En esta ocasión el posible acuerdo fue auspiciado por el Emirato de Qatar, que dados los cambios en el escenario local y regional, tras los estragos de la denominada primavera árabe, se ha convertido en un nuevo actor que busca mayor protagonismo, debido en gran medida a los estragos que azotan a países como Siria e Irán, que como se ha vendió mencionando, otrora eran grandes patrocinadores de los islamistas en Gaza.

El acuerdo en gran medida retomaría los postulados que ya se habían planteado en el Cairo, en aras de lograr elecciones legislativas en Palestina.

El acuerdo fue firmado por Khaled Mashal representante de Hamás y M. Abbas, encargado de la Autoridad Palestina el seis de febrero de 2012.

Los principales puntos eran los siguientes:

1. “Se afirma la necesidad de la renovación y desarrollo de la Autoridad Palestina, a través de una reforma al Consejo Nacional Palestino. De igual manera, se hace un llamado para lograr elecciones presidenciales y legislativas. Otro de los elementos del primer apartado es que se acordó una segunda reunión en donde se

¹⁸¹ Mustafá **BARGHOUTHI**. Now is the time for peace and freedom. Abril 29 de 2011. Disponible en <http://www.mustafabarghouthi.org/2011/04/29/now-is-the-time-for-peace-and-freedom/>. Consultado el día 25 de abril de 2012.

abordarían los temas de mayor relevancia, con sede en El Cairo, pactada para el 18 de febrero de 2012.

2. La creación de un gobierno palestino de unidad nacional, conformado por tecnócratas y aglutinados bajo la figura de Abbas; quien a su vez, sería el encargado de convocar a elecciones presidenciales y legislativas. De igual manera tendría la responsabilidad de iniciar con la reconstrucción de la Franja de Gaza.
3. Trabajar arduamente y darle continuidad a todos y cada uno de los comités que se formaron tras el Acuerdo firmado en El Cairo, mismos que abogaban en gran medida por mejoras en la calidad de vida y libre tránsito de los palestinos de Gaza.
4. Nuevamente se hace énfasis en darle seguimiento a todo lo pactado en El Cairo. Se acuerda trabajar acorde a la comisión electoral en Cisjordania, Gaza y Jerusalén¹⁸².

Sin embargo, nuevamente las diferencias en los dos proyectos de nación, mermaron la voluntad de llegar a un acuerdo de unidad nacional; situación que prevalece hasta la fecha, habiendo de nueva cuenta un estancamiento en el llamado proceso de paz. Además de que no hay una fecha clara para la realización de elecciones legislativas en Palestina.

Todo lo anterior está matizado por algunos elementos de análisis que han derivado de la Primavera Árabe. A continuación se aborda de manera breve la posición que ha adoptado Hamás, los cambios de timón que ha dado y sobre todo las diferentes estrategias para poder seguir luchando en contra de la ocupación israelí en un contexto de cambio.

¹⁸² Middle East Monitor. Full text of the Doha Declaration signed between Hamas and Fatah. 8 de febrero de 2012. Disponible en: <http://www.middleeastmonitor.org.uk/news/middle-east/3397-full-text-of-the-doha-declaration-signed-between-hamas-and-fatah>. Consultado el día 28 de abril de 2012.

Contexto en el que pareciera que los grandes olvidados son los palestinos y en donde los dimes y diretes entre las dos facciones palestinas, benefician a un Estado Israelí que continúa con sus políticas de expansionismo a costa del suelo palestino.

3.3. Hamás y la primavera árabe

La primavera árabe, término con el que comúnmente la prensa internacional ha denominado a una serie de movimientos y protestas sociales en el Medio Oriente, es por sí misma otro tema de investigación; dada la complejidad, la disparidad de las regiones y el contexto propio de cada uno de los países que se han visto inmiscuidos en esta serie de levantamientos populares.

Se ha tendido a generalizar como un “efecto domino” tras lo acontecido en Túnez. La revolución Jazmín, que vino a deponer a Ben Alí, marcó el parte aguas en una serie de procesos que siguen vigentes a la fecha.

Sin embargo, hay que considerar que cada uno de los levantamientos, responde a causas distintas, a escenarios distintos y sobre todo a la búsqueda de libertades y mejores condiciones de vida; sociedades jóvenes, que buscan mejor acceso a la educación y verse inmiscuidos en una mejor calidad de vida; en contraparte a gobiernos abúlicos y autoritarios que se sirvieron de determinadas coyunturas para preservarse en el poder.

No obstante que Túnez fue la punta de lanza en cuanto al origen de estos movimientos, hay que destacar un elemento trascendental para entender la situación tanto histórica como actual del Medio Oriente. Y es que no se puede dejar de lado un análisis histórico que obligadamente nos lleva a un trazado arbitrario de fronteras y a un colonialismo exacerbado por parte de potencias europeas, tras el desmembramiento del Imperio Otomano, así como la fuerte interferencia externa en la región.

Todo lo anterior derivó en una serie de nacionalismos en contra de las potencias ocupantes, nacionalismos canalizados por determinados líderes, quienes supieron valerse de determinadas coyunturas y llegaron al poder, mismo que ostentaron durante décadas, dejando de lado garantías, calidad de vida y

sobre todo reformas sociales en países que vieron en el ejemplo tunecino, una oportunidad, para tratar de cambiar sus panoramas de manera estructural.

No es mi objetivo tratar a fondo todos los movimientos que se han dado en este contexto; sin embargo, hay tres casos que atañen a nuestro objeto de estudio y que no se pueden deslindar. En primera instancia al régimen sirio y a Egipto, así como a la República islámica de Irán, que si bien no es un país árabe, si es musulmán y se convirtió durante mucho tiempo en uno de los principales mecenas del movimiento islamista que gobierna la Franja de Gaza.

El caso sirio es bastante peculiar, ya que hasta antes de la crisis del régimen de Al-Assad, Khaled Mashal se encontraba exiliado en Damasco a pesar de que por ley en Siria, formar parte de la disección de los Hermanos Musulmanes, conlleva incluso a la pena de muerte. Además de que en cuestión de finanzas el régimen de Al-Assad, formaba parte de la lista de principales patrocinadores de Hamás junto con la República Islámica de Irán.

Existe una cuestión, misma que los detractores de Hamás criticaron bastante, el hecho de que éstos nunca se pronunciaron para condenar la fuerte represión ejercida contra los manifestantes, dejando centenares de muertos, posición que es totalmente entendible, debido al apoyo financiero y moral que Hamás ha recibido de Damasco.

Por el lado egipcio, la caída de Mubarak representó el declive de un régimen que se había caracterizado durante décadas, por ser uno de los países árabes que mantenía relaciones cordiales con el Estado de Israel.

La instauración de una junta de gobierno en primera instancia, y, el triunfo islamista en el país faraónico, han derivado en decisiones que pudieran repercutir en las relaciones entre Egipto e Israel. Uno de los puntos que hace pensar en lo endebles y tensas que se encuentran las relaciones entre ambos países, es lo que aconteció hace apenas unos meses, abril de 2012. Cuando de manera unilateral Egipto rompió el acuerdo que era vigente desde la firma de los tratados de paz en 1979; mediante el cual suministraba cerca del 40% del gas natural que se utiliza en Israel. Las compañías energéticas decidieron poner fin a dicho acuerdo, mediante

el cual los precios de gas para el Estado de Israel, eran inferiores a los del precio internacional.

En primera instancia pareciera que la noticia fue tomada en un clima de cordialidad. Sin embargo, las tensiones entre ambos países son bastantes, y, han estado marcadas por varios elementos, entre los que destaca, la entrada a la vida política de la Hermandad Musulmana, Organización que durante mucho tiempo se había deslindando de las elecciones egipcias y decidió presentar su candidatura, en gran medida, debido a su fuerte presencia en la sociedad egipcia.

El anterior punto, es el que influye de manera directa en Hamás, ya que como se ha manejado durante toda la presente investigación, Hamás es un movimiento que tiene sus orígenes en dicha organización egipcia, por lo que tras el triunfo en la figura de M. Morsi, las relaciones entre el ejecutivo de Gaza y El Cairo se han vuelto más cercanas.

El triunfo de los religiosos en Egipto, da continuidad a una línea de triunfos de gobiernos islamistas en donde destacan las autoridades de Túnez y Marruecos. Lo anterior entendido en una oleada de triunfos islamistas, que forzosamente nos lleva a pensar en un resurgimiento del islam político en la región; destacando que ninguno de los movimientos de la denominada Primavera Árabe había enarbolado la bandera del Islam, como medio de cohesión. Sin embargo, el triunfo en las urnas de partidos religiosos, vino a poner de manifiesto el hastío y el cansancio por parte de los ciudadanos hacia gobiernos abúlicos y tiránicos, cuya mayor cualidad había sido, marcar una estrecha desigualdad social en varios países del Medio Oriente.

Otro de los países a considerar en cuanto al devenir de Hamás, debido a esta oleada de cambios en el mundo árabe es la República Islámica de Irán, que como ya se mencionó no es un país árabe, pero sí una república que se rige por el Islam; elemento que en los inicios de Hamás sirvió como ejemplo, en la búsqueda de la creación de un posible Estado Palestino, mismo que tuviera una orientación religiosa; preceptos que se han ido modificando acorde al pragmatismo de Hamás, en el entendido de que si bien siguen apegados al islam, los islamistas han sabido

dar giros de timón en aras de mantenerse vigentes en el complejo escenario palestino.

Los últimos meses han estado marcados por una serie de enfrentamientos verbales entre la República Islámica de Irán y el Estado de Israel. El tema radica en la carrera nuclear iraní y el eterno discurso de la seguridad israelí. Un posible ataque al país persa por parte de Tel Aviv y la medida con la que el gobierno de Washington se ha manejado con respecto a una posible luz verde para atacar a Irán. Pero ¿Cuál es la posición de Hamás, respecto a un posible ataque de Israel en territorio farsi?

Los líderes de Hamás declararon que no se verían inmiscuidos en un posible ataque debido al programa nuclear iraní. Acorde a una nota publicada por el diario británico The Guardian, miembros del movimiento islamista que gobierna la Franja de Gaza mencionaron que Hamás no se involucraría en un posible conflicto militar entre Israel e Irán.

Salah Bardawil líder político de Hamás en la Franja de Gaza comentó a dicho diario que “Si hay una guerra entre las dos potencias, Hamás no será parte de una guerra. Bardawil negó que Hamás considere lanzar cohetes contra el Estado judío, a petición de Teherán en respuesta a un potencial ataque israelí en contra de instalaciones nucleares iraníes. Hamás no forma parte de ninguna alianza militar en la región, nuestra estrategia es defender nuestros derechos.”¹⁸³

En el anterior tenor, cabe destacar que “En julio, Irán interrumpió sus donativos a Hamás (bastante reducidos desde 2009, cuando empezaron a aplicarse sanciones internacionales al régimen iraní) como represalia por la negativa de Mashal a organizar actos de apoyo al Gobierno sirio, similares a los celebrados por Hezbolá en Líbano. Mashal intuía que el régimen del presidente

¹⁸³ Al Arabiya. Hamas will not come to Iran's aid in case of a war with Israel: oficial. 8 de marzo de 2012. Disponible en: <http://www.alarabiya.net/articles/2012/03/07/199181.html>. consultado el día 28 de abril de 2012.

sirio, Al Assad, carecía de futuro, y que no le convenía seguir confiando en la protección del eje Teherán-Damasco.”¹⁸⁴

Con los escenarios citados, Hamás, sirviéndose de un pragmatismo que le ha caracterizado en los últimos años, pretendió poner en el mapa de la primavera árabe a la causa palestina. Causa que debido a los problemas internos de los países árabes, pareciera perderse de nueva cuenta en el ostracismo; dejando al aire una premisa casi innegable, la causa palestina como la gran olvidada de esta serie de movimientos, una oleada de cambios, que si bien no han derivado en las soluciones esperadas, ha marcado precedentes, han caído líderes tiránicos y abúlicos.

Pero con respecto a los palestinos, ha pasado poco o nada. La propuesta por parte de la Autoridad Palestina para ser miembro de pleno derecho en Naciones Unidas, ha quedado en el olvido y la división partidista en palestina aunada a las políticas israelíes, hacen que el proceso de paz se encuentre estancado en medio de la construcción de colonias de carácter judío en territorio palestino y el descontento de ambas facciones que poco a poco contemplan cómo la viabilidad de dos Estados independientes se esfuma en medio de las ambiciones israelíes.

En este contexto, a principios de 2012 los líderes de Hamás decidieron hacer una gira por varios países árabes buscando legitimidad y sobre todo tratando de mantener a la causa palestina viva entre el programa nuclear israelí, la crisis egipcia y las hostilidades del régimen hacia su propia población.

Ismail Haniyeh, realizó una serie de visitas oficiales, donde destacaron las que se dieron a países como Egipto, Sudán, Turquía y Túnez. Uno de los elementos más rescatables de esta serie de visitas por parte del representante de Hamás en Gaza, fue el apoyo de Turquía, país que apoya la vertiente islamista de

¹⁸⁴ Enric **GONZÁLEZ** . Hamás cambia de estrategia ante la 'primavera árabe'. El país. España. 2 de enero de 2012. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/01/02/actualidad/1325530220_331114.html. Consultado el día 28 de abril de 2012.

Hamás; en contraposición del gobierno de Israel, para quien Hamás es un movimiento de corte terrorista. Mismo que pone trabas al denominado proceso de paz.

El elemento primordial en toda esta serie de premisas, es el pragmatismo de Hamás, ante el estancamiento del Proceso de Paz. En palestina se ve con cautela a la denominada Primavera Árabe. El tema es que mientras la comunidad internacional, se encuentra al pendiente de la problemática entre Israel y la República Islámica de Irán y la represión siria, el gobierno de Israel y Washington han dejado de lado la ocupación; fruto de ello es que el último esfuerzo para retomar las negociaciones han sido un par de cartas; en primera instancia la enviada por Abbas al Primer Ministro israelí Benjamín Netanyahu y la respuesta de su homólogo al representante de la Autoridad Palestina.

Cartas que no arrojaron nada nuevo, que siguen en la misma sintonía de no ir por soluciones viables; es decir, Israel sigue sin reconocer una negociación sobre las fronteras del 67 y, el derecho de retorno de los refugiados.

De igual manera, tampoco ha puesto un freno definitivo a la cuestión de las colonias. Recién se aprobó la construcción de más colonias de carácter judío en Jerusalén Este. Aunado a todo lo anterior, sigue existiendo la división política en palestina, las elecciones que en teoría debieron llevarse a cabo en mayo del presente año, no han visto la luz, sin un acuerdo de unidad que perdure y trascienda, encaminado a poner fin a la ocupación israelí en suelo palestino.

La hipótesis del último capítulo de la investigación titulada “Hamás y el proceso de paz”, versa sobre la vuelta de timón de Hamás hacia el pragmatismo, dejando de lado sus dogmas fundacionales y sobre la imposibilidad de lograr una paz asequible, mientras Israel no reconozca el concepto de ocupación de manera tacita; es decir negociando sobre las fronteras del 67, poniendo freno a las colonias de carácter judío en suelo palestino, contemple el derecho de retorno de los refugiados palestinos, sin olvidar el estatus final de Jerusalén.

Pues bien, la hipótesis pudo ser corroborada, toda vez que el movimiento islamista, muy a pesar de las críticas de sus detractores, ha sabido posicionarse en los más complejos escenarios; también es cierto que ha dado un giro del

Hamás dogmático, que pugnaba por la destrucción del Estado de Israel, a un Hamás más político y diplomático, que busca ser tomado como un interlocutor válido en un proceso de paz, que si bien niega, de igual manera exige como derecho por antonomasia del pueblo palestino; siempre y cuando sea bajo premisas que nunca se han dado.

Sin embargo, el Estado de Israel no considera las exigencias del grupo islamista como urgentes y, achaca el estancamiento del llamado proceso de paz a la división política que prevalece en palestina.

Fruto de la estancia de investigación, realizada en Palestina, es que se puede argumentar lo siguiente: en un territorio ocupado, la vida política se respira, pero más allá de una cuestión partidista, prima y prevalece una idea trascendental, poner fin a toda costa a décadas de ocupación, humillaciones, bloqueos, checkpoints y sobre todo la de tener una calidad de vida digna, la creación de un Estado palestino, ni siquiera en las fronteras del mandado británico.

Ya no está en tela de juicio la noción de un Estado Palestino en lo que se conoce también como la Palestina histórica. Se reclama la creación de una entidad árabe, en una posición minimalista que incluso los islamistas han aceptado. Un 22% que cada vez se hace menos, dadas las políticas expansionistas del Estado de Israel.

Dicho todo lo anterior, Hamás con sus vaivenes ha sabido adaptarse a las circunstancias. También es cierto que se le ha criticado bastante, incluso ya se habla de problemas de corrupción en las filas del movimiento; acusaciones que saltan bastante debido a la siempre visible política de Hamás de un saneamiento de finanzas, en detrimento de los escándalos de los que fue víctima por corrupción la Organización para la Liberación de Palestina.

Lo que no se puede negar es la vigencia del movimiento y, la necesidad de incluirlo en el proceso de paz. Elemento que se considera de vital importancia y que da fin a la investigación en un apartado de conclusiones que se presenta a continuación y que básicamente hace un análisis prospectivo denominado ¿Paz sin Hamás?

Conclusiones

Prospectiva ¿Paz sin Hamás?

Las reflexiones que se presentan a continuación, tienen dos vertientes; en primera instancia un trabajo académico, que mediante la consulta de fuentes y la metodología pertinente, se llevó a cabo a lo largo del programa de posgrado en Ciencias políticas y sociales, con orientación en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

La segunda vertiente es la de una experiencia que reafirmó premisas, modificó otras tantas y, sobre todo puso a la figura del investigador *in situ*, de la última ocupación que prevalece en el mundo.

Y es que si bien el objetivo trascendental de la presente investigación fue desde sus orígenes, corroborar tres hipótesis capitulares y una general, el trabajo de escritorio, se vio desplazado por vivencias particulares, en suelo palestino. Dicho lo anterior es que los argumentos pudieran resultar fútiles, sin embargo, es que sólo cuando se viven los estragos, que sufren los palestinos en la cotidianeidad, es que se puede entender la ocupación israelí; más allá de cualquier texto, tratado o postulado que desde la trinchera académica se pueda estudiar.

Más allá de una causa, la situación palestina es una urgencia, una deuda que la comunidad internacional tiene con un pueblo que durante décadas, ha vivido estragos y premuras. Situaciones derivadas de los excesos y afanes expansionistas de un pueblo, que ha ejercido los privilegios que le brindan sus nexos cercanos con las finanzas internacionales y una cercana relación con los Estados Unidos y Europa.

No se pretende negar el derecho a existir del Estado de Israel, hacerlo sería caer en el dogmatismo del que fue presa la organización islamista que se estudió a lo largo de la presente investigación. Sin embargo, si se pretende corroborar que existe una ocupación de carácter ilegal en suelo palestino y, que Hamás es un actor trascendental en todo posible acuerdo, esto debido a que es después de la Autoridad Palestina en Cisjordania, la segunda fuerza política en Palestina

¿Por qué Hamás?, es un movimiento que ha ido evolucionando desde su creación en los inicios de la primera intifada y, que ha sabido mantenerse vigente, a pesar de distintas circunstancias nada favorables. Circunstancias tales como un bloqueo económico por parte de la comunidad internacional desde su llegada al poder en la Franja de Gaza y el descrédito por parte de la comunidad internacional, al tacharle como un movimiento de corte terrorista.

Más allá de las premisas simplistas, sobre un Hamás que en sus inicios fungió como apoyo económico y catalizador de la ayuda a los sectores más golpeados por los estragos de la ocupación, hay que valorar a un movimiento que, sí bien inició con una Carta Fundacional dogmática y agresiva en contra del Estado de Israel ha ido modificando su accionar; primero ganó las elecciones en Gaza, después aceptó pactar con Israel.

Ahora bien, la esencia de este último apartado es argumentar, una idea esencial, la de que no es posible alcanzar un acuerdo de paz, sin tomar en cuenta al movimiento islamista. Al margen de la anterior premisa, hay muchas aristas que se tratarán de explicar a continuación. En primera instancia no se puede negar que dentro del contexto palestino, existe una tremenda polarización en términos políticos. Condición que no esgrime al Estado de Israel de tremendas violaciones al derecho internacional.

Y es que uno de los principales argumentos de Netanyahu es que no se puede negociar con un gobierno dividido en dos facciones. Sí bien la división existe y, ha tenido vaivenes, desde la llegada de Hamás al gobierno palestino en 2007. También es cierto, que el ciudadano palestino más allá de enarbolar una bandera partidista, desea tener una vida normal, poner fin a la ocupación, no tener que pasar por controles militares para ir de ciudad en ciudad, y sobre todo tener su propio estado soberano e independiente. Ya no en las fronteras de la palestina histórica, también conocida como la del mandato británico, sino en un territorio que consiste en volver a las fronteras anteriores de la anexión israelí de 1967, un 22% de territorio que significa la Franja de Gaza y Cisjordania.

Sin embargo, dadas las políticas de hechos consumados del Estado de Israel y la negativa por parte del mismo a negociar sobre los puntos más representativos del conflicto, es que las opciones se agotan, y, el tiempo transcurre a favor de un proyecto sionista que se ha ido consolidando a costa del suelo palestino.

Los posibles escenarios son más que claros. En primera instancia la opción de los dos Estados independientes y soberanos. Un estado israelí que mantenga su actual territorio y uno palestino que se establezca en las fronteras del 67. Opción que se vuelve más compleja, cuando se toma en cuenta el elemento del derecho de retorno de los refugiados palestinos, mismos que fueron expulsados de sus hogares, tras la creación del Estado de Israel en el año de 1948 y, que en la actualidad se encuentran en distintos países árabes, tales como Jordania, Siria y Líbano.

En todos y cada uno de los foros del denominado proceso de paz, Israel ha dejado de lado el tema de los refugiados, sus representantes han planteado que es un reto urgente, pero nunca han brindado soluciones. Hecho que confina a un gran número de palestinos a vivir como refugiados en países vecinos, o bien a estar viviendo en condiciones paupérrimas, dentro de campos de refugiados palestinos, la mayoría de las veces ubicados en los suburbios de una ciudad determinada.

Al respecto, se puede argumentar que la vida en un campo de refugiados es complicada. Gracias a la estancia de investigación realizada en la Arab American University de Yenín, se tuvo la oportunidad de visitar el campo de refugiados de Yenín, mismo que fue brutalmente atacado por el ejército israelí; lo anterior debido a que se consideró que era un bastión de células terroristas. La pregunta es, ¿todos los habitantes del campo de refugiados eran terroristas? Los ataques israelíes, no distinguen entre miembros de una facción política.

Sí bien muchas veces son selectivos y planificados, otras tantas veces, cobran la vida de población civil. La vida en los campos de refugiados, es una muestra más de los estragos de la ocupación, palestinos sin trabajo, confinados en territorios que no sobrepasan el kilómetro cuadrado, y en donde no hay más de tres metros de distancia entre las viviendas. Y aun así ¿se puede considerar que no es urgente el problema de los refugiados palestinos?

Ahora bien, otro de los elementos que es determinante y definitivo, en cuanto a la viabilidad de dos estados independientes y soberanos, es la creciente y continua construcción de colonias de carácter judío en territorio palestino. Es impresionante atravesar una carretera palestina y de repente observar banderas del Estado de Israel, una violación tajante al derecho internacional, y una muestra clara del expansionismo israelí. Porciones de tierra palestina que son confiscadas y entregadas a colonos traídos de diversas partes del globo, para poblar “la tierra de Israel”, misma que desde la lógica del colono, fue entregada por Dios a un pueblo elegido.

Las colonias son el principal impedimento para la posible creación de un Estado Palestino, por lo que Hamás se ha negado de manera tajante a las rondas de negociación del llamado proceso de paz, lo anterior aunado a que en ninguno de los foros se le ha tomado como un interlocutor válido. A pesar de que ganó elecciones de manera legítima y forma parte del gobierno palestino. La posición de los islamistas es clara con respecto a las colonias de carácter judío en suelo palestino; mientras Israel no ponga un freno a las mismas, es imposible considerar la viabilidad de los dos Estados.

Y no se trata de una posición en contra de la paz, por parte de los islamistas, sino más bien de una lógica que responde a una cuestión de carácter territorial. Dicho de otra manera, las exigencias palestinas, como ya se dijo con anterioridad, son de un 22% que día con día decrece debido a la construcción de este tipo de viviendas para la población judía. Es insensato pensar en un Estado palestino, con fronteras en el mandato británico, derivaría en la desaparición del actual Estado de Israel. Sin embargo, si es posible argumentar un freno inmediato

a esta deplorable práctica que dicho sea de paso, ha sido condenada por las Naciones Unidas y por varios gobiernos estadounidenses.

El tercer elemento que bloquea de manera clara, la posible solución de dos Estados independientes es el estatuto de Jerusalén; ciudad que es sagrada para las tres religiones monoteístas, y en donde convergen los principales lugares de culto de judíos, cristianos y, musulmanes. Israel considera a Jerusalén como indivisible; a lo largo de las rondas de negociaciones, se ha tratado de pactar sobre posibles concesiones, mismas que no han llegado y, en la actualidad, la ciudad mantiene un status, particular, en donde la mayoría de los palestinos requiere de un permiso especial, para poder ingresar a uno de los lugares más santos del islam.

Para Hamás la creación de un Estado palestino, contiene en primera instancia la última de las limitantes, para una posible solución de dos Estados. Ya que, aunado al reclamo de Jerusalén como capital de un futuro Estado palestino; el grupo islamista, exige que se respeten las fronteras anteriores a la guerra de 1967. En donde Israel se anexó la Franja de Gaza, Cisjordania, la península del Sinaí en Egipto y, los Altos del Golán en Siria.

Los dos puntos anteriores nunca han sido discutidos de manera directa por las delegaciones israelíes. Hay que destacar que la misma situación que sufren los islamistas en cuanto a que no son vistos como interlocutores validos, fue sufrida también en su momento por la Organización para la Liberación de Palestina, al mando de Yasser Arafat. Por lo que los distintos foros en donde se pretendió, y pretende ponerse fin al conflicto, siempre han estado encabezados, por potencias extranjeras que no consideran a Hamás como un representante legítimo del gobierno palestino, a pesar de que los islamistas conforman al poder ejecutivo en Gaza.

Ahora bien, el segundo escenario, responde a un Estado con carácter binacional. Pero si la solución de dos Estados independientes, se vislumbra compleja, dadas las políticas de Israel; la premisa de una sola entidad para ambas poblaciones, es totalmente utópica. En primera instancia, bajo ninguna circunstancia los gobiernos de Tel Aviv, estarían dispuestos a poner en riesgo el “carácter judío” del Estado de Israel; por otro lado, por una cuestión de densidad poblacional, en unos cuantos años, de seguir con las tasas actuales, la población árabe superaría en número a la israelí, por lo que la esencia primordial de un Estado judío, quedaría en serio riesgo.

Se ha caído en una trampa, en donde ningún escenario es viable, dada la negación del Estado de Israel a negociar de forma razonable con las autoridades palestinas. Caso curioso, sigue rechazando de manera tajante un posible diálogo con miembros de Hamás en cuanto al proceso de paz se refiere; sin embargo, hace apenas unos meses, se dio un acercamiento sin precedentes, en donde el gobierno israelí liberó a más de un millar de presos palestinos en cárceles israelíes, a cambio de la libertad de un soldado israelí, que había caído en cautiverio a manos de milicias de Hamás.

Entonces, ¿Dónde quedó, la política israelí, de no negociar con “terroristas”? Es claro, que las coyunturas, cobraron factura a un gobierno israelí, que inmerso en una serie de problemas sociales, vio en la negociación con Hamás, una forma para seguir legitimando su estrategia de seguridad. Misma que es cuestionada por nuevas generaciones que se manifestaron en ciudades como Jerusalén y Tel Aviv, exigiendo mejores condiciones de vida, facilidades para adquirir viviendas y cuotas más accesibles en términos de educación.

El gasto israelí en materia de seguridad, es un discurso que ha aglutinado al pueblo judío durante décadas; sin embargo, en tiempos en donde los vientos de cambio azotan a la región pareciera que el eterno discurso del terrorismo palestino se ha desgastado convirtiéndose una política de Estado y no representando de manera clara la opinión generalizada de la opinión israelí, respecto a la ocupación.

A la par del anterior argumento, se considera pertinente argumentar que dado el tema de la presente investigación y la orientación que tiene se corre el riesgo de ser tachado con el eterno cliché del antisemitismo. Pero más que antisemita, se pretendió ser crítico de las políticas del sionismo. Por lo que hay que destacar una diferencia que, en ocasiones se deja de lado y en la que no está de más hacer énfasis.

Son tres conceptos de los que hablamos, israelí, judío y sionista y, existe diferencia entre ellos. A lo largo de la tesis, no se pretendió criticar a todo aquel ciudadano israelí, que profesa la fe judía; se pretendió hacer una crítica de las políticas sionistas de ocupación. Entendiendo al sionismo como una ideología que desde sus inicios abogó por una patria judía, un hogar nacional, para el judaísmo. El tema es que dicho hogar para el “pueblo sin tierra” se fundó en una tierra, que sí tenía pueblo, los palestinos, mismos que desde 1948 han sido víctimas de una ocupación que se acrecentó en 1967 y que hasta la fecha sigue prolongándose con políticas como la de las colonias judías en suelo árabe.

A Hamás, se le tacha de fundamentalista, terrorista y de amenaza para la paz en la región. Sin embargo, sí bien el movimiento en sus inicios mostró una faceta hostil, hacia el Estado de Israel, también es cierto que sus postulados se han ido modificando. Y la tendencia va encaminada a un pragmatismo que pueda poner fin a la ocupación.

Es por ello que Hamás es un actor necesario para poder lograr una posible negociación; primero porque es gobierno legítimo en Gaza; luego, por que las opciones se agotan, los propios palestinos, en su cotidianeidad comentan que no hay mucho que hacer, que ya se ha hecho todo lo humano y legalmente posible para poner fin a las prácticas del Estado de Israel, sin ver resultado alguno.

Ya se utilizó la violencia y, al hablar de tal estrategia, se tiene que mencionar la etapa en donde Hamás utilizó las bombas suicidas como método de presión a los gobiernos israelíes.

Para Israel era terrorismo, dado que murieron civiles inocentes, para Hamás era resistencia legítima, en contra de una potencia ocupante, que no llevó a los distintos foros de negociación los elementos más trascendentales del conflicto. Por otro lado, el movimiento discernió entre sus prácticas y las de Israel; mismas que consideró como de terrorismo de Estado, y entre ellas cabe destacar la utilización de bombas racimo de fósforo, durante la operación “Plomo fundido” a finales de 2008.

La diplomacia y negociación es otra de las vertientes agotada por los palestinos, prueba de ellos es el último descalabro de la Autoridad Palestina, que buscó ante la Organización de las Naciones Unidas, el lugar como miembro de pleno derecho. La moción no progresó, cayó en el ostracismo, en gran medida por la presión tanto israelí como estadounidense a distintos gobiernos y al propio organismo internacional. Israel y Washington, tacharon la decisión como unilateral y como un serio riesgo para la paz; recordando que la única vía para un posible acuerdo entre las partes, era la negociación en un foro.

La administración Obama, tras su llegada a la Casa Blanca, se había caracterizado por el apoyo a la causa palestina. Al menos en el discurso se pretendió poner un freno a la construcción de colonias judías en territorio palestino y, se instó a Netanyahu a pactar un Estado palestino con las fronteras anteriores a la anexión del 67.

Sin embargo, dada la situación actual en donde una crisis económica azota a la economía internacional y los tiempos electorales de Estados Unidos, es que pesó bastante la influencia del lobby judío, llevando al presidente estadounidense, a dar un discurso deplorable en Naciones Unidas, en donde olvidó la causa palestina. Y nuevamente recordó el ya gastado discurso del holocausto, victimizando al pueblo judío e instando a las negociaciones, con un pueblo palestino que, como ya se mencionó, ha quemado naves, sin ver resultado alguno.

La ocupación no respeta de tintes partidistas; tanto Hamás como la Autoridad Palestina han tratado de poner fin al conflicto. Sin embargo, mientras la potencia ocupante no decida negociar de manera ecuánime y equilibrada, será complicado que se pueda lograr una solución.

Es complicado que se logre una paz duradera, si se prevalece con los tiempos y formas del proceso de paz y no se consideran las demandas legítimas de actores como Hamás.

Y es que, más allá de la imagen perversa y malversada que los medios de comunicación difunden de Hamás, existe un movimiento que se caracterizó, durante años por ser la nueva cara de la resistencia en contra de la ocupación israelí. La Organización para la Liberación Palestina, todavía en manos de Arafat, había optado por una posición minimalista, además de que depuso las armas. Cuando Hamás en sus inicios negó tajantemente tal postura, fue que las críticas se vinieron sobre su ideología dogmática; sin embargo, con el pasar de los años y al verse inmiscuido en una serie de cambios tanto sociales como políticos, es que decidió dar una vuelta de timón hacia una política de pragmatismo, más que de retórica islámica.

El movimiento ya no es del de su carta fundacional, lo dejó de ser cuanto se dio cuenta, que las políticas de hechos consumados del Estado de Israel, prevalecían, y que cada vez que lanzaba cohetes a cielo israelí, las políticas de represión se volvían más cruentas hacia el pueblo palestino. Ya no se trata de la creación de un Estado islámico con sede en la palestina del mandato británico. Se trata de poner fin a la ocupación israelí de una vez por todas. Sí, teniendo como base al islam y a su modelo integral, sin embargo, la propia sociedad palestina lo dice en las calles, no buscamos un Estado islámico, queremos un Estado acorde a los cánones del Derecho Internacional, con fronteras bien definidas y con la legitimidad del que se ha convertido en Goliat, tras ser David a manos de los delirios del Nacional-socialismo.

Todo lo anterior para decir que la hipótesis de la investigación se cumplió, ya que con base a lo estudiado y vivido se establece que Hamás es un actor trascendental para el proceso de paz máxime en tiempos como los actuales, en donde se está generando una vuelta al islam político en países árabes.

La influencia del islamismo en el norte de África amenaza con expandirse por otros confines del mundo árabe, tras décadas de gobiernos despóticos y corruptos. La presencia de la Hermandad Musulmana en Egipto, matriz de Hamás y el apoyo financiero del Emirato de Qatar, ponen a Hamás en una nueva posición en donde si bien víctima de las coyunturas, tanto locales, como regionales, tuvo que cambiar muchas de sus posiciones y postulados tradicionales; sigue vigente y representa hasta la fecha un movimiento de liberación Nacional que depuso las bombas suicidas y ha optado por la vía diplomática ante un Estado de Israel que sigue ejerciendo sus fueros ante la comunidad Internacional y se rehúsa a ceder un ápice de territorio.

Todo lo que nos lleva a pensar en un tercer escenario. Sí la solución de dos Estados se está perdiendo entre la construcción de colonias de carácter judío, y el Estado binacional, no es opción para la esencia de un Estado estrictamente judío, la única vertiente que prevalece, por fuerte que parezca, es la de un lento y gradual proceso de limpieza étnica como lo menciona el autor israelí Ilan Pappé.

Parece que los palestinos fuesen las víctimas, así como lo siguen siendo los israelíes del holocausto. Pero sin temor a equivocarme, puedo argumentar que viví la ocupación de manera presencial, no desde las trincheras de la academia. Se vive a diario, en las cosas más triviales e inverosímiles, y la comunidad internacional, ni se inmuta. Sí bien Hamás, es un actor fundamental para una posible negociación, al igual que la Autoridad Palestina. También es cierto que no se trata como ya se ha mencionado de una cuestión partidista, se trata de la última ocupación que prevalece en el globo.

Ocupación que se gestó con la venia de potencias internacionales y las Naciones unidas y, que a la fecha ha desplazado a palestinos a otros países, y continua poblando un territorio que legalmente es de otros.

Así pues, nunca fue menester nuestro, pretender cargar con la medalla de haber solucionado un conflicto tan de antaño; pero sí lo fue, denunciar, criticar y analizar las distintas realidades sociales que convergen en un solo territorio, en donde prevalece la injusticia, la desigualdad y los excesos, en manos de un pueblo que teme a la otredad; y que al verse reflejado en un espejo, encuentra en el palestino a su propio origen.

Bibliografía

1. **Abd Al-FATTAH MUHAMAD UWAYSÍ.** The Muslim Brothers and the Palestine Question. Library of Modern Middle East studies taurus academic studies. Estados Unidos. Nueva York. 1998. P.137. disponible en: <http://books.google.com/books?id=lwiRpgF1mR0C&printsec=frontcover&dq=related:ISBN0253208661&hl=es#v=onepage&q&f=false>
2. **Abdallah al-hurani.** “Sira al-la’at: al-jutut al-humr fi kambDayfid. Al quds-al arabi. 13 de julio de 2000.p.19. Apud. Álvarez-Ossorio. El miedo a La paz de la guerra de los seis días a la segunda intifada. Catarata, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. España. 2001.
3. **Abu Amr, Ziyād .** ISLAMIC FUNDAMENTALISM IN THE WEST BANK AND GAZA Muslim brotherhood and Islamic yihad. Indiana University Press. 1994. P.24. disponible en: http://books.google.com/books?id=jrTG5sdLHD8C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false consultado el día 1 de junio de 2011.
4. **Abu Hassan, Wael.** Entrevista realizada en la Arab American Yenín, Cisjordania. 7 de marzo de 2012.
5. **Abu Rub, Imad.** Entrevista realizada en la Arab American Yenín, Cisjordania. 23 de febrero de 2012.
6. **Abu-Amr, Ziad .** Hamas from opposition to rule. Apud. Jamil. HILAL Where is now for Palestine? The demise of the two-state solution. Zed Books. New York. 2007.
7. **Agencia de noticias EFE.** “Integristas de Hamás rechazarán cualquier acuerdo en Camp David”. 20 de junio de 2000. Disponible en <http://www.emol.com/noticias/internacional/2000/07/20/27042/integristas-de-hamas-rechazaran-cualquier-acuerdo-en-camp-david.html>. Consultado el día 13 de noviembre de 2011.
8. **Agha, Hussein, Malley, Robert.** “Camp David: the tragedy of errors”. The New York Review of Books.9 de agosto de 2001.
9. **Al Arabiya.** Hamas will not come to Iran’s aid in case of a war with Israel: oficial. 8 de marzo de 2012. Disponible en: <http://www.alarabiya.net/articles/2012/03/07/199181.html>. consultado el día 28 de abril de 2012.
10. **Aljazeera.** Timeline: Hamas-Fatah conflicto. 4 de mayo de 2011. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2011/05/2011549435141647.html>. consultado el día 4 de abril de 2012.

11. **Altayli, Deniz I.** Dictionary of Palestinian Political Terms. PASSIA (Palestinian Academic society for the Study of International Affairs, Jerusalem).Jerusalén.2004
12. **Álvarez Ossorio, Ignacio.** “Las elecciones israelíes de 1999 nuevas incógnitas para la paz”. Tiempo de paz. Número 54. Otoño de 1999.
13. **Álvarez Ossorio, Ignacio.** La hoja de ruta. Especial el proceso de paz en Oriente Medio. Disponible en: http://www.elmundo.es/especiales/internacional/oriente_proximo/proceso_paz/hoja.html. Consultado el día 13 de noviembre de 2011.
14. **Álvarez Ossorio, Ignacio.** “Israel ante la disyuntiva de la paz”, Relaciones Internacionales, Universidad Nacional Autónoma de México, N. 78, septiembre diciembre de 1998
15. **Álvarez Ossorio, Ignacio.** La paz fracasada. Disponible en: http://www.elmundo.es/especiales/internacional/oriente_proximo/proceso_paz/index.html. Consultado el día 11 de noviembre de 2011.
16. **Álvarez-Ossorio, Ignacio ,Izquierdo, Ferran.** ¿por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto palestino israelí. Instituto universitario de Desarrollo y Cooperación. Editorial catarata. Madrid. 2007. P.37 Disponible en http://books.google.es/books?id=r4RzH4gzj30C&printsec=frontcover&dq=inauthor:%22Ignacio+%C3%81lvarez-Ossorio%22&hl=es&ei=p8h2TvSqNoy-tgeXiZmvDA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CC0Q6AEwAA#v=onepage&q&f=false consultado el día 17 de septiembre de 2011.
17. **Álvarez-Ossorio, Ignacio.** ¿Es todavía viable un Estado Palestino? Trabas y alternativas al proceso de paz. OPEX Observatorio de política exterior española. España. 2010. p.5.disponible en <http://www.falternativas.org/opex/documentos/documentos-de-trabajo/es-todavia-viable-un-estado-palestino-trabas-y-alternativas-al-proceso-de-paz>. Consultado el 10 de septiembre de 2011.
18. **Álvarez-Ossorio, Ignacio.** “LA HOJA DE RUTA DE HAMAS: DEL IRREDENTISMO A LA REALPOLITIK”. Barcelona, 26 - 30 de mayo de 2008. Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/xcol/159.htm>. Consultado el día 2 de noviembre de 2011.
19. **Álvarez-Ossorio, Ignacio.** El miedo a La paz de la guerra de los seis días a la segunda intifada. Ediciones Catarata, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. España. 2001.
20. **Álvarez Ossorio, Ignacio.** El país. “¿Integrar o Aislar a Hamás?”. España. Disponible en: http://elpais.com/diario/2010/08/23/opinion/1282514411_850215.html . Consultado el día 23 de febrero de 2012.

21. **AMNISTÍA INTERNACIONAL**, Israel y los territorios palestinos ocupados aguas turbulentas negación del derecho de acceso al agua de la población palestina, 2009, Madrid, España, disponible en: http://books.google.com/books?id=knHaT17anZ8C&pg=PA21&dq=Los+acuerdos+de+Oslo&hl=es&ei=GvOkTuakKlaosQL1rPyQBQ&sa=X&oi=book_result&ct=book-thumbnail&resnum=2&ved=0CDsQ6wEwAQ#v=onepage&q=Los%20acuerdos%20de%20Oslo&f=false, consultado el día 17 de octubre de 2011.
22. **Arnon Regular**. Gideon Alon and Aluf Benn. Ha´artez. 20 de abril de 2003. Apud. Tanya REINHART. The road map to nowhere Israel and Palestine since 2003. Verso. Londres. Inglaterra. 2006.
23. **Ayubi, Nazih**. El Islam político, teorías, tradición y rupturas. Biblioteca del Islam contemporáneo, Barcelona. Editorial Bellaterra. España. 1998.
24. **Ayubi, Nazih**. overstating the arab state: politics and society in the middle east. Londres. Tauris. 1995.
25. **Ayuso, Javier**. Los Agujeros negros del planeta. El país. España. Disponible en: <http://www.elpais.com/especial/los-agujeros-negros-del-planeta/gaza.html>. Consultado el día 29 de octubre de 2001.
26. **Barghouthi, Mustafá**. Now is the time for peace and freedom. Abril 29 de 2011. Disponible en <http://www.mustafabarghouthi.org/2011/04/29/now-is-the-time-for-peace-and-freedom/>. Consultado el día 25 de abril de 2012.
27. **Barghouti, Iyad**. Religion and State in Palestine. Ramallah center for human rights studies. Ramallah, Palestina. 2007
28. **BBC**, Middle East peace talks: Where they stand, en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-11138790>. Consultado el día 15 de septiembre de 2011.
29. **Beinin, Joel, Stein, Rebecca** . The struggle for sovereignty palestine and Israel 1993 2005. Stanford University Press. California. Estados Unidos. 2006.
30. Ben Ami, **Shlomo**. ¿Cuál es el futuro de Israel? Ediciones B. Barcelona. España. 2002
31. **Beverley Edwards, Milton**. Islamic politics in Palestine. Editorial. I.B Tauris. Londres. 1996. p.36. disponible en <http://books.google.com/books?id=Xp5byZDRHcQC&printsec=frontcover&dq=related:ISBN9839541641&lr=&hl=es#v=onepage&q&f=false>. Consultado el 24 de Mayo de 2011.
32. **Budeiri, Musa**. “No, we are not who you thought We are”, Ha´aretz, 24 de octubre de 2000. apud. Ignacio Álvarez-Ossorio. El miedo a La paz de la guerra de los seis días a la segunda intifada. Catarata, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. España. 2001.

33. **Carta fundacional de Hamás.** disponible en http://www.soberania.org/Archivos/carta_fundacional_hamas.pdf. consultado el día 24 de mayo de 2011.
34. **Carter, Jimmy.** Palestine: Peace not Apartheid. Simon and Schuster. Nueva York. Estados Unidos. 2006.
35. **Chehab, Zaki.** INSIDE HAMAS THE UNTOLD HISTORY OF MILITANTS MARTYRS AND SPIES. I.B Tauris. Nueva York. 1988. P. 21. Disponible en http://books.google.com/books?id=rWEg6Tfai_oC&pg=PA15&hl=es&source=gsb_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=false. Consultado el día 2 de junio de 2011.
36. **E. Swisher, Clayton.** The truth about Camp David the untold story about the collapse of the Middle East Peace process. Nation Books. New York. Estados Unidos. P.264. disponible en: <http://books.google.com.mx/books?id=V-uwK1BBWE0C&printsec=frontcover&dq=the+truth+about+camp+david&hl=es#v=onepage&q&f=false>, consultado el día 4 de noviembre de 2011.
37. El país. "Israelíes y palestinos se comprometen a alcanzar un acuerdo de paz antes del fin de 2008. Los líderes de Israel y Palestina se han comprometido a no suspender las negociaciones hasta llegar a la paz". España. Disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Israelies/palestinos/comprometen/alcanzar/acuerdo/paz/fin/2008/elpepuint/20071127elpepuint_6/Tes. Consultado el día 13 de noviembre de 2011.
38. **González, Enric.** Hamás cambia de estrategia ante la 'primavera árabe'. El país. España. 2 de enero de 2012. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/01/02/actualidad/1325530220_331114.html. Consultado el día 28 de abril de 2012.
39. **González, Enric.** "EE UU y la UE muestran su oposición a que Palestina pida a la ONU su reconocimiento Israel lamenta el "paso unilateral" de Abbas y apuesta por la vuelta a las negociaciones" en El país, disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/EE/UU/UE/muestran/oposicion/Palestina/pida/ONU/reconocimiento/elpepuint/20110916elpepuint_16/Tes, consultado el día 17 de septiembre de 2010.
40. **González, Enric.** El país. "Los palestinos, los grandes olvidados". España. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/03/19/actualidad/1332192338_385802.htm. Consultado el día 19 de marzo de 2012.
41. **Greenberg, Joel .** Palestinian factions Fatah and Hamas formally sign unity accord. The Washington Post. 4 de mayo de 2012. Disponible en http://www.washingtonpost.com/world/palestinian-factions-formally-sign-unity-accord/2011/05/04/AFD89MmF_story.html. Consultado el día 21 de abril de 2012.

42. **Greenwood, Phoebe.** The telegraph. "Benjamin Netanyahu condemns Palestinian unity plan". Tel Aviv. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/israel/9064932/Benjamin-Netanyahu-condemns-Palestinian-unity-plan.html>. Consultado el día 6 de febrero de 2012.
43. **Hass, Amira.** "Examining Camp David". Settlement report .Foundation for Middle East Peace. Disponible en: <http://www.fmep.org/reports/archive/vol.-10/no.-5/examining-camp-david/?searchterm=Camp%20David>. Consultado el día 11 de noviembre de 2011.
44. **Hassan M. FATAH.** Hamas and Fatah reach deal in Mecca - Africa & Middle East - International Herald Tribune. New York Times. 8 de febrero de 2007. Disponible en http://www.nytimes.com/2007/02/08/world/africa/08iht-mideast.4526671.html?_r=2. Consultado el día 21 de abril de 2012.
45. **Hroub, Khaled.** Hamas political thought and practice. Institute for palestinian studies.Estados Unidos de América. 2002.
46. **Hroub, Khaled.** Hamás una guía introductoria. Editorial popular. México D.F. 2006.
47. **IN Figures As of 30 June 2010.** Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos. Disponible en http://www.unrwa.org/userfiles/file/statistics/UNRWA_in_figuresJune_2010_English.pdf. consultado el día 28 de mayo de 2011.
48. **Jaraba, Mahmoud .** "¿Hamas and the Peace Process: Part of the Problem or Part of the Solution?".Foundation for Middle East Peace. Disponible en: <http://www.fmep.org/analysis/analysis/hamas-and-the-peace-process-part-of-the-problem-or-part-of-the-solution/?searchterm=Hamas>. Consultado el día 13 de noviembre de 2011.
49. Jaraba, Mahmoud . Hamas: A never-ending debate over peace. Common Ground News Service (CGNews). 23 de diciembre de 2010. Disponible en: <http://www.commongroundnews.org/article.php?id=28983&lan=en&sp=0>. Consultado el día 17 de marzo de 2012.
50. **Journal of Palestine Studies**, Vol. 17, No. 3, Primavera de 1988, p.63-65, consultado el día 14 de mayo de 2011. Disponible en <http://www.jstor.org/pss/2537460>.
51. **Justin,Alexander.** CONFLICT; ECONOMIC CLOSURE AND HUMAN SECURITY IN GAZA. Oxford Research Group. 2007.
52. **Khalidi, Rashid.** "Why this peace process will not Lead to peace". Disponible en: <http://www.tikkun.org /9901/9901khalidi.html>. consultado el día 29 de octubre de 2011

53. **Lawrence, Davidson.** Islamic Fundamentalism. Editorial Greenwood Press. Estados Unidos de América. 2003.
54. **Levitt, Matthew.** Hamás política, beneficencia y terrorismo al servicio de la Yihad. Editorial BELACQVA. Barcelona. 2007.
55. **Lopez Alonso, Carmen.** Hamás la marcha hacia el poder. Editorial Catarata. España. 2007. p.104. disponible en http://books.google.es/books?id=Zhd_wRWwH1QC&pg=PA10&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=3#v=onepage&q=oslo&f=false. Consultado el 28 de octubre de 2011.
56. **Ma'an.** Abbas adviser: Al-Masri remarks 'rude. Belén, Cisjordania. Disponible en: <http://maannews.net/eng/ViewDetails.aspx?ID=470631>. Consultado el día 24 de marzo de 2012.
57. **Ma'oz, Moshe.** "The Oslo peace Process: obstacles and prospects, The Truman Research Institute for the Advancement of Peace. Disponible en: <http://atar.mscc.huji.ac.il/truman/maozpap1.htm>.
58. **Malley, Robert.** The New York Times y Ha'aretz. 10 de julio 2001. Apud. Tanya REINHART. Israel Palestina: ¿Cómo acabar con el conflicto? RBA editores. Barcelona. España. 2003
59. **Mesa Delmonte, Luis.** Las Guerras de Israel con HEZBALLAH Y HAMAS RETOS ASIMÉTRICOS Y DÉFICIT DISUASIVO. Cuadernos de Estudios Regionales. Universidad Nacional Autónoma de México. México. D.F. 2010.
60. **Mesa, Roberto.** Aproximación al cercano Oriente, Madrid, Akal, 1982. Apud. Álvarez-Ossorio. El miedo a La paz de la guerra de los seis días a la segunda intifada. Catarata, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. España. 2001.
61. **Middle East Monitor.** Full text of the Doha Declaration signed between Hamas and Fatah. 8 de febrero de 2012. Disponible en: <http://www.middleeastmonitor.org.uk/news/middle-east/3397-full-text-of-the-doha-declaration-signed-between-hamas-and-fatah>. Consultado el día 28 de abril de 2012.
62. **Middle East strategic information.** Madrid Peace Conference. Disponible en: <http://mesi.org.uk/ViewFundamentalDocuments.aspx?ArticleId=24> consultado el día 17 de septiembre de 2011.
63. **Moratinos, Miguel Ángel.** "Un engagement plus prononcé de l'Union européenne". Le monde diplomatique, n. 54, abril 1999. p.11 Apud. Ignacio Álvarez-Ossorio. El miedo a La paz de la guerra de los seis días a la segunda intifada. Catarata, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. España. 2001.

64. **Musalem Rahal, Doris.** El conflicto palestino israelí en el marco del unilateralismo estadounidense". Disponible en su versión electrónica: www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/18367. Consultado el día 3 de noviembre de 2011.
65. **Musalem, Doris.** "La política exterior de Estados Unidos en el Medio Oriente". en Escenarios de la Globalización, Verano 98, número 10, UAM. Xochimilco.
66. **Nasser, Yusuf.** entrevista, al Bira, junio 30, 1998. Apud. Joel BEININ, Rebecca L. SETEIN. The struggle for sovereignty palestine and Israel 1993 2005. Stanford University Press. California. Estados Unidos. 2006. P. 29
67. **National Reconciliation Document.** Palestine-Israel Journal of politics, economics and culture. Vol. 13 No. 2, 2006. Disponible en: <http://www.pij.org/details.php?id=828>. Consultado el día 26 de marzo de 2012.
68. **Newman, David.** "A new Agenda" Jerusalem post international edition. 28 de mayo de 1999.
69. **Nusse, Andrea.** Muslim Palestine. The ideology of Hamas. Editorial. Routledge Curzon, Taylor and Francis Group. Estados Unidos. 1998.
70. **Pappé, Ilan.** Historia de la Palestina Moderna un territorios, dos pueblos. Cambridge Universitypress. 2000. Madrid, España. Disponible en: http://books.google.com/books?id=gvouUuwol10C&pg=PA388&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=false consultado el día 13 de noviembre de 2011.
71. **Peace now, settlement watch, report.** number 8, disponible en: <http://www.peace-now.com.org/watch/watch2.htm>. consultado el día 20 de octubre de 2011
72. **Press conference statement. Hamas.** In: FM, abril, 1994, p.25. apud. Andrea NUSSE. Muslim Palestine. The ideology of Hamas. Editorial. Routledge Curzon, Taylor and Francis Group. Estados Unidos. 1998. P. 125.
73. **Público. Es.** "Hamas advierte contra la concesiones en la conferencia de Annapolis". España. Disponible en: <http://www.publico.es/agencias/efe/21440/hamas-advierde-contra-la-concesiones-en-la-conferencia-de-annapolis>. Consultado el día 13 de noviembre de 2011.
74. **Regular, Arnon, Haniyeh.** National accord document deserves study. Ha'aretz. Israel. 12 de mayo de 2006. Disponible en: <http://www.haaretz.com/print-edition/news/haniyeh-national-accord-document-deserves-study-1.187579>. consultado el día 24 de marzo de 2012.
75. **Reinhart, Tanya.** Israel Palestina: ¿Cómo acabar con el conflicto? RBA editores. Barcelona. España. 2003
76. **Reinhart, Tanya.** Roadmap to nowhere. RBA editores. Barcelona. España. 2006.

77. **Resolución 242** del año 1967, aprobada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Disponible en: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/241/30/IMG/NR024130.pdf?OpenElement>. Consultado el día 16 de septiembre de 2011.
78. **Resolución 338** del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Disponible en: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/289/25/IMG/NR028925.pdf?OpenElement>. Consultado el día 15 de septiembre de 2011.
79. **Resolución 605**. Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. consultado el día 14 de mayo de 2011. Disponible en <http://www.un.org/spanish/docs/sc87/scres87.html>
80. **Ruiz Figueroa, Manuel**. Islam. Religión y Estado. El Colegio de México. 1997
81. **Sahurie, Jalil**. Hamás: "Los Acuerdos de Oslo, los acuerdos más serios contra la Causa Palestina". Agencia de Noticias de Ahlul Bait (ABNA). Disponible en: <http://abna.ir/data.asp?lang=5&Id=265846>. Consultado el día 28 de octubre de 2011
82. **Said, Edward**. Los palestinos y la Hoja de Ruta. Publicado en la web rebelión. Org. 15 de junio de 2003. Disponible en: <http://www.rebelion.org/hemeroteca/said.htm>. Consultado el día 11 de noviembre de 2011.
83. **Said, Edward**. Nuevas crónicas Palestinas El fin del proceso de paz. Editorial de bolsillo. México D.F.
84. **Said, Edward**. Orientalismo. Editorial de bolsillo. Barcelona España. 2007.
85. **Salgó Valencia, Alejandro**. EL FIN DE LA GUERRA FRIA Y SUS IMPLICACIONES PARA MEDIO ORIENTE. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. 2009
86. **Schachar, Nathan**. The Gaza Strip its history and politics from the pharaons to the israelí invasión of 2009. SUSSEX ACADEMIC PRESS. Gran Bretaña. 2009
87. **Sela, Mishal**. The Palestinian Hamas, vision, Violence and coexistence. Editorial. Columbia university press. 2000
88. **Shikaki, Khalil**. . With Hamas in power impact of palestinian domestic developments on options for the peace process. Brandeis University. Crown Center for Middle East Studies. Febrero de 2007.
89. **Sierra Kobeh, María de Lourdes** . "Las negociaciones de paz y el surgimiento de una nueva Intifada". En Relaciones Internacionales. Facultad de Ciencias políticas y sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. septiembre-diciembre de 2001. Numero. 87
90. **Sierra Kobeh, Maria de Lourdes**. Introducción al estudio de Medio Oriente. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. 2002.

91. **Sznajder, Mario**. “No hay lugar para un conflicto de baja intensidad en Gaza” foro para una democracia segura, 14 de enero del 2009. Apud. Luis Mesa Delmonte. Las Guerras de Israel con HEZBALLAH Y HAMAS RETOS ASIMÉTRICOS Y DÉFICIT DISUASIVO. Universidad Nacional Autónoma de México. México.D.F.2010.p.39.
92. **T.R. Haidaria, Ayman**. Entrevista realizada en la Arab American Yenín, Cisjordania. 26 de febrero de 2012.
93. **Tawil, Marta** “¿El fin de la solución de dos Estados? Israel, los palestinos y la asimetría del poder Internacional”. Revista mexicana de política exterior. Número 86. Junio 2009. Disponible en: <http://imr.sre.gob.mx/images/stories/pdfs/8605tawil.pdf>. Consultado el día 4 de noviembre de 2011.
94. **texto íntegro del informe presentado por la LAW ante la comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas**. “LETHAL FORCE”: Israel use of Military Force Against Palestinians Demonstrator”. www.law-society.org/Reports/reports/2000/UNHCHR.htm.
95. **The Madrid Conference Middle East research and investigation project**. Disponible en: http://merip.org/palestine-israel_primer/madrid-conf-pal-ist-primer.html. Consultado el día 13 de septiembre de 2010
96. **The palestinian Academic Society for the study of International Affairs (PASSIA)**. Disponible en <http://www.passia.org/>.
97. **Tilley, Virginia** . Occupation, colonialism, apartheid? A re-assessment of Israel’s practices in the occupied Palestinian territories under international law. HSRC. Human Sciences Research Council Democracy and governance programme Middle East project. Cape Town. Sudáfrica. Mayo de 2009. P. 7
98. **Trottier, Julie**. Hydropolitics in the west bank and Gaza Strip.PASSIA. 1999. Jerusalén. Disponible en: <http://www.passia.org/>. Consultado el día 12 de octubre de 2011.
99. Ucelay, Alberto . “Hamás en la encrucijada, Documento de Trabajo, Real Instituto Elcano”. 17/02/2010. Apud. Ignacio ALVAREZ OSSORIO. ¿Es todavía viable un Estado Palestino? Trabas y alternativas al proceso de paz. OPEX Observatorio de política exterior española. España. 2010. p.5.disponible en <http://www.falternativas.org/opex/documentos/documentos-de-trabajo/es-todavia-viable-un-estado-palestino-trabas-y-alternativas-al-proceso-de-paz>.
100. Zeghal Malika. Guardianes del Islam, los intelectuales tradicionales, y el reto de la modernidad. España. Biblioteca del Islam contemporáneo.1997.

AGRADECIMIENTOS	5
Introducción	12
1. De la primera Intifada al surgimiento de Hamás	17
1.1.- La primera Intifada.....	22
1.2.- Contexto social palestino	28
1.3.- Orígenes del Islamismo	30
1.5.- Hermandad Musulmana.....	34
1.5.1.- La Hermandad Musulmana en Palestina	36
1.5.2.- Hermandad Musulmana en Cisjordania	43
1.2.5.- Hermandad Musulmana en Gaza	45
1.3.- Hamás	47
1.3.1.- Carta Fundacional	50
1.3.2.- Estructura	54
1.3.3.- Bases sociales.....	56
1.3.4.- Financiamiento.....	57
1.3.5.- Brazo Armado (Las brigadas de <i>Ez Ed Din Al Qassam</i>).....	59
2. El proceso de Paz.....	63
Cuadro 1. Negociaciones en Medio Oriente, temas centrales.....	66
2.1. Contexto	72
Figura 2. De Madrid hacia Annapolis	78
2.2 La Conferencia de Paz de Madrid.....	79
2.2. Acuerdos de Oslo	85
2.3. Oslo II.....	95
Mapa 1	98
Mapa 2. Memorandum WYE.	108
2.3. Camp David.....	111
Mapa 3. Proyección del estatus Final de Cisjordania. Mapa presentado por Israel en la cumbre de Camp David 2000.....	120
Mapa 4. Transferencias de territorio a la Autoridad Nacional Palestina de 1994 a 1999.....	123
2.5. La segunda Intifada.....	125
Mapa 5. Colonias Judías y barrios palestinos en Jerusalén Este (año 2000) ...	126

Mapa 6. Ciudad antigua de Jerusalén	129
2.5.1. La Hoja de ruta	134
2.5.2. Annápolis	140
3. La relevancia de Hamás frente al proceso de paz.....	146
3.1. Pragmatismo vs. Dogmas fundacionales	155
3.1.1. La Evolución política de Hamás, Elecciones 2006	164
3.2. Acuerdos Hamás- Al Fatah	174
3.2.1 Documento de Reconciliación Nacional (Documento de los presos).....	177
3.2.2. Acuerdo de Meca.....	183
3.2.2. Acuerdo de El Cairo.....	185
3.2.3. Acuerdo de Doha	189
3.3. Hamás y la primavera árabe.....	191
Conclusiones	198
Prospectiva ¿Paz sin Hamás?	198
Bibliografía	209

